



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

SINTAXIS, SEMÁNTICA Y PRAGMÁTICA DE
FRASES PREPOSICIONALES DISCURSIVAS.
SINCRONÍA Y DIACRONÍA

TESIS
QUE PARA OPTAR EL GRADO DE
DOCTOR EN LINGÜÍSTICA

PRESENTA:
RODRIGO FLORES DÁVILA

TUTORA:
DRA. CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS, UNAM

COMITÉ TUTOR:
DRA. VALERIA A. BELLORO
CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS, UAQ
MTRO. LEOPOLDO VALIÑAS COALLA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS, UNAM



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A

Evelia y José

Evelia, Mayela, José Luis, David y Javier, mi familia

AGRADECIMIENTOS

Mi gratitud y cariño a Concepción Company Company, directora de esta tesis. Gracias por las enseñanzas constantes, gracias por tu generosidad. Es un orgullo ser tu alumno.

Agradezco profundamente a los miembros de mi comité, Dra. Valeria A. Belloro, Mtro. Leopoldo Valiñas Coalla, Dra. Lilián Guerrero Valenzuela y Dra. Axel Hernández Díaz, por sus acertados comentarios y observaciones a lo largo de esta investigación, por la generosa lectura de esta tesis.

Manifiesto mi gratitud a la Dra. Carmen Curcó Cobos por su compromiso en la Coordinación del Posgrado en Lingüística. Gracias, también, a la Sra. Guillermina García y a la Sra. Reyna Flores Castillo por su generosa ayuda.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por la beca que me otorgó para realizar mis estudios de doctorado, de agosto de 2014 a julio de 2018.

Amor, gracias. Lo logré por ti. Te amo.

Rebeca, gracias (así, con vocativo). Te adoro.

Laura, gracias por seguir siendo mi compañera de banca y de vida.

Pedro, Karime, Cristal, Paola, Viridiana, gracias por cada noche de sushi.

A mis alumnos, gracias por todo lo que hemos aprendido juntos. Son mi mejor escuela.

A mi familia, gracias por su amor incondicional, por apoyar mi proyecto de vida, por aceptar mis ausencias y mis silencios. Los amo.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	1
1.1. PRESENTACIÓN	1
1.2. INTERÉS Y JUSTIFICACIÓN	3
1.3. CARACTERIZACIÓN DE LAS FRASES PREPOSICIONALES DISCURSIVAS	6
1.4. OBJETIVOS	10
1.5. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	11
1.6. HIPÓTESIS	12
1.7. ESTRUCTURA DEL TRABAJO	13
II. CORPUS Y METODOLOGÍA	16
2.1. ESTUDIO SINCRÓNICO	17
2.2. ESTUDIO DIACRÓNICO.....	19
2.3. ESTUDIO DE CUATRO CASOS.....	22
III. ESTADO DE LA CUESTIÓN	24
3.1. FRASE PREPOSICIONAL COMO PAUTA PARA LA CREACIÓN DE MARCADORES DISCURSIVOS	25
3.2. PREPOSICIONES LATINAS EN LA ESTRUCTURACIÓN Y MODALIZACIÓN DEL DISCURSO	31
3.2.1. <i>La relación adverbio y preposición en latín</i>	31
3.2.2. <i>Etimología de las preposiciones en, a, de y por</i>	32
3.3. EL NIVEL DISCURSIVO	37
3.4. LOS MARCADORES DISCURSIVOS.....	39
3.4.1. <i>Etiquetas de cobertura y definiciones</i>	39
3.4.2. <i>Sintaxis, semántica y pragmática de los marcadores discursivos</i>	43
3.5. LOS MARCADORES DISCURSIVOS EN LA TRADICIÓN HISPÁNICA.....	49
3.6. TEORÍA DE CAMBIO GRAMATICAL Y LOS MARCADORES DISCURSIVOS.....	53
IV. FRASES PREPOSICIONALES DISCURSIVAS EN EL ESPAÑOL ACTUAL ..56	
4.1. INVENTARIO DE FP-DISCURSIVAS REGISTRADAS EN EL ESPAÑOL ACTUAL.....	57
4.2. SINTAXIS DE LAS FP-DISCURSIVAS.....	61
4.3. SEMÁNTICA DE LAS FP-DISCURSIVAS.....	68
4.4. PRAGMÁTICA DE LAS FP-DISCURSIVAS	91
V. FRASES PREPOSICIONALES DISCURSIVAS EN LA HISTORIA DEL ESPAÑOL	98
5.1. ANÁLISIS DIACRÓNICO CUANTITATIVO GENERAL DE LAS 12 FP(-DISCURSIVAS)	99
5.2. CRONOLOGÍA DE LAS 12 FP(-DISCURSIVAS) DE ACUERDO CON LA PREPOSICIÓN	101
5.3. CUANTIFICACIÓN CRONOLÓGICA DE CADA UNA DE LAS 12 FP-(DISCURSIVAS)	102
5.4. DISTRIBUCIÓN DE LAS FP(-DISCURSIVAS) DE ACUERDO CON EL GENERO TEXTUAL..	109
5.5. USOS DISCURSIVOS <i>VS.</i> USOS NO DISCURSIVOS	114

VI. DIACRONÍA DE CUATRO CASOS: A PROPÓSITO, DE ENTRADA, EN EFECTO Y POR (LO) TANTO	119
6.1. <i>A PROPÓSITO</i>	123
6.1.1. <i>Análisis diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del sustantivo propósito</i>	124
6.1.2. <i>Análisis diacrónico de la frase a propósito</i>	134
6.1.2.1. <i>Sintaxis de a propósito</i>	135
6.1.2.2. <i>Semántica de a propósito</i>	142
6.1.2.3. <i>Pragmática de a propósito</i>	146
6.2. <i>DE ENTRADA</i>	152
6.2.1. <i>Análisis diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del sustantivo entrada</i>	153
6.2.2. <i>Análisis diacrónico de la frase de entrada</i>	162
6.2.2.1. <i>Sintaxis de de entrada</i>	163
6.2.2.2. <i>Semántica de de entrada</i>	168
6.2.2.3. <i>Pragmática de de entrada</i>	171
6.3. <i>EN EFECTO</i>	175
6.3.1. <i>Análisis diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del sustantivo efecto</i>	176
6.3.2. <i>Análisis diacrónico de la frase en efecto</i>	186
6.3.2.1. <i>Sintaxis de en efecto</i>	186
6.3.2.2. <i>Semántica de en efecto</i>	191
6.3.2.3. <i>Pragmática de en efecto</i>	195
6.4. <i>POR (LO) TANTO</i>	199
6.4.1. <i>Análisis diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del adjetivo tanto</i> 200	
6.4.2. <i>Análisis diacrónico de la frase por (lo) tanto</i>	210
6.4.2.1. <i>Sintaxis de por (lo) tanto</i>	210
6.4.2.2. <i>Semántica de por (lo) tanto</i>	212
6.4.2.3. <i>Pragmática de por (lo) tanto</i>	214
VII. DIACRONÍA GENERAL DE CAMBIO. EL PROCESO DE PRAGMATICALIZACIÓN	217
XVIII. CONCLUSIONES	225
IX. CORPUS	227
X. BIBLIOGRAFÍA	229

ÍNDICE DE CUADROS

1. Diccionarios que conforman el corpus sincrónico y sus abreviaturas.....	17
2. Textos que conforman el corpus diacrónico y sus abreviaturas	20
3. Número de FP-Discursivas consignadas en cada uno de los nueve diccionarios.....	57
4. Inventario de las 290 FP-Discursivas consignadas en el corpus de diccionarios.....	58
5. Relación de las preposiciones que encabezan las FP-Discursivas	61
6. Estructura de la frase nominal, término de la preposición de las FP-Discursivas.....	63
7. Tipo de modificadores del término de la preposición de las FP-Discursivas.....	64
8. Número de FP-Discursiva de acuerdo con el término preposicional	64
9. Distribución de las FP-Discursivas de acuerdo con la posición en la muestra.....	67
10. Término preposicional de la FP-Discursiva: <i>concreto vs. abstracto</i>	69
11. Distribución de las FP-Discursivas consignadas en los diccionarios del corpus	72
12. Lista de las 20 FP-Discursivas consignadas en todos los diccionarios del corpus.....	73
13. Marca gramatical registrada en los diccionarios para las 20 FP-Discursivas.....	73
14. Función pragmática registrada en los diccionarios para las 20 FP-Discursivas.....	74
15. Distribución de las funciones pragmáticas	94
16. Funciones pragmáticas textuales de las FP-Discursivas.....	95
17. Resultados cuantitativos de las 12 FP(-Discursivas) en el corpus diacrónico.....	100
18. Distribución cuantitativa de las 12 FP(-Discursivas)	100
19. Frecuencia de uso de las preposiciones que encabezan las 12 FP-(Discursivas)	101
20. Cuantificación diacrónica de cada una de las 12 FP-(Discursivas).....	103
21. Distribución de las preposiciones que encabezan las 12 FP(-Discursivas)	104
22. Productividad de las 12 FP(-Discursivas) en el corpus diacrónico	107
23. Cuantificación de las 12 FP(-Discursivas) de acuerdo con la preposición.....	108
24. FP(-Discursivas) y género textual por siglo	110
25. Distribución de las FP(-Discursivas) de acuerdo con género textual y preposición	112
26. Número de FP(-Discursivas) de acuerdo con la preposición y con el género textual	113
27. Distribución cuantitativa de FP-Discursivas vs. FP	116
28. Número gramatical del sustantivo <i>propósito</i> en la muestra.....	125
29. Número gramatical del sustantivo <i>propósito</i> en el <i>CORDE</i> y en el <i>CREA</i>	126
30. Ocurrencia de modificadores con el sustantivo <i>propósito</i>	127
31. Función sintáctica del sustantivo <i>propósito</i> en el corpus diacrónico adicional.....	129
32. Preposiciones que rigen el sustantivo <i>propósito</i> en el corpus diacrónico adicional.....	131
33. Ocurrencia de modificadores en la secuencia <i>a + propósito</i>	136
34. Distribución de los determinantes de <i>a + propósito</i>	138
35. Cuantificación de <i>a propósito de</i> en el <i>CORDE</i> y en el <i>CREA</i>	139
36. Relación verbal de <i>a + propósito</i>	141
37. Significado de contenido o conceptual de <i>a propósito</i>	143
38. Distribución por siglo de <i>a propósito</i> de acuerdo con la clase verbal.....	144
39. Datación de <i>a propósito</i> con función pragmática.....	147
40. Relacionalidad de la información con la FP-Discursiva <i>a propósito</i>	149
41. Número gramatical del sustantivo <i>entrada</i> en el corpus diacrónico adicional.....	153
42. Número gramatical del sustantivo <i>entrada</i> en el <i>CORDE</i> y en el <i>CREA</i>	154

43. Ocurrencia de modificadores con el sustantivo <i>entrada</i>	155
44. Función sintáctica el sustantivo <i>entrada</i> en el corpus diacrónico adicional.....	157
45. Preposiciones que rigen el sustantivo <i>entrada</i>	158
46. Ocurrencia de modificadores en la secuencia <i>de + entrada</i>	164
47. Relación nominal y verbal de <i>de + entrada</i>	165
48. Valor semántico conceptual vs. procedimental	169
49. Distribución por siglo de <i>de entrada</i> de acuerdo con la clase verbal	170
50. Datación de <i>de entrada</i> con función pragmática	172
51. Número gramatical del sustantivo <i>efecto</i>	177
52. Número gramatical del sustantivo <i>efecto</i> en el <i>CORDE</i> y <i>CREA</i>	178
53. Ocurrencia de modificadores con el sustantivo <i>efecto</i>	179
54. Función sintáctica del sustantivo <i>efecto</i> en el corpus diacrónico adicional	181
55. Preposiciones que rigen el sustantivo <i>efecto</i> en el corpus diacrónico adicional	182
56. Ocurrencia de modificadores en la secuencia <i>en + efecto</i>	187
57. Relación verbal de <i>en + efecto</i>	189
58. Diacronía de con efecto, en efecto y efectivamente	192
59. Distribución por siglo de <i>en efecto</i> de acuerdo con la clase verbal	193
60. Datación de <i>en efecto</i> con función pragmática en posición inicial.....	196
61. Número gramatical del adjetivo <i>tanto</i>	201
62. Número género del adjetivo <i>tanto</i>	202
63. Ocurrencia de modificadores con el adjetivo <i>tanto</i>	203
64. Tipo de modificadores que acompañan al adjetivo <i>tanto</i>	203
65. Función sintáctica de <i>tanto</i>	205
66. Preposiciones que rigen el adjetivo <i>tanto</i> en el corpus.....	207
67. Distribución de <i>por tanto</i> y <i>por lo tanto</i>	211
68. Distribución de <i>por tanto</i> y <i>por lo tanto</i> de acuerdo con su posición	212
69. Distribución por siglo de <i>por (lo) tanto</i> de acuerdo con la clase verbal.....	213
70. Datación de <i>por (lo) tanto</i> con función pragmática.....	215

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación

La frase preposicional constituye un feraz mecanismo sintáctico-pragmático empleado tanto para estructurar la información gramatical dentro del discurso como para explicitar la actitud que los hablantes tienen ante él o ante las inferencias que de éste resulten.¹ Construcciones del tipo *a propósito*, *al menos*, *con todo*, *de entrada*, *de todos modos*, *en principio*, *en efecto*, *hasta cierto punto*, *para colmo*, *por el contrario*, *sin duda*, etc., conforman una herramienta sumamente productiva para la articulación del discurso, prueba de ello es el copioso inventario de frases preposicionales con funciones pragmáticas empleadas en un gran número de contextos discursivos. La presente tesis da cuenta, precisamente, de los resultados obtenidos tras el análisis sincrónico y diacrónico de esta clase de frases preposicionales discursivas.

Ejemplos como los de (1) abajo constituyen usos típicos de las construcciones objeto de estudio.² El conjunto de esos casos deja ver que las frases preposicionales discursivas gozan de multiplicidad formal y funcional, y que su empleo está extendido a todas las variantes del español actual, así como a distintos tipos textuales.

- (1) a. Entonces, m'hijo, no se usaban esas bolsas, como ésa de cocodrilo que ves tan catrifacia ahí enfrente de ti. **A propósito**, pásamela, deja ver si tengo tres alamares de plata que me regaló Ofelita, la hija de Abelardo [Jorge López Páez, *Doña Herlinda y su hijo y otros hijos*, 1993, México, CREA]
- b. Hubo golpes en la mesa, gritos y pancarta, aunque los que están en la parte izquierda del hemiciclo las han sabido montar peores en otros debates. **Con**

¹ La relevancia de los usos pragmáticos radica, además, en que la frase preposicional típica suele carecer de información pragmática, ya que, según su función, establece principalmente mecanismos semánticos y sintácticos.

² La correcta ejemplificación de las frases preposicionales discursivas requiere de contextos gramaticales amplios, ya que estos permiten identificar adecuadamente el entorno de que depende la función y el sentido con que deben interpretarse estas frases. Todos los ejemplos de esta tesis respetan las grafías originales obtenidas en los corpus consultados.

- todo**, el gesto de no votar siquiera la reforma penal impulsada por el Gobierno cuajó [*La Razón Digital*, 19-12-2003, España, *CREA*]
- c. Trudi: ¿No te molestarás si te lo digo?
Gabriel: Aunque me moleste, fingiré que no me molesta.
Trudi: **De entrada**, a mí los hombres con corbata me joden [María Manuela Reina, *Alta seducción*, 1989, España, *CREA*]
- d. “anoche justamente hubo una reunión, ¡nos amanecemos charlando, escuchando música...!”. **En efecto**, abundaban señales de una fiesta prolongada [César Aira, *Varamo*, 2002, Argentina, *CREA*]
- e. Totalmente válida para todo sentimiento nacional, la imagen del ejército en desfile ha quedado impresa en el imaginario cultural, desde la infancia, en prácticamente todos los países latinoamericanos. **Hasta cierto punto**, ese mito interiorizado explica las abundantes escenas de desfiles en el cine de Guzmán [Jorge Ruffinelli, *Patricio Guzmán*, 2001, Chile, *CREA*]
- f. una mayor apertura a las alternativas y una mayor seguridad en las propias percepciones y habilidades, nos predisponen a resultados favorables en el manejo de problemas, retos y oportunidades, desde la rutina hasta el heroísmo. **Por el contrario**, la autoestima baja influye sobre éstas dimensiones de la respuesta de una persona al estrés en direcciones negativas, y puede incluso acelerarlas [*Compendio medicina*, 33, México]
- g. De unos tres años a la fecha vive de artículos que escribe para varios periódicos y revistas. **Sobre todo**, reseña libros, entrevista a escritores y entrega no sé qué tipo de textos en Radio Universidad [Arturo Azuela, *El tamaño del infierno*, 1973, México, *CREA*]

Puede verse en los casos de (1) que, efectivamente, los valores pragmáticos aportados por las frases preposicionales discursivas son muy diversos: así, por ejemplo, *a propósito* expresa en (1a) digresión; *con todo* en (1b) concesión; *de entrada* en (1c) organización de apertura; *en efecto* en (1d) reafirmación; *hasta cierto punto* en (1e) restricción; *por el contrario* en (1f) oposición, y, *sobre todo* en (1g) particularización. Allende la heterogeneidad formal y semántica de los ejemplos anteriores, las frases preposicionales discursivas en (1) presentan un comportamiento funcional similar: en todos los casos, informan cuáles son y cómo deben interpretarse las relaciones extraoracionales en el discurso, esto es, las relaciones existentes entre la unidad que estas frases encabezan y otras unidades discursivas.

Desde la perspectiva diacrónica, resulta sumamente llamativo que la documentación de las frases preposicionales discursivas (en adelante FP-Discursivas)³ sea notoriamente

³ El uso de la etiqueta de cobertura *FP-Discursiva*, frente a otras denominaciones bajo las que estas se suelen inscribir como la de *marcador discursivo* o la de *marcador pragmático*, está justificado, primero, porque con ella doy cuenta de la recurrencia e importancia de la pauta estructural que constituye la frase encabezada por

escasa en textos anteriores al siglo XIX y prácticamente nula en documentos pertenecientes a los primeros siglos de la lengua española —salvo algunas excepciones de antigua raigambre que trataré más adelante—. Bajo este supuesto, cabe pensar que el uso de la frase preposicional como categoría articuladora del discurso es un recurso caracterizador del español moderno, aunque lo esperado es que su conformación y afianzamiento se hayan producido a lo largo de la historia de la lengua, de ahí que el rastreo y análisis histórico de las FP-Discursivas sea fundamental para explicar su comportamiento general.

Esta tesis tiene como principal objetivo, precisamente, dar cuenta del comportamiento gramatical, semántico y pragmático de la FP-Discursiva, tanto en perspectiva sincrónica como diacrónica. Para lograr este objetivo analizaré, con base en el estudio de diversos corpus, varias aristas formales, funcionales y pragmáticas de toda la categoría. Atenderé, además, con especial atención la diacronía de cuatro casos particulares que han arrojado luz durante la conformación de esta investigación: *a propósito, de entrada, en efecto y por (lo) tanto*.

1.2. Interés y justificación

El estudio de las FP-Discursivas expuesto en este trabajo resulta interesante desde los ejes de análisis sincrónico y diacrónico, puesto que presenta una caracterización formal y funcional de las FP-Discursivas en el español actual y da cuenta de los procesos generales de cambio mediante los cuales las FP-Discursivas pasan del nivel intraoracional al nivel extraoracional; esto es, de la sintaxis al discurso.

La pertinencia del estudio sincrónico se sustenta ya que los datos que conforman el corpus constituyen, como ya he señalado, uno de los recursos más productivos del español actual para estructurar el discurso y explicitar la actitud que el hablante tiene o que espera que su interlocutor tenga ante la información dada. La proliferación de las FP-Discursivas se ve reflejada en las largas listas consignadas en diccionarios e inventarios de marcadores discursivos encabezados por una preposición.⁴ Causa y consecuencia de la amplia

una preposición, y, segundo, porque queda explícito el nivel de lengua en que operan estas frases. Me extenderé en esta explicación en los apartados §3.4.1 y §3.5.

⁴ Para el problema de las diferentes etiquetas bajo las que se agrupa esta clase de FP-Discursivas, véase el apartado §3.4.1.

productividad de las FP-Discursivas es la vasta variedad de matices o intenciones semántico-pragmáticos que esta clase de construcciones cubre. En efecto, la FP-Discursiva constituye una pauta fructífera en español para conformar construcciones de muy diversa índole funcional con valores sumamente heterogéneos. A pesar de la amplitud funcional que las FP-Discursivas cubren en el español actual, los estudios relacionados con estos elementos gramaticales se han centrado en el estudio de casos, sin atender a detalle la pauta formal común que las agrupa. Tal caracterización general es uno de los objetivos y aportes de esta tesis.

En cuanto a la pertinencia diacrónica, este trabajo aporta información sobre la conformación histórica general de las FP-Discursivas. Esta tesis pone especial énfasis en los procesos de cambio experimentados por frases preposicionales (en adelante FP)⁵ que pasaron de participar en funciones sintácticas intraoracionales —generalmente con funciones adverbiales—, como en los ejemplos de (2) abajo, a funcionar como FP-Discursivas empleadas para estructurar el discurso y explicitar la actitud del hablante ante este —por tanto, sin injerencia en la predicación intraoracional—, como en los casos de (3) abajo. Este comportamiento se explica, en lo general, como un proceso de pragmaticalización (véase *infra* §7).

- (2) a. Y porque **viene** ahora **a propósito**, quiero contar de un hecho romano que hizo una de estas señoras [Alonso Maldonado, *Hechos del Maestre*, 1492, España, *CORDE*]
- b. ninguna dilación les agrada. En un momento **querrían poner en efecto** sus cogitaciones; antes las querrían ver concluidas que empezadas [Fernando de Rojas, *La Celestina*, 1499-1502, España, *CORDE*]
- (3) a. Los 20 equipos participantes en el Mundial de Fútbol de Salón deberán cumplir con la inscripción de sus respectivas plantillas de jugadores hasta el domingo 15 del presente, hecho contemplado en el reglamento que rige torneos de esta trascendencia y que son supervisados por la Federación Internacional de Fútbol de Salón (Fifusa).
A propósito, los seleccionados que acudirán a esta séptima edición mundial son los siguientes: Venezuela, Bielorrusia, República Checa, México, Australia... [Los Tiempos, 04-10-2000, Bolivia, *CREA*]
- b. Sin embargo, a dos años de haber dejado el poder, Carlos Salinas admite [...] que con Manuel Camacho se equivocó. **En efecto**, en su testimonio escrito, que presentó el miércoles 27, en Dublín, al fiscal especial del caso Colosio, el expresidente recapacita [*Proceso*, 01-12-1996, México, *CREA*]

⁵ Emplearé la etiqueta *FP* para referirme a la frase preposicional en cualquiera de los contextos gramaticales en que ésta aparezca, excepto cuando se trate de marcadores discursivos, en cuyo caso utilizaré, como ya he señalado, la etiqueta *FP-Discursiva*.

En los casos de (2), puede verse que las FP participan en la sintaxis intraoracional con una función adverbial. Así, en el ejemplo (2a), *a propósito* es un modificador de la forma verbal *viene*: ‘viene de manera oportuna’, y, en el ejemplo (2b), *en efecto* modifica *querrían poner*: ‘querrían poner de manera eficaz’. En contraparte, las FP-Discursivas de (3) carecen de relación con la predicación oracional, ya que en ningún caso modifican ni al verbo ni a algún otro elemento de la oración, sino a toda una unidad de discurso. En el caso de (3a), *a propósito* añade, mediante digresión, información nueva [*los seleccionados que acudirán a esta séptima edición...*], pero relacionada con el discurso antecedente [*Los 20 equipos participantes en el Mundial de Fútbol de Salón...*]. En (3b), por su parte, *en efecto* reafirma, en la unidad de discurso subsecuente [*en su testimonio escrito, que presentó...*], la información aportada en una unidad de discurso antecedente [*Sin embargo, a dos años de haber dejado el poder, Carlos Salinas admite...*].

Si bien las FP de (2) y las FP-Discursivas de (3) representan, a ojos vistas, distintos estados de lengua, las primeras con relación sintáctica oracional y las segundas carentes de tal vínculo, es importante señalar que, en el español actual, es posible documentar esta clase de construcciones en ambos contextos.⁶ Lo anterior demuestra que la FP ha participado en un continuum diacrónico, ya que el cambio gramatical es acumulativo —tal como ha sido señalado y comprobado por la teoría (Company 2003)—; esto quiere decir que, sin frenar el sistema lingüístico por completo, se han presentado cambios sincrónicos dinámicos y constantes que dieron origen a usos innovadores, a la vez que los usos de viejo cuño han permanecido y convivido con los nuevos.

En suma, este trabajo tiene interés sincrónico, porque da cuenta del inventario y lo caracteriza desde diversas perspectivas de análisis, y diacrónico, porque presenta los resultados del comportamiento histórico general y de un grupo representativo de FP-Discursivas; y teórico, porque aborda de manera detallada, a la luz de los datos de corpus, los procesos de cambio particulares experimentados por las FP-Discursivas.

El trabajo propuesto en esta tesis intenta aportar información novedosa puesto que aún no se ha realizado un trabajo que aborde la sincronía y diacronía general de la categoría

⁶ Sobre la polifuncionalidad de esta clase de elementos gramaticales, véase la información aportada por Schiffrin (1987:1-30), Hölker (1991:78), Blakemore (1992:136 y 2002:89-148), Fraser (1996:168), Foolen (1996:1-2), Schourup (1999:228), Martín (1998:19-53; 2006:43 y ss.), Martín y Portolés (1999:§63.1.2).

de FP-Discursivas. La investigación llena, en mi opinión, un vacío en los estudios diacrónicos de los marcadores discursivos del español. Existen, por supuesto, importantes investigaciones que abordan algunos de los puntos centrales propuestos en este análisis, daré cuenta de ellas a lo largo de esta disertación.

1.3. Caracterización de las frases preposicionales discursivas

Con el fin de delimitar el objeto de estudio de este trabajo, presento a continuación una caracterización operativa de las propiedades básicas compartidas por los elementos lingüísticos aquí analizados. El objetivo de este apartado es, por un lado, identificar las peculiaridades de las FP-Discursivas, frente a otros mecanismos empleados en la marcación del discurso, tal es el caso de los adverbios (*bien, encima, máxime, etc.*), en especial aquellos terminados en *-mente* (*consecuentemente, efectivamente, paralelamente, etc.*) — puesto que suelen alternar con las FP—, o bien formas nominales (*hombre, punto, tío, etc.*), verbales (*digamos, oye, vale, etc.*), adjetivas (*igual, primero, claro, etc.*), interjectivas (*eh, ojalá, etc.*), por señalar algunos. Por otro lado, con esta descripción pretendo diferenciar los contextos funcionales y los valores semánticos y pragmáticos que las FP-Discursivas expresan, en contraste con su empleo intraoracional, como FP en sintaxis libre,⁷ tal es el caso de las locuciones adverbiales o las locuciones preposicionales que cumplen diferentes funciones sintácticas; por ejemplo, el contraste entre la locución adverbial *al contrario*, con el sentido de ‘al revés’, frente a *al contrario* empleada como una FP-Discursiva de contraargumentación.

Con respecto a la distinción entre las FP-Discursivas y otros recursos de marcación, la propiedad característica de las frases aquí analizadas corresponde a la estructura formal ya que siguen una pauta sumamente productiva, distinta de otros mecanismos de marcación discursiva. Las FP-Discursivas que analizo en este trabajo se generan, por lo regular, con la pauta PREPOSICIÓN + FRASE NOMINAL, aunque es posible documentar otros tipos de término como PREPOSICIÓN + TÉRMINO INFINITIVO (*para empezar, por decir, etc.*), TÉRMINO

⁷ Empleo, en esta tesis, la noción de *sintaxis libre* para referirme a aquellos casos en que los elementos gramaticales que confluyen en una construcción no están fijados léxicamente. Para mayor claridad, véanse los apartados §6.1.2.1, §6.2.2.1, §6.3.2.1 y §6.4.2.1; en ellos se contrasta los contextos en sintaxis libre frente a la fijación de la construcciones analizadas.

PRONOMINAL (*por ello, para esto, etc.*) o ADVERBIAL (*desde luego, por ende, etc.*) (véase, a este respecto, el apartado §4.2). La recurrencia y la estabilidad en cuanto a los formantes que componen las FP-Discursivas es importante puesto que incide, sin duda, en su afianzamiento categorial como elementos gramaticales empleados en la estructuración del discurso y en la modalización de este.⁸

Además de la recurrencia en la pauta formal, las FP-Discursivas se caracterizan, *grosso modo*, por cumplir con seis propiedades básicas; las primeras tres imprescindibles, las tres últimas recurrentes.⁹

- a) Frases preposicionales con injerencia en el nivel extraoracional y carentes de relacionalidad sintáctica intraoracional.
- b) Frases preposicionales con significado procedimental y no conceptual.
- c) Frases preposicionales con función en dominios cognitivos, expresivos y textuales, y no en el dominio sintáctico.
- d) Frases preposicionales con una pauta recurrente, aunque con esquemas heterogéneos.
- e) Frases preposicionales con fijación léxica, aunque pueden presentar variantes.
- f) Frases preposicionales con una posición preferida, generalmente situadas a inicio de alguna unidad de discurso, aunque pueden presentarse en posición intermedia o final.

Para dar cuenta de las seis propiedades, presento en (4) abajo ejemplos de FP-Discursivas con diversas formas, funciones y valores semánticos. Los casos documentados pertenecen a distintas etapas de la historia y a diversas variantes dialectales del español.

- (4) a. Todo lo que se contare haberse hecho piadosa, justa, recta, templada, honesta, ingeniosa y sabiamente, alábeselo muy encarecido. **Al contrario**, todo lo que se dijere haberse cometido mala, engañosa, desvergonzada, superba y cruelmente, reprehéndalo muy mucho [Juan Justiniano, *Instrucción de la mujer cristiana*, 1528, España, *CORDE*]
- b. En cuanto á las haciendas y caudales de los vecinos en particular, se dice de cada uno en las relaciones, y arriba se dijo de la renta de los encomenderos. **En suma**, se colige que hay vecinos que tienen á veinte mil pesos; otros á

⁸ Empleo, en esta tesis, la noción de *modalización* para referirme al hecho de que las FP-Discursivas, tal como el resto de los marcadores, explicitan la actitud que el hablante tiene ante el discurso. Este enfoque ha sido ampliamente expuesto en diversos trabajos sobre las funciones de los marcadores de discurso. En términos de Jucker y Ziv (1998:4) los marcadores discursivos “have been analysed as text-structuring devices [...], as modality or attitudinal indicators, as markers of speaker-hearer intentions and relationships, and as instructions on how given utterances are to be processed”.

⁹ Estas propiedades suelen estar incluidas en la caracterización general de los denominados *marcadores discursivos*, tema analizado en el apartado §3.4.1 de esta tesis. Baste ahora con mencionar los trabajos de Jucker y Ziv (1998:1-12), Martín y Portolés (1999:§63.1.2), Schiffrin (1987:31-48; 2001:54-58); entre muchos otros.

- quince mil, pero de estos hay pocos [Anónimo, *Descripción de la villa el Villar Don Pardo*, 1605, Ecuador, *CORDE*]
- c. Ejecutóse todo como Cortés lo dispuso, y con la aprobación de su gente se echaron a pique los restantes navíos. **De esta suerte**, viéndose sin ninguna esperanza de salvarse en el mar, trataron seriamente de procurarse con las armas un ventajoso establecimiento en aquella tierra [Francisco Javier Clavijero, *Historia Antigua de México*, 1780, México, *CORDE*]
- d. Nuestro estado era excesivamente lastimoso en lo tocante a vestido y alimento, porque las largas jornadas que habíamos hecho desde Lerma por Salas de los Infantes, Cervera, Agreda, Tarazona y Borja, escalando montes, vadeando ríos, franqueando atajos y vericuetos hasta llegar al camino real de Gallur y Alagón, nos dejaron molidos, extenuados y enfermos de fatiga. **Con todo**, la alegría de vernos libres endulzaba todas nuestras penas [Benito Pérez Galdós, *Zaragoza*, 1874, España, *CORDE*]
- e. Sé de muchas mujeres que tienen la reputación de poseer una bella dentadura simplemente porque son lo bastante inteligentes para eliminar a tiempo los ácidos y demás elementos causantes de carie y decoloraciones. **Ante todo**, es preciso seleccionar con tacto el dentífrico que mejor convenga a la dentadura de cada uno [Anónimo, *Los dientes y la belleza femenina*, 1927, Colombia, *CORDE*]
- f. no puedes despojarme de lo ya vivido aunque no sea más que infortunios y adversidades, sin excluir, **por cierto**, la idea fija que me atraviesa como un bastón de hierro [Augusto Roa Bastos, *Vigilia del Almirante*, 1992, Paraguay, *CREA*]
- g. En ese entonces, la futura Miss Universo estaba terminando de pololear con Claudio Rocafort, con quien salió durante cuatro años y fue su primer novio “en serio”. **Sin duda**, fue un asunto muy serio; tanto que la familia de Cecilia estaba realmente preocupada [Olga Wornat, *Menem-Bolocco*, 2001, Argentina, *CREA*]
- h. **A decir verdad**, no se ve muy atractiva la presentación, pero contiene todo lo que Ud. formateó [Ricardo Alonso Raby, *Piérdale el miedo a la computación*, 2003, Chile, *CREA*]

En cuanto a las tres propiedades imprescindibles, puede verse en los ejemplos de (4) que las FP-Discursivas carecen de vínculo sintáctico alguno con la predicación intraoracional; esto es, los verbos de las oraciones en que se insertan no se ven modificados por estas frases; así, por ejemplo, en (4a), *al contrario* no modifica ninguno de los verbos presentes en la unidad de discurso en que se inserta, sino que presenta un mayor alcance puesto que establece una relación entre la unidad de discurso en que aparece y la información aportada en una unidad previa.

Los ejemplos anteriores dejan ver, asimismo, que la presencia o ausencia de las FP-Discursivas no modifica el significado proposicional de las oraciones en que se insertan, ya

que el valor semántico que aportan estas frases es básicamente procedimental y no afecta la interpretación conceptual de las unidades de discurso; de este modo, en (4b), el contenido de lo enunciado en la unidad de discurso [*se colige que hay vecinos que tienen á veinte mil pesos; otros á quince mil, pero de estos hay pocos*] no se ve afectado por la presencia de *en suma*, porque el valor que aporta esta frase indica exclusivamente que la unidad de discurso debe entenderse como la recapitulación de información aportada previamente.

El nivel en que operan las FP-Discursivas es, como puede verse en lo ejemplos de (4) arriba, extraoracional, ya que su empleo cumple funciones en la estructuración y modalización del discurso y no en la sintaxis oracional; en otras palabras, las FP-Discursivas aquí analizadas tienen como fin organizar y matizar las interpretaciones que el hablante puede concebir con la información expresada en el discurso. Así, por ejemplo, en (4a), *al contrario* pone de manifiesto que la unidad de discurso que introduce debe interpretarse como una refutación de la información expresada previamente; en (4b), *en suma* indica que la unidad de discurso que encabeza es una paráfrasis sintetizada de lo expuesto con anterioridad; en (4c), *de esta suerte* presenta la unidad de discurso que resulta como una consecuencia de lo expuesto en la unidad de discurso previa; en (4d), *con todo*, muestra la unidad de discurso como una concesión de la información contenida en la unidad de discurso previa, por explicar algunos casos.

Con respecto a las tres propiedades básicas, los ejemplos de (4) arriba muestran que, si bien la pauta más recurrente es PREPOSICIÓN + FRASE NOMINAL, existe una amplia diversidad de posibilidades de llenado, tanto en la posición ocupada por la preposición como en la de su término. En efecto, puede verse que la mayoría de las preposiciones españolas sirve como elemento formativo de FP-Discursivas, aunque algunas son más productivas que otras, y que el término de la preposición es heterogéneo, ya que puede ser desde una frase nominal simple (4b) y (4g) o compleja (4a) y (4c), hasta una construcción oracional (4h).

Otra de las características básicas presente en los ejemplos de (4) es el alto grado de fijación léxica de las FP-Discursivas, ya que ninguna permite la modificación derivativa o compositiva de sus componentes ni la inserción de nuevos elementos gramaticales; esto es, los elementos que integran la FP-Discursiva no pueden modificarse ni disociarse, de modo que, por ejemplo, en (4b) no sería posible cambiar la frase *en suma* por la forma plural *en*

sumas, o bien en (4c) no sería posible modificar la frase *de esta suerte* por *de esta gran suerte*. No obstante, algunas FP-Discursivas cuentan con variantes formales cuyos valores y funciones pueden ser compartidos en algunos contextos, tal como sucede con la frase *sin duda* (4g) y sus variantes *sin dudas*, *sin duda alguna*, *sin la menor duda*, *sin lugar a duda*, etc.¹⁰

Una última característica básica, expuesta en los ejemplos de (4) arriba, es la preferencia de estas frases por ocurrir en posición inicial de una unidad de discurso; no obstante, muchas de ellas pueden registrarse en posición intermedia, como se observa en (4f), aunque dista de ser la distribución preferida, y unas cuantas en posición final.

1.4. Objetivos

Son dos los objetivos generales de esta tesis: el primero, caracterizar cabalmente un grupo de FP que participan en la estructuración y modalización del discurso en el español actual, y, el segundo, analizar y describir, el comportamiento diacrónico general de las FP-Discursivas en su constitución como elementos empleados en el nivel extraoracional, con especial cuidado en los procesos gramaticales experimentados por un grupo de cuatro FP-Discursivas.

De manera más detallada, este trabajo tiene como propósito documentar el inventario actual de las FP-Discursivas, que si bien está incluido en obras que giran en torno a los marcadores discursivos, como las de Santos (2003), Briz, Pons y Portolés (2008), Fuentes (2009), entre otros, requiere de una investigación delimitada a los contextos y distribuciones particulares de la FP; de manera más exacta, frases conformadas mediante el esquema PREPOSICIÓN + FRASE NOMINAL, con significado procedimental y con injerencia en el nivel extraoracional.¹¹ Una vez establecido el inventario actual de estas las FP-Discursivas, el objetivo será caracterizar la sintaxis, la semántica y la pragmática de esta clase de frases.

¹⁰ En esta investigación, tanto para el análisis sincrónico como para el diacrónico, daré cuenta de las variantes documentadas y explicaré aquellos casos en que las valores y las funciones no sean compartidas por todas las variantes.

¹¹ En las obras citadas, las FP-Discursivas están incluidas dentro del listado general de los denominados *marcadores discursivos*, junto con un heterogéneo número de construcciones adverbiales, verbales, nominales, interjectivas, etcétera.

Esta tesis tiene como finalidad, además, arrojar luz sobre la diacronía general de las FP-Discursivas. Con base en un estudio histórico general, atenderé diversos aspectos diacrónicos tales como la sintaxis y la semántica de la preposición que encabeza la frase, el tipo de término preposicional, el género textual, la relacionalidad oracional de las FP-Discursivas, etcétera. Finalmente, estudiaré la diacronía de cuatro construcciones, *a propósito, en efecto, de entrada y por tanto*, con el fin de establecer los posibles procesos de cambio comunes y particulares.

A continuación, señalo de manera pormenorizada los objetivos particulares de este trabajo:

- i) Elaborar un inventario léxico actual de las FP-Discursivas.
- ii) Analizar la distribución estructural de las FP-Discursivas.
- iii) Analizar la semántica interna de FP-Discursivas; esto es, estudiar los valores semánticos tanto de la preposición como del término preposicional.
- iv) Determinar las funciones pragmáticas básicas generales de FP-Discursivas.
- v) Determinar la profundidad histórica de FP-Discursivas con mayor vitalidad en el español actual.
- vi) Establecer procesos de cambio experimentados por un grupo de FP-Discursivas.

En suma, el propósito general de esta tesis es generar nuevo conocimiento sobre los aspectos que, a la luz de los datos analizados, resultan de mayor interés en la caracterización del comportamiento sincrónico y diacrónico de FP-Discursivas en español.

1.5. Preguntas de investigación

El planteamiento y los objetivos expuestos en los apartados precedentes son el resultado de una serie de interrogantes delimitadoras del problema que sirvieron como base para esta investigación. Doy cuenta, enseguida, de las principales preguntas que pretendo solucionar en el análisis de las FP-Discursivas. Cabe señalar que no están organizadas, *stricto sensu*, de acuerdo con un orden de relevancia, empero, están divididas en dos bloques: primero planteo las cuestiones sincrónicas y posteriormente las diacrónicas.

a) Preguntas de investigación sincrónicas:

- i) ¿Cuál es el inventario de FP-Discursivas en el español actual?
- ii) ¿Cuál o cuáles son las estructuras sintácticas internas de las FP-Discursivas?
- iii) ¿Cuál es la función que desempeña la preposición en la FP-Discursiva?

- iv) ¿Cuál es el significado que aporta la preposición en la FP-Discursiva?
- v) ¿Cuál es la función que desempeña el término preposicional en la FP-Discursiva?
- vi) ¿Cuál es el significado que aporta el término preposicional en la FP-Discursiva?
- vii) ¿Cuál es el alcance gramatical de la FP-Discursiva con respecto a la unidad de discurso en que se insertan?
- viii) En términos del análisis del discurso, ¿cuál es o cuáles son las funciones de las FP-Discursivas?

b) Preguntas de investigación diacrónicas:

- ix) ¿Cuál es la profundidad histórica de las FP-Discursivas que conforman el corpus?
- x) Desde el punto de vista formal, ¿cuándo se fijan léxicamente las FP-Discursivas?
- xi) ¿Las FP-Discursivas de este corpus siguen un patrón de construcción a lo largo de la historia del español?
- xii) ¿Cuál o cuáles son las vías por las que las FP-Discursivas adquirieron una función en el discurso a lo largo de la historia del español?
- xiii) ¿Existe un proceso gradual de cambio?
- xiv) Con respecto a la función discursiva, ¿cuál o cuáles fueron los cambios sintácticos, semánticos y pragmáticos que sufrieron estas FP-Discursivas a lo largo de la historia de la lengua española?

1.6. Hipótesis

Esta tesis se basa en dos hipótesis generales del comportamiento de las FP-Discursivas: la primera está relacionada con la alta productividad de la pauta PREPOSICIÓN + TÉRMINO NOMINAL para conformar una categoría particular en el español actual. La segunda tiene que ver con la periodización y los procesos diacrónicos de cambio mediante los cuales una FP se constituye en un marcador discursivo.

Hipótesis 1: se espera que el esquema PREPOSICIÓN + TÉRMINO NOMINAL sea altamente productivo y se constituya como una pauta en la generación de construcciones empleadas en el nivel extraoracional. Se espera que en su conformación tanto la preposición como el término que conforman la FP-Discursiva guarden un significado básico —aunque ligero— que sustente las distribuciones y funciones que la frase presenta.

Hipótesis 2: se espera, en primer lugar, que la conformación de las FP-Discursivas en el español sea, en general, tardía, ya que la fijación de las rutinas gramaticales que propician la pragmaticalización de las FP requiere, teóricamente, de una sedimentación de siglos. De manera específica, se espera que, acorde con los mecanismos generales de cambio lingüístico, los términos preposicionales que conforman las FP-Discursivas hayan ampliado diacrónicamente sus distribuciones funcionales y semánticas, vía debilitamiento categorial, a la vez que hayan mantenido sus contextos originales. Se espera, por tanto, que los empleos innovadores se hayan fijado formalmente, hayan perdido relacionalidad sintáctica con la predicación en que se insertan, y hayan tomado como posición básica el margen izquierdo, todo lo anterior hasta convertirse en una FP-Discursiva con funcionamiento extraoracional.¹² Desde una perspectiva funcional, se espera que, en su configuración histórica, las FP-Discursivas sigan, *grosso modo*, un patrón de pragmaticalización: ítem léxico libre > frase adverbial > adverbio oracional > marcador discursivo (Brinton 1996; 2007:37-79; Hansen 2008).

1.7. Estructura del trabajo

Además de la presente introducción, esta tesis está estructurada en seis capítulos. En el Capítulo 2 doy cuenta del corpus de que proceden los datos y de la metodología que rige esta investigación: en §2.1 expongo el corpus elegido para la investigación sincrónica, en §2.2 el corpus base para el estudio diacrónico general de una muestra representativa de FP-Discursivas, y, en §2.3 el corpus para los estudios particulares de cuatro FP-Discursivas elegidas para un análisis detallado: *a propósito, de entrada, en efecto y por (lo) tanto*.

En el Capítulo 3 expongo un estado de la cuestión de los temas que han suscitado mayor interés en la bibliografía general y especializada con respecto a las FP-Discursivas y a su función en la organización del discurso. Abordo seis temas principales: en §3.1 reviso la caracterización de la FP, sus aspectos formales, semánticos y funcionales, así como la información con respecto a su empleo como marcador discursivo. En §3.2 analizo los antecedentes latinos de la relación entre preposiciones y adverbios (§3.2.1), ya que este vínculo sustenta en buena parte el comportamiento funcional de las FP-Discursivas; señalo,

¹² Véase, a este respecto, el esquema 1 expuesto en la introducción de §6.

además, la etimología de las cuatro preposiciones de mayor documentación en esta investigación: *en*, *a*, *de* y *por* (§3.2.2); la exposición está ordenada de acuerdo con la productividad de las preposiciones en la conformación de las FP-Discursivas. En el apartado §3.3 muestro la información referente al nivel discursivo, puesto que se trata del dominio en que participan las FP-Discursivas. En §3.4 presento la caracterización general de la clase *marcador discursivo*: primero, con respecto a las etiquetas de cobertura y definiciones (§3.4.1), posteriormente, en cuanto a su sintaxis, semántica y pragmática (§3.4.2). El apartado §3.5 aborda el tratamiento los marcadores discursivos en la tradición hispánica. Por último, en §3.6, abordo las diversas propuestas de cambio gramatical planteadas en los estudios especializados que buscan explicar la conformación histórica de los marcadores discursivos.

En el Capítulo 4 doy cuenta de los resultados del análisis de las FP-Discursivas en el español actual. Son cuatro los subapartados en que se organiza la información al respecto: en §4.1 expongo, con base en el estudio sincrónico, el inventario de las FP-Discursivas en el español actual, en §4.2, la sintaxis de las FP-Discursivas, en §4.3, la semántica de las FP-Discursivas, y en §4.4, la pragmática de las FP-Discursivas.

El Capítulo 5 constituye un estudio general sobre la diacronía de una muestra representativa de 12 FP-Discursivas, con el fin de identificar posibles recurrencias en la conformación histórica de estos elementos. Integran este apartado cinco temas principales: en §5.1 doy a conocer los resultados cuantitativos obtenidos en la búsqueda de 12 FP-Discursivas en el corpus seleccionado. En el apartado §5.2 informo sobre la cronología de las FP-Discursivas de acuerdo con la preposición que las encabeza. Por su parte, en §5.3 expongo la cuantificación cronológica de cada una de las 12 FP-(Discursivas) obtenida en la muestra. En el apartado §5.4 presento la distribución de las FP-Discursivas de acuerdo con el género textual, y, finalmente, en §5.5 analizo los usos discursivos *vs.* usos no discursivos de las FP-Discursivas obtenidas en la muestra.

El Capítulo 6, el más extenso, explicita los resultados diacrónicos del análisis de cuatro FP-Discursivas. En §6.1 estudio la FP-Discursiva *a propósito*; en primer lugar, analizo la diacronía de la morfología, la sintaxis y la semántica del sustantivo *propósito* (§6.1.1), con el fin de describir el comportamiento de la forma léxica que dio origen a la FP-Discursiva; reviso, en segundo lugar, la diacronía de *a propósito* (§6.1.2), de

manera específica, la sintaxis (§6.1.2.1), la semántica (§6.1.2.2) y la pragmática de la frase (§6.1.2.3). En §6.2 estudio la FP-Discursiva *de entrada*; abordo primero la morfología, la sintaxis y la semántica del sustantivo *entrada* (§6.2.1); posteriormente, reviso la diacronía general de la frase *de entrada* (§6.2.2), me centro particularmente en la sintaxis (§6.2.2.1), la semántica (§6.2.2.2) y la pragmática de la frase (§6.2.2.3). La frase *en efecto* será analizada en §6.3; comienzo con el estudio diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del sustantivo *efecto* (§6.3.1); abordo, posteriormente, la diacronía de la frase *en efecto* (§6.3.2), me centro en la sintaxis (§6.3.2.1), la semántica (§6.3.2.2) y la pragmática de la frase (§6.3.2.3). Para concluir este capítulo, trato, en el apartado §6.4, la frase *por lo tanto*; primero la diacronía de la morfología, la sintaxis y la semántica del adjetivo *tanto* (§6.4.1), después, reviso la diacronía de la frase *por lo tanto* (§6.4.2), concretamente la sintaxis (§6.4.2.1), la semántica (§6.4.2.2) y la pragmática de la frase (§6.4.2.3).

El Capítulo 7 constituye una diacronía general de cambios con un énfasis en los procesos experimentados por las FP-Discursivas en su conformación como elementos estructuradores y modalizadores del discurso. Se trata de un acercamiento teórico al proceso de pragmaticalización basado en los resultados del análisis diacrónico de las FP-Discursivas. Cierran, finalmente, las conclusiones en el Capítulo 8.

CAPÍTULO II

CORPUS Y METODOLOGÍA

Con el fin de dar solución a los objetivos de esta investigación, la tesis se sustenta en datos procedentes de tres corpus: *a)* uno sincrónico, conformado por diccionarios de los siglos XX y XXI, y con ejemplos recuperados de corpus electrónicos; *b)* uno diacrónico, conformado por 20 textos distribuidos en cinco cortes cronológicos, y *c)* uno diacrónico adicional, correspondiente a búsquedas específicas realizadas en corpus lingüísticos electrónicos. El objetivo del corpus sincrónico es fijar un inventario del español actual de las FP-Discursivas y caracterizarlo de acuerdo con las formas, significados y funciones que desempeñan en la lengua en uso. Con el primer corpus diacrónico pretendo explicar, mediante el análisis de un grupo representativo, el comportamiento diacrónico de las FP-Discursivas en su propia sintaxis y en las relaciones que teje, por ejemplo, con otras variables de análisis, como la tipología textual o el tipo de preposición que encabeza las frases. Finalmente, el objetivo del corpus adicional radica en establecer el camino diacrónico particular de cuatro FP-Discursiva: *a propósito, de entrada, en efecto y por (lo) tanto*.

La metodología para esta investigación se ajusta, en lo general, a los procedimientos habituales de la *lingüística de corpus* y, en particular, a los de la *lingüística histórica*: esto es, un análisis de un conjunto cerrado de datos, obtenidos mediante el fichado de corpus electrónicos, dispuestos en orden diacrónico, destinados al análisis sintáctico, semántico y pragmático, en este caso particular de las FP-Discursivas.

2.1. Estudio sincrónico

La información del corpus sincrónico proviene de nueve diccionarios actuales de la lengua española, todos publicados en los siglos XX y XXI;¹³ además, para el análisis y explicación del estudio sincrónico obtuve ejemplos de los corpus electrónicos de la RAE, *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)* y *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)*. En cuanto a los diccionarios, los primeros cuatro pertenecen al español general, el quinto al español de México y los cuatro últimos son diccionarios especializados en fraseología y en marcadores del discurso. Presento en el cuadro 1, a continuación, la lista de las obras con sus respectivas abreviaturas.¹⁴

Cuadro 1

Diccionarios que conforman el corpus sincrónico y sus abreviaturas

OBRA	ABREVIATURA
<i>Diccionario de uso del español</i>	DUE
<i>Diccionario del español actual</i>	DEA
<i>Diccionario panhispánico de dudas</i>	DPD
<i>Diccionario de la lengua española</i>	DRAE
<i>Diccionario del español de México</i>	DEM
<i>Diccionario de conectores y operadores del español</i>	DCOE
<i>Diccionario de partículas</i>	DP
<i>Diccionario de partículas discursivas del español</i>	DPDE
<i>Diccionario fraseológico documentado del español actual</i>	DFDEA

Para el fichado del corpus sincrónico establecí tres criterios principales: el primero consistió en documentar las FP-Discursivas encabezadas por cualquiera de las preposiciones españolas consideradas por la gramática tradicional: *a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, so, sobre, tras, versus* y *vía* (RAE-ASALE 2009:§29.2a). El segundo criterio de selección fue que las FP-Discursivas debían estar documentadas dentro de los artículos lexicográficos de los diccionarios antes señalados, fuera como lema principal o como sublema. El tercer criterio fue que la FP-Discursiva documentada en los diccionarios se registrara con las funciones

¹³ El uso de los diccionarios como corpus responde a la dificultad metodológica que implica la conformación de un inventario léxico en un corpus cerrado. El tratamiento lexicográfico ayudó, además, a identificar las funciones y valores con que las FP se emplean previo al proceso de pragmaticalización.

¹⁴ Para la referencia bibliográfica completa, consúltese §9.1.

esperadas en el nivel discursivo en los corpus *CREA* y *CORPES XXI*. El objetivo de estas tres decisiones fue controlar y delimitar el establecimiento del inventario de FP-Discursivas.

Los resultados generales del estudio sincrónico arrojaron 290 FP-Discursivas —los detalles de este estudio están expuestos en el apartado §4.1 de esta tesis—. Este número de FP-Discursivas responde, pues, a frases encabezadas por una preposición, documentadas en alguno, algunos o todos los diccionarios estudiados y registradas en los corpus del español actual. De este último criterio conformé una muestra de 2900 FP-Discursivas, 10 casos por cada una de las 290 FP-Discursivas registradas en el corpus de diccionarios, seleccionados bajo una búsqueda aleatoria en los corpus electrónicos.

Con el fin de no sesgar la muestra, la búsqueda de los ejemplos de cada FP-Discursiva permitió el registro de ejemplos de cualquier año, variante dialectal y género textual registrado en *CREA* y *CORPES XXI*; de igual modo, tomé en cuenta la variación gráfica, puesto que el primero de los corpus consultados distingue mayúsculas de minúsculas. De este modo, por ejemplo, para el registro de *a buen*, con función de FP-Discursiva, la búsqueda en *CREA* fue “a buen seguro y A buen seguro y no a buen seguro que y no A buen seguro que”; o bien para la FP-Discursiva *al contrario*, la búsqueda fue “al contrario y Al contrario y no al contrario de y no Al contrario de” y “al contrario y Al contrario y no al contrario que y no Al contrario que”.¹⁵ Los resultados de esta muestra fueron empleados en la caracterización sincrónica de las FP-Discursivas (véase §4).

Por último, desde la perspectiva metodológica, cabe señalar que el fichado comenzó con los diccionarios especializados, luego pasé al análisis de los diccionarios del español general, incluido el del español de México. La razón de este procedimiento fue la dificultad para determinar el estatus de las FP-Discursivas en el nivel discursivo, puesto que no se trata de una marca que los diccionarios del español general empleen.

¹⁵ Empleé los operadores lógicos *y* y *no* para delimitar la búsqueda a los contextos discursivos, de modo que en los resultados de las instrucciones ejemplificadas no aparecieron los casos de *a/A buen seguro que*, *al/Al contrario de* y *al/Al contrario que*, ya que en tal contexto, con la conjunción *que*, las frases analizadas están en relación sintáctica intraoracional. Seguí este criterio en cada una de las FP-Discursivas del corpus sincrónico.

2.2. Estudio diacrónico

Para establecer el corpus diacrónico, realicé una búsqueda general en el *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*, de la Real Academia Española, por ser este corpus una base de datos que resguarda miles de documentos con gran profundidad histórica, con una considerable diversidad textual y, a partir del siglo XVI, con diversidad dialectal. En esta aproximación diacrónica observé detenidamente el comportamiento de 12 FP-Discursivas: *al menos, a propósito, a ver, de entrada, de igual forma, del mismo modo, en cambio, en conclusión, en efecto, por consiguiente, por lo menos y por (lo) tanto*. Las frases fueron seleccionadas a partir de los resultados obtenidos en el análisis del corpus sincrónico; de manera específica, seleccioné tres frases por cada una de las cuatro preposiciones más productivas en el inventario recabado (*en, a, de y por*). Además, las 12 FP-Discursivas seleccionadas formaban parte de las 20 frases registradas en todos los diccionarios del corpus sincrónico y contaban con suficiente documentación en los corpus electrónicos del español actual: *a lo mejor, a propósito, al contrario, al menos, con todo, de entrada, en cambio, en conclusión, en consecuencia, en efecto, en resumen, en una palabra, por cierto, por consiguiente, por el contrario, por lo menos, por (lo) tanto, por último, sin embargo y sobre todo*.

En términos generales, el análisis diacrónico de las 12 FP-Discursivas consistió en la búsqueda de sus primeras documentaciones, así como el estudio de una serie de variables formales, textuales y funcionales.

Con el fin de dar cuenta de manera pormenorizada del comportamiento diacrónico de las 12 FP-Discursivas, conformé un subcorpus con los criterios empleados usualmente en los estudios de sintaxis histórica. El corpus está basado en 20 textos procedentes de cinco cortes cronológicos, cuatro por cada periodo: segunda mitad del siglo XIII, segunda mitad del siglo XV, segunda mitad del siglo XVII, segunda mitad del siglo XIX y primera década del siglo XXI. El objetivo de esta periodización es analizar una buena parte de la historia de la lengua española y dar, a la vez, oportunidad de que tanto las estabilidades como los cambios gramaticales tengan visibilidad, ya que un intervalo de 200 años entre cada corte cronológico permite dar cuenta de los procesos de cambio y de las persistencias experimentados por la lengua.

Una vez determinados los periodos para la investigación, establecí los textos que conforman el corpus. Para este trabajo decidí utilizar únicamente textos escritos en prosa, con el fin de evitar que los elementos preposicionales que conforman las frases sean omitidos o introducidos por cuestiones métricas. La elección de los textos que sustentan el corpus diacrónico de esta investigación tiene como objetivo dar cabida a diversos géneros textuales, de ahí que en cada uno de los cinco cortes cronológicos estén incluidos cuatro géneros textuales: *prosa historiográfica*, *prosa literaria*, *prosa jurídica* y *prosa científica*.¹⁶ Cabe señalar que este trabajo versa sobre el español general, aunque atenderé las variantes del español como una variable de análisis, cuando los datos muestren la pertinencia de un acercamiento dialectal.

En el cuadro 2 presento el título y la abreviatura de las obras que conforman el corpus diacrónico analizado en esta tesis.

Cuadro 2

Textos que conforman el corpus diacrónico y sus abreviaturas

	TEXTO	ABREVIATURA
XIII	<i>General estoria. Primera parte</i>	<i>GEI</i>
	<i>Calila e Dimna</i>	<i>Calila</i>
	<i>Documentos lingüísticos de España</i>	<i>DEL</i>
	<i>Libro conplido en los iudizios de las estrellas</i>	<i>Estrellas</i>
XV	<i>Crónica anónima de Enrique IV de Castilla</i>	<i>Enrique IV</i>
	<i>Celestina</i>	<i>Celestina</i>
	<i>Documentos lingüísticos de España</i>	<i>DEL</i>
	<i>Fasciculus medicinae</i>	<i>Ketham</i>
XVII	<i>Desengaños amorosos</i>	<i>Desengaños</i>
	<i>El rey Gallo y discursos de la hormiga</i>	<i>Rey Gallo</i>
	<i>Documentos lingüísticos de la Nueva España</i>	<i>DLNE</i>
	<i>Aprobación de ingenios, y curación de hipochondricos</i>	<i>Aprobación</i>
XIX	<i>Los bandidos del Río Frío</i>	<i>Bandidos</i>
	<i>Manuel Gutiérrez Nájera, Obras IX</i>	<i>Gutiérrez Nájera</i>
	<i>Documentos jurídicos XIX</i>	<i>DOCXIX</i>
	<i>Escritos médicos</i>	<i>Escritos médicos</i>
XXI	<i>Bartleby y compañía</i>	<i>Bartleby</i>
	<i>Antropología del cerebro</i>	<i>Bartra</i>

¹⁶ Soy consciente de la dificultad que existe para establecer los mismos tipos textuales para cada corte cronológico, puesto que no existe una sucesión cabal en las obras seleccionadas, ni en cuanto a la forma ni en cuanto a los temas tratados. La tipología que propongo corresponde a una clasificación no cerrada con que se pretende establecer parámetros de cierta cercanía textual entre las obras de uno y otro corte cronológico. Para la explicación completa de esta selección véase el apartado §5.4.

Finalmente, con el objetivo de establecer cierta comparabilidad cuantitativa entre los diversos cortes cronológicos, realicé un muestreo al azar sobre un universo fijo de palabras para cada una de las etapas establecidas, a saber, 64000 palabras por texto, puesto que es aproximadamente el total de palabras contenidas en la obra *Calila e Dimna*. Por tanto, para cada corte cronológico fueron analizadas 256000 palabras, y la suma total de palabras analizadas en el apartado diacrónico fue de 1280000. El resultado total de casos que arrojó el corpus diacrónico es de 1021 FP.

Con el fin de estabilizar lo más posible el análisis de esta investigación, los textos incluidos en el corpus siguen tres criterios básicos que inciden directamente en la variable del género textual: *a)* pertenecen a un soporte escrito; *b)* están escritos en prosa, y *c)*, pueden adscribirse a uno de los géneros textuales por ser, en cierta manera, comparable. El cumplimiento de los dos primeros criterios no constituye, en general, ninguna complicación. En cambio, el establecimiento del tercer criterio presenta diversos obstáculos, ya que no existe acuerdo entre los estudiosos para establecer una única clasificación que dé cobertura a todos los tipos de texto, ni para determinar una genealogía cerrada con características discretas en que se puedan incluir todos los textos.

Los textos que conforman el corpus diacrónico de esta investigación pueden agruparse paradigmáticamente de acuerdo con características similares compartidas. Los textos base del análisis diacrónico se distribuyen de la siguiente manera: *prosa historiográfica y ensayística, prosa literaria, prosa jurídica y prosa científica*. En términos generales, los textos bajo la etiqueta de *prosa historiográfica y ensayística* se caracterizan por una intención divulgativa del saber, analítica en mayor o menor medida: *GI, Enrique IV, Rey Gallo, Gutiérrez Nájera y Bartra*. Los textos incluidos en la *prosa literaria* tienen como rasgo común el carácter ficticio o irreal sea de los personajes, de los escenarios o de los sucesos: *Calila, Celestina, Desengaños, Bandidos y Bartleby*. La característica compartida por los textos que se incluyen en la *prosa jurídica* es su alto nivel de dialógico, además de las temáticas de índole legal o administrativo ahí tratadas: *DLE* (para los siglos XIII y XV), *DLNE, DOCXIX y DOCXXI*. Por último, los textos inscritos bajo la etiqueta *prosa*

científica tienen como punto común la exposición de hechos objetivos y susceptibles de comprobación: *Estrellas, Ketham, Aprobación, Escritos médicos, Compendio medicina*.

Si bien los textos de este corpus pueden ordenarse de muy distintas formas, la subclasificación expuesta *supra* tiene como única intención guiar el análisis de las FP-Discursivas con respecto al soporte textual en que se documentan. Así, por ejemplo, un texto como el *Calila e Dimna* podría clasificarse por su intención, transmitir valores de conducta, o bien por su estructura, más cercana a la de los textos literarios con una intención recreativa. Otro caso es el que presentan los textos jurídicos, ya que existe un gran número de subtipos bajo los que podrían incluir los textos, muchas veces sin delimitaciones claras, por ejemplo: juicios, querellas, denuncias, sentencias, declaraciones, etc. El análisis minucioso y atomizado de este problema sobrepasa los límites de esta investigación, de modo que, para los fines operativos que aquí pretendo alcanzar, los datos sólo se inscriben en alguna de las cuatro subcategorías.

2.3. Estudio de cuatro casos

Los términos preposicionales que conforman el corpus de este análisis son cuatro, corresponden a cuatro de las FP-Discursivas bien asentadas y con suficiente documentación tanto en el corpus sincrónico como en el diacrónico: los términos corresponden a tres sustantivos (*a propósito, de entrada y en efecto*) y a un adjetivo (*por lo tanto*).

Con el fin de establecer los procesos diacrónicos específicos mediante los cuales una preposición y su término se constituye en FP-Discursiva, he establecido corpus diacrónicos adicionales para cada una de las cuatro FP-Discursivas analizadas: *i*) para cada término preposicional, *propósito, entrada, efecto y tanto*, conformé una muestra diacrónica de 100 ejemplos, recabados en diversos corpus electrónicos, y, *ii*), para cada FP-Discursiva, *a propósito, de entrada, en efecto y por (lo) tanto*, conformé una muestra exhaustiva de los casos documentados en diversos corpus electrónicos.

El objetivo de estos corpus es analizar si los términos preposicionales y las FP han experimentado cambios en su comportamiento gramatical y en las relaciones que establecen con el resto de los elementos sintácticos con los que se relacionan, y si estos

cambios atañen a los procesos de pragmaticalización en que se ven involucradas las FP-Discursivas.

Para que exista un paralelismo con el corpus diacrónico general, he establecido, en este corpus adicional, los mismos cortes cronológicos: segundas mitades de los siglos XIII, XV, XVII, XIX y primera década del siglo XXI. Los datos han sido extraídos mediante búsquedas directas de las bases léxicas, *propósito*, *entrada*, *efecto* y *tanto*, en los corpus de la Real Academia Española, *CORDE*, *CREA*, *CORPES XXI*, y en el *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América*, *CORDIAM*, de Academia Mexicana de la Lengua.

Para cada corte cronológico, seleccioné 20 ejemplos al azar de cada una de las cuatro bases léxicas, tomando en cuenta las posibles variantes morfológicas (género y número *tanto*, *tanta*, *tantos*, *tantas*, etc.) y gráficas (*efecto*, *effecto*, *efeto*, etc.); esto es, cada una de las cuatro bases léxicas está representada por 100 casos. El número total de casos consignados en este corpus adicional es, por tanto, de 400 ejemplos.

Por último, es necesario añadir que he realizado búsquedas específicas de cada una de las FP-Discursivas objeto de estudio, con la finalidad de matizar aspectos relacionados con los procesos de cambio, por lo que el número de casos documentados varía en cada apartado, no solo dependiendo de la FP-Discursiva, sino también de la variable analizada; señalaré las particularidades de las búsquedas específicas.

CAPÍTULO III

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los siguientes seis apartados constituyen una revisión crítica de la bibliografía en torno a los temas centrales en el estudio de las FP-Discursivas. Para el estado de la cuestión de esta tesis, es de suma relevancia el tratamiento que ha recibido la clase de los marcadores discursivos, ya que ésta es entendida como la categoría que acoge a las FP-Discursivas (Fraser 1998:302, 1999:950 y 2009:303; Martín y Portolés 1999:§63.1.1; Garcés Gómez 2008b:40).¹⁷

En el primer apartado abordo la caracterización de la FP como pauta para la creación de marcadores discursivos. La segunda sección trata los antecedentes latinos en cuanto a la relación de las categorías *adverbio* y *preposición*, así como a los étimos de las cuatro preposiciones de mayor documentación en el corpus sincrónico: *in*, *ad*, *de*, *per* y *pro*. La tercera parte del presente estado de la cuestión se centra en la caracterización del nivel discursivo, ya que este es el nivel en que operan las FP-Discursivas analizadas. En la cuarta sección considero los temas relacionados con los *marcadores discursivos*, por ser esta la categoría bajo la que se suelen suscribir las FP-Discursivas objeto de estudio. En el quinto apartado presento el tratamiento que han recibido los marcadores discursivos desde la tradición hispánica, y, finalmente, en el sexto, abordaré las diferentes posturas teóricas de cambio gramatical que han explicado la conformación histórica de los marcadores discursivos.

¹⁷ Si bien el punto de partida lógico para presentar el estado de la cuestión es dar cuenta del tratamiento que esta clase de construcciones ha recibido, debo señalar que, hasta el momento de la redacción de esta tesis, no he documentado trabajo alguno que trate de manera particular este tipo de FP-Discursivas, ni en perspectiva sincrónica ni diacrónica. Existen, desde luego, estudios importantes que arrojan luz sobre algunas de las FP-Discursivas: por ejemplo, Martín (2003) aborda la frase *desde luego*, Pons Bordería y Ruíz Gurillo (2001) *de todas maneras*, y Estellés (2009) *por cierto*, *a propósito* y *a todo esto*, por mencionar algunos (véase infra §3.5).

3.1. Frase preposicional como pauta para la creación de marcadores discursivos

Las FP-Discursivas analizadas en este trabajo se caracterizan, como ya señalé, por responder al esquema PREPOSICIÓN + TÉRMINO, este último elemento cubierto, generalmente, por una frase nominal. El esquema observado en las FP-Discursivas resulta llamativo, primero, por ser altamente productivo en la creación de marcadores discursivos y, segundo, porque, en los casos estudiados, la FP carece o se disocia de un elemento rector.

Como es sabido, las preposiciones, definidas tradicionalmente como elementos relacionantes, sirven como nexo entre un elemento rector y uno regido;¹⁸ ambos pueden estar cubiertos por muy diversas clases de palabras (verbo, sustantivo, pronombre, adverbio, adjetivo, etc.), siempre en dependencia de la función gramatical que desempeña la preposición y los elementos que la circundan (Gili Gaya 1943/1980:§185; Pottier 1962; RAE 1973:§3.11.1; Alcina y Blecua 1975:§6; Cifuentes 1996 y 2003:69; Fernández 1999; Pavón 1999:§9.2; Swartley 2008:cap. 1; Hagège 2010:1). Allende la diversidad de posibilidades combinatorias, el elemento regido suele estar cubierto por una frase nominal, hecho relevante en el estudio de las FP-Discursivas, por ser está la pauta típica encontrada.¹⁹

Con base en la anterior caracterización formal, contrastan frases preposicionales como las de (5), que presentan una clara relacionalidad entre el elemento rector y el elemento regido, frente a FP-Discursivas como las de (6) que carecen de elemento rector alguno, por lo menos, expresado explícitamente.

- (5) a. El tour consta de *11 etapas de plano*, 6 de montaña, 4 contra reloj [*El Tiempo*, 01-07-1989, Colombia, CREA]
 b. Merece la pena *pasear por su parte* más alta [Anónimo, *España de punta a punta*, 1996, España, CREA]
- (6) a. Desde las diez de la mañana, los inconformes bloquearon el Eje 8 Sur, José María Rico, la Avenida de los Insurgentes en su cruce con Río Mixcoac y

¹⁸ Utilizo aquí el término *rector* en el sentido tradicional con que se suele emplear en la bibliografía, para indicar el primer constituyente en la relación de modificación o subordinación que establecen las preposiciones (cf. Pavón 1999:§9.1).

¹⁹ Si bien otras clases de palabras, e incluso oraciones subordinadas sustantivas, participan como término preposicional: *a ver, hasta aquí, por cobarde, de ayer*, etc., para Gili Gaya (1943/1980:§186), cualquier término de preposición “se sustantiva”, “por el solo hecho de ser término”. Comparten esta postura Jackendoff (1973:345–356), RAE-ASALE (2009:§29.1.a, 29.1j), Pavón (1999:§§9.2.2, 9.2.2.1), entre otros. Para los tipos de término documentados en las FP-Discursivas estudiadas en esta tesis, véase el apartado §4.2.

Revolución a la altura de Barranca del Muerto, mientras que en los módulos instalados en el Centro de Desarrollo Social Ignacio Zaragoza, el Colegio de Ingenieros Civiles, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Ecatepec y la delegación Gustavo A. Madero, las escenas de indignación se multiplicaron.

De plano, los encargados de atender salían a explicar que ellos podían entregar fichas para buscar permutas en planteles de la misma institución [Excélsior, 07-08-1996, México, CREA]

- b. La política andaba muy mal para los conservadores, pero por tratarse de un Pérez Montoya, se hizo la tregua y asistieron al matrimonio enemigos políticos, compañeros y amigos de siempre, de acuerdo con su linaje y posición en la sociedad de Santafé.

Por su parte, los Galindo invitaron a los mercaderes importantes [Rosa M^a Britton, *No pertenezco a este siglo*, 1995, Panamá, CREA]

En los ejemplos de (5), puede verse que las FP cumplen una función relacionante entre un elemento rector y un elemento regido; así, en (5a) el elemento rector corresponde a *11 etapas* y el elemento regido al sustantivo *plano*, la preposición *de* establece una relación sintagmática con la que se expresa un tipo de *etapa*. En (5b) el elemento rector corresponde al infinitivo *pasear* y el elemento relacionado a la frase *su parte más alta*, la preposición *por* establece una relación con la que se expresa el lugar a través del cual se pasea. Los ejemplos de (6), en cambio, carecen, ambos, de elemento rector, contexto poco común —o novedoso desde una perspectiva de cambio— para las frases preposicionales.

A pesar de que la FP ha sido escasamente considerada en los estudios como una de las principales estrategias en la estructuración del discurso, son muchas las obras que registran un considerable número de marcadores encabezados por una preposición;²⁰ de hecho, los inventarios aportados por diversos autores dejan ver que el esquema PREPOSICIÓN + TÉRMINO es un generador de marcadores discursivos muy productivo. Así, por ejemplo, en el índice de marcadores discursivos analizados por Martín y Portolés (1999:cap. 63) más de la mitad de los datos estudiados corresponde a FP-Discursivas, específicamente 52% de los casos. Constituye un caso similar el *Diccionario de partículas discursivas del español* (Briz, Pons y Portolés 2008), en cuyo caso el 48% de los marcadores discursivos se forma mediante una FP-Discursiva.

Además del gran número de FP-Discursivas incluidas en otras obras especializadas, resulta interesante la expansión de esta clase, primero, porque el resto de marcadores se

²⁰ Véase, a este respecto, la información presentada por Diez (2011:38).

distribuye en otros muchos tipos de construcciones formados por adverbios, conjunciones, interjecciones, sustantivos, verbos, etc., y, segundo, porque cubren un gran número de funciones discursivas. Así, por ejemplo, el *Diccionario de conectores y operadores del español* (Fuentes 2009), solo registra FP en 28% del total de los casos, empero su distribución funcional es sumamente diversificada, ya que en la mayoría de los subtipos propuestos por la autora (*adición, conclusivo, condicional, concesivo, ejemplificador, recapitulativo, reformulativo, enunciativo, informativo, modal*, etc.) se pueden documentar casos de marcadores discursivos con el esquema PREPOSICIÓN + TÉRMINO.

La consolidación de la FP como una de las pautas más usuales en la generación de marcadores discursivos radica en los contextos que esta clase de frases desempeña en la gramática del español; así, por ejemplo, la *Gramática del Papel y la Referencia*²¹ explica que la FP puede ser un argumento oblicuo central, un adjunto periférico, un argumento-adjunto central, un argumento en la periferia, un argumento adjunto en la periferia, adjunto central, adjunto-argumento central.²² Además de participar en la relación establecida con un elemento rector, algunas FP —entre ellas las FP-Discursivas— se constituyen como locuciones adverbiales, y presentan, por ende, la posibilidad de cubrir todas las distribuciones funcionales de un adverbio. Cuando las FP operan como adverbios son analizadas como adjuntos periféricos, en cuyo caso pueden modificar la cláusula, el centro o el núcleo. Con base en la clasificación recopilada por Mora-Bustos (2012:209) para los adverbios, las FP-Discursivas aquí analizadas podrían ser consideradas también como “adverbios modificadores del acto de habla o enunciación” (7a), de “tópico” (7b),²³ además de los “adverbios de contenido proposicional o del enunciado”, subdivididos en “evaluativos” (7c), “modalizantes” (7d) y “evidenciales” (7e).

- (7) a. **Con sinceridad**, excelencia, no sé dar una respuesta clara a su pregunta. [José María del Val, *Llegará tarde a Hendaya*, 1981, España, *CREA*]
 b. **Desde la perspectiva social**, la doctora Elena Lazos, del IIS, advirtió que la tecnología agrícola de organismos GM representa un riesgo para la mayoría

²¹ Cf. Van Valin (2005).

²² Véase, por ejemplo, la propuesta de Ibáñez 2012:195-201.

²³ Los topicalizadores encabezados por una preposición, como *bajo la perspectiva* [...], *en perspectiva* [...], *desde el punto de vista* [...], etc., siguen una pauta particular dentro de las FP-Discursivas, puesto que requieren del llenado léxico que orienta la manera desde la que debe interpretarse la información subsecuente: *bajo la perspectiva científica*, *en perspectiva histórica*, *desde el punto de vista social*, por señalar algunos ejemplos.

- de los productores campesinos [*Suplemento de Ciencia y Tecnología de La Jornada*, 08/2002, México, CREA]
- c. **Por suerte**, todo se termina sabiendo [*La Vanguardia*, 29-12-1994, España, CREA]
 - d. **A lo mejor**, el matrimonio me va a ayudar a cumplir un sueño muy grande que tengo [*Caras*, 01-09-1997, Chile, CREA]
 - e. **En efecto**, la biología determina indirectamente a la mujer para su función de procreadora [Graciela Hierro, *Ética y feminismo*, 1985, México, CREA]

El análisis del alcance de las FP-Discursivas indica que, en (7a), *con sinceridad* funciona como un modificador del acto de habla, puesto que no entra en relación con ningún elemento de la oración en que se inserta, sino que modifica a un verbo de habla tácito: [*digo*] *con sinceridad* [...] (cf. RAE-ASALE 2009:§30.10b). En el caso de (7b), la construcción *desde la perspectiva social*, situada en posición inicial, informa bajo qué perspectiva debe situarse la información subsecuente, en este caso la advertencia de *la doctora Elena Lazos* sobre “el riesgo que supone la tecnología agrícola de organismos GM”. En cuanto a las locuciones adverbiales de contenido, en (7c), la FP-Discursiva *por suerte* aporta una valoración positiva con respecto a la información subsecuente *todo se termina sabiendo*. En (7d), *a lo mejor* relativiza la veracidad de la información que le sigue, en este caso *el matrimonio me va a ayudar a cumplir un sueño muy grande que tengo*. Finalmente, en (7e), *en efecto* refuerza la afirmación *la biología determina indirectamente a la mujer para su función de procreadora*.

Una característica funcional innovadora de las FP es su potencial capacidad para generar locuciones adverbiales, tales como las que se observan en (8) (Pavón 1999:§9.3.3; RAE-ASALE 2009:§§13.18 y 29.3a; Nieto Ruiz 2014:61-84). Según la postura teórica más extendida, esta clase de locuciones son las generadoras de las FP-Discursivas.

- (8)
- a. ¿Y les pagaron la recompensa? -inquieres. - No -contesta él-, por haberlo matado **a traición** [Alfredo Montaña Hurtado, *Andanzas del indio Vicente Alonso*, 1995, México, CREA]
 - b. en aras de la unidad, defenderá **ante todo** la autonomía de los senadores y los diputados al tratar el tema [*La Época*, 06-05-1997, Chile, CREA]
 - c. En Estados Unidos acaba de aparecer un libro que narra **con todo lujo de detalles** los aspectos más escabrosos de la vida privada un joven presidente americano [*ABC*, 28-05-1989, España, CREA]
Se negoció **contra reloj** un programa de mínimos con Izquierda Unida [Gonzalo López Alba, *El relevo*, 2002, España, CREA]
 - d. Antena 3 emitió **de improviso** “Compuesta y sin novio” [*La Vanguardia*, 16-09-1995, España, CREA]

- e. Mis primos se acercaron **en bola** y me dijeron que ellos me invitaban [Sealtiel Alatriste, *Por vivir en quinto patio*, 1985, México, CREA]
- f. el domador espueleaba al caballo y el león rugía **hasta más no poder** [Adriano González León, *Viejo*, 1995, Venezuela, CREA]
- g. Por eso existe una disposición de los ciudadanos a reconocer las dificultades con que se enfrentan estos novicios del poder y a otorgarles **por ende** una confianza prolongada [*El País*, 01-06-1984, España, CREA]
- h. Creo **sin duda** que el demonio, en cuya veneración las hacían, gustaba de hacerse adorar en figuras mal agestadas [*Diario Hoy*, 12-12-1996, Ecuador, CREA]

Los ejemplos de (8) son una muestra de la capacidad de la FP como generadora productiva de nuevas locuciones adverbiales, de modo particular, mediante la fijación léxica de las frases con la pauta PREPOSICIÓN + FRASE NOMINAL (cf. Pavón 1999:§§9.3.3.1, 9.5). La generación de adverbios mediante FP ha sido explicada, en efecto, como un proceso de *lexicalización*, mediante el cual la preposición y su término se reanalizan como una construcción de valor adverbial (Pittner, Elsner y Barteld 2015:11). Waldenberger (2015:180) señala que la lexicalización en estos casos debe entenderse como “la fusión de una expresión *multi-palabra* en una entidad léxica”; la autora retoma en esta idea a Blank (2001:1596), quien hace una distinción entre dos tipos de lo que denomina convencionalizaciones: “usualización” y “lexicalización”. El primero de estos términos está relacionado con las tradiciones discursivas y alude a un proceso, llevado a cabo por diversas vías (por ejemplo, la metáfora), mediante el cual se suma un nuevo valor semántico al material léxico, siempre constreñido por el tipo textual. El segundo término, por su parte, está relacionado con un grupo específico de hablantes, y no ya con los tipos textuales discursivos. En este caso, los hablantes adoptan una innovación léxica y la incluyen dentro de su sistema lingüístico todo, esto es la generalizan. El caso de las FP-Discursivas se acerca más al proceso de lexicalización, ya que la convencionalización de las frases preposicionales como locuciones adverbiales se documentan en muy diversos contextos discursivos, por lo que no están constreñidos a un tipo textual específico, sino que han sido acogidas en la lengua general.

Desde una perspectiva diacrónica, en el proceso de cambio, las frases preposicionales pierden flexibilidad debido a la fosilización que experimentan; una vez se haya cumplido la lexicalización, la construcción fijada sólo será modificable bajo las pautas de los adverbios (Waldenberger 2015:182). En otras palabras, una vez que las frases

preposicionales se han constituido como adverbios, pasan a cubrir todas las funciones de esta clase gramatical, entre ellas, la posibilidad de generar marcadores discursivos. De hecho, un número importante de los estudios que explica la generación de marcadores discursivos ha señalado que estos se pueden explicar a partir de su evolución como adverbios, principalmente modales (Traugott 1995; Hoye 1997:209; Diewald 2006:412; Waltereit y Detges 2007:62). En suma, las frases preposicionales que participan como nuevos adverbios —y funcionan como modificadores de verbos, de adjetivos, de otros adverbios, etc. (RAE-ASALE 2009:§30.1a)— adquieren la posibilidad, por ende, de constituirse también como FP-Discursivas.²⁴ Visto desde otra perspectiva, el vínculo entre la función relacional de las preposiciones españolas y los usos discursivos en que éstas suelen participar pasa por un punto intermedio, el de la adverbialidad.

Finalmente, desde un punto de vista semántico, el significado de las FP que generan FP-Discursivas es no composicional. A este respecto, Elvira (2006:23-25) señala que los marcadores discursivos son producto de la lexicalización en tanto que se originan mediante procesos reinterpretativos contextuales de antiguas locuciones. Cabe señalar que, a pesar de que se trata de un significado no composicional, en muchos casos, el término de la preposición aporta un significado conceptual transparente, tal como sucede con las frases *en resumen* o *en conclusión* (Portolés 1998/2001:21-25; Garcés Gómez 2008a:207); en tales casos, el significado de los términos nominales *resumen* y *conclusión* se relaciona claramente con el significado todo de la FP-Discursiva.

Una dificultad derivada del análisis anterior, relacionada con el significado —y con presencia o ausencia en los inventarios de marcadores—, es el tratamiento lexicográfico que las FP-Discursivas han recibido en distintos tipos de diccionarios y lexicones, primero, porque las funciones discursivas con las que se emplean no suelen ser consideradas en los artículos lexicográficos —no así, por lo menos, en los diccionarios del español general y del español usual de México consultados (véase *supra* §2.1)—; segundo, porque muchas de estas frases coinciden con locuciones adverbiales, en cuyo caso las definiciones que se ofrecen son mediante remisión; por ejemplo, el diccionario académico define la frase *en efecto* mediante la voz *efectivamente*, esta última con el significado ‘de manera efectiva o

²⁴ En el caso de los marcadores discursivos, algunos autores tratan por separado las FP y los adverbios; así, por ejemplo, Fraser (1999:950) indica “I have defined DMs as a pragmatic class, lexical expressions drawn from the syntactic classes of conjunctions, adverbials, and prepositional phrases”.

real’ y ‘usado frecuentemente como expresión de asentimiento o confirmación’ (RAE en línea:s.vv. *efecto* y *efectivamente*) (véase §6.3.1).

3.2. Preposiciones latinas en la estructuración y modalización del discurso

Las preposiciones españolas, tal como he señalado antes, son formantes altamente productivos para la creación de locuciones adverbiales y, en consecuencia, de marcadores discursivos; algunas de estas condiciones están presentes, como veremos enseguida, desde la lengua madre. En este apartado daré cuenta, precisamente, de la relación que establecen preposiciones y adverbios ya desde el latín. Presentaré, además, las principales características semánticas de las cuatro preposiciones más productivas en la generación de marcadores discursivos en español: *en*, *a*, *de* y *por*.²⁵

3.2.1. La relación adverbio y preposición en latín

Preposición y adverbio son clases de palabras que han mantenido fuertes vínculos históricos, de hecho, suele señalarse que el origen de las preposiciones latinas está en los adverbios indoeuropeos.²⁶ Tal origen explicaría la capacidad que poseen las preposiciones para formar, con el paso de los siglos, nuevos adverbios, puesto que los contextos adverbiales le son, en buena medida, naturales. En este sentido, Allen y Greenough (1888-1903/2006:126) señalan que “las partículas no siempre pueden clasificarse distintamente, porque muchos adverbios se usan también como preposiciones”.

Tarriño (1999:355) indica que “los adverbios pueden proceder también de sintagmas [...] preposicionales fosilizados”, presenta como ejemplos los casos de *antea* ‘antes’, procedente de *ante ea*; *profecto* ‘sin duda’, procedente de *pro facto*; *denuo* ‘de nuevo’, procedente de *de nouo*. Este hecho resulta sumamente interesante ya que permite observar que la pauta PREPOSICIÓN + TÉRMINO era ya productiva en latín para la generación de nuevos adverbios; de modo que resulta comprensible que el español haya heredado tal

²⁵ El orden de la exposición responde a la frecuencia de uso en el corpus sincrónico, véase *infra* §4.2.

²⁶ Kuryłowicz (1964:171) señala que “el hecho de que en las lenguas indoeuropeas muchos *indeclinables* puedan funcionar tanto como preverbio y como preposición ha sido una razón suficiente para atribuirles un origen adverbial”.

pauta. Tarrío señala más adelante, además, que el “adverbio es el sustituto de un grupo de constituyentes”, retoma en esta idea a Guimier (1991), quien explica, con base en la *Gramática de Port-Royal*, que “el deseo que tienen los hombres de abreviar el discurso es lo que ha dado lugar a los adverbios, pues la mayoría de estas partículas no existe más que para significar en una sola palabra lo que se podría expresar mediante una preposición y un nombre”, propone como ejemplos: *sapienter* ‘sabiamente’, en lugar de *cum sapientia* ‘con sabiduría’; *hodie*, en lugar de *in hoc die*, ‘hoy’.

Los adverbios latinos, incluidos aquellos formados mediante FP, podían participar tanto en funciones argumentales como no argumentales (adjuntos o disjuntos). Cuando los adverbios participan como disjuntos suelen denominarse “adverbios modales” u “oracionales”, y se caracterizan por relacionarse directamente con la predicación, y no con el predicado, aunque “lo determinan expresando la opinión del hablante al respecto” (Tarrío 2009:358). Los adverbios modales latinos pueden expresar afirmación: *sane, uero, certe, omnino* (‘ciertamente’, ‘en efecto’, etc.); negación: *non, haud, ne, neutiquam*, (‘no’, ‘en absoluto’, etc.); seguridad, reforzamiento: *profecto, uero, certe, scilicet, uidelicet* (‘sin duda’, ‘por supuesto’, ‘evidentemente’, etc.); inseguridad, duda: *fortasse, forsitan, haud facile* (‘tal vez’, ‘quizás’); interrogación: *num, utrum, -ne, an* (‘acaso’, ‘si’, etc.).

3.2.2. Etimología de las preposiciones en, a, de y por

Desde una perspectiva diacrónica, la información etimológica de las preposiciones es relevante para esta investigación porque, como es bien conocido, en los procesos de cambio lingüístico cada uno de los elementos involucrados aporta valores que persisten en las nuevas rutinas gramaticales (véanse a este respecto, Traugott 1995 y Company 2004). En el caso de las FP-Discursivas, lo esperado es que tanto la preposición como su término contribuyan en el establecimiento de los nuevos contextos discursivos, de ahí que sea de suma importancia documentar cuáles son significados básicos de las preposiciones. El orden de exposición se basa en la frecuencia de uso de estas preposiciones como formantes de FP-Discursivas (§4.2).

1) La preposición *en*. Se trata de la preposición más productiva en el corpus sincrónico como formadora de FP-Discursivas, ha sido típicamente clasificada como una preposición locativa (Bruyne 1999:§10.8), más específicamente, de ‘locación estática’; aunque puede expresar ‘tiempo’ y ‘modo’ (Gili Gaya 1943/1980:§191; Alcina y Blecua 1975:§6.2.5; RAE 1973:§3.11.5; Alarcos 1994:§289; RAE-ASALE 2009:§29.8a). Cabe recordar a este respecto que los significados básicos de las preposiciones suelen identificarse con valores espaciales concretos que cambiaron históricamente a valores abstractos (Luraghi 2003).

Desde la perspectiva etimológica, la preposición *en* procede de la voz latina *in* ‘en’, ‘dentro de’ (Glare 1879/1982/2012:s.v. *in*; Allen y Greenough 1888-1903/2006:133). Las principales funciones semánticas documentadas para la preposición *in*, tanto con acusativo como con ablativo, eran de ‘ubicación’, ‘dirección’, ‘vía’, ‘tiempo’, ‘duración’, ‘beneficiario’, ‘causa-fin’, ‘referencia’, ‘modo’ y ‘circunstancia concomitante’ (Baños 2009a:315). A este respecto, Hernández Díaz (2014:§15.5.1) agrupa los ocho usos principales con que la antecesora latina *in* era utilizada: *i*) ‘indicar el lugar a donde se va’; *ii*) ‘indicar tiempo’; *iii*) ‘indicar dimensión’, *iv*) ‘el paso de un estado a otro’; *v*) ‘división en partes’; *vi*) ‘distribución’; *vii*) ‘finalidad’, y *viii*) ‘modo’.

Ya en el español, las gramáticas y los diccionarios actuales concentran en siete grupos los valores semánticos de la preposición *en*: *i*) denota ‘en qué lugar, tiempo o modo se realiza lo expresado por el verbo a que se refiere’; *ii*) se emplea con el sentido de ‘sobre’; *iii*) denota ‘aquello en que se ocupa o sobresale alguien’; *iv*) para denotar ‘situación de tránsito’; *v*) con el valor de ‘por’; *vi*) ‘tan pronto como, después que’, y, *vii*), para denotar ‘el término de algunos verbos de movimiento’.

La caracterización de los significados básicos etimológicos de *en* deja ver, por un lado, que esta preposición ha mantenido a lo largo de la historia una semántica plenamente locativa, y, por otro, que ha experimentado múltiples extensiones ajenas a la locación, entre ellas un gran número de contextos modales, tales como las locuciones adverbiales y FP-Discursivas que de estas proceden. Efectivamente, puede verse que un buen número FP-Discursivas encabezadas por la preposición *en* es principalmente afin a los contextos locativos (*en contra*, *en el fondo*, *en primer lugar*, *en principio*, *en último lugar*, *en último término*, etc.) y modales (*en cierta forma*, *en cierta manera*, *en cierto modo*, *en esencia*, *en resumen*, etc.).

2) La preposición *a*. Es la segunda preposición más productiva en la generación de FP-Discursivas en el corpus (véase *infra* §4.2), procede etimológicamente de la preposición latina *ad*, empleada para expresar ‘proximidad’ o ‘cercanía’ en el espacio y en el tiempo.²⁷

El *Oxford Latin Dictionary* (Glare 1879/1982/2012:s.v *ad*) consigna 46 acepciones agrupadas en siete diferentes clases: i) ‘movimiento’ y ‘dirección’, ii) ‘límite’, iii) ‘posición’ o ‘situación’, iv) ‘adición’ o ‘incremento’, v) ‘respuesta’ u ‘oposición’, vi) ‘comparación’ o ‘norma’, vii) ‘función’, ‘propósito’ o ‘resultado’; cada una con múltiples matices. Tal y como señalan Company y Flores (2014:§11.4), la preposición latina *ad* solía construirse principalmente con términos sustantivos que hacían referencia a lugares geográficos y, por medio de extensiones metafóricas o metonímicas, a personas, tiempo y entidades abstractas (Allen y Greenough 1888-1903/2001:126, 220, 257; Meyer-Lübke 1890-1906/1974:II.59-60; Brøndal 1950:10-11; Bassols 1956:II.238-239; Baños 2009a:302).

La preposición española *a* participa funcionalmente como marca de objetos indirectos y de objetos directos (en los casos de humanos y animados); además, encabeza complementos circunstanciales y complementos de régimen preposicional.²⁸ Menéndez Pidal (1944-1945:II, §183) da cuenta de más de 15 empleos distintos en que la preposición *a* participaba en el español medieval: dirección de movimiento concreto y abstracto, lugar en que termina el movimiento, término de una distancia, situación con respecto a un punto, situación en general, para localizar la acción en un punto dado, momento preciso, destino o fin de la acción, para acompañar los predicados del régimen de una oración, para expresar el concepto en que se toma una cosa, conformidad, modo o manera, medio o instrumento, para especificar el término a que debe referirse la acción, motivo, dativo, acusativo de persona, régimen de infinitivo, marca en lugar de *por*, etcétera.

Por su parte, la Real Academia Española (en línea:s.v *a*) consigna 12 acepciones para la preposición *a*, entre las que destaca su empleo como marca de objeto indirecto y objeto directo, como formante de perífrasis cuando precede al infinitivo regido por un

²⁷ Debe considerarse aquí lo señalado por Company (2018:41), quien señala que los valores de *ad* y *ab* debieron confluir a causa de la muy posible homonimia entre estas dos preposiciones, hecho que contribuiría a la extensión analógica y funcional de *a*.

²⁸ Retomo aquí información aportada en Flores-Dávila (2013:§3.4).

verbo, como índice de la dirección, de lugar o tiempo en que sucede algo, del modo de la acción, etc. Además de las acepciones, este diccionario indica que la preposición *a* se usa en lugar de las preposiciones: *ante, con, hacia, hasta, junto a, para, por, según*. finalmente, señala que a partir de esta preposición se crean múltiples locuciones adverbiales.

El análisis de los datos recabados en la bibliografía, en contraste con las FP-Discursivas documentadas, permite ver que los significados básicos etimológicos que suelen estar presentes en los marcadores encabezados por la preposición *a* pueden afiliarse a valores locativos (*a continuación, a eso voy, a este punto, al contrario, a la inversa, a lo que iba*, etc.), modales (*a ciencia cierta, a este tono, a lo mejor, a mi juicio, a mi parecer, a grandes rasgos*, etc.) y temporales (*a lo último, a la vez, al mismo tiempo, al último, a veces*, etc.).

3) La preposición *de*. Se trata de la tercera preposición en generar FP-Discursivas, en el corpus sincrónico de esta investigación (véase *infra* §4.2); *de* procede formalmente del latín *de*, y funcional y semánticamente de las preposiciones latinas *ab, de* y *ex* (cf. Company y Sobrevilla 2014:§12.3). Para las tres preposiciones latinas regía el caso ablativo, y las tres aportaban valores de ‘origen’, ‘tiempo’, ‘ubicación’ y ‘causa’ (Baños 2009a:315).

Además de los valores comunes de *ab, de* y *ex*, cada una de las preposiciones poseía usos particulares con los que se matizaba el movimiento de separación (Bassols 1956:I.252-257). En términos diacrónicos, la preposición *de* tomó los valores de *ab* y *ex*, y fue la que predominó por encima de estas dos últimas.²⁹

La naturaleza acumulativa de la preposición *de* tuvo, por supuesto, consecuencias en el número de contextos en que participa en el español actual. De hecho, se trata junto con *por* de una de las preposiciones con más contextos semánticos. El *Diccionario de la lengua española* (en línea:s.v. *de*) registra 27 acepciones para la preposición *de*, en cinco de estos usos asume el valor de otras preposiciones. Sobresalen los valores de ‘procedencia’, ‘posesión y pertenencia’, ‘materia’, ‘contenido’, ‘asunto o materia’, ‘condición’, además de generar múltiples locuciones adverbiales de modo.

La descripción de los significados etimológicos de la preposición *de* permite observar que las FP-Discursivas que este elemento encabeza se han conformado

²⁹ Para conocer las posibles causas de la desaparición de *ab* y *ex*, véase Company y Sobrevilla (2014:§12.4).

generalmente a partir de contextos afines a los valores locativos, en muchos casos, con un matiz de ‘origen’ (*de ahí, de aquí, de entrada, de lo anterior, de un lado, de una parte, etc.*) y modales (*de algún modo, de cualquier forma, de esa manera, de forma paralela, de todas maneras, del mismo modo, etc.*).

4) La preposición *por*. Esta preposición es la cuarta más productiva en la creación de FP-Discursivas en el corpus sincrónico (véase *infra* §4.2). *Por* tiene su origen en las preposiciones latinas *per* y *pro* (Riiho 1979:21). Desde el punto de vista semántico, Alvar y Pottier (1983:300) señalan que los valores propios de *per* son: ‘paso a través de’, ‘duración del tiempo’, ‘medio’, ‘causa’ y ‘modo’; mientras que los de *pro* son: ‘sustitución o representación’, ‘compensación o equivalencia’, ‘oposición proporcional’, ‘en busca de’, ‘en favor de’.

Para el español actual, Torres y Bauman (2014:§13.4) señalan la amplia gama de valores que posee la preposición *por*, retoman en esta idea las observaciones de De Bruyne (1999:§10.13), quien señala que se trata de la preposición más “polifuncional”, y de Moliner (1966/1998:s.v. *por*), quien indica que es “la más cargada de significados”. En efecto, la revisión lexicográfica muestra el amplio número de valores de *por*; así, por ejemplo, el *Diccionario de Autoridades* (1726-1739/1990:s.v. *por*) consigna 30 acepciones distintas, la Real Academia Española (en línea:s.v. *por*) 27 acepciones y Moliner (1966/1998:s.v. *por*) 19 acepciones.

La bibliografía consultada deja ver que la preposición *por* resguarda un gran número de valores en el español actual; de manera general se emplea para indicar el agente en las oraciones pasivas, para denotar ‘tránsito por el lugar indicado’, ‘localización aproximada’, ‘clase o calidad de’, ‘causa’; ‘medio’, ‘modo de ejecutar algo’, ‘a favor de’, ‘en sustitución de alguien o de algo’, ‘proporción’, ‘en orden a, acerca de’, ‘a través de’, entre otros muchos usos.

Tal como sucede con las preposiciones *en*, *a*, y *de*, los valores etimológicos de *por* se han mantenido a lo largo de la historia del español. De este modo, un número importante de FP-Discursivas documentadas guardan parte de los significados básicos expresados por esa preposición. Así, por ejemplo, es posible distinguir contextos locativos (*por encima, por otra parte, por otro lado, por último, el contrario, etc.*), modales (*por así decir, por*

completo, por decir algo, por definición, por descontado, etc.) y de causa (por ello, por ello mismo, por ende, por eso, por eso mismo, por lo cual, por lo mismo, por lo visto, por mejor decir, por si acaso, por si faltaba algo, etc.).

En suma, la descripción etimológica presentada en este apartado indica que, allende la difusión semántica y funcional experimentada por las preposiciones analizadas, éstas han conservado durante siglos sus valores básicos originarios y han sustentado con ellos los contextos afines para la conformación de FP-Discursivas. Resulta interesante, a este respecto, la presencia de los valores locativo y modal en la conformación de las FP-Discursivas encabezadas por *en, a, de* y *por*, ya que con el primero mantienen los contextos cercanos a las cualidades locativas de las preposiciones y con el segundo expresa un proceso histórico esperado de abstracción.

3.3. El nivel discursivo

Las construcciones aquí analizadas, como es bien sabido, cumplen sus funciones en el nivel extraoracional, esto es en el *discurso*; este apartado muestra la perspectiva operativa que esta tesis sigue con respecto a ese nivel de análisis.

De manera general, el discurso es entendido como una cadena o combinación de signos lingüísticos, igual o mayor a la oración (Fasold 1990), que constituye por sí mismo un *texto* (Salkie 1995), que se da en la lengua en uso y en que intervienen otros aspectos sociales, no propiamente lingüísticos (Schiffrin, Tannen y Hamilton 2001; Travis y Torres 2012). En otras palabras, el discurso es al mismo tiempo la estructura sintáctica interna y el mensaje a través del cuál se transmite un pensamiento, un razonamiento, una opinión, etc. En efecto, hay en esta supraestructura una doble naturaleza: la forma y la función. La primera está relacionada con los elementos sintácticos que lo integran, mientras que la segunda tiene que ver con la intención e interpretación de estos componentes y, por consecuencia, con la organización informativa; es decir, con la manera cómo se estructura, conecta, argumenta, focaliza, reformula o modaliza el discurso (Briz 1998; Pons 2000 y 2001; Portolés 1998/2001).

Uno de los principales problemas en el análisis de las FP-Discursivas está relacionado con la segmentación del discurso en unidades menores. La descripción de tales

unidades constituye un reto porque los límites de organización interna del discurso —y con ellos el alcance las FP-Discursivas— suelen ser difusos, en tanto que la segmentación no siempre concuerda con las unidades oracionales, sino que está constreñida por las inferencias resultantes o por las relaciones textuales (de coerción o de coherencia), muchas veces implícitas entre ellas (Kroon 1997).

Al igual que el resto de los marcadores, las FP-Discursivas suelen encabezar unidades de discurso; esto es, anteceden a algún tramo discursivo, y su alcance puede afectar a más de una oración. La recurrencia de las FP-Discursivas a inicio de una unidad de discurso puede explicarse por el hecho bien conocido de que el inicio discursivo es una zona privilegiada, puesto que implica un punto de máxima atención para el hablante-oyente por ser punto de partida. Bajo esta perspectiva, la bibliografía indica que el marcador discursivo, en este caso particular la FP-Discursiva, constituye un marco, *frame*,³⁰ interpretativo de la información subsecuente, y que su presencia en la posición inicial de una unidad discursiva se entiende porque en ese lugar se hace explícita la relación lógica entre la unidad discursiva antepuesta y la pospuesta al marcador (Borreguero 2014:346).³¹

Además de la posición, otros de los aspectos recurrentes en la explicación del nivel de operación de las FP-Discursivas son las nociones de *tópico discursivo* y *continuidad temática*. El primero de estos términos resulta llamativo porque muchas de las FP-Discursivas aquí analizadas son empleadas como marcas que indican en qué condiciones debe interpretarse el tópico discursivo, entendido este como “aquella entidad que ha sido previamente introducida en el discurso y que es el tema [...] común de un conjunto de oraciones que juntas forman una unidad discursiva mayor” (Gutiérrez 2008:392). Además, el tópico discursivo se puede “generalizar a partir de una secuencia de oraciones que forman un texto coherente” y “[...] puede ser de naturaleza más abstracta” (Belloro 2012:226). Finalmente, un mismo discurso puede contener múltiples *temas* distribuidos a lo largo de las unidades que conforman la totalidad de este (Brown y Yule 1983:72-73). El segundo concepto, *continuidad temática*, hace referencia a la persistencia de una “proposición”; es decir, al encadenamiento de contenidos entre dos o más unidades de

³⁰ Una explicación profusa de esta propuesta de análisis está documentada en Ferrari (2003).

³¹ La zona inicial del discurso ha sido motivo, en los últimos años, de múltiples investigaciones y análisis, basta con señalar los trabajos de Lohnstein y Trissler (2004), López-Cortina (2008), Sturgeon (2008), Benincà y Munaro (2011) y, para el español, Dufter y Octavio de Toledo (2014), entre otros.

discurso, algunas veces explícito, pero “es muy común que el tema discursivo permanezca implícito” (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009:678).

Bajo esta perspectiva de análisis, las FP-Discursivas son índices o claves expresadas gramaticalmente (Fraser 1996:168) con los que se estructura y modaliza la relación entre dos unidades de discurso. De modo más específico, la injerencia de los marcadores discursivos en cuanto a la continuidad discursiva radica en que estos constituyen indicios operacionales con significado procedimental, como he señalado *supra*, y no con significado conceptual, en cuanto a que no contribuyen al contenido informativo del “enunciado” en que se insertan (Nyan 2006:167-188).

3.4. Los marcadores discursivos

El estudio las FP-Discursivas requiere de una revisión general de la categoría bajo la que se suelen inscribir, esta es la de los *marcadores discursivos*. En este apartado daré cuenta de los tres ámbitos más llamativos encontrados en la bibliografía: etiquetas de cobertura, definición de *marcador discursivos* y funciones de los marcadores discursivos.

3.4.1. Etiquetas de cobertura y definiciones

Uno de los aspectos más controvertidos de las FP-Discursivas corresponde, precisamente, al amplio número de etiquetas bajo las que se suelen inscribir. Este hecho es, sin duda, reflejo de la heterogeneidad de formas, funciones y significados que los marcadores discursivos aportan en la lengua, y es, aún más, prueba de la incertidumbre con respecto a su clasificación dentro de una misma categoría.

Con base en la bibliografía, es posible documentar más de una decena de diferentes etiquetas, básicamente procedentes de estudios realizados en inglés, aunque por lo general son retomadas en español. Las etiquetas no son, desde luego, gratuitas, ya que delimitan o establecen las relaciones esperadas entre los elementos gramaticales; de hecho, la mayoría de las denominaciones aporta información relevante sobre el tratamiento que reciben por parte de los estudiosos. Las etiquetas de mayor documentación son *discourse marker*, *discourse particles*, *pragmatic markers*, *cue phrases*, *discourse connective*, *discourse*

operators, discourse signalling devices, indicating devices, phatic connectives, pragmatic connectives y pragmatic particle.

La primera y más extendida etiqueta es *discourse marker*. De entre las principales definiciones de esta denominación, sobresalen las de: “elementos dependientes [...] que articulan unidades de conversación” (Schiffrin 1987:31; Brinton 1990:46); grupo de partículas cuya “función es señalar la organización estructural dentro del discurso” (Lenk 1998:1); expresiones que “imponen una relación entre algún aspecto del segmento del discurso de que forman parte [...] y algún aspecto de un segmento de discurso anterior” (Fraser 1999:938, 2006:190); expresiones cuya “función es marcar relaciones o conexiones entre unidades de discurso” (Blakemore 2002:2); “indicadores de coherencia en el discurso (Hansen 1997:155); expresiones usadas “para relacionar enunciados u otras unidades de discurso” Schourup (1999:230); “expresiones con alcance en el nivel de la oración, cuyo papel es guiar las interpretaciones de los hablantes de las expresiones en que tales expresiones se producen” (Ariel 1998:223). Como puede verse, las funciones que están asociadas con la etiqueta *discourse marker* son las de articular unidades, señalar la organización, relacionar segmentos, marcar relaciones, indicar coherencia, relacionar enunciados y guiar las interpretaciones.

La segunda etiqueta es *discourse particles*, y se emplea para hacer referencia a partículas modales que “presuponen contextos que no son compartidos por las oraciones sin tales partículas” (Abraham 1991:4); unidades “involucradas en marcar la estructura de coherencia de un discurso” (Kroon 1998); “elementos prescindibles que funcionan como señales en la comunicación que facilita la interpretación del oyente con base en diversas claves contextuales” (Aijmer 2002:2); se trata de expresiones que “se producen como parte de un segmento del discurso, pero no forman parte del contenido proposicional del mensaje transmitido y no contribuyen al significado de la proposición” (Fischer 2006:189).

La tercera denominación es *pragmatic markers*, definidos como “elementos y estructuras que expresan o indican relaciones de discurso” (Redeker 1990:367); “señales [...] que corresponden a los diferentes tipos de mensajes directos que se pueden transmitir potencialmente en una sentencia” (Fraser 1996:167-168); “marcador claramente modal, orientado al hablante, ya sea haciendo hincapié en la autoridad del hablante en cuanto a la

fuerza ilocutiva de un enunciado o como medio para lograr la anuencia” (Erman 2001:1337).

Otras etiquetas para las unidades aquí analizadas son: *cue phrases*, empleada para aludir al “conjunto de señales léxicas que hacen explícitas las relaciones de coherencia en la superficie del texto, incluyendo conectores, conjunciones y subordinadores” (Knott y Dale 1994; Knott y Sanders 1998:137); *discourse connective*, para referirse a “una expresión que contribuye a la coherencia del discurso” (Blakemore 1987:124, 1988:231, 2002:1-3; Hall 2007:149-151); *discourse operators*, que hace referencia a “una palabra o frase [...] que se emite con la función primaria de llevar a la atención del oyente un tipo particular de vinculación del enunciado próximo con el contexto del discurso inmediato” (Redeker 1991:1168); *discourse signalling devices*, usada para denominar los “dispositivos de señalización de la estructura del discurso utilizados para marcar el movimiento de una unidad de discurso a otra” (Polanyi y Scha 1983:264); *indicating devices*, con el sentido de dispositivos empleados para “poner en primer plano las actitudes del hablante” con respecto a las “diferentes capas de significado de una expresión” (Dascal y Katriel 1977:143, 1984:1); *phatic connectives* “Elementos que desempeñan principalmente una función fática en el discurso” (Bazzanella 1990:630); *pragmatic connectives* “expresan las relaciones entre los actos de habla, frente a los *conectivos* semánticos que expresan relaciones entre hechos denotados” (van Dijk 1979:449); *pragmatic particle* “anclan implícitamente un enunciado a una situación y transmiten, también, implícitamente las actitudes y emociones del hablante” (Östman 1981:6); entre otras muchas denominaciones.

Resulta igualmente considerable el número de denominaciones establecidas para estas unidades lingüísticas en español: *enlace extraoracional* (Gili Gaya 1943/1980; Fuentes 1987a); *ordenador del discurso* (Alcina y Blecua 1975); *conector argumentativo* (Portolés 1989); *operador discursivo* (Casado 1991); *conector extraoracional* (Cortés Rodríguez 1991); *partícula discursiva* (Martín 1992); *conector discursivo* (Montolío 1992, 2001); *enlace textual* (López 1994); *relacionante supraoracional* (Fuentes 1996, 2001); *marcador discursivo* (Garcés Gómez 1996; Martín y Portolés 1999); *conectores y operadores* (Llorente 1996; Fuentes Rodríguez 2003); *conector pragmático* (Briz 2001); *partícula* (Portolés 2008; Santos 2003), entre otros.

No obstante la amplia gama de nomenclaturas, en la actualidad, tanto en inglés como en español, la etiqueta que se ha ido estableciendo como la principal es la de *marcador discursivo*, entre otras razones porque se acerca más a la idea recurrente de que los elementos de clase de unidades participan en la gramática como índices o claves que guían la interpretación de las unidades que conforman el discurso. De otro modo, en el caso de las nomenclaturas que incluyen el término *conector*, por ejemplo, quedarían excluidos elementos que no cumplen con la función de conexión aludida en la etiqueta.

En cuanto a la definición, la investigación en torno a los marcadores discursivos ha sido uno de los temas de mayor interés entre los estudiosos del discurso en las últimas tres décadas, por lo que existen múltiples y muy variadas definiciones.³² En los primeros años de estas investigaciones, los aspectos más llamativos eran, sin duda, la delimitación de la etiqueta y las propiedades sintácticas que caracterizan a los marcadores discursivos. Las primeras definiciones bajo las que se explican los marcadores discursivos suelen ser operacionales, téngase por caso la propuesta de Schiffrin (1987:31): “sequentially dependent elements which bracket units of talk”. Si bien esta definición resulta poco delimitada, puesto que no especifica a qué tipo de “unidades de habla” se refiere, resulta sumamente atinada, ya que, en efecto, la clase de marcadores discursivos es amplia y heterogénea, formal, semántica y funcionalmente.

Desde una perspectiva funcional, Blakemore (1987:75), en el análisis que lleva a cabo sobre una serie de “conectores discursivos”, señala que esta clase de elementos imponen restricciones sobre la *relevancia* en virtud de las conexiones inferenciales que expresan. Fraser (1990, 1996, 2009), por su parte, caracteriza los marcadores discursivos desde una perspectiva pragmática. El autor señala que, si bien los marcadores son expresiones efectuadas dentro de una unidad de discurso, estos son ajenos al contenido proposicional del mensaje transmitido, aunque pueden aportar ciertos aspectos que el hablante desea transmitir en el mensaje. Fraser (1988:20-22) había clasificado anteriormente los “marcadores pragmáticos” en tres tipos funcionales: *básico* (usada en la

³² Con esta datación hago referencia específicamente a los trabajos especializados que giran, de modo exclusivo, en torno a los marcadores discursivos, aunque desde luego es posible documentar múltiples referencias previas a este tipo de unidades lingüísticas; por ejemplo, Levinson (1983:87-88) señala que existen en inglés, y en otras lenguas, palabras y frases empleadas para relacionar una oración con un discurso previo. Otras referencias de la época estudian esta clase de elementos lingüísticos, no obstante carecen de definiciones y se limitan a ofrecer el listado de características y de marcadores que analizan (Schourup 1985).

comunicación literal directa), *comentario* (mensaje separado sobre la información básica) y *paralelo* (mensaje separado de, pero relacionado con el mensaje básico).

Como puede verse, en las definiciones aportadas en los primeros trabajos cada autor conduce la caracterización de los marcadores discursivos según sean sus objetivos de análisis. No obstante esta aparente disparidad, tanto los trabajos clásicos como los más innovadores concuerdan en la existencia de una serie de características compartidas por todos los elementos que integran la clase gramatical.

3.4.2. *Sintaxis, semántica y pragmática de los marcadores discursivos*

Una visión integral de la caracterización de los marcadores discursivos en la bibliografía deja ver tres ejes básicos de descripción: la sintaxis, el valor semántico y la función pragmática. El primero trata temas sobre la relación sintagmática que establecen o no los marcadores discursivos en el nivel intraoracional y en el nivel extraoracional. El segundo está relacionado, por un lado, con el significado que tiene la categoría de los marcadores discursivos, y, por otro, con el significado léxico de cada marcador. El tercer aspecto tiene que ver con la función pragmática general de la categoría y con las funciones específicas que desempeñan los marcadores.

1) Sintaxis de los marcadores discursivos. Son tres los aspectos más llamativos tratados en la bibliografía en cuanto al eje sintáctico de los marcadores discursivos: relacionalidad de los marcadores discursivos, opcionalidad de los marcadores discursivos y posición de los marcadores discursivos.

Con respecto al primer aspecto la gran mayoría de los estudiosos acepta que los marcadores discursivos tienen un carácter relacional, ya que establecen vínculos entre elementos de un discurso (Schiffrin 1987:31, 322-325; Hansen 1997:160; Schourup 1999:230). Esta característica es, no obstante, susceptible de discusión ya que algunas investigaciones se dirigen más hacia la idea de que no todos los marcadores son elementos relacionantes sino índices o claves de las relaciones;³³ por ejemplo, Fraser (1996:186) se

³³ Para mayor información, véase a este respecto la discusión sobre las etiquetas *discourse connective* y *discourse particle* en Jucker y Ziv (1998:1-2).

refiere a estos elementos como “an expression which signals the relationship of the basic message to the foregoing discourse”.

El segundo tema relacionado con la sintaxis de los marcadores es su carácter opcional. La bibliografía suele explicitar que se trata de elementos optativos, puesto que su presencia o ausencia no condiciona de manera alguna la gramaticalidad de las oraciones en que se inserta (Schiffrin 1987:328; Fraser 1988:22; Brinton 1996:33-35; Schourup 1999:231), aunque pueden influir en la interpretación de la información (Brown y Yule 1983:106); en otras palabras, los marcadores discursivos son índices que muestran, y en ocasiones, refuerzan las interpretaciones que deben considerar los hablantes (Schwenter 1996:861). Las diferentes posturas se distinguen, *grosso modo*, por aceptar que se trata de elementos opcionales —por lo tanto, prescindibles para la gramaticalidad del discurso—, pero sin los cuales el discurso puede resultar carente de coherencia, poco natural o inconexo (Schiffrin 1987:51-55).

El tercer tema sintáctico es la posición de los marcadores discursivos, estos suelen estar codificados al inicio de oración, frase o cláusula; en otras palabras, la posición no marcada de esta clase elementos gramaticales es precedente al elemento del discurso al que introduce (Schiffrin 1987:328; Brinton 1996: 33-35; Hansen 1997:156). No obstante, la posición puede estar delimitada contextualmente (Schourup 1999:233; Martín y Portolés 1999:§63.1.3.2), de modo que es posible documentar marcadores en posición intermedia (también llamaba *parentética*) o en posición final. Cabe señalar que el lugar inicial en que se suelen presentar los marcadores discursivos se asocia, asimismo, a las funciones de tema o tópico, en cuyo caso, los marcadores pasarían a constituir antecedentes o información presupuesta, necesaria para la correcta interpretación de la información (Borreguero 2014:347).

2) Semántica de los marcadores discursivos. Son dos los temas recurrentes del eje semántico: *i*) la semántica general, esto es, el significado de la clase de los marcadores, y, *ii*), la semántica particular de cada marcador discursivo.

En cuanto a la semántica general de los marcadores discursivos, la bibliografía especializada concuerda en que esta clase de elementos lingüísticos no afecta las condiciones de verdad de la oración en que se insertan, puesto que carecen de significado

proposicional (Halliday y Hasan 1976:226-273; Blakemore 1988:183; Hölker 1991:78; Brinton 1996:33-35; Hansen 1997:161; Schourup 1999:232; Norrick 2001:76-99; Murillo 2010:258); esto es, los marcadores discursivos no poseen significados referenciales. En una postura, de polo positivo, los autores señalan que los marcadores discursivos reafirman las condiciones de verdad expresadas en la oración en que se insertan ya que su significado es procedimental (Kempson 1986:21). El significado de los marcadores es entendido como un significado instruccional; esto es, un significado no referencial y de naturaleza argumentativa, y, en muchos casos, subjetiva (Anscombe y Ducrot 1983; Hansen 1998).

Por lo que toca al significado específico de los marcadores discursivos, este se ha explicado como resultado de la lexicalización. Dado que los marcadores surgen gracias a procesos reinterpretativos contextuales de antiguas locuciones, los significados alguna vez referenciales permanecen, aunque de manera borrosa, en los nuevos usos discursivos (Elvira 2006:23-25). Cabe señalar que la fijación léxica, pocas veces tratada de manera específica (Martín y Portolés 1999:§63.1.3.4), es un tema presente cuando se abordan aspectos relacionados con la gramaticalización de los marcadores (Brinton 2001:149; Waltereit 2006:73-74). A pesar de que los marcadores carecen de una injerencia semántica proposicional, estos pueden manifestar un significado conceptual transparente (Portolés 1998/2001:21-25; Garcés Gómez 2008a:207). Si bien algunos acercamientos teóricos han propuesto ejes semánticos específicos,³⁴ estos suelen estar explicados a partir de las funciones pragmáticas que desempeñan; de ahí que la semántica y la pragmática de los marcadores estén intrínsecamente relacionados en los trabajos descriptivos sobre marcadores discursivos.

3) Pragmática de los marcadores discursivos. Se trata del eje con mayor discusión en la bibliografía; los temas se distribuyen, *grosso modo*, en tres aspectos: nivel de acción de los marcadores discursivos, polifuncionalidad de los marcadores discursivos y funciones pragmáticas generales de la categoría marcador discursivo.

³⁴ Téngase por caso, la propuesta de Hutchinson (2004), quien organiza los marcadores en tres grandes grupos relacionados con los significados que generan: *i) polaridad*, para los marcadores que expresan concesión, contraste o negación de una expectativa; *ii) veracidad*, para los marcadores que expresan condiciones de verdad de una unidad discursiva, y, *iii), tipo*, para los marcadores que indican una relación causal, por ejemplo de adición, tiempo o causa.

Sobre el nivel de acción de los marcadores discursivos, los trabajos generales toman como punto de partida el marco en que se insertan las construcciones objeto de estudio, esto es, el nivel *discursivo* o *pragmático*.³⁵ El acuerdo es que esta clase de elementos lingüísticos participa en las relaciones establecidas en un nivel superior al de la frase o al de la cláusula, aunque aparece unida a ellas. Algunos de los autores más representativos que tratan este tema son Schiffrin (1987:1-30), Hölker (1991:78), Blakemore (1992:136 y 2002:89-148), Fraser (1996:168), Foolen (1996:1-2), Schourup (1999:228), Martín (1998:19-53; 2006:43 y ss.), Martín y Portolés (1999:§63.1.2), entre muchos otros.

Con respecto a la polifuncionalidad de los marcadores discursivos, los autores señalan que esta clase de elementos lingüísticos suele operar simultáneamente en múltiples niveles de la lengua. Además de participar como marcadores, pueden ser adverbios, conjunciones, interjecciones, verbos, sustantivos, oraciones. Esta característica está relacionada con los procesos de cambio que intervinieron en la formación de los marcadores (Schiffrin 1987:328; Brinton 1996:33-35; Schourup 1999:234).

En cuanto a las funciones pragmáticas, los especialistas han explicado cuáles son las diversas tareas que desempeñan los marcadores discursivos y cuáles son los límites y alcances de tales funciones. Entre las propuestas más interesantes, sobresale la postura de Fraser (1996:168-169), quien propone una organización funcional de cuatro categorías: *i*) marcadores básicos, que aportan información sobre las intenciones comunicativas básicas del hablante; *ii*) marcadores de comentarios, que matizan el modo cómo debe interpretarse una parte del mensaje; *iii*) marcadores paralelos, que señalan un mensaje completo además del mensaje básico, tal como los vocativos, marcas de disgusto o de solidaridad, y *iv*), los propiamente denominados marcadores del discurso, que ponen en relación diferentes unidades discursivas mediante un significado procedimental.

Brinton (1996:37), por su parte, propone que los marcadores discursivos se emplean en, por lo menos, nueve contextos funcionales básicos: *i*) para iniciar el discurso, incluido llamar la atención del oyente, y para cerrar el discurso; *ii*) para ayudar al oyente a tomar o abandonar el turno de habla; *iii*) para retener o demorar el turno de habla; *iv*) para marcar los límites del discurso, para indicar un nuevo tema o un cambio momentáneo de tema, o

³⁵ Si bien las obras consultadas suelen especificar que los marcadores funcionan en el ámbito discursivo o pragmático, estas generalmente no se detienen en la definición de estos niveles, aunque hacen evidente que se trata de un nivel extraoracional.

bien para reanudar un tema antes comenzado; v) Para indicar información nueva o información pasada; vi) para marcar dependencia secuencial; vii) para reparar el discurso, el propio o el ajeno; viii) para expresar un respuesta o reacción entre una unidad de discurso previa y una subsecuente. Más adelante (pp. 38-39), esta autora organiza las funciones en dos grandes tipos: *funciones interpersonales* y *funciones textuales*. En el primer caso, la función radica en expresar la actitud del hablante sobre una determinada unidad de discurso; en el segundo, la función consiste en generar un discurso coherente, es decir, que las unidades discursivas de un texto estén relacionadas de manera adecuada.

Existen posturas más generales, como la de Östman (1983:153), quien señala que las *partículas pragmáticas* no afectan al contenido proposicional de las unidades de discurso en que interviene, sino que tienen como *única* función anclar implícitamente el contenido proposicional. En el mismo nivel de unicidad funcional diversos autores han propuesto que los marcadores discursivos funcionan solamente como elementos relacionantes, o bien como índices de la relación implícita entre unidades de discurso (cf. Hansen 1997:160; Schiffrin 1987:31, 322-325; Schourup 1999:230).

Por último, Dér (2010:21–25) presenta una recopilación sobre el tratamiento que ha recibido la función de los marcadores discursivos en la bibliografía. Señala que, por lo general, se suelen asignar dos o tres funciones: i) funciones textuales ii) funciones interaccionales, y, iii), funciones actitudinales. Así, por ejemplo, Halliday (1979) clasifica las funciones en tres tipos: *ideacional (proposicional)*, *textual* y *interpersonal*; Erman (2001:1341), por su parte, organiza los marcadores pragmáticos de acuerdo con tres funciones: *monitores de texto*, *monitores sociales* y *monitores metalingüísticos*. Una visión dicotómica está en la propuesta de Müller (2005), quien señala que las funciones de los marcadores pueden constreñirse a dos categorías: *funciones textuales*, que no interactúan con el oyente, sino con el contenido proposicional de las unidades de discurso, y *funciones interaccionales*, que atañen a la interacción entre el hablante y el oyente.

Existen otros aspectos señalados por algunos autores como propiedades características de los marcadores discursivos; sobresale, por ejemplo, la descripción prosódica de esta clase de elementos lingüísticos, ya que suele señalarse que se trata de

unidades con poco contenido fónico. Además de los trabajos “intuitivos”³⁶ que señalan que los marcadores están delimitados por características suprasegmentales (Barrenechea 1969:42; Martín 1998:23), en términos generales, se suele señalar que estos elementos poseen una prosodia particular ya que forman un tipo separado del resto de la emisión (Schiffirin 1987:328; Brinton 1996:33-35; Hansen 1997:156; Schourup 1999:233; Martín y Portolés 1999:§63.1.3.3).³⁷ Otro tema es el soporte y las características sociolingüísticas de los marcadores discursivos; estos se asocian a la oralidad, de modo particular a contextos sociolingüísticos informales (Watts 1989:208; Brinton 1996:33-35). Parece existir una escisión entre un tipo específico de marcadores discursivos que en efecto pertenecen al ámbito oral informal, frente a otro grupo perteneciente a la lengua escrita (Schourup 1999:234).

Hay otros aspectos con menos acuerdo entre los estudiosos, por ejemplo, la discusión sobre si estas unidades lingüísticas conforman o no una clase gramatical. Si bien los marcadores discursivos se incluyen generalmente dentro de la clase gramatical de los adverbios (Urgelles-Coll 2010:1), aquellos conforman una clase por sí mismos, en tanto que comparten una serie de características que contrasta con otras categorías. Sin embargo, no parece ser ésta una razón suficiente para clasificarlos como una nueva categoría gramatical (Fraser 1996, 2009:295; Martín 1998:52; Portolés 1998/2001:56; Fuentes 2001:340).³⁸

Finalmente, cabe señalar que las FP-Discursivas analizadas en esta tesis comparten, en lo general, la caracterización descrita en este apartado, tal como puede verse en la caracterización del objeto de estudio de esta tesis (§1.3). Este hecho justifica la presencia de la etiqueta *marcador discursivo* a lo largo de la presente tesis.

³⁶ Hidalgo (2010) utiliza este término para clasificar un tipo de estudios de marcadores discursivos carentes de pruebas empíricas. El trabajo de Hidalgo constituye una revisión bibliográfica amplia sobre los trabajos que analizan desde la perspectiva prosódica los marcadores discursivos.

³⁷ Desde una perspectiva diacrónica, este rasgo resulta superfluo, como es obvio, puesto que las documentaciones escritas no aportan esta información, y la puntuación no es siempre un parámetro confiable ya que su presencia en textos anteriores al siglo XVIII es asistemática y, en muchos casos, son reposiciones de los editores.

³⁸ Para una perspectiva más detallada sobre esta discusión, véase Garcés Gómez (2008b:21-25).

3.5. Los marcadores discursivos en la tradición hispánica

Los marcadores discursivos también han sido objeto de estudio entre gramáticos y estudiosos de la lengua española. Una de las primeras alusiones a esta clase de construcciones se encuentra en el *Dialogo de la lengua*, de Juan de Valdés (1535:186-188); en esta obra, se hace referencia a un grupo de “palabrillas” como *aqueste, pues, así*, etc., a las que se les denomina “bordones”. A este respecto, Martín y Portolés (1999:§63.1.1) señalan que las unidades lingüísticas a las que se refiere el autor corresponden a aquellas que cumplen funciones “fáticas y metadiscursivas”, también consideradas dentro del grupo de marcadores discursivos.

Otra obra pionera en el estudio de este tipo de elementos lingüísticos es *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana, expuesto en el propio y vario uso de sus partículas*, de Gregorio Garcés (1791/1885), en la cual se explica, mediante ejemplos tomados de obras literarias, el uso de un amplio repertorio de construcciones formadas a partir de las denominadas *partículas* (preposiciones, adverbios, conjunciones, interjecciones, etc.); esta obra sobresale, principalmente, por la amplitud de su estudio. Cabe señalar que las expresiones que el autor registra pertenecen a diversas categorías y funciones gramaticales, algunas sintácticas; por ejemplo, *al par, buenamente, de por medio, en especial*, etc., en su mayoría se trata de locuciones adverbiales empleadas como complementos de modo; y otras claramente discursivas: *a buen seguro, claro, por cierto, ni más ni menos*, etc.

En el siglo XIX, Bello (1847/1988:§§1204 y ss.) presenta un compendio de adverbios, preposiciones y conjunciones que llaman su atención por tratarse de “palabras se transforman unas en otras”. Este autor indica, por ejemplo, el paso de frases adverbiales, como *ahora bien*, a conjunciones “continuativas”; y FP-Discursivas como *por ende, por esto, por tanto, por (lo) tanto* como expresiones para “significar ilación o consecuencia lógica”.³⁹

Una centuria más adelante, estas unidades lingüísticas serán denominadas por Gili Gaya (1943/1980:§§250-253) “enlaces extraoracionales”. Este autor señala que la relación

³⁹ En la actualidad, *ahora bien* se clasifica como un conector de oposición y las FP-Discursivas *por ende, por esto, por tanto, por lo tanto* como consecutivos (cf. Fuentes 2009:s.vv. *ahora bien, por ende, por esto, por tanto, por lo tanto*).

que establecen los enlaces tiene como objetivo guardar la coherencia mediante la expresión de las “transiciones o conexiones mentales que van más allá de la oración”. Algunos de los conceptos expresados por Gili Gaya resultan sumamente interesantes; por ejemplo, la distinción del registro entre los “enlaces” empleados en el habla culta y aquellos utilizados en la “conversación popular”; o bien la concepción de que tales enlaces colaboran con la “continuidad del discurso”.

Por su parte, Alcina y Blecua (1975:§8.5) analizan estas unidades como “elementos periféricos”, y los agrupan bajo la etiqueta “ordenadores del discurso”, esta denominación tiene como objetivo, sin duda, hacer explícita la función que desempeñan marcadores como *pues* o *por consiguiente*. Los autores presentan, además, una subagrupación denominada “ordenadores léxicos”, en ella se incluyen marcadores como *o sea*, *a ver*, *mire usted*, etcétera.

La obra de Martín y Portolés (1999:§63) constituye uno de los trabajos más importantes en la caracterización de los marcadores discursivos en español. Los autores de este capítulo comienzan por la caracterización del objeto de estudio y elaboran, consecuentemente, una definición funcional, en que desarrollan de manera sucinta los conceptos involucrados y necesarios para un claro entendimiento del objeto de estudio. Estos autores presentan, siempre con base en ejemplos, las propiedades gramaticales de los marcadores, así como los significados que aportan en la ejecución de sus funciones. Además de proporcionar un amplio inventario de marcadores discursivos, Martín y Portolés (1999) clasifican los datos de acuerdo con las funciones discursivas que estos cumplen y determinan cinco grandes grupos, cada uno con subtipos: *i*) estructuradores de la información, tales como los comentadores, ordenadores y digresores (*pues bien*, *en primer lugar*, *a propósito*, etc.); *ii*) conectores, del tipo consecutivos y contraargumentativos (*por añadidura*, *en consecuencia*, *al contrario*, etc.); *iii*) reformuladores, divididos en explicativos, de rectificación, de distanciamiento y recapitulativos (*a saber*, *más bien*, *en todo caso*, *en fin*, etc.); *iv*) operadores argumentativos, que pueden ser de refuerzo argumentativo y de concreción (*en realidad*, *en el fondo*, *de hecho*, etc.) y *v*) marcadores conversacionales, separados en los de modalidad epistémica, los de modalidad deóntica, los enfocadores de la alteridad y los metadiscursivos conversacionales (*en efecto*, *vale*, *hombre*, *bueno*, etc.).

En el capítulo dedicado a los adverbios, la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE-ASALE 2009:§§30.12, 30.13) analiza, desde las perspectivas sintáctica y semántica, los marcadores discursivos bajo la etiqueta de *conectores discursivos adverbiales*. La gramática académica parte de la base de que no se trata de una clase sintáctica de palabras, ya que está constreñido a “criterios textuales”; además, señala que su origen está básicamente en los adverbios y locuciones adverbiales. En esta obra, se exponen algunas de las dificultades que presenta el estudio de los marcadores; por ejemplo, la diferencia entre conjunciones y conectores, la adscripción de los conectores a alguna de las clases de palabras o el problema lexicográfico de su definición. Se indica, además, que estas unidades lingüísticas se caracterizan por ser polifuncionales, en el sentido de que una misma forma puede ser un conector o funcionar como un adverbio; la gramática señala, asimismo, que los conectores se caracterizan por “independencia entonativa”. En cuanto a la función de los conectores discursivos, la explicación que se aporta es que radica en orientar “la manera en que la oración o el fragmento oracional sobre el que inciden han de ser interpretados en relación con el contexto precedente o con las inferencias que de él se obtienen”.

Desde una perspectiva formal, la *Nueva gramática de la lengua española* clasifica los conectores en 10 grupos: *i)* contruidos con complemento (expreso o tácito): *además (de), al contrario (de), al respecto (de)*, etc.; *ii)* con la pauta preposición + sustantivo: *a propósito, en cambio, por añadidura*, etc.; *iii)* con la pauta preposición + adjetivo o participio: *de hecho, en particular, por cierto*, etc.; *iv)* con la pauta preposición + pronombre o adverbio: *con todo, desde luego, por ende*, etc.; *v)* con la pauta preposición + infinitivo u oración de infinitivo: *a saber, para terminar, por decir algo*, etc.; *vi)* con la pauta preposición + grupo nominal: *al contrario, a todo esto, por lo demás*, etc.; *vii)* formados por adverbios: *antes bien, así pues, después de todo*, etc.; *viii)* formados por sustantivos o grupos nominales: *hombre, otra cosa, una cosa más*, etc.; *ix)* formados por participios o construcciones absolutas: *así las cosas, dicho esto, no obstante*, etc., *y, x)*, formados por GERUNDIOS: *cambiando de tema, hablando de otra cosa, resumiendo*, etcétera.

Desde el punto de vista semántico, la gramática académica propone 12 clases distintas en que se pueden incluir los conectores discursivos adverbiales: *i)* aditivos y de

precisión o particularización: *a decir verdad, análogamente, de hecho, por si fuera poco*, etc.; ii) adversativos y contraargumentativos: *al contrario, antes bien, después de todo, empero, en cambio, eso sí, no obstante*, etc.; iii) concesivos: *así y todo, aun así, con todo, de cualquier manera*, etc.; iv) consecutivos e ilativos: *así pues, consiguientemente, en consecuencia, entonces*, etc.; v) explicativos: *a saber, es decir, esto es, o sea*, etc.; vi) reformuladores: *dicho con otras palabras, de otro modo, más claramente, hablando en plata*, etc.; vii) ejemplificativos: *así, así por ejemplo, así tenemos, por ejemplo, verbigracia*, etc.; viii) rectificativos: *más bien, mejor dicho, por mejor decir*, etc.; ix) recapitulativos: *a fin de cuentas, al fin y al cabo, en conclusión, en definitiva, en síntesis, total*, etc.; x) de ordenación: *a continuación, antes que nada, en primer lugar, finalmente, para empezar*, etc.; xi) de apoyo argumentativo: *así las cosas, dicho esto, en vista de ello, pues bien*, etc., y, xii) de digresión: *a propósito, a todo esto, dicho sea de paso, entre paréntesis, por cierto*, etcétera.

Puesto que son muchas las investigaciones que desde muy diversos ángulos han abordado el tema de los marcadores discursivos, concluyo este apartado señalando únicamente algunos de los trabajos con los tres ejes más productivos en la bibliografía: en primer lugar, las investigaciones sobre las características generales de los marcadores discursivos en español; en segundo lugar, los trabajos particulares sobre alguno, o un grupo específico, de los marcadores discursivos; y, en tercer lugar, los diversos trabajos lexicográficos específicos de marcadores, partículas, conectores, etcétera.

Con respecto al primer eje, la bibliografía hispánica aporta una gran número de trabajos en que se analizan de modo general las características formales, funcionales, semánticas y pragmáticas de ciertos marcadores discursivos; resaltan los trabajos de Fuentes (1987a), Martín (1992, 1994a, 1998), Garcés Gómez (1994), Llorente (1996), Martín y Montolío (1998), Pons (1998), Portolés (1998/2001); más recientemente, Cifuentes (2001), Prieto (2001), Loureda y Acín-Villa (coords.) (2010), por mencionar algunos.

Por lo que toca a la bibliografía más especializada, existen decenas de trabajos que estudian desde diversos ámbitos de la lingüística las características de un grupo o alguno de los marcadores discursivos, las investigaciones van desde aquellas que analizan los rasgos formales, funcionales, semánticos, prosódicos, pragmáticos, hasta aquellas que se enfocan

en la producción de los marcadores en alguna época o género textual particular, o bien en la diacronía y en los procesos de cambio de alguno de los marcadores; sobresalen los estudios de Barrenechea (1969), Fuentes (1987b, 1990a, 1990b, 1991, 1993a, 1993b, 1993c, 1994, 1998), Portolés (1989, 1994c, 1998b), Casado (1991), Cortés (1991), Álvarez (1991), Alarcos (1992), Montolío (1992), Garcés Gómez (1992, 1994), Acín (1993), Briz (1993a, 1993b), Martín (1993, 1994b), Bauhr (1994), Eberenz (1994), Blas (1995), Espinoza (1996), Casado (1996), Garachana (1998, 2008); más recientemente, Estellés (2009), Llopis (2014), Del Rey Quezada (2010, 2014), Díaz (2014, 2015), Garrido (2014, 2015), Comas y Gómez Taramón (2015), Montañez (2015), o la obra colectiva de García Negroni (ed.) (2014), entre otros muchos.

Finalmente, desde la perspectiva lexicográfica, los marcadores discursivos han sido ampliamente tratados; por un lado, se encuentran las investigaciones entorno a las dificultades que implica llevar estas unidades lingüísticas a los diccionarios: Vázquez (1995-1996, 2002), Briz (2002), Casado (2002), Martín (2003); Llopis (2005, 2014), Aschenberg y Loureda (eds.) (2011), Aliaga (en prensa); y, por otro lado, están unas pocas obras lexicográficas que se han dado a la tarea de ordenar, definir y ejemplificar los marcadores discursivos: Santos (2003), Briz, Pons y Portolés (coords.) (2008), Fuentes (2009), etcétera.

3.6. Teoría de cambio gramatical y los marcadores discursivos

El último tema de interés en el presente estado de la cuestión está relacionado con las diversas propuestas que ha ofrecido la teoría de cambio lingüístico para explicar la conformación diacrónica de los marcadores discursivos, clase de la que forman parte las FP-Discursivas de esta tesis y tema central en el estudio de casos (véase *infra*, capítulo 6). Presento, a continuación, una revisión sucinta de los mecanismos que, desde diversas posturas teóricas y metodológicas, han sido planteados como posibles soluciones al origen y conformación de los marcadores discursivos.

El primer tema llamativo con respecto al origen de los marcadores discursivos es la diversidad de categorías gramaticales de que proceden, puesto que no se trata de creación de nueva planta, sino de un “reciclaje” de interjecciones, verbos, sustantivos, adverbios,

frases preposicionales, etc. (Vincent 2005:191); este comportamiento de los marcadores discursivos resulta interesante porque se ajusta al proceder habitual de los cambios gramaticales, que son, en realidad, una reformulación de material lingüístico ya existente y no creación *ex novo* (Company 2003).

Puesto que el origen de los marcadores discursivos se aviene, *grosso modo*, al procedimiento usual de los cambios diacrónicos en el nivel sintáctico, la respuesta natural de los teóricos fue emplear las nociones de gramaticalización para explicar los procesos de cambio experimentados por los marcadores (Brinton 1996; Pinto de Lima 2002).⁴⁰ No obstante, el estudio detenido de casos mostró que los mecanismos de cambio no se ajustaban del todo a los parámetros propuestos por la teoría de gramaticalización. En efecto, ni la definición clásica de *gramaticalización*, que cubre los casos en que una forma léxica adquiere una función gramatical (Meillet 1912), ni la interpretación más laxa, para los casos en que una forma o construcción ya gramatical gane más funciones gramaticales (Lehmann 1986, 2004; Heine, Claudi y Hünemeyer 1991: cap. 1; Hopper y Traugott 1993/2003; Company 2003 y 2008; Heine 2003; Heine y Kuteva 2007; entre otros) explican por completo los detalles de los cambios experimentados por los marcadores discursivos.

A la luz de la bibliografía, el problema teórico central es el estatus de los marcadores discursivos, ya que el nivel en que operan, el discurso, queda fuera del análisis gramatical, por lo menos del análisis más tradicional (Degand y Evers-Vermeul 2015:61); aunque algunos estudiosos han aceptado que el nivel discursivo y las funciones pragmáticas son parte de la gramática como cualquier otro nivel de análisis lingüístico (Lehmann 1995/2005:cap. 2; Brinton 2006:308).

Ante las limitaciones y las controversias para explicar los procesos de cambio experimentados por los marcadores discursivos mediante la noción de gramaticalización, surgió el concepto *pragmaticalización*.⁴¹ Según señala Aijmer (1997:2), la distinción de base es el resultado que ofrecen uno y otro proceso; en ambos casos, el origen es una forma

⁴⁰ Para más detalles a este respecto, véase la información aportada por Waltreit (2006:63, 73-74), Estellés (2009:29) y, principalmente, Degand y Evers-Vermeul (2015:62-65).

⁴¹ Resulta sumamente llamativo el número de trabajos que discute la pertinencia de emplear el concepto de *pragmaticalización* frente al de *gramaticalización*; algunos de los trabajos más interesantes son los de Brinton (2006), Diewald (2006), Ocampo (2006), Claridge y Arnovick (2010), Degand y Simon-Vandenberg (2011), Beijering (2012); Boye y Harder (2012); Heine (2013); Degand y Evers-Vermeul (2015), entre otros.

léxica, que cuando se trata de una gramaticalización deriva en una “construcción gramatical”, por ejemplo, casos en que una forma léxica pasa a funcionar como marca de modo, tiempo o aspecto, tal como sucedió con los futuros romances, por ejemplo.⁴² Por su parte, en los casos de pragmaticalización el resultado es una “expresión pragmática”, en cuyo caso, entra en juego la “actitud” del hablante hacia el oyente, como sería el caso de las FP-Discursivas objeto de estudio en esta tesis. No obstante la aparente distinción entre gramaticalización y pragmaticalización, la bibliografía deja ver falta de consenso cuando, por ejemplo, se indica que la gramaticalización se asocia con el desarrollo de nuevos significados pragmáticos (cf. Hopper y Traugott 1993/2003:87-88), de modo que toda gramaticalización sería, en esencia, una pragmaticalización, ya que no existe gramática que no construya discurso.

Para evitar el solapamiento con el concepto de gramaticalización, la definición de pragmaticalización se especializó para aquellos casos en que “elementos léxicos [...] con significado proposicional [...] son empleados con un fin metacomunicativo. Mediante procesos de rutinización y automatización, el uso metacomunicativo crea una variante del ítem original, cuya función principal es interaccional” (Frank-Job 2006: 359). El estudio de casos mostró, además, un patrón recurrente en la conformación de los marcadores discursivos que sigue el patrón: ítem léxico libre > frase adverbial > adverbio oracional > marcador discursivo (Brinton 1996; 2007:37-79; Hansen 2008, entre otros).

Además de la hipótesis de las etapas de cambio, la generación de marcadores discursivos se sustenta en el hecho de que estos han experimentado un proceso de subjetivización mediante el cual, gracias a un conjunto de cambios sucesivos, los hablantes codifican mediante estas frases significados pragmáticos y con ello a expresar sus puntos de vista, sus opiniones o actitudes con respecto a un evento (Langacker 1987, 1990; Traugott 1995; 2010; Schwenter y Traugott 2000; Traugott y Dasher 2002; Company 2006; 2010).

Finalmente, cabría preguntarse si el proceso hasta ahora documentado por los estudiosos es obligatorio para cada uno de los marcadores, o si bien existen estrategias mediante las cuales algunos de estos elementos han adquirido las funciones discursivas siguiendo únicamente un patrón formal, asemejándose a otros, sin necesidad de experimentar todas y cada una de las etapas del cambio.

⁴² Véase, a este respecto, Company (2003).

CAPÍTULO IV

FRASES PREPOSICIONALES DISCURSIVAS EN EL ESPAÑOL ACTUAL

El presente capítulo corresponde al estudio de las FP-Discursivas desde una perspectiva sincrónica. Este análisis pretende mostrar una caracterización general de esta clase de frases en el español actual, a partir de los rasgos formales, semánticos y pragmáticos generales de las FP-Discursivas. Cabe recordar que para esta parcela de la investigación establecí un corpus sincrónico a partir de los registros en nueve diccionarios del español actual, con un resultado final de 290 FP-Discursivas (véase §2.1). Desde luego no se trata de un inventario completo, ya que los diccionarios, origen de ese corpus, siempre son parciales, en el sentido de que están en continuo cambio y no documentan por su naturaleza misma la totalidad de la lengua, de modo que es posible que algunas FP-Discursivas no hayan sido documentadas en ninguno de los nueve diccionarios, pero que estén presentes en el español actual.

Expondré, en primer lugar, el inventario de las FP-Discursivas consignadas en los diccionarios que cubrieron los rasgos necesarios para ser incluidas en el análisis sincrónico (véase la caracterización del objeto de estudio en §1.3). En segundo lugar, daré cuenta de las relaciones sintácticas que se establecen en las FP-Discursivas; de manera particular, me centraré en la distribución de las FP-Discursivas de acuerdo con la preposición que las encabeza y en el repertorio de esquemas generales, además, analizaré la posición que las FP-Discursivas ocupan dentro de la unidad de discurso. En tercer lugar, presentaré la caracterización semántica de tres variables relacionadas con el significado de las FP-Discursivas: los rasgos semánticos del término preposicional, las principales aportaciones del significado básico de las preposiciones *en*, *a*, *de* y *por* —por ser estas las más frecuentes en el corpus sincrónico (véase §4.2)— y el significado léxico y procedimental de las FP-Discursivas. Por último, en cuarto lugar, daré cuenta del comportamiento pragmático de las FP-Discursivas mediante el análisis de las funciones discursivas generales y particulares

con que esta clase de construcciones participa en la gramática del español. Tal como señalé en el apartado de corpus y metodología (véase §2.1), para el registro de las FP-Discursivas, además de la búsqueda en los diccionarios, fue necesario corroborar su uso en corpus, de manera específica, en las bases de datos *CREA* y *CORPES XXI*.

4.1. Inventario de FP-Discursivas registradas en el español actual

Uno de los primeros hechos que llama la atención en la conformación del corpus sincrónico es la dificultad para documentar FP-Discursivas que cumplan con las principales propiedades básicas establecidas en el capítulo introductorio de esta tesis; que tengan injerencia en el nivel extraoracional; que expresen un significado procedimental y no uno conceptual; que cumplan sus funciones en dominios cognitivos, expresivos y textuales, y no en el dominio sintáctico; que posean una pauta recurrente; que experimenten fijación léxica, y que, generalmente, estén situadas a inicio de alguna unidad de discurso, aunque puedan presentarse en posición intermedia o final (véase §1.3).

Los diccionarios del corpus registran un abundante número de locuciones que cumplen con las pautas formales (PREPOSICIÓN + TÉRMINO), sólo un reducido grupo de ellas satisface el resto de los requerimientos, allende la poca información funcional que aportan los lexicones. El cuadro 3 abajo muestra el número de FP-Discursivas registradas en cada uno de los nueve diccionarios que conforman el corpus sincrónico. Cabe recordar que estos datos corresponden a FP-Discursivas capaces de formalizar todas las propiedades descritas en la introducción de este trabajo y listadas al inicio de este capítulo.

Cuadro 3

Número de FP-Discursivas consignadas en cada uno de los nueve diccionarios

OBRA	FP-DISCURSIVAS
<i>DUE</i>	129
<i>DEA</i>	117
<i>DPD</i>	73
<i>DRAE</i>	105
<i>DEM</i>	88
<i>DCOE</i>	87
<i>DP</i>	59
<i>DPDE</i>	68
<i>DFDEA</i>	90

El cuadro 3 deja ver resultados diferentes de FP-Discursivas para cada uno de los diccionarios. Si bien la suma total de las FP-Discursivas es de 816, esta cantidad corresponde al total de frases documentadas en cada uno de los diccionarios, empero tal resultado resulta artificial en cuanto que una FP-Discursiva puede estar documentada en varios o incluso en todos los diccionarios.

Una vez eliminadas las repeticiones de las FP-Discursivas, el número total de construcciones distintas registradas en el corpus es de 290 ítems absolutos. El cuadro 4 abajo, da cuenta del inventario de FP-Discursivas distintas.

Cuadro 4

Inventario de las 290 FP-Discursivas consignadas en el corpus de diccionarios

<i>a buen seguro</i>	<i>a mi ver</i>	<i>con seguridad</i>
<i>a caballo</i>	<i>a pesar de eso</i>	<i>con sinceridad</i>
<i>a ciencia cierta</i>	<i>a pesar de los pesares</i>	<i>con todo</i>
<i>a continuación</i>	<i>a pesar de todo</i>	<i>con todo y con eso</i>
<i>a decir verdad</i>	<i>a poder ser</i>	<i>de acuerdo</i>
<i>a eso voy</i>	<i>a primera vista</i>	<i>de ahí</i>
<i>a este punto</i>	<i>a propósito</i>	<i>de ahora en adelante</i>
<i>a este respecto</i>	<i>a renglón seguido</i>	<i>de algún modo</i>
<i>a este tenor</i>	<i>a saber</i>	<i>de alguna forma</i>
<i>a este tono</i>	<i>a sabiendas</i>	<i>de alguna manera</i>
<i>a fin de cuentas</i>	<i>a seguida</i>	<i>de antemano</i>
<i>a final de cuentas</i>	<i>a su vez</i>	<i>de añadidura</i>
<i>a grandes líneas</i>	<i>a todas luces</i>	<i>de aquí</i>
<i>a grandes rasgos</i>	<i>a todo esto</i>	<i>de cierto modo</i>
<i>a juzgar por</i>	<i>a veces</i>	<i>de cualquier forma</i>
<i>a la contra</i>	<i>a ver</i>	<i>de cualquier manera</i>
<i>a la inversa</i>	<i>a(l) fin de cuentas</i>	<i>de cualquier modo</i>
<i>a la par</i>	<i>al cabo</i>	<i>de entrada</i>
<i>a la postre</i>	<i>al contrario</i>	<i>de esa forma</i>
<i>a la verdad</i>	<i>al fin</i>	<i>de esa guisa</i>
<i>a la vez</i>	<i>al fin y al cabo</i>	<i>de esa manera</i>
<i>a la vista</i>	<i>al final</i>	<i>de ese modo</i>
<i>a lo más</i>	<i>al margen</i>	<i>de esta suerte</i>
<i>a lo mejor</i>	<i>al menos</i>	<i>de este modo</i>
<i>a lo menos</i>	<i>al mismo tiempo</i>	<i>de forma paralela</i>
<i>a lo peor</i>	<i>al parecer</i>	<i>de guisa</i>
<i>a lo que iba</i>	<i>al respecto</i>	<i>de hecho</i>
<i>a lo que parece</i>	<i>al revés</i>	<i>de hombre a hombre</i>
<i>a lo sumo</i>	<i>al último</i>	<i>de igual forma</i>
<i>a lo último</i>	<i>ante todo</i>	<i>de igual manera</i>
<i>a lo visto</i>	<i>con anterioridad</i>	<i>de igual modo</i>
<i>a mi gusto</i>	<i>con franqueza</i>	<i>de igual suerte</i>
<i>a mi juicio</i>	<i>con las mismas</i>	<i>de la misma forma</i>
<i>a mi manera</i>	<i>con otras palabras</i>	<i>de la misma manera</i>
<i>a mi parecer</i>	<i>con perdón</i>	<i>de lo anterior</i>

de lo contrario
de mujer a mujer
de ningún modo
de ninguna forma
de ninguna manera
de no ser así
de otra forma
de otra manera
de otra parte
de otra suerte
de otro lado
de otro modo
de paso
de plano
de por sí
de primera intención
de resultas
de seguro
de todas formas
de todas maneras
de todos modos
de un lado... de otro
de una parte... de otra
de veras
de verdad
del mismo modo
del todo
desde luego
en absoluto
en adelante
en cambio
en cierta forma
en cierta manera
en cierta medida
en cierto modo
en cierto sentido
en comparación
en conclusión
en concreto
en conjunto
en consecuencia
en contra
en contrario
en correspondencia
en cualquier caso
en definitiva
en dos palabras
en efecto
en el fondo
en ese sentido
en esencia

en especial
en este (dado) caso
en esto
en fin
en fin de cuentas
en general
en gran medida
en honor a la verdad
en líneas generales
en lo que a mi concierne
en lo que de mi depende
en mi opinión
en mi concepto
en origen
en otras palabras
en otro caso
en otro orden de cosas
en otros términos
en parte
en particular
en pocas palabras
en primer lugar... segundo lugar...
en primer término
en primera instancia
en principio
en realidad
en realidad de verdad
en resolución
en resumen
en resumidas cuentas
en seguida
en segundo lugar
en serio
en síntesis
en suma
en sustancia
en tal caso
en tanto
en teoría
en tercer lugar
en términos generales
en toda la extensión de la palabra
en todo caso
en total
en última instancia
en último caso
en último lugar
en último término
en un segundo plano

en una palabra
en veces
en verdad
entre comillas
entre líneas
entre nosotros
entre paréntesis
entre tanto
entre tú y yo
hasta ahora
hasta allí
hasta cierto punto
para acabar
para colmo
para comenzar
para decir verdad
para empezar
para mí
para nada
para que lo sepas
para terminar
para variar
por (el) ese estilo
por añadidura
por así decir
por cierto
por completo
por consiguiente
por contra
por decir algo
por decirlo así
por definición
por demás
por descontento
por desgracia
por ejemplo
por el contrario
por ello
por ello mismo
por encima
por encima de todo
por ende
por eso
por eso mismo
por extensión
por favor
por fin
por fuerza
por lo común
por lo cual
por lo demás

<i>por lo general</i>	<i>por otro</i>	<i>por una parte... por otra</i>
<i>por lo menos</i>	<i>por otro lado</i>	<i>parte</i>
<i>por lo mismo</i>	<i>por regla general</i>	<i>sin ambages</i>
<i>por lo que concierne a</i>	<i>por si acaso</i>	<i>sin duda</i>
<i>por lo regular</i>	<i>por si faltaba algo</i>	<i>sin duda alguna</i>
<i>por lo tanto</i>	<i>por si fuera poco</i>	<i>sin embargo</i>
<i>por lo visto</i>	<i>por su parte</i>	<i>sin excepción</i>
<i>por mejor decir</i>	<i>por suerte</i>	<i>sin ir más lejos</i>
<i>por mí</i>	<i>por supuesto</i>	<i>sin lugar a dudas</i>
<i>por mi cuenta</i>	<i>por tanto</i>	<i>sin otro particular</i>
<i>por mi lado</i>	<i>por último</i>	<i>sobre todo</i>
<i>por otra parte</i>	<i>por un lado... por otro lado</i>	

El listado de las FP-Discursivas deja ver que la FP constituye un importante recurso gramatical para la formación léxica de marcadores discursivos. Efectivamente, la alta documentación de esta clase de frases en los diccionarios y su registro corroborado en corpus electrónicos —criterio imprescindible para su inclusión en el inventario— indica que se trata de una estrategia gramatical bien asentada y de alta ocurrencia en la estructuración y modalización del discurso en el español actual.

Los datos recabados muestran, además, una gran variedad formal, semántica y funcional de frases. Tal carácter heterogéneo es esperado puesto que se trata de una categoría abierta dentro del sistema gramatical del español, en tanto que su formación corresponde a múltiples combinaciones entre una preposición y su término; aun cuando el primer constituyente de la FP-Discursiva, la preposición, como es bien sabido, corresponde a una categoría cerrada, mientras que el segundo a varias categorías abiertas, ya que puede estar ocupado por una frase nominal, adjetiva o verbal, con muy diversos esquemas formales. Parte de esta tesis radica, precisamente, en dar cuenta de las preferencias que tiene la clase de FP-Discursivas en la conformación de sus elementos.

La observación detenida del corpus sincrónico indica, por último, que las FP-Discursivas poseen un alto grado de fijación léxica.⁴³ Puede verse que esta clase de construcciones se conforman mediante dos o más elementos que, en conjunto, funcionan como una unidad léxica con un significado procedimental. Si bien, algunas de las FP-Discursivas presentan variantes (por ejemplo, *de ningún modo* ~ *de ninguna forma* ~ *de*

⁴³ Con el fin de no polemizar en este apartado sobre los procesos diacrónicos experimentados por las FP-Discursivas, evito el término *lexicalización*, aunque, como señalé en el apartado §3.1, este término ha sido empleado para explicar, desde una perspectiva histórica, la inclusión de los marcadores discursivos en el léxico (cf. Elvira 2006:23-25).

ninguna manera; por tanto ~ por lo tanto; sin duda ~ sin duda alguna ~ sin ninguna duda), lo común es que no haya variación, y, en caso de haberla, que existan matices de significado, de contextos de uso, de registro, etcétera.

4.2. Sintaxis de las FP-Discursivas

A primera vista, el inventario presentado en el cuadro 4 arriba está compuesto por elementos de muy diversa naturaleza; sin embargo, un estudio pormenorizado muestra ciertas pautas en cuanto al tipo de preposición, al tipo de término, a los valores semánticos y a las funciones pragmáticas en que suelen participar las FP-Discursivas.

Con respecto a las preposiciones que encabezan las FP-Discursivas, son 12 las que se registran en el corpus sincrónico: *a, ante, con, de, desde, en, entre, hasta, para, por, sin y sobre*. Resulta interesante que, de las 23 preposiciones registradas por la gramática académica, sean las preposiciones con escaso contenido léxico (*en, a, de, por*) las que conformen el mayor número de FP-Discursivas, frente a, por ejemplo, *desde, ante, hasta o bajo, cabe, contra, durante, mediante*, etc., que no arrojaron caso alguno en el corpus.

La distribución de las FP-Discursivas de acuerdo con la preposición que las encabeza resulta muy interesante, puesto que no gozan de la misma productividad todos los miembros de esta categoría. El cuadro 5 abajo presenta la frecuencia de las FP-Discursivas de acuerdo con la preposición que las encabeza.

Cuadro 5
Relación de las preposiciones que encabezan las FP-Discursivas

PREPOSICIÓN	NÚMERO DE FP-DISCURSIVAS
<i>en</i>	26% (75/290)
<i>a</i>	22% (64/290)
<i>de</i>	20% (58/290)
<i>por</i>	19% (54/290)
<i>para</i>	3% (10/290)
<i>con</i>	3% (9/290)
<i>sin</i>	3% (8/290)
<i>entre</i>	2% (6/290)
<i>hasta</i>	1% (3/290)
<i>ante</i>	> 1% (1/290)
<i>desde</i>	> 1% (1/290)
<i>sobre</i>	> 1% (1/290)
TOTAL	100% (290/290)

Como puede verse en el cuadro 5 arriba, encabeza la lista de FP-Discursivas la preposición *en* (26%), seguida muy de cerca por *a* (22%), *de* (20%) y *por* (19%); la suma de las FP-Discursivas encabezadas por estas cuatro preposiciones da un promedio de 87% del total del corpus. Este análisis muestra que las preposiciones más frecuentes en la formación de FP-Discursivas son precisamente aquellas que cubren una multiplicidad de funciones gramaticales en el español, y que se caracterizan por su bajo contenido léxico, por lo que suelen generar dinámicas gramaticales menos restringidas que aquellas preposiciones con contenido léxico.

Por lo que toca al término de la preposición, uno de los hechos más interesantes del inventario de FP-Discursivas expuesto en el cuadro 4 del apartado anterior es la preeminencia del esquema PREPOSICIÓN + FRASE NOMINAL. En efecto, los datos recabados muestran que tres cuartas partes de las FP-Discursivas en del español actual tienen como término preposicional una frase nominal; esto es, 220 casos de las 290 frases. Seguido muy por debajo está el caso de los términos con una frase adjetiva, con una frase de infinitivo, con una frase adverbial o con una frase pronominal; los cuatro casos con números similares. El resto de términos son FP-Discursivas cuyo término es otra FP, una oración subordinada y unos pocos casos de difícil categorización.⁴⁴ En suma, la información del corpus sincrónico indica que 76% (220/290) de las construcciones se conforma mediante una frase nominal; las frases adjetivas, con infinitivo, adverbial y pronominal documentan entre 17 y 14 casos.⁴⁵

El resultado de este análisis comprueba lo expuesto en la bibliografía con respecto a que el término preposicional suele estar cubierto generalmente por un nominal, por ser esta la categoría que mejor se aviene a las relaciones que establecen las preposiciones (§3.1). Cabe señalar que en no pocos casos las frases nominales del inventario se adscriben a esa categoría por ser el resultado de sustantivaciones mediante la determinación de adjetivos, adverbios, infinitivos, etc.: por ejemplo, *a lo mejor*, *a lo menos*, *al parecer*, *a lo visto*, *por el contrario*, *por lo tanto*, *por lo menos*, *por lo regular*, *por lo visto*, entre otros.

⁴⁴ El análisis de los datos en cuanto al tipo de término no está exento de problemas; constituyen casos dudosos las FP-Discursivas *a sabiendas* o *a eso voy*, puesto que no está claro bajo cuál categoría debe adscribirse el término; en el primer caso, porque el término no tiene presencia léxica fuera de la frase, y, en el segundo, porque claramente el núcleo de la frase no es la preposición, aunque está fijada en la posición inicial. Para esta investigación, he decidido asignar en cada caso la categoría básica de que procede el término.

⁴⁵ Una prueba estadística z muestra que la diferencia entre FP-Discursivas con la pauta PREPOSICIÓN + FRASE NOMINAL y FP-Discursivas con cualquier otra pauta es significativa: $p < .00001$, con un $p < .05$.

En cuanto a los aspectos formales de la frase nominal, el corpus muestra dos tipos básicos recurrentes en las FP-Discursivas: el término de la preposición puede corresponder a una frase nominal simple, sin modificadores, del tipo: *a veces, con anterioridad, con franqueza, con perdón, con seguridad, con sinceridad, de entrada*, etc.; o bien a una frase nominal compleja, con algún tipo de modificador, como: *a este tenor, a grandes rasgos, a la inversa, a mi juicio, de cualquier modo, de esta suerte, de otro modo, en fin de cuentas, en otros términos, por lo común, sin lugar a dudas*, etc. El cuadro 6 abajo muestra los resultados cuantitativos del análisis interno de la frase nominal encabezada por la preposición de las FP-Discursivas consignadas para el español actual.

Cuadro 6

Estructura de la frase nominal, término de la preposición de las FP-Discursivas

Frase nominal compleja	73% (160/220)
Frase nominal simple	27% (60/220)

Puede verse que las FP-Discursivas con la pauta PREPOSICIÓN + TÉRMINO se conforman preferentemente con frases nominales complejas, ya que, en casi tres cuartas partes del corpus, 73%, los nominales están determinados o presentan algún tipo de modificación; sin embargo, como puede verse en inventario del cuadro 4 arriba, la complejidad de las FP-Discursivas es muy baja, por general se trata únicamente de un determinante.

El análisis detenido de esta clase de FP-Discursivas muestra, además, que la frase nominal compleja suele estar modificada por un adjetivo: *a ciencia cierta, a todo esto, de algún modo, de cualquier forma, en otras palabras, en último caso, por otro lado*, etc.; un artículo determinado: *a la par, al contrario, al menos, de la misma manera, por lo general, por lo tanto*, etc.; un demostrativo: *a este respecto, de esa forma, de este modo, por ese estilo*, etc.; un complemento preposicional: *a fin de cuentas, a pesar de eso, en honor a la verdad, sin lugar a dudas*, etc.; un posesivo: *a mi juicio, a mi parecer, a su vez, por su parte*, etc., o un artículo indeterminado: *de un lado, en un segundo plano, en una palabra, por un lado*, etc. El cuadro 7 abajo muestra la distribución de estas frases nominales de acuerdo con el tipo de determinante o modificador.

Cuadro 7

Tipo de modificadores del término de la preposición de las FP-Discursivas

MODIFICADOR	FP-DISCURSIVAS
Adjetivo	43% (68/160)
Artículo determinado	31% (50/160)
Demostrativo	8% (13/160)
Complemento preposicional	7% (12/160)
Posesivo	7% (11/160)
Artículo indeterminado	4% (6/160)

Los datos del corpus muestran que es el adjetivo, por lo general en posición prenuclear, la categoría que suele dar complejidad a este tipo de frases nominales; el adjetivo más documentado es *otro*: *de otro modo, en otro caso, por otro lado, sin otro particular*, etc. A las frases nominales con adjetivo le siguen las frases nominales con artículo determinado, en cuyo, *lo* es el artículo de mayor documentación: *a lo que iba, a lo sumo, de lo anterior, en lo que de mi depende, por lo común*.

Finalmente, el análisis de los datos deja ver que son 162 términos preposicionales distintos los que se combinan con las preposiciones y conforman el inventario de las 290 FP-Discursivas. Esto significa, en principio, que hay términos más productivos que otros, empero, como mostraré enseguida, la mayoría de las FP-Discursivas se distingue por no repetir el núcleo de la frase nominal, término de la preposición. Esto significa, por un lado, que hay una amplia diversidad léxica en la formación de las FP-Discursivas, y, por otro, que existen algunos términos más productivos o preferidos en la formación de esta clase de marcadores discursivos.

El cuadro 8 abajo muestra la distribución de los términos más usuales en el corpus. Puede verse, efectivamente, que son muchos más los casos que generan una sola frase, y que sólo unos pocos términos suelen construir más de una FP-Discursiva. Con el fin de no atomizar el análisis, doy cuenta únicamente de términos en una frase, en dos y en más de tres.

Cuadro 8

Número de FP-Discursiva de acuerdo con el término preposicional

NÚMERO DE FP-DISCURSIVA	TÉRMINOS DISTINTO
Con 1 frase	109 términos
Con 2 frases	30 términos
Con más de 3 frases	23 términos

El cuadro 8 arriba indica que hay una amplia libertad léxica en cuanto al término preposicional que seleccionan las FP-Discursivas, a diferencia de la preposición que se distribuyen básicamente en las preposiciones *en*, *a*, *de* o *por*. En efecto, 67% de los casos (109/162) conforman FP-Discursivas en que no se repite el término; muy por debajo, 19% (30/162) de los casos comparte término en dos FP-Discursivas. El porcentaje restante, 14%, se distribuye en FP-Discursivas que comparten en más de tres veces el término.

Llaman la atención los casos de los términos *modo*, *manera* y *forma*, ya que estos nominales son los que generan más FP-Discursivas distintas en el corpus: *modo* con 11 FP-Discursivas distintas, *manera* con 10 y *forma* con 9, aunque estos tres términos suelen ser variantes entre sí, por ejemplo: *de alguna forma*, *de alguna manera* y *de algún modo*. El empleo reiterado de estos términos muestra sin duda el carácter modalizante de las FP-Discursivas, ya que son precisamente frases empleadas para indicar cómo debe ser interpretada la información que le sigue.

Las FP-Discursivas se definen por no tener injerencia en el nivel sintáctico oracional, tal como sucede en casos como los de (9a), (10a) y (11a) abajo. Este comportamiento contrasta con casos en que las mismas frases, en contextos funcionales distintos —por lo regular, locuciones adverbiales en función de complemento de modo— participan como modificadores de un verbo dentro de la oración, (9b), (10b) y (11b).

- (9) a. Eduardo Interiano, no es responsabilidad del ministerio el traslado de los pacientes graves de las diferentes localidades a los centros hospitalarios. **Al contrario**, el funcionario busca que las municipalidades contraten el servicio de ambulancias [*El Salvador Hoy*, 21-04-1997, El Salvador, CREA]
- b. el Madrid eliminó al Barcelona y al año siguiente el resultado **fue al contrario** [Julián García Candau, *Madrid-Barça*, 1996, España, CREA]
- (10) a. Creo recordar que mientras yo dormía ella derramó más agua del cántaro en la sedienta herida. Ahora sí me duele mi pecho. **Con todo**, no la veo con antipatía, me da confianza e incluso gusto [Carmen Boullosa, *Duerme*, 1994, México, CREA]
- b. Arrancó **con todo** José Duaxt Hernández, quien hizo alarde de sus condiciones como escalador para superar ese empinado trayecto [*El Tiempo*, 14-01-1975, Colombia, CREA]
- (11) a. Nos sorprende la llegada de mi padre esa madrugada, pues para llegar a El Retorno es preciso mandar bestias al pueblo de Barva, que es el punto hasta donde pueden transitar los vehículos. **Sin duda**, debió haber venido a caballo desde San José [Daniel Gallegos, *El pasado es un extraño país*, 1993, Costa Rica, CREA]
- b. Estaba mirando hacia él y hablaba **sin duda** de él [Arturo Uslar Pietri, *La visita en el tiempo*, 1990, Venezuela, CREA]

Contrastan, en efecto, los casos de (9a), (10a) y (11a) frente a los de (9b), (10b) y (11b) porque los primeros muestran casos de FP-Discursivas ajenas a la sintaxis intraoracional, prueba de ello es que no modifican a ningún elemento de la oración en que se insertan, frente a los casos en que funcionan como locuciones adverbiales, en cuyo caso modifican a los verbos que les anteceden: *fue al contrario, arrancó con todo y hablaba sin duda*. Por su parte, en los casos de (9a), (10a) y (11a), el alcance de las FP-Discursivas es extraoracional, ya que afectan a toda una unidad de discurso, generalmente, en relación con información inferida de una unidad previa.

Por lo que toca a la posición de las FP-Discursivas, los datos de las muestras analizadas en la conformación del inventario sincrónico (véase *supra* §2.1) dejan ver que existe variación en cuanto al lugar que ocupa esta clase de frases dentro de la unidad de discurso.⁴⁶ Es posible documentar, en primer lugar, FP-Discursivas en posición inicial absoluta de una unidad de discurso, como en los ejemplos de (12a); en cuyo caso la FP-Discursiva encabeza la unidad de discurso en que se inserta; son las más documentadas. En segundo lugar, las FP-Discursivas pueden aparecer en posición intermedia, como en (12b); aunque por lo regular suelen estar cerca del margen izquierdo. En tercer lugar, las FP-Discursivas pueden ocupar la posición final de una unidad de discurso, como en (12c); aunque, como veremos, su documentación es escasa puesto que es una posición restringida a cierto tipo de FP-Discursivas.

- (12) a. Las Cuatro Últimas Canciones de R. Strauss, compuestas durante su exilio en Suiza en el que el autor, delicado de salud, sufrió carencias y frustraciones, son la quintaesencia del canto straussiano. **Sin duda**, una de las grandes obras para voz solista de toda la historia de la música [*Filomúsica*, nº 11, 12-2000, España, CREA]
Para el segundo tiempo, ambos equipos hicieron cambios y Morelia funcionó mejor, pero sin poder clarificar su ataque con Pavón y Fernández.
En cambio, Santos al minuto 60 tuvo otra vez la fortuna de contar con Boguetti, quien se anticipó para rematar con la cabeza un tiro de esquina cobrado por Romero desde el lado derecho, sin ninguna oportunidad para el portero Comizzo [*Excélsior*, 19-09-2000, México, CREA]
- b. Cuando termina de hablar sale con su acompañante, perseguida por los ojos de todos. La europea va con los suyos apuntados al suelo y ostensiblemente incómoda, por no decir intimidada. Al menos me parece de pánico la mirada que se cruza con la mía durante una fracción de segundo. El marroquí que la

⁴⁶ Véase, a este respecto, la información señalada en el apartado §3.4.2.

acompaña, **en cambio**, marcha muy sonriente y se muestra solícito con ella [Lorenzo Silva, *Del Rif al Yebala*, 2001, España, *CREA*]

Desde aquel momento la tarde no era otra cosa que correr hasta lo de Rosales y tirar piedras a la puerta o imitar el acento de Adelaida con las voces que ya estábamos a punto de cambiar. Los muchachos, **sobre todo**, en los que se insinuaba la prepotencia de los hombres; así es que yo atinaba a repetir sus gritos para llamar la atención de Adelaida [Marta Lynch, *Los dedos de la mano*, 1977, Argentina, *CREA*]

- c. Sí, hombre, le dije, ahora, precisamente ahora, que es cuando se está bien aquí... Que vengan ellos, que para eso vivimos en la playa ¿no? Cuando le explicó lo de la boda, se puso muy contenta, **en cambio**. Andrés estaba en casa, estudiando, tenían un examen al día siguiente [Almudena Grandes, *Los aires difíciles*, 2002, España, *CREA*]

México fue dueño, por no mucho tiempo, de una imagen de “chica” -casi unatoño (sic) -, mujercita arrebatable, esquiva a veces con sus mayores de edad, empero con un atractivo único para los televidentes, cinéfilos, revisteros y “posterófilos”, **sobre todo** [*Excélsior*, 17-09-2001, México, *CREA*]

Los ejemplos de (12) muestran que, sin importar la posición, las FP-Discursivas son ajenas en todos los casos a la sintaxis intraoracional, ya que no entran en relación sintagmática con los verbos ni con cualquier otro constituyente de la oración en que se insertan. El alcance de las FP-Discursivas, en posición inicial, media o final, afecta a toda una unidad de discurso.

La muestra de 2900 casos (10 ejemplos para cada una de las 290 frases del inventario)⁴⁷ indica que el inicio de una unidad de discurso suele ser la posición preferida de la FP-Discursiva, más de dos tercios del total, 68%, seguida muy por debajo de la posición intermedia y, sólo en unos pocos casos, en posición final. El cuadro 9 abajo muestra la distribución de las FP-Discursivas de acuerdo con el lugar que ocupan en la unidad de discurso.

Cuadro 9

Distribución de las FP-Discursivas de acuerdo con la posición en la muestra

POSICIÓN	FRECUENCIA
Inicial	68% (1972/2900)
Intermedia	29% (841/2900)
Final	3% (87/2900)

⁴⁷ Véase §2.1.

Los resultados expuestos en el cuadro 9 concuerdan con la información señalada en la bibliografía, con respecto a que es el inicio de discurso la posición en que prefieren ocurrir los marcadores de discurso (Schiffrin 1987:328; Brinton 1996: 33-35; Hansen 1997:156; Borreguero 2014:346). Si bien la preferencia por la posición inicial ha sido señalada como un rasgo definitorio, los datos de la muestra dejan ver que es necesario analizar de manera particular el comportamiento de cada una de las FP-Discursivas, ya que algunas de ellos son más proclives a ocupar la posición intermedia o final, mientras que otros, no permiten, de modo particular, la posición final. Así, por ejemplo, no se documentan casos *por ello, a propósito, de igual forma o en cambio*, en posición final, ya que la semántica de estas FP-Discursivas parece exigir la contigüidad de los elementos discursivos relacionados.

En suma, el análisis sintáctico de las FP-Discursivas registradas en el corpus muestra que éstas siguen una pauta básica en el español actual: una preposición —preferentemente *en, a, de o por*—, más una frase nominal compleja —modificada mediante un adjetivo en posición prenuclear, y con un amplio repertorio léxico en el núcleo de la frase nominal—. Finalmente, en cuanto a la distribución posicional de la FP-Discursiva, la muestra analizada refleja una clara preferencia por la posición inicial de la unidad de discurso, aunque se puede documentar de manera consistente la posición intermedia.

4.3. Semántica de las FP-Discursivas

El análisis semántico de las FP-Discursivas parte de la base de que estas construcciones poseen un significado procedimental y no referencial (véase supra §3.4.2); además, los valores semánticos de esta clase de construcciones suelen corresponder, en cada caso, con la función que desempeñan en el discurso. Debe tenerse en cuenta, no obstante, que el significado de las FP-Discursivas está posibilitado siempre por los valores de la preposición y de su término.⁴⁸ En este apartado, analizaré los dos aspectos más interesantes que, a la luz de los datos, sobresalen en el estudio de la semántica de las FP-Discursivas: el carácter abstracto de los términos de la preposición en las FP-Discursivas y el significado

⁴⁸ Aunque en perspectiva sincrónica estos significados suelen ser opacos, es posible documentar diacrónicamente qué valores aporta cada miembro de la construcción en la conformación de las FP-Discursivas; en el estudio de casos puede observarse a detalle esta explicación (véase el capítulo 6).

conceptual, cuando la FP cumple una función en la sintaxis intraoracional, y procedimental, cuando la FP-Discursivas cumple una función pragmática.⁴⁹

Por lo que toca a los rasgos semánticos de los términos preposicionales, el análisis del corpus sincrónico deja ver que se trata por lo regular de elementos gramaticales abstractos, aunque se registran unos pocos casos en que el término de la preposición es concreto, con no pocos problemas en su delimitación como tal.⁵⁰ Para este análisis fueron incluidos bajo la etiqueta *abstracto* los nombres carentes de realidad material, como acciones, procesos, cualidades, ideas, tal es el caso de *añadidura, ciencia, continuación, duda, efecto, forma, inversa, gusto, juicio, manera, modo, par, propósito, rasgo, seguridad, tono*, etc. Dada su naturaleza gramatical, los adjetivos (sustantivados), adverbios, infinitivos o preposiciones fueron considerados términos abstractos, incluidos aquellos casos en que están sustantivados, como *por lo común, al contrario, a lo mejor, por lo general, a lo último*, etc. Por su parte, bajo la etiqueta *concreto* fueron inscritos aquellos términos caracterizados por aludir a seres u objetos con existencia real, material o física, tal como *caballo, cabo, hombre, línea, punto, paréntesis, renglón*, etc.

El cuadro 10 abajo presenta los resultados del análisis entre términos abstractos vs. términos concretos de las 162 bases léxicas distintas que conforman el corpus sincrónico de FP-Discursivas (véase §4.2).

Cuadro 10

Término preposicional de la FP-Discursiva: *concreto vs. abstracto*

TIPO DE TÉRMINO	NÚMERO DE CASOS
Abstractos	94% (152/162)
Concretos	6% (10/162)

El cuadro 10 pone de manifiesto que las FP-Discursivas registradas en el inventario del español actual prefieren de manera casi categórica los términos abstractos antes que los concretos, según la clasificación propuesta en este análisis. Este hecho es importante ya que los valores procedimentales de las FP-Discursivas se originan, precisamente, gracias a los valores abstractos expresados semánticamente por los términos preposicionales. En otras

⁴⁹ Cabe recordar que he abordado en el estado de la cuestión los aspectos semánticos etimológicos de las cuatro más frecuentes en el corpus (§3.2.2).

⁵⁰ Para la discusión específica sobre los rasgos *concreto* y *abstracto* de términos preposicionales, véase el trabajo de Flores (2018:248-249).

palabras, la semántica léxica no referencial (ajena a la realidad material o física) de los términos preposicionales resulta más conveniente para generar los valores procedimentales de las FP-Discursivas.

En cuanto a la aportación semántica de la preposición en la FP-Discursiva, como es bien sabido, las preposiciones han sido definidas como elementos con una semántica abstracta, por tener éstas un carácter gramatical y no léxico (véase *supra* §3.1). Existe, no obstante, acuerdo en que esta clase de palabras participa en la expresión de valores locativos, temporales y modales o nocionales (RAE-ASALE 2009:§29.6a). Así, por ejemplo, las preposiciones *en*, *a*, *de* y *por*, las de mayor presencia en las FP-Discursivas en el español actual, comparten contextos semánticos locativos: *en* expresa valores locativos puntuales, lugar donde ocurre o está algo, *a* expresa valores locativos directivos relacionados con la meta, *de* expresa valores locativos directivos relacionados con el origen, y *por* expresa valores locativos de tránsito y aproximación. Además, las cuatro preposiciones documentan, de igual modo, valores modales. En cualquier caso, los datos del corpus indican que la relación semántica entre la preposición y el término de las FP-Discursivas no suele ser referencial, puesto que los términos preposicionales son, en su mayoría, abstractos, como puede verse *supra*. En efecto, el análisis deja ver que la relación semántica que establecen las preposiciones y sus términos no alude a realidades concretas sino a aspectos nocionales del discurso, tal como puede verse en lo ejemplos de (13).

- (13) a. no deja de llamar profundamente la atención la correlación que tienen estas primitivas doctrinas con los hallazgos y estudios de científicos que trabajan en el campo de la llamada medicina bioenergética. **A grandes líneas**, esta sugiere que en algún lugar a nuestro alrededor existe una trama, como una red constituida por cientos de metros de cinta magnética con información codificada, a la que se puede acceder mediante métodos físicos, cambiando las pautas de comportamiento o curando una enfermedad [Felipe Lucena Marotta, *Qué significa estar sano*, 2002, España, CREA]
- b. ¿Porqué es así?
Ante todo, la respuesta hay que buscarla en el miedo, en el terror a la venganza [Francisco Alonso, *El imperio de las drogas*, 2003, México, CREA]
- c. **Con seguridad** la historia tenderá, cada vez más, a indiferenciar niveles y a valorar tan sólo la excelencia de las producciones editoriales.

Los resultados antes señalados no contradicen el hecho de que algunas de las FP-Discursivas mantengan valores locativos más afines a los contextos típicos de las preposiciones, tal como se puede ver en la caracterización etimológica expuesta en el

estado de la cuestión (véase §3.2.2.). De hecho, puede verse que en algunos casos la locación puede ser abstracta; por ejemplo, *en principio, a la inversa, de una parte, por encima*. Además, de que los contextos modales, temporales y causales, de noción abstracta, están también en la etimología de las preposiciones.

Por lo que toca al significado de cada una de las FP-Discursivas, llama la atención en primer lugar una distinción entre el significado de contenido o conceptual y el significado procedimental o instruccional; el primero consignado para las FP, adscritas generalmente bajo la categoría locución adverbial, el segundo, para las FP-Discursivas, insertas en la clase de los marcadores discursivos. Esta dicotomía se puede explicar, en cierto modo, porque las construcciones objeto de estudio se caracterizan por operar tanto en el nivel intraoracional como en el extraoracional, como ya he señalado previamente; en el primer caso, como FP en función de complemento de modo, y, en el segundo, como marcadores discursivos. De este modo, el significado de contenido, documentado en los diccionarios del español general, corresponde al uso de las FP analizadas en contextos intraoracionales, mientras que el significado procedimental, documentado en los diccionarios especializados de marcadores discursivos, alude al uso de las FP-Discursivas en contextos extraoracionales.⁵¹

Debido al doble comportamiento gramatical de esta clase de frases, la delimitación de su significado ha sido poco sistemática y heterogénea, por un lado, porque no hay un acuerdo en cuanto al estatus léxico de cada frase, hecho por el cual los diccionarios no documentan el mismo número de frases, aun cuando cumplen con los mismo parámetros formales y funcionales, y, por otro lado, porque cuando las frases están documentadas, su estatus gramatical no siempre es claro, ya que se emplean diversas categorías, definidas de muy distintos modos, aunque generalmente mediante remisión o mediante definiciones de uso. El cuadro 11 abajo muestra la presencia de las FP-Discursivas en los diccionarios consultados.

⁵¹ Con el fin de no atomizar el estudio, en lo que resta de este apartado, haré referencia a las FP-Discursivas asumiendo que en los diccionarios del español general éstas están únicamente consignadas como FP en función, por lo regular, de locución adverbial.

Cuadro 11⁵²

Distribución de las FP-Discursivas consignadas en los diccionarios del corpus

DICCIONARIOS	NÚMERO DE FP-DISCURSIVAS
9/9	7% (20/290)
8/9	5% (14/290)
7/9	10% (28/290)
6/9	7% (20/290)
5/9	18% (51/290)
4/9	14% (42/290)
3/9	16% (47/290)
2/9	8 % (24/290)
1/9	15 % (44/290)

El cuadro 11 permite ver que, en general, los diccionarios no suelen consignar todo el inventario de FP-Discursivas. De hecho, las FP-Discursivas incluidas en todos los textos consultados alcanza solo 7%, esto es, únicamente 20 frases de las 290 se encuentran documentadas en las nueve obras lexicográficas que conforman el corpus. En términos globales, la mayoría de estas construcciones se registran en menos de seis de las obras consultadas; de hecho, el mayor número de FP-Discursivas está agrupado sólo por cinco diccionarios, esto equivale a 18%; seguido, muy de cerca, por las frases incluidas en tres diccionarios, con 16%. Posteriormente, se presentan las FP-Discursivas de ocurrencia única, con 15%; después, aquellas que se encuentran en tres diccionarios, con 14%.

Un análisis detenido de los valores léxicos asignados a las 20 FP-Discursivas consignadas por todos los diccionarios del corpus podría ayudara explicar la semántica que subyace en esta clase de construcciones. En primer lugar, como puede verse en el cuadro 12 abajo hay una llamativa variedad de preposiciones y patrones de construcción, aunque, en este repertorio, las preposiciones *a*, *en* y *por* son las de mayor frecuencia y el esquema PREPOSICIÓN + NOMINAL (8 de los 20 casos), seguido de PREPOSICIÓN + DETERMINANTE + ADJETIVO (7 de los 20 casos).

⁵² El cuadro debe leerse como “uno de nueve diccionarios”, “dos de nueve diccionarios”, “tres de nueve diccionarios” y así sucesivamente. En la segunda columna se presenta el porcentaje de frases que se consigna en los diccionarios señalados en cada fila.

Cuadro 12

Lista de las 20 FP-Discursivas consignadas en todos los diccionarios del corpus

<i>a lo mejor</i>	<i>en conclusión</i>	<i>por el contrario</i>
<i>a propósito</i>	<i>en consecuencia</i>	<i>por lo menos</i>
<i>al contrario</i>	<i>en efecto</i>	<i>por (lo) tanto</i>
<i>al menos</i>	<i>en resumen</i>	<i>por último</i>
<i>con todo</i>	<i>en una palabra</i>	<i>sin embargo</i>
<i>de entrada</i>	<i>por cierto</i>	<i>sobre todo</i>
<i>en cambio</i>	<i>por consiguiente</i>	

Cabe señalar que, si bien lo esperado en este repertorio era encontrar FP-Discursivas encabezadas por las preposiciones de mayor documentación (*en, a, de y por*) la distribución en los diccionarios se dispersa a otras preposiciones que no figuran entre las más productivas (*con, sin y sobre*). La interpretación de este resultado es que no existe una correspondencia entre la productividad para generar FP-Discursivas, su reconocimiento lexicográfico y uso en la lengua.

Como he señalado, la caracterización semántica de las FP-Discursivas plantea un problema general que surge a partir de la polifuncionalidad de esta clase de construcciones. Por un lado, existe un acuerdo casi generalizado entre los diccionarios *DEA, DPD, DRAE*, y *DFDEA* para asignarle la clase gramatical de locución adverbial a las frases aquí analizadas; el *DUE*, por su parte, rara vez asigna la marca gramatical, por lo regular se refiere a estas construcciones como “expresiones”; el *DEM* carece siempre de marcas gramaticales. Un ejemplo del distinto tratamiento lexicográfico puede verse en el cuadro 13 abajo, en él presento la información que indica el *DRAE* y el *DUE* para cada una de las 20 frases; en algunos casos, el *DUE* no asigna ninguna marca y pasa directamente a la definición.

Cuadro 13

Marca gramatical registrada en los diccionarios para las 20 FP-Discursivas

FP-DISCURSIVAS	<i>DRAE</i>	<i>DUE</i>
<i>a lo mejor</i>	locución adverbial	---
<i>a propósito</i>	locución adverbial	expresión calificativa
<i>al contrario</i>	locución adverbial	expresión adversativa
<i>al menos</i>	locución adverbial	expresión correctiva
<i>con todo</i>	locución adverbial	expresión adversativa
<i>de entrada</i>	locución adverbial	---
<i>en cambio</i>	locución adverbial	expresión adversativa
<i>en conclusión</i>	locución adverbial	expresión

<i>en consecuencia</i>	locución adverbial	---
<i>en efecto</i>	locución adverbial	frase
<i>en resumen</i>	locución adverbial	---
<i>en una palabra</i>	locución adverbial	expresión aclarativa
<i>por cierto</i>	locución adverbial	---
<i>por consiguiente</i>	locución adverbial	expresión
<i>por el contrario</i>	locución adverbial	expresión adversativa
<i>por lo menos</i>	locución adverbial	---
<i>por (lo) tanto</i>	locución adverbial	---
<i>por último</i>	locución adverbial	frase
<i>sin embargo</i>	locución adverbial	expresión adverbial adversativa
<i>sobre todo</i>	locución adverbial	expresión

Si bien, como puede verse en el cuadro 13 arriba, el *DRAE* asigna la categoría de locución adverbial para todas las frases analizadas. El *DUE*, por su parte, omite generalmente la información gramatical y se concentra en la definición operativa de las construcciones, de modo que en muchos casos la autora de este diccionario indica que se trata de una “expresión”, con el sentido de “locución” y añade información funcional.

Un análisis cualitativo del contraste entre la definición como locución adverbial frente a la definición como marcador discursivo deja ver la relación semántica entre las dos funciones de las frases aquí analizadas. Así, por ejemplo, los diccionarios especializados en marcadores discursivos, el *DCOE*, *DP* y *DPDE*, hacen referencia a la operación que desempeña cada una de las FP-Discursivas. Estas obras ponen en el foco de la descripción el resultado de la instrucción que aporta el significado procedimental. El cuadro 14 presenta las etiquetas asignadas para las funciones pragmáticas con que se suelen definir las FP-Discursivas.

Cuadro 14

Función pragmática registrada en los diccionarios para las 20 FP-Discursivas

FP-Discursivas	FUNCIÓN DISCURSIVA
<i>a lo mejor</i>	atenuador
<i>a propósito</i>	digresor
<i>al contrario</i>	de contrariedad
<i>al menos</i>	argumentativo
<i>con todo</i>	concesivo
<i>de entrada</i>	ordenador
<i>en cambio</i>	de oposición
<i>en conclusión</i>	conclusivo
<i>en consecuencia</i>	consecutivo
<i>en efecto</i>	de confirmación

<i>en resumen</i>	de cierre
<i>en una palabra</i>	reformulativo
<i>por cierto</i>	de adición
<i>por consiguiente</i>	consecutivo
<i>por el contrario</i>	de oposición
<i>por lo menos</i>	argumentativo
<i>por (lo) tanto</i>	consecutivo
<i>por último</i>	de cierre
<i>sin embargo</i>	de oposición
<i>sobre todo</i>	argumentativo

Puede verse, en el cuadro 14, que la función discursiva muestra una amplísima diversificación; las funciones más repetidas son ‘argumentativo’ con 3 de los 20 casos, ‘consecutivo’, también con 3 de 20, ‘de oposición’, 3 de 20, y ‘de cierre’, con 2 de 20. El resto de las FP-Discursivas responde cada una a un tipo diferente de función discursiva. Esta información resulta relevante ya que deja ver la multiplicidad funcional que estas frases tienen en los contextos discursivos, razón por la cual las etiquetas bajo las que se subsumen suelen ser tan numerosas como el número mismo de frases; en otras palabras, las clasificaciones de las FP-Discursivas se caracterizan por estar, regularmente, atomizadas.

Con el fin de contrastar la semántica léxica aportada por las frases en sus usos adverbiales frente al significado procedimental en sus usos como marcador discursivo, presento, a continuación, la descripción y los ejemplos correspondientes para cada una de las 20 FP-Discursivas documentadas en los nueve diccionarios. La exposición sigue un orden alfabético.

A lo mejor. Ha sido clasificada como una locución adverbial, con el sentido de ‘posiblemente, tal vez’ (14a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *mejor*). Desde el punto de vista discursivo, *a lo mejor* ha sido clasificada como un ‘atenuador’, utilizado para incrustar una unidad de discurso que expresa ‘posibilidad’ (DCOE 2009:s.v. *a lo mejor*); con esta frase se pretende delimitar la interpretación de la información aportada en la unidad de discurso subsecuente (14b).

- (14) a. Existe la convicción de que una actriz debe tener sólo trasero. Se recurre a la llave más simple, que después **a lo mejor** no funciona [*Revista Hoy*, 07-01-1981, Chile, CREA]
- b. Está bien, pero yo preferiría ser un híbrido entre Paco Rabal, Fernando Fernán Gómez y Fernando Rey. **A lo mejor** cuando sea mayor. [*La Razón Digital*, 16-12-2003, España, CREA]

Puede verse que existe una clara relación semántica entre el valor de la locución adverbial y de la FP-Discursiva. Funcionalmente en (14a), la locución *a lo mejor* está modificando al verbo *funcionar* en una relación intraoracional; en (14b), por su parte, la FP-Discursiva es ajena a la relación verbal intraoracional, ya que pone en una relación de posibilidad la información presentada en la unidad discursiva previa, *yo preferiría ser un híbrido entre Paco Rabal, Fernando Fernán Gómez y Fernando Rey*, con la información subsecuente, *cuando sea mayor*.

A propósito. Ha sido es considerada como una locución adjetiva, con el significado ‘adecuado u oportuno para lo que se desea o para el fin a que se destina’ (15a); como una locución adverbial, con el valor ‘voluntaria y deliberadamente’ (15b); como una locución adverbial, ‘usada para expresar que algo, al ser mencionado, ha sugerido o recordado la idea de hablar de otra cosa’ (15c), y, *iv*), y, además, como una locución preposicional ‘sobre aquello de que se trata, en orden a ello’ (15d) (RAE-ASALE en línea:s.v. *propósito*).⁵³ Desde el punto de vista discursivo *a propósito*, se emplea como digresor, para añadir una unidad de discurso con información nueva, aunque generalmente retoma un fragmento de información expuesta con anterioridad (15e) (DCOE 2009:s.v. *a propósito*).

- (15) a. Presentóse Romero en la plaza con un traje **a propósito** para la operación [Daniel Tapia Bolívar, *Historia...*, 1992, España, CREA]
- b. me demoré **a propósito** para repetir la historia, hasta que Poncini picó y me tuvo que llamar [Diego Armando Maradona, *Yo soy el Diego*, 2000, Argentina, CREA]
- c. – Ya , eso es lo que te parece a ti, pero el trabajo siempre se consideró como un castigo. Es lo que le enseñan a uno en la escuela, y luego le dicen que trabaje, que es bueno trabajar. – Claro, tienen que decirlo para que se cumpla el castigo. Pero sea bueno o sea malo... ¡**A propósito de** trabajo!, llevas un par de días que no haces nada [Rosa Chacel, *Barrio de Maravillas*, 1976, España, CREA]
- d. ¿Usted lo dice **a propósito de** su unión con la peruana Hilda Gadea, por ejemplo? [Brecha, 02-05-1997, Uruguay, CREA]
- e. Y entre los tantos invitados que vimos por allá está la fabulosa chica Anny Canaán, quien estuvo acompañada de su adorable esposo Enrique Bonetti. **A**

⁵³ Nótese que la diferencia entre la tercera y la cuarta acepción de *a propósito* propuestas por el diccionario académico parecen aludir al mismo contexto funcional; de hecho, el ejemplo provisto para el caso de la tercera acepción, como locución adverbial, parece corresponder formalmente al de cuarta, como una locución preposicional: **A propósito de** estudios, este año acabo la carrera (RAE-ASALE en línea:s.v. *propósito*).

propósito, qué linda está Anny, quien además se ha convertido en una exitosa empresaria en el área de montaje de grandes eventos [*Listín Diario*, 01-07-2002, República Dominicana, *CREA*]

Puede verse que los tres últimos ejemplos (15c-e) guardan una mayor relación semántica; en sendos casos *a propósito* introduce información nueva, aunque relacionada con un tema expresado en la unidad discursiva previa. El caso de (15c) muestra una relación extraoracional, ya que *a propósito* introduce información nueva, *llevas un par de días que no haces nada*, relacionada con el tema del *trabajo*, desarrollado en una unidad de discurso previa, [...] *luego le dicen que trabaje, que es bueno trabajar*. En (15d) por su parte, la relación que se establece es intraoracional y se da entre la predicación, *dice*, y el término de la locución, *su unión con la peruana Hilda Gadea*. Por último, en (15e), la FP-Discursiva *a propósito* establece una relación extraoracional, la información nueva, *qué linda está Anny* [...], se relaciona con la mención previa, *Y entre los tantos invitados que vimos por allá está la fabulosa chica Anny Canaán*.

Al contrario. La clase gramatical que se le ha asignado en los diccionarios es la de locución adverbial (o expresión adversativa), con el significado ‘al revés’, ‘de un modo opuesto’ (16a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *contrario*). Desde el punto de vista discursivo, se trata un conector con el que se expresa contrariedad; en términos generales, *al contrario* se emplea para introducir una unidad de discurso con información opuesta a la presentada en una unidad de discurso antecedente (16b) (*DCOE 2009:s.v. al contrario*).

- (16) a. No, doctor, tendría usted que imaginárselo **al contrario**, como un día en que a la tristeza no se le ve venir de ninguna parte [Fernando del Paso, *Palinuro de México*, 1977, México, *CREA*]
- b. Es curioso que jamás se nos explicó que durante los primeros siglos del cristianismo nunca se enseñó la doctrina espiritual del dolorismo. **Al contrario**, los primeros cristianos nada supieron de esa actitud religiosa [Enrique Miret Magdalena, *¿Qué nos falta para ser felices?*, 2002, España, *CREA*]

Los casos de (16a) y (16b) muestran que el significado de ‘oposición’ de *al contrario* —valor ya presente en el adjetivo *contrario*— en contexto intraoracional, como locución adverbial, y en contexto extraoracional, como marcador discursivo, es muy cercano. La diferencia entre una y otra construcción radica, de manera general, en que el

primero modifica a un verbo, *imaginar*, mientras que el segundo pone en relación dos unidades de discurso; la interpretación en este último caso es que la unidad de discurso introducida por la FP-Discursiva *al contrario*, *los primeros cristianos nada supieron de esa actitud religiosa*, se opone a la unidad de discurso previa, *Es curioso que jamás se nos explicó que durante los primeros siglos del cristianismo nunca se enseñó la doctrina espiritual del dolorismo*.

Al menos. Ha sido consignada en los diccionarios del español general como una locución adverbial (en términos del *DUE*, expresión correctiva), empleada ‘para denotar una excepción o salvedad’ (17a), y con el significado ‘aunque no sea otra cosa’, ‘aunque no sea más’ (17b) (RAE-ASALE en línea:s.v. *menos*). Desde la perspectiva del discurso, la FP-Discursiva *al menos* tiene un uso argumentativo, se emplea para introducir una unidad de discurso con información que denota una excepción o exclusión con respecto a la información expuesta en una unidad de discurso antecedente (17c) (*DCOE* 2009:s.v. *al menos*).

- (17) a. Nunca fue descubierto, **al menos** que yo sepa [Jorge Semprún, *Autobiografía de Federico Sánchez*, 1977, España, *CREA*]
 b. Y si es tu voluntad que me quede sin mi Álvaro Ruiz y ha de perderse para siempre, dame **al menos** una voluntad de hierro para que siga creyendo que una madre nunca quiere nada malo para su hijo [José Luis Alegre Cudós, *Locus amoenus*, 1989, España, *CREA*]
 c. No tenían bocado que llevarse a la boca, pero en cambio, sed no pasaron, pues a los pies del montículo discurría un arroyo. **Al menos**, los caballos pudieron pastar y reponerse un poco [Juan Miralles, *Hernán Cortés. Inventor de México*, 2001, México, *CREA*]

En los tres casos de (17) puede identificarse el valor de ‘excepción’ —significado presente en los valores de gradación negativa del término preposicional *menos*—. En (17a), se expresa que con excepción de que uno de los personajes no lo sepa, otro *nunca fue descubierto*. En (17b), por su parte, la excepción radica en *dar una voluntad de hierro para que siga creyendo que una madre nunca quiere nada malo para su hijo*. En el caso de (17c), la unidad de discurso encabezada por la FP-Discursiva *al menos*, *los caballos pudieron pastar y reponerse un poco*, se interpreta como algo positivo en el marco de una situación desfavorable.

Con todo. Ha sido clasificada como una locución adverbial, con el sentido de ‘no obstante’, ‘sin embargo’ (18a), además se registran las variantes *con todo eso* y *con todo esto* (RAE-ASALE en línea:s.v. *todo*). Desde el punto de vista discursivo, la FP-Discursiva *con todo* ha sido clasificada como un marcador empleado para introducir una unidad de discurso que da una concesión con respecto de la información presentada en una unidad de discurso antecedente (18b) (DCOE 2009:s.v. *con todo*).

- (18) a. aunque la sangre que me corría por la cara y las manos era sangre de una hermana mía, y huérfana, **con todo** me lo hizo olvidar el hambre rabiosa que tenía [Manuel Leguineche, *La tierra de Oz*, 2000, España, CREA]
- b. En los tratamientos con flores AIM, las crisis curativas suelen darse durante los tres primeros días. **Con todo**, hay excepciones [Antonio Iborra Montells, *La sanación por los árboles*, 2001, España, CREA]

Ambos ejemplos muestran valores semánticos de ‘concesión’ —significado no presente en ninguno de los valores básicos del adjetivo *todo*—. El primer ejemplo, (18a), modifica a la perífrasis *hacer olvidar*, por lo que la interpretación es que, sin que sirva de impedimento, la información previa, *aunque la sangre que me corría por la cara y las manos era sangre de una hermana mía, y huérfana*, un hecho, *el hambre rabiosa que tenía*, se lo hizo olvidar. En cuanto a la FP-Discursiva *con todo*, en el ejemplo (18b) el valor concesivo se manifiesta entre la información presentada en la unidad de discurso previa, *En los tratamientos con flores AIM, las crisis curativas suelen darse durante los tres primeros días*, y la posterior al marcador, *hay excepciones*.

De entrada. La clase gramatical que se le ha asignado en los diccionarios es la de locución adverbial, con el sentido de ‘para empezar’ (19a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *entrada*).⁵⁴ Desde el punto de vista discursivo, autores como Fuentes (2009) han señalado que *de entrada* se emplea como un ordenador de la información; en este caso, la interpretación de la información aportada se restringe al punto inicial (19b) (DCOE 2009:s.v. *con todo*).

- (19) a. Sin embargo, Pacuco Rosales no quiere confianzas, y salvo Manolo, hoy actuarán **de entrada** los mismos que perdieron ante el Mérida [*Canarias 7*, 19-09-1996, España, CREA]

⁵⁴ Omito la locución adjetiva *de entrada* con el valor de ‘dicho del grado de una carrera: de ingreso’, por no estar documentada en ninguna de las muestras obtenidas, aunque el *Diccionario de la lengua española* registra este valor (RAE-ASALE en línea:s.v. *entrada*).

- b. Cortés, de 32 años, inició su espectáculo con el “Martinete”, un número en el que aparece ataviado con un sombrero negro, bañado de luz blanca y con su cabello recogido en una cola de caballo.
De entrada, el artista español demostró con la fuerza de sus piernas, de sus brazos y de su sangre gitana por qué es considerado uno de los mejores “bailaores” de flamenco del mundo [*La Prensa Gráfica*, 12-06-2001, El Salvador, *CREA*]

Si bien, en sendos ejemplos se puede documentar que *de entrada* aporta un valor semántico que alude al ‘inicio’ —significado presente en algunas acepciones de *entrada*—, cada caso presenta particularidades funcionales; así, mientras en (19a) la locución adverbial modifica al verbo *actuar*, en (19b) la FP-Discursiva introduce una unidad de discurso inicial, más relevante con respecto al resto de información que se desea presentar.

En cambio. Se registra en los diccionarios del español general como una locución adverbial (en términos del *DUE*, expresión adversativa), usada en el sentido de ‘por el contrario’ (20a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *cambio*). Desde la perspectiva del discurso, la FP-Discursiva *en cambio* se emplea como un marcador de posición, con él se introduce una unidad de discurso que contrapone la información presentada en una unidad antecedente (20b) (*DCOE* 2009:s.v. *en cambio*).

- (20) a. Shoemaker piensa **en cambio** que la concebibilidad de la inversión del espectro intrasubjetivo nos obliga a concluir que no podemos definir funcionalmente estados cualitativos particulares [A. García Suárez, *Qualia*, 1995, España, *CREA*]
 b. Los indios sólo saben contar hasta dos. Además, para ellos la muerte es relativa. Si creen que alguien les ha robado el alma, o ha caminado sobre sus huellas, o se ha apoderado de sus sueños, por ejemplo, eso es peor que estar muerto. **En cambio**, alguien que ha muerto puede seguir vivo en espíritu [Isabel Allende, *La ciudad de las bestias*, 2002, Chile, *CREA*]

La semántica de *en cambio* en los ejemplos de (20) alude, en ambos casos, a un significado de ‘oposición’ —valor básico en la semántica del sustantivo *cambio*—. En el caso de (20a), la locución adverbial modifica con el valor de ‘un modo opuesto’ al verbo *pensar*, por lo que se espera que la manera de pensar de Shoemaker se oponga a la de alguien más; en (20b), por su parte, la FP-Discursiva *en cambio* introduce una unidad de discurso, *alguien que ha muerto puede seguir vivo en espíritu*, que se opone a la

información previa, *Si creen que alguien les ha robado el alma, o ha caminado sobre sus huellas, o se ha apoderado de sus sueños, por ejemplo, eso es peor que estar muerto.*

En conclusión. Se le ha asignado en los diccionarios la clase gramatical de locución adverbial, con el significado ‘en suma’, ‘por último’, ‘finalmente’ (21a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *conclusión*). Desde el punto de vista discursivo, los autores han señalado que *en conclusión* se emplea para introducir una unidad de discurso que contiene una deducción de la información presentada en una unidad de discurso antecedente, es un marcador conclusivo (21b) (DCOE 2009:s.v. *en conclusión*).

- (21) a. Y finalmente sacamos **en conclusión** que el gran legado de Roma fue su posición de puente entre culturas [*Odiseo Revista de Historia*, 17-03-2002, España, CREA]
- b. **En conclusión**, el poder es ético, el espacio es el de ustedes y la duda justa [*Vistazo*, 20-03-1997, Ecuador, CREA]

En los casos de (21), *en conclusión* comparte un significado de ‘deducción’ —valor presente en la semántica del sustantivo *conclusión*, con un matiz de fin o terminación—. En (21a), la locución adverbial expresa que se *sacó*, con el sentido de ‘obtener’, como deducción *que el gran legado de Roma fue su posición de puente entre culturas*. En el caso de (21b), la FP-Discursiva introduce la deducción alcanzada, *el poder es ético, el espacio es el de ustedes y la duda justa*, una vez concluida la exposición de un discurso previo.

En consecuencia. La clase gramatical señalada en los diccionarios es la de locución adverbial, además se indica que se utiliza ‘para denotar que algo se deduce de lo dicho anteriormente o es conforme con ello’ (22a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *consecuencia*). Desde la perspectiva discursiva, *en consecuencia* se emplea para introducir una unidad de discurso con información sobre un hecho que resulta o se desprende de algún hecho condicionado en una unidad de discurso antecedente; presenta un resultado a partir de la información aportada en la unidad de discurso precedente (22b) (DCOE 2009:s.v. *en consecuencia*).

- (22) a. la angustia refleja la posibilidad de ser enfermo cardíaco, canceroso, sifilítico, tuberculoso, y morir **en consecuencia** [Carlos Castilla del Pino, *Introducción a la psiquiatría*, 1980, España, CREA]
- b. En este nuevo orden no tiene cabida la protesta social, menos la disidencia política. **En consecuencia**, se ha desarrollado la compra de conciencias y el

silenciamiento por la vía del terror, como instrumentos para lograr la productividad de las empresas [*Revista Semana*, 10-11-2000, Colombia, *CREA*]

Puede verse que en los ejemplos de (22) la frase *en consecuencia* tiene un valor semántico de ‘efecto’ (condicionado) —significado presente y aportado por el sustantivo *consecuencia*—. La frase adverbial, en (22a), se explica como un modificador del *morir*, en cuyo caso denota que la muerte es el efecto de *ser enfermo cardíaco, canceroso, sifilítico, tuberculoso*. En el caso de (22b), la FP-Discursiva *en consecuencia* introduce una unidad de discurso, *se ha desarrollado la compra de conciencias y el silenciamiento por la vía del terror*, como efecto de la información discursiva previa, *En este nuevo orden no tiene cabida la protesta social, menos la disidencia política*.

En efecto. Se documenta como una locución adverbial, empleada con el sentido de ‘efectivamente’; esto es, ‘de manera efectiva o real’ (23a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *efecto*). Desde el punto de vista discursivo, *en efecto* se utiliza para introducir una unidad de discurso con información que corrobora o amplía un hecho expuesto con anterioridad; la unidad de discurso introducida por *en efecto* confirma la información aportada anteriormente (23b) (*DCOE 2009:s.v. en efecto*).

- (23) a. Todas esas políticas, acotó Rangel, han tenido **en efecto** un costo económico y político muy elevado [*Excélsior*, 01-09-2000, México, *CREA*]
 b. La segunda limitación es que estos casos no agotan el vasto campo de los usos de la tecnología nuclear. **En efecto**, el campo conocido como usos pacíficos de la tecnología nuclear ha crecido extraordinariamente en los últimos años [*Revista Comunicación*, 03-06-2001, Costa Rica, *CREA*]

El valor semántico compartido por los dos ejemplos de (23) radica en que ambos aportan un significado de ‘veracidad’ —derivado de los sentidos básicos etimológicos de *efecto* de ‘realización’ y ‘cumplimiento’—. La locución adverbial, en el caso de (23a), modifica al verbo *tener*, en este caso, indica que el modo cómo se realiza la acción es de manera efectiva o real. En (23b), *en efecto*, como FP-Discursiva, introduce una unidad de discurso, *el campo conocido como usos pacíficos de la tecnología nuclear ha crecido extraordinariamente en los últimos años*, que verifica la información presentada en el discurso previo, *La segunda limitación es que estos casos no agotan el vasto campo de los usos de la tecnología nuclear*.

En resumen. Se ha clasificado como una locución adverbial, con el sentido de ‘resumiendo’, ‘recapitulando’ (24a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *resumen*). Desde el punto de vista discursivo la frase *en resumen* ha sido clasificada como un marcador de cierre, empleado para introducir una unidad de discurso que sintetiza la información presentada en una unidad de discurso antecedente (24b) (DCOE 2009:s.v. *en resumen*).

- (24) a. Craxi dijo **en resumen** que no se cambia un equipo cuando está ganando y que su Gabinete no ha perdido [*El País*, 01-08-1984, España, CREA]
- b. Se decía que un operador tenía “buena letra” cuando al enviar un mensaje daba los sonidos muy exactos, muy marcaditos, de manera que fuera fácil su comprensión, pero había otros que tenían una “letra” espantosa, que usaban puntos muy abiertos. Tal era el caso de Lluvia, Aurorita y Nati. El único que tenía “buena letra” era Reyes, pero esto era totalmente comprensible, había sido telegrafista por cuatro décadas y a pesar de tener muchos años de no transmitir, le habían bastado unas horas para ponerse al día. En cambio las “mujeres” de don Júbilo estaban en la calle, se hacían bolas con los puntos y las rayas, confundían los sonidos o los traducían de manera equivocada. **En resumen**, eran un desastre pero, eso sí, con muy buenas intenciones [Laura Esquivel, *Tan veloz como el deseo*, 2001, México, CREA]

Los casos de (24) muestran que en ambos contextos *en resumen* posee una semántica relacionada con la noción de ‘recapitulación’ —significado básico presente en el sustantivo *resumen*—. El ejemplo de (24a) muestra que la locución adverbial modifica al verbo *decir*, por lo que la interpretación corresponde a *dixo de manera recapitulada que* [...]. En (24b), *en resumen*, en función de FP-Discursiva, encabeza una unidad de discurso, *eran un desastre pero, eso sí, con muy buenas intenciones*, que recapitula de manera breve la información presentada *in extenso* en el discurso previo.

En una palabra. Consignada en los diccionarios como una locución adverbial (en el *DUE*, como una expresión aclarativa), se emplea ‘para indicar la brevedad o concisión con que se expresa o se dice algo’ (25a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *palabra*). En términos del discurso, se emplea como un marcador reformulativo; esto es, para introducir una unidad de discurso que sintetiza la información presentada con anterioridad (25b) (DCOE 2009:s.v. *en una palabra*).

- (25) a. Yo, como espectador, podría decir **en una palabra** que la presentación de este conjunto de música y bailes de Chile fue —en una palabra— muy buena, considerando su carácter de aficionados [*Revista Hoy*, 07-01-1981, Chile, CREA]

- b. Comenta que al igual que las ITSs, los abortos practicados a adolescentes suelen ser subregistrados, ya que en las clínicas y hospitales únicamente se atienden aquellos que cubren las causales contempladas en las leyes y normas del sector salud. Tan sólo en el 2001 los abortos atendidos en instituciones públicas sumaron un total de 72 mil 443 casos y de ellos 16 mil 179 correspondieron a mujeres entre 15 y 19 años de edad. **En una palabra**, sólo se permite la interrupción del embarazo cuando, por razones médicas, se encuentra en riesgo la madre; en caso contrario, la persona incurre en un delito sancionado con la cárcel [*Investigación y Desarrollo*, 08-2002, México, *CREA*]

La frase *en una palabra*, como locución adverbial o como FP-Discursiva, en los ejemplos de (25), posee una semántica relacionada con el valor de ‘brevedad’ —significado aportado por el determinante *una*, en la frase *una palabra*—; en ninguno de los casos el valor es referencial, ya que no hay sólo una palabra, sino pocas. En (25a), el verbo *decir* está modificado por la locución adverbial *en una palabra*, *podría decir en una palabra ~ de manera breve*. En el caso de (25b), la FP-Discursiva introduce una unidad de discurso, *sólo se permite la interrupción del embarazo cuando, por razones médicas, se encuentra en riesgo la madre; en caso contrario, la persona incurre en un delito sancionado con la cárcel*, que expresa de manera breve algo mencionado en el discurso previo.

Por cierto. Se trata de una locución adverbial usada con los valores de ‘ciertamente’, ‘a la verdad’ (26a) y ‘a propósito’, ‘viniendo al caso de lo que se dice’ (26b) (RAE-ASALE en línea:s.v. *cierto*). Desde el discurso, *por cierto* se emplea para añadir una unidad de discurso con información nueva, pero que retoma una parte de la información previamente expuesta; su función básica es de adición (26c) (*DCOE 2009:s.v. por cierto*).

- (26) a. y aunque el odio y el resentimiento pertenezcan inexorablemente a la realidad terrena de nuestro linaje y nuestras almas, siempre “hijas de la ira”, tengo **por cierto** que la existencia humana posee, también a radice, una condición amorosa, filica, y potencial o incoativamente agapética [Pedro Laín Entralgo, *Descargo de conciencia*, 1976, España, *CREA*]
- b. Esa continuación era mimética y mediocre, carecía de la fibra vital y del encanto evocativo del primer libro, pero aprovechaba una fuente de dividendos que **por cierto** no falló y hasta se convirtió en una miniserie para televisión, donde la pareja central resucitaba sin ninguna gloria [*El País*, 11-06-2001, España, *CREA*]
- c. Después de una intensa labor de investigación, hemos averiguado que TVE fue bautizada así en honor del libro que escribió en 1676 un fraile capuchino español, fray Antonio Fuentelapeña, titulado *El Ente dilucidado*. El subtítulo es esclarecedor: *Tratado de monstruos y fantasmas*. Discurso único, novísimo,

que muestra hay en la naturaleza animales irracionales, invisibles y cuáles sean. **Por cierto**, este libro del siglo XVII tiene su mérito porque dedica un capítulo a “Cómo el hombre puede artificiosamente volar”, lo que constituye el primer texto escrito sobre aviación [Javier Pérez de Silva y Jiménez Hervás, *La televisión contada con sencillez*, 2002, España, CREA]

Los casos de *por cierto*, ejemplificados en (26), dejan dos ver valores semánticos distintos; el primero (26a) no está relacionado con el de (26b) y (26c). En el primer caso, la semántica de la locución *por cierto* está relacionada con el sentido de ‘verdad’ —presente en los valores del adjetivo *cierto*—; en cuyo caso, la locución modifica al verbo *tener*, *tener por cierto ~ de manera verdadera que la existencia humana posee [...] una condición amorosa, filial, y potencial o incoativamente agapética*. Por su parte, el significado de la locución adverbial, en (26b), y de la FP-Discursiva, en (26c), no es léxico, sino plenamente procedimental, resultado de la construcción toda —y opaco en cuanto a la semántica del adjetivo *cierto*—. En (26b), *por cierto* pone en una relación una primera predicación, *aprovechaba una fuente de dividendos*, con una segunda (*no falló*), esta última entendida como información que viene al caso de la primera. En (26c), por su parte, la FP-Discursiva, introduce una unidad de discurso, *este libro del siglo XVII tiene su mérito porque dedica un capítulo a “Cómo el hombre puede artificiosamente volar” [...]*, que añade información nueva, relacionada con la que se ha mencionado previamente, *TVE fue bautizada así en honor del libro que escribió en 1676 un fraile capuchino español, fray Antonio Fuentelapeña, titulado El Ente dilucidado*.

Por consiguiente. La información aportada en los diccionarios es que se trata de una locución adverbial que expresa los valores de ‘por consecuencia’, ‘en fuerza o virtud de lo antecedente’ (27a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *consiguiente*). Desde la perspectiva discursiva, *por consiguientes* se usa para introducir una unidad de discurso con información sobre un hecho que resulta, o se desprende, de algún hecho condicionado en una unidad precedente (27b) (DCOE 2009:s.v. *por consiguiente*).

- (27) a. En cambio, quienes huían hacia el norte, mantuvieron más tiempo su unidad como grupo, atrayendo **por consiguiente** la implacable persecución de las fuerzas policiacas [Antonio Velasco Piña, *Regina*, 1987, México, CREA]
- b. Señalemos también algo que yo sé mejor que nadie: la revista es tanto mía como de todos aquellos que, en mayor o menor grado, trabajaron en ella y posibilitaron su supervivencia. **Por consiguiente**, la recompensa que hoy

recibo es exagerada en lo que me concierne [Victoria Ocampo, *Testimonios. Décima Serie*, 1977, Argentina, CREA]

En sendos contextos funcionales, la semántica de los ejemplos de (27) está relacionada con el valor de ‘consecuencia’ —presente en el significado básico etimológico del adjetivo *consiguiente*—. Como locución adverbial, en (27a), *por consiguiente* aparece como un modificador verbal, *atrayendo por consiguiente ~ por consecuencia la implacable persecución de las fuerzas policíacas*. En (27b), la FP-Discursiva encabeza una unidad de discurso, *la recompensa que hoy recibo es exagerada en lo que me concierne, que se desprende como una consecuencia del discurso previo, la revista es tanto mía como de todos aquellos que, en mayor o menor grado, trabajaron en ella y posibilitaron su supervivencia*.

Por el contrario. Se documenta en los diccionarios del español general como una locución adverbial (en términos del *DUE*, como expresión adversativa) con el significado ‘al contrario’; esto es, ‘al revés’, ‘de un modo opuesto’ (28a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *contrario*). Desde el punto de vista discursivo, *por el contrario* se utiliza para introducir una unidad de discurso que confronta o contrapone la información presentada en con anterioridad, su función es de oposición (28b) (*DCOE* 2009:s.v. *por el contrario*).

- (28) a. Cuando lo que correspondía era que esas radios se ajustaran a la ley, se resuelve **por el contrario**, promover una ley para ajustarlas [*El País*, 12-11-2001, Uruguay, CREA]
- b. Bolivia situó en julio sus reservas en US\$ 890 millones frente a los US\$ 887 millones de junio.
Por el contrario, Argentina registró un descenso de sus reservas en julio, que se situaron en US\$ 14.519 millones frente a los US\$ 16.058 millones de junio [*ABC Color*, 10-09-1996, Paraguay, CREA]

En los dos contextos de uso ejemplificados en (28), *por el contrario* presenta un valor de ‘oposición’ —significado que se desprende del adjetivo *contrario*—. En (28a), la locución adverbial modifica al verbo *resolver*, con el sentido de *resolver de un modo opuesto*. En (28b), la FP-Discursiva *por el contrario* encabeza una unidad de discurso que se contrapone, *Argentina registró un descenso de sus reservas en julio, que se situaron en US\$ 14.519 millones frente a los US\$ 16.058 millones de junio*, en este caso de modo

inferencial, a información previa, *Bolivia situó en julio sus reservas en US\$ 890 millones frente a los US\$ 887 millones de junio.*

Por lo menos. Se ha señalado en los diccionarios que corresponde a una locución adverbial, empleada ‘para denotar una excepción o salvedad’ (29a), y con el significado ‘aunque no sea otra cosa’, ‘aunque no sea más’ (29b) (RAE-ASALE en línea:s.v. *menos*). En términos del discurso, *por lo menos* se emplea para introducir una unidad de discurso argumentativo con información que denota una excepción o exclusión con respecto a la información expuesta en una unidad de discurso antecedente (29c) (DCOE 2009:s.v. *por lo menos*).

- (29)
- a. Este año los precios del petróleo alcanzaron niveles de hasta 50 dólares por barril, y se mantuvieron cercanos a ese precio **por lo menos** en los últimos cuatro meses del año [*El Universal*, 27-12-2004, Venezuela, CREA]
 - b. Esta larga entrevista (con independencia de que acabe o no proporcionándome el empleo) me permite, **por lo menos**, aligerar la conciencia [Javier Tomeo, *Amado monstruo*, 1985, España, CREA]
 - c. El ambiente del ala sur no parecía de una cárcel. **Por lo menos**, no de las que él conocía [Daniel Chavarría, *El rojo en la pluma del loro*, 2001, Uruguay, CREA]

En los ejemplos de (29), la frase *por lo menos* está relacionada con el valor de ‘excepción’ — que al igual que en la frase *al menos* toma parte de su significado de los valores de gradación negativa del adjetivo *menos*—. En (29a), *por lo menos* expresa que, con excepción *los últimos cuatro meses del año*, [...] *los precios del petróleo alcanzaron niveles de hasta 50 dólares por barril, y se mantuvieron cercanos a ese precio*. En (29b), la predicación *me permite aligerar la conciencia* está modificada por la locución adverbial *por lo menos* con un valor exceptivo *me permite, por lo menos ~ aunque no sea más, aligerar la conciencia*. Por último, en (29c), la FP-Discursiva *por lo menos* introduce una unidad de discurso (no de las que él conocía) que se interpreta como una excepción a la información discursiva previa (*El ambiente del ala sur no parecía de una cárcel*).

Por (lo) tanto. Está definida como una locución adverbial, con el significado ‘por consiguiente’, ‘por lo que antes se ha dicho’, ‘por el motivo o las razones de que acaba de hablarse’ (30a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *tanto*). En perspectiva discursiva, se emplea para introducir una unidad de discurso con información sobre un hecho que resulta o se desprende de algún hecho condicionado previamente (30b) (DCOE 2009:s.v. *por lo tanto*).

- (30) a. Emma, precisó, era una mujer adulta y tenía **por lo tanto** derecho a disponer de su vida como quisiera [Javier Fernández de Castro, *La novia del capitán*, 1987, España, CREA]
- b. La enfermedad dura mucho tiempo si no se trata correctamente. **Por lo tanto**, los niños enfermos no se desarrollan bien [Eloísa Valdivieso, *Cómo aliviarse de la panza*, 1982, México, CREA]

El valor semántico que aporta la frase *por lo tanto*, sea como locución adverbial, sea como FP-Discursiva, es de ‘consecución’ —significado no composicional, puesto que no está presente en ninguno de los elementos que forma la frase—. En el ejemplo (30a), *por lo tanto* modifica al verbo *tener*; en este caso se expresa que el *derecho a disponer de su vida como quisiera* es una consecuencia de ser *una mujer adulta*. Por su parte, la FP-Discursiva *por lo tanto*, en (30b), introduce una unidad de discurso, *los niños enfermos no se desarrollan bien*, que se interpreta como la consecuencia de la información presentada previamente, *La enfermedad dura mucho tiempo si no se trata correctamente*.

Por último. Ha sido consignada en los diccionarios como una locución adverbial, con el significado ‘después o detrás de todo’, ‘finalmente’ (31a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *último*). Para los fines del discurso, *por último* se utiliza como un marcador de cierre que introduce una unidad de discurso para concluir una serie de informaciones presentadas ordenadamente en una unidad de discurso antecedente (31b) (DCOE 2009:s.v. *por último*).

- (31) a. De continuar la desidia del CONAVI, se corre el riesgo de perder el préstamo de 60 millones de dólares otorgados por el BID, por lo que sería oportuno reactivar los desembolsos para construcción de vivienda, señaló **por último** nuestro informante de la CAPACO [ABC Color, 09-09-1996, Paraguay, CREA]
- b. Ferroviario, en su escenario, venció a Suteryh 2-1, con tantos de Ariel Ferro y Javier Bustos. Para el perdedor descontó Pablo Senzacqua.
Por último, San Martín, en su campo, cayó ante Progreso 1-0. La única conquista del encuentro la logró Juan Carlos Iriarte [La Nueva Provincia, 21-07-1997, Argentina, CREA]

El valor aportado por la frase *por último* en sendos casos está relacionado con el concepto de ‘conclusión’ —significado presente en la semántica básica etimológica de *último*—. El ejemplo de (31a) muestra un caso de *por último* como locución adverbial, ya que modifica al verbo *señalar*, *señaló por último ~ finalmente*. En (31b), la FP-Discursiva encabeza una unidad de discurso, *San Martín, en su campo, cayó ante Progreso 1-0 [...]*,

con el que concluye una serie de informaciones presentadas ordenadamente a lo largo del discurso precedente.

Sin embargo. Está definida como una locución adverbial, con el sentido de ‘sin que sirva de impedimento’ (32a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *embargo*). En su empleo discursivo, *sin embargo* se usa como un marcador de oposición con el que se introduce una unidad de discurso diferente a la esperada (32b) (DCOE 2009:s.v. *sin embargo*).

- (32) a. Magro y rudo, era dueño **sin embargo** de unas cejas espesas que daban la impresión de que todo cabía en su mente precoz [Enrique Serrano, *De parte de Dios*, 2000, Colombia, CREA]
- b. Las lenguas tseltal, tsotsil, mam, español y otras, son el alma de los pueblos de Chiapas. **Sin embargo**, poca gente puede escuchar estas voces, los libros sólo alcanzan a círculos reducidos de personas [Ojarasca, nº 73, 05-2003, México, CREA]

La interpretación semántica de los dos casos de *sin embargo* radica en los valores ‘concesivo’ y ‘adversativo’ —el primero se construye a partir de la suma de la preposición *sin* ‘carencia o falta de algo’ y *embargo*, con el valor de ‘impedimento’, de lo que surge un significado de ‘obstáculo inefectivo’; el segundo surge también a partir del valor de ‘impedimento’, pero con el matiz de ‘oposición no superada’; en términos del *DUE* (Moliner 1966/1998:s.v. *embargo*) esta frase se explica como una expresión adverbial concesiva adversativa—. En su uso como locución adverbial, la frase *sin embargo*, en el ejemplo (32a), establece una relación concesiva: aunque era *magro y rudo*, era dueño de unas cejas espesas que daban la impresión de que todo cabía en su mente precoz. Por su parte, en (32b), la FP-Discursiva, establece un vínculo adversativo entre la unidad discursiva que encabeza *sin embargo*, *poca gente puede escuchar estas voces, los libros sólo alcanzan a círculos reducidos de personas*, y la información presentada en el discurso previo, *Las lenguas tseltal, tsotsil, mam, español y otras, son el alma de los pueblos de Chiapas*.

Sobre todo. Registrada como locución adverbial, se utiliza con el valor de ‘con especialidad’, ‘mayormente’, ‘principalmente’ (33a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *sobre todo*). En términos del discurso, se emplea para introducir una unidad de discurso que merece atención especial por ser primordial o más relevante, se trata de un marcador argumentativo (33b) (DCOE 2009:s.v. *sobre todo*).

- (33) a. En fútbol, la profundidad o largura dependen en buena medida de la amplitud hacia lo ancho que tenga la circulación de la pelota. Los extremos pegados a la raya que existían antiguamente, cumplían **sobre todo** esa función: abrían la cancha [Ángel Cappa, *La intimidad del fútbol*, Argentina, CREA]
- b. Otro aspecto de análisis importante es el que se relaciona con las reglas sociales que derivan de una aplicación estricta de la Moral Cristiana. **Sobre todo**, al que hemos llamado “mocho” que es el fariseo del Evangelio, no tiene generosidad —siendo ésta una forma de caridad— para juzgar a una persona que es divorciada o que tuvo hijos fuera del matrimonio [Julián Matute Vidal, *Perfil del mexicano*, 1992, México, CREA]

Los casos de *sobre todo* ejemplificados en (33) comparten el valor de ‘especialmente’ —significado obtenido de la relación que establecen la preposición *sobre* ‘encima de’ más el adjetivo todo ‘totalidad de los miembros del conjunto’—. En el ejemplo de (33a), *sobre todo*, empleada como locución adverbial, modifica al verbo *cumplir*: *cumplían sobre todo ~ especialmente esa función*. Por su parte, en (33b), la FP-Discursiva introduce una unidad de discurso, *al que hemos llamado “mocho” que es el fariseo del Evangelio, no tiene generosidad [...]*, que debe considerarse de manera especial, por ser la información más importante frente al resto de elementos presentados en el discurso.

El análisis semántico cualitativo de las 20 FP-Discursivas registradas por todos los diccionarios deja ver que en la mayoría de los casos analizados el valor semántico de las FP-Discursivas está relacionados, por un lado, con los significados del termino preposicional o de la relación de la preposición con su término, y, por otro, con la presencia de una fuerte relación entre los significados de las frases en los contextos de uso intraoracionales, como locuciones adverbiales, y en los contextos extraoracionales, como FP-Discursivas.

En suma, el análisis semántico del inventario del corpus del español actual deja ver que las FP-Discursivas prefieren conformarse de manera casi categórica con preposiciones con escaso significado léxico (*a, de, en y por*) y términos preposicionales abstractos (*conclusión, efecto, embargo, propósito, revés, último...*), ya que la semántica léxica no referencial se aviene mejor a los valores de las FP-Discursivas. Finalmente, en cuanto al significado conceptual y procedimental, el análisis cualitativo de los datos muestra, por un lado, cierta incertidumbre en cuanto al estatus gramatical y semántico de las FP; por otro lado, los datos muestran que el significado conceptual y el significado procedimental suelen

estar relacionados semánticamente, por lo que es posible establecer la relación entre las FP, con funciones intraoracionales, y las FP-Discursivas, con funciones extraoracionales.

4.4. Pragmática de las FP-Discursivas

Este apartado constituye una descripción de las funciones y de los valores pragmáticos de las FP-Discursivas en el español actual. La finalidad de este estudio es encontrar las pautas generales del comportamiento que desempeñan las FP-Discursivas en el nivel extraoracional, de modo que excluyo del análisis los casos en que la frase cumple una función en el nivel intraoracional, esto es, los casos en que se trata de una FP con función de locución adverbial.

Para los fines de este apartado, los datos del corpus han sido tratados con base en una propuesta de dos macrofunciones: FP-Discursivas con función textual, relacionantes, y FP-Discursivas con función interaccional, modalizantes.⁵⁵ Esta manera de organización es, a la luz de los datos, un modo adecuado para caracterizar pragmáticamente las FP-Discursivas registradas en el corpus del español actual.

Función textual. Los datos analizados dejan ver que un grupo de FP-Discursivas se emplea, de manera regular, para expresar cuál es el vínculo entre los enunciados de dos unidades de discurso, tal como muestran los ejemplos de (34).⁵⁶ En estos casos, la FP-Discursiva funciona como una marca informativa que ayuda al interlocutor a interpretar la relación pragmática, generalmente inferida, que subyace entre dos elementos discursivos.

- (34) a. La Vanguardia (22/3/2002) tituló “France Télécom perdió 8,28 millardos de euros en 2001”. **A continuación**, expone la situación general de la empresa diciendo que el "estallido de la burbuja de las telecomunicaciones ha puesto crudamente al descubierto la sobreestimación y los errores derivados de la frenética política de expansión de los años 1999 y 2000, en plena euforia especulativa [Horacio Vázquez-Rial, *El enigma argentino*, 2002, Argentina, CREA]
- b. Otra parte de la defensa de Cristo se centró en afirmar que nunca realizó transacciones con César Villegas y que nunca coordinó asuntos relacionados

⁵⁵ Si bien la propuesta dicotómica bajo la que se analizan las FP-Discursivas responde enteramente al comportamiento de los datos, las etiquetas y las definiciones operativas han sido explicadas en otros estudios de marcadores discursivos. Véanse, a este respecto, los apartados §3.4.2, §3.6 y §3.7 de esta tesis.

⁵⁶ Cabe señalar que las FP-Discursivas parecen diferenciarse funcionalmente de otras clases de marcadores; por ejemplo, los adverbios terminados en *-mente* suelen definirse como elementos modalizantes (interaccionales o actitudinales), más que como elementos relacionantes (textuales). Véase a este respecto la distinción que realiza Fuentes Rodríguez (2009) para la clasificación de su trabajo lexicográfico.

- con campañas políticas con el controvertido empresario. **A este respecto**, Villegas le entregó a la Fiscalía dos documentos manuscritos, uno de puño y letra de Cristo y otro de Samper, que según Villegas demuestran lo contrario [*Semana*, 21-01-1997, Colombia, *CREA*]
- c. Cuando me llegó mi turno, sin embargo, fue exactamente eso lo que sucedió. Me quedé de piedra. **En primer lugar**, por haberme muerto, algo que siempre resulta inesperado, excepto, supongo, en el caso de algunos suicidas, y después por estar interpretando involuntariamente una de las peores escenas de *Ghost* [Roberto Bolaño, *Cuerpo y persona*, 2001, Chile, *CORPES XXI*]
 - d. La presentación, en un doble salón abarrotado, fue de lo más accidentada. **Para empezar**, un pirado dijo que había venido allí a matarme [Federico Jiménez Losantos, *Lo que queda de España*, 1995, España, *CREA*]
 - e. El zapatismo, no es, no existe. Sólo sirve como sirven los puentes, para cruzar de un lado a otro. **Por tanto**, en el zapatismo caben todos, todos los que quieren cruzar de un lado a otro [Marcela Serrano, *Lo que está en mi corazón*, 2001, Chile, *CORPES XXI*]

En los ejemplos de (34), las FP-Discursivas marcan una relación textual entre dos unidades de discurso. Así, por ejemplo, en (34a), la FP-Discursiva *a continuación* funciona como una marca de la organización de secuencia textual entre dos unidades de discurso, *La Vanguardia* (22/3/2002) tituló “*France Télécom perdió 8,28 millardos de euros en 2001*” y *expone la situación general de la empresa diciendo* [...]. En (34b), la FP-Discursiva *a este respecto* marca una relación textual de ampliación entre dos unidades de discurso, *Otra parte de la defensa de Cristo se centró en afirmar que nunca realizó transacciones con César Villegas y que nunca coordinó asuntos relacionados con campañas políticas con el controvertido empresario y Villegas le entregó a la Fiscalía dos documentos manuscritos, uno de puño y letra de Cristo y otro de Samper, que según Villegas demuestran lo contrario*.

Función interaccional. los datos analizados dejan ver que otro grupo de FP-Discursivas se utiliza, también de manera regular, como una marca empleada por un hablante para informar al interlocutor cómo debe interpretar o evaluar la información vertida en las unidades de discurso, como en los casos de (35). En estos ejemplos, la FP-Discursiva funciona como una marca pragmática que modaliza el estatus de la información de una unidad de discurso, o bien, de la relación entre dos unidades de un discurso.

- (35) a. En condiciones normales, deberíamos felicitarnos por el civilizado éxito de la política de inmersión lingüística practicada en Cataluña, así como por el alto nivel alcanzado por estos jóvenes ciudadanos.

- A buen seguro**, más de uno habrá celebrado con indisimulada satisfacción la impecable aunque demagógica misiva del digno catedrático [*La Vanguardia*, 16-07-1995, España, *CREA*]
- b. A veces sustituye la regla general por una serie de reglitas particulares para cada caso, lo cual puede ser de momento atractivo, como un crucigrama, pero dudo que deba ser la norma operativa que haya de quedar en la memoria. **Con perdón**, yo no veo aquí, salvo la gracia que se tenga para explicarlo, nada distinto de aquellas aterradoras “cuentas” que me enseñaban hará 60 años [*ABC Cultural*, 19-04-1996, España, *CREA*]
- c. Entonces no he dicho nada. **De hombre a hombre**, cuantas menos explicaciones se den a la mujer propia, mejor [Manuel Vázquez Montalbán, *Galíndez*, 1990, España, *CREA*]
- d. No he visto este tipo de exageraciones, este tipo de búsquedas en un sentido desviado y faltaría a la verdad si me pusiera yo a hacer cábalas e indagaciones. **En absoluto**, yo he visto un compromiso pastoral desde don Samuel hasta los últimos religiosos [*Proceso*, 29-12-1996, México, *CREA*]
- e. – ¡Oye! ¿Me estás diciendo sucia? **Para que lo sepas**, yo me baño dos veces al día. [Gabriela Céleri, *Entre bodas y funerales*, 2010, Ecuador, *CORPES XXI*]

Las FP-Discursivas en (35) se emplean, efectivamente, como marcas evaluativas que informan al interlocutor sobre la postura del hablante con respecto a la información vertida en una unidad de discurso. De modo que, por ejemplo, en (35a), *a buen seguro* marca la cualidad con que el interlocutor debe interpretar la unidad de discurso introducida por la FP-Discursiva; en este caso, indica que *más de uno habrá celebrado con indisimulada satisfacción la impecable aunque demagógica misiva del digno catedrático* es un hecho seguro. En (35b), *con perdón* es una marca atenuadora para informar al interlocutor que la una unidad de discurso encabezada por esta frase, *yo no veo aquí, salvo la gracia que se tenga para explicarlo, nada distinto de aquellas aterradoras “cuentas” que me enseñaban hará 60 años*, puede resultar inadecuada o desagradable. Por su parte, en (35c), la FP-Discursiva *de hombre a hombre* le informa al interlocutor que la unidad discursiva que encabeza, *cuantas menos explicaciones se den a la mujer propia, mejor*, debe interpretarse desde bajo una perspectiva de ‘sinceridad e igual de condiciones’ (RAE-ASALE en línea:s.v. *hombre*).

Es importante señalar que las dos funciones, textual e interaccional, no son excluyentes, puesto que en algunos las FP-Discursivas comparten características; véase, por ejemplo, el caso de *por encima de todo* en (36).

- (36) a. A parte de los resultados a nivel físico, el método Pilates también ofrece beneficios a nivel mental y espiritual, ya que la practica constante de este

método relaja y fortalece el cuerpo y la mente poniendo especial énfasis en las actitudes y valores de cada individuo. **Por encima de todo**, el método Pilates es una disciplina y como tal, requiere un compromiso y una actitud seria de cada uno de los individuos que lo practica [Fernando de la Mora, *El Parque de la Salud ofrecerá Pilates*, 2011, Paraguay, *CORPES XXI*]

En el ejemplo anterior, la FP-Discursiva es a la vez una marca de la relación textual de jerarquía entre las unidades de discurso relacionadas, y una marca evaluativa sobre cómo debe ser interpretada la información encabezada por la FP-Discursiva. No obstante el carácter no discreto de la clasificación, los resultados presentados en esta variable se sustentan en las recurrencias observadas en los ejemplos consignados en la muestra sincrónica.

El análisis sincrónico de las FP-Discursivas deja ver que, efectivamente, existe una dicotomía en cuanto a las dos funciones pragmáticas que esta clase de construcciones desempeñan. El cuadro 15 abajo presenta la distribución de las 290 FP-Discursivas entre la función textual y la función interaccional.

Cuadro 15
Distribución de las funciones pragmáticas

FUNCIÓN DISCURSIVA	PORCENTAJE DE FP-DISCURSIVAS
Textual	56% (161/290)
Interaccional	44% (129/290)

Puede verse que las FP-Discursivas consignadas en el corpus sincrónico se emplean, en un poco más de la mitad de los casos, con funciones textuales, esto es, como marcadores relacionantes de la información vertida en las unidades de discurso, con 56%; no obstante, no son pocos los casos de FP-Discursivas con función interaccional, en cuyo caso participan como modificadores de una unidad de discurso, con 44%.

Si bien la distribución de casi la mitad de los casos para cada función puede interpretarse como una prueba de que existe una dicotomía con respecto a las tareas pragmáticas que las FP-Discursivas desempeñan en español, existen múltiples propuestas de clasificación funcional —muchas de ellas atomizadas, hasta el punto de generar casi tantas clases como marcadores discursivos—. Una tipología interna de cada una de las dos macrofunciones, los datos estudiados dejan ver múltiples funciones pragmáticas particulares, relacionadas en gran medida con el significado de la FP-Discursiva en

cuestión. Así, por ejemplo, el cuadro 16 abajo muestra el listado de funciones específicas asignadas por Fuentes (2009) a las FP-Discursivas que cumplen una macrofunción textual, que en su trabajo corresponde a los denominados conectores.

Cuadro 16
Funciones pragmáticas textuales de las FP-Discursivas

FUNCIÓN DISCURSIVA	PORCENTAJE	EJEMPLOS
Adición	26% (42/161)	<i>a propósito, de igual modo, por cierto</i>
Explicación	15% (24/161)	<i>con otras palabras, en concreto, de ahí</i>
Orden	12% (19/161)	<i>de entrada, en primer lugar, por último</i>
Concesión	8% (13/161)	<i>a pesar de eso, con todo, de todos modos</i>
Consecución	8% (13/161)	<i>en consecuencia, por consiguiente, por tanto</i>
Oposición	8% (12/161)	<i>al contrario, al revés, por el contrario</i>
Recapitulación	6 % (10/161)	<i>en resumen, en síntesis, en total</i>
Conclusión	4% (7/161)	<i>en conclusión, en definitiva, para acabar</i>
Temporal	4% (7/161)	<i>al último, en tanto, hasta ahora</i>
Condición	3 % (5/161)	<i>de lo contrario, de no ser así, en tal caso</i>
Justificación	3% (5/161)	<i>a fin de cuentas, al fin y al cabo</i>
Continuación	3% (4/161)	<i>a continuación, a lo que iba, a eso voy</i>

Puede verse en el cuadro 16, las funciones textuales específicas de las FP-Discursivas son muy variadas y heterogéneas. Del total de funciones consignadas, la más productiva es la de adición. Las FP-Discursivas inscritas bajo esta función se caracterizan por encabezar unidades de discurso que añaden información, generalmente relacionada con los temas del discurso previo, como se muestra en los casos de (37).

- (37) a. En mi caso, al mediodía prefiero ensaladas (que son muy buenas y usted elige los ingredientes) o los llamados sandwiches “gourmet”. **A propósito**, si está en un apart o en un motel con “eficiencias” (cocina, etc) hay cosas muy ricas en los supermercados o negocios especializados como el Epicure Market [Horacio de Dios, *Miami*, 1999, Argentina, CREA]
- b. Xerox considera que su producto está destinado a pequeñas y medianas empresas que quieran ahorrar en papel, desplazamientos hasta la impresora, costos en envío de correo (por un menor peso) y colaborar con la conservación del medio ambiente. **De igual modo**, la impresora ahorra espacio pues es un 10 por ciento más pequeña que las tradicionales [*El Tiempo*, 19-05-1997, Colombia, CREA]
- c. Te tengo una mala noticia: se murió el Sily, y aunque ya lo esperábamos, por lo avanzado de su enfermedad, no dejó de afectarnos. Un hombre tan bueno. **Por cierto**, hay problemas con sus tierras, aquellas que le compró al ingeniero Zárate, ¿te acuerdas? [Felipe Santander, *El corrido de los dos hermanos*, 1982, México, CREA]

Si bien en los tres ejemplos de (37) las FP-Discursivas marcan la adición de nuevas unidades de discurso, cada frase supone matices interpretativos particulares. De modo que *a propósito* y *por cierto* pueden, a su vez, estar clasificados como marcadores de digresión, tanto que introducen una unidad discursiva que aparentemente no tiene relación directa con el asunto principal. La FP-Discursiva *de igual modo*, por su parte, encabeza una unidad discursiva que se supone tiene la misma importancia que la información contenida en el discurso previo. Como señalé en la caracterización semántica de las FP-Discursivas (véase §4.3), las funciones pragmáticas adjudicadas a las FP-Discursivas se suelen traslapar con los significados de contenido o conceptuales de los términos, aunque por supuesto, en algunos casos, la relación es opaca.

Finalmente, cabe señalar que, en general, los datos del corpus no muestran una distribución de las dos macrofunciones pragmáticas de acuerdo con las variables formales. Así, por ejemplo, no hay una distribución funcional de las FP-Discursivas relacionadas con el tipo de preposición que las encabeza; de hecho, en ambos casos la preposición *en* es la más empleada: función textual con 26% (47/179) y función interaccional con 25% (28/111); seguida de la preposición *a*: función textual con 23% (41/179) y función interaccional con 21% (23/111). Las funciones pragmáticas tampoco están relacionadas con la semántica del término preposicional ya que, como mostré en el apartado anterior, la mayoría de los términos preposicionales es abstracta, y los pocos casos de término concreto se distribuyen de igual modo para la función textual y para la función interaccional. Lo anterior lleva a pensar que los valores pragmáticos de las FP-Discursivas responden a un hecho diacrónico de la construcción; esto es, las FP-Discursivas toman sus valores semántico-pragmáticos a partir de los contextos de uso en que suelen aparecer cuando aún participan de la sintaxis intraoracional.

En suma, en este capítulo he abordado cuatro temas principales con respecto al comportamiento sincrónico de las FP-Discursivas. En primer lugar, presenté los resultados del análisis del corpus de diccionarios, en este apartado di cuenta del inventario de las FP-Discursivas que estaban consignadas en los diccionarios y que cumplían con las características presentadas en la caracterización del objeto de estudio. El resultado fue de 290 FP-Discursivas. En segundo lugar, analicé el comportamiento sintáctico de las FP-Discursivas, tanto en su estructura interna de frase, de acuerdo con la preposición y a la estructura del término preposicional, como en su relación con la sintaxis intraoracional y

extraoracional. Atendí en tercer lugar, la semántica de las FP-Discursivas, de modo particular, los rasgos concreto y abstracto de los términos y su relación con la semántica de las preposiciones, así como el significado conceptual y procedimental de las FP-Discursivas consignadas en el corpus. Finalmente, en cuarto lugar, caractericé el comportamiento pragmático de las FP-Discursivas de acuerdo con las dos macrofunciones generales observadas en la muestra analizada, función textual y función interaccional.

CAPÍTULO V

FRASES PREPOSICIONALES DISCURSIVAS EN LA HISTORIA DEL ESPAÑOL

Este capítulo tiene como objetivo el análisis diacrónico de 12 FP-Discursivas, elegidas de entre las 290 frases del corpus sincrónico de diccionarios. La selección del grupo representativo de FP-Discursivas está sustentada en los resultados de diversas calas en corpus electrónicos (*CORDE*, *CREA* y *CORPES XXI*); las frases elegidas se filtraron, además, de acuerdo con las cuatro preposiciones de mayor presencia en el corpus, *en*, *a*, *de* y *por* (véase §4.2), tres frases para cada una de las preposiciones: *al menos*, *a propósito*, *a ver*, *de entrada*, *de igual forma*, *del mismo modo*, *en cambio*, *en conclusión*, *en efecto*, *por consiguiente*, *por lo menos* y *por (lo) tanto*.

La información detallada con respecto al corpus diacrónico está registrada en el apartado §2.2; por ahora, baste recordar que he configurado un corpus diacrónico con base en 20 obras procedentes de cinco cortes cronológicos: cuatro para la segunda mitad del siglo XIII, cuatro para la segunda mitad del siglo XV, cuatro para la segunda mitad del siglo XVII, cuatro para la segunda mitad del siglo XIX y cuatro para la primera década del siglo XXI. La metodología empleada siguió, *grosso modo*, los parámetros usados en los estudios de cambio histórico morfosintáctico.

Puesto que la finalidad de este capítulo es dar cuenta del comportamiento histórico experimentado por las 12 FP-Discursivas, he incluido en el análisis todas las ocurrencias documentadas en el corpus, esto es, tanto si cumplen con una función intraoracional (con la etiqueta *FP*) como lo hacen con una función extraoracional (con la etiqueta *FP-Discursiva*). En lo sucesivo utilizaré la denominación *FP(-Discursiva)* para referirme de manera genérica a las frases estudiadas, ya que, como he señalado *supra*, en el análisis están incluidas tanto las FP como las FP-Discursivas.

En este capítulo presento el análisis de cinco variables diacrónicas principales: primero, los resultados generales obtenidos en la búsqueda de las 12 FP(-Discursivas);

segundo, la distribución cronológica de las 12 FP(-Discursivas) de acuerdo con la preposición que las encabeza; tercero, los resultados cuantitativos cronológicos de cada una de las 12 FP(-Discursivas) frases; cuarto, la relación entre el género textual y las 12 FP(-Discursivas), y, quinto, los usos intraoracionales y los usos extraoracionales de las 12 frases analizadas.

5.1. Análisis diacrónico cuantitativo general de las 12 FP(-Discursivas)

La documentación del comportamiento diacrónico de las 12 FP(-Discursivas) objeto de estudio tiene como finalidad identificar cuáles son los posibles contextos que permitieron la generación de los usos extraoracionales. Esta búsqueda se basa en el hecho de que el contexto puede motivar o restringir, en buena medida, los procesos de cambio histórico (Bybee, Perkins y Pagliuca 1994:11; Company 2004:56). De acuerdo con la Hipótesis 2 de esta tesis (véase §1.6), se espera que los casos registrados en los primeros cortes cronológicos correspondan a FP, esto es, frases en contextos intraoracionales (38a), mientras que en los últimos cortes a FP-Discursivas, frases en contextos extraoracionales (38b).

- (38) a. Mas sepa que ame más lo que ha de durar que lo que ha de fenesçer, et que ha conprado lo más **por lo menos** et se alegra con ellos, et non es contado por rico quien de su aver non faze parte [*GI*, 223]
El rey E. Alfonso, en su jactancia, estrechaba la prisión del Conde de Benavente, reteniéndole como prenda todas las negaciones, o para hacérsele cómplice, o para convencer al de Plasencia y a su mujer D.a Leonor Pimentel de que D. Fernando levantaría el cerco del castillo de Burgos **en cambio de la libertad del Conde** [*Enrique IV*, 47]
- b. Y como no me parece fuera de propósito mencionar brevemente tal desastre, referiré, **al menos** en parte, sus causas [*Enrique IV*, 123]
El escritor que trata de ampliar las fronteras de lo humano puede fracasar. **En cambio**, el autor de productos literarios convencionales nunca fracasa [*Bartleby*, 48]

La búsqueda en el corpus de las frases que conforman las 12 FP(-Discursivas) (*al menos, a propósito, a ver, de entrada, de igual forma, del mismo modo, en cambio, en conclusión, en efecto, por consiguiente, por lo menos y por lo tanto*) arrojó un total de 1021 casos. El cuadro 17 muestra la distribución cuantitativa, en perspectiva cronológica, de las frases analizadas en este apartado.

Cuadro 17

Resultados cuantitativos de las 12 FP(-Discursivas) en el corpus diacrónico

	FRASES DOCUMENTADAS
XIII	<1% (9/1021)
XV	9% (95/1021)
XVII	23% (235/1021)
XIX	46% (470/1021)
XXI	21% (212/1021)

Si bien el cuadro 17 arriba muestra un aumento diacrónico constante y paulatino en la concurrencia de las preposiciones con los términos que conforman las FP(-Discursivas) del análisis, este sólo es efectivo durante los primeros cuatro cortes cronológicos: <1% > 9% > 23% > 46%. En el último siglo se hace notoria la baja frecuencia de documentación de las formas estudiadas. No obstante, la razón puede explicarse debido a que en los primeros siglos hay un alto grado de concurrencia entre los constituyentes, sin que estos formen una unidad léxica, se trata pues de FP en sintaxis libre, tal como se muestra en los ejemplos de (38a) arriba. En el último corte cronológico el porcentaje de ocurrencia de FP en sintaxis libre es casi nulo y, en contraparte, la ocurrencia de la preposición y su término se da, principalmente, en frases con alto grado de fijación, sean FP lexicalizadas como locuciones (adverbiales o preposicionales) o como FP-Discursivas, ambas con sintaxis restringida, como en los ejemplos de (38b) arriba.

El cuadro 18 abajo muestra el porcentaje de los ejemplos en que las secuencias que forman las 12 FP(-Discursivas) están fijadas léxicamente, sea con locución o como marcador discursivo.

Cuadro 18

Distribución cuantitativa de las 12 FP(-Discursivas)

	FP LEXICALIZADAS	FP NO LEXICALIZADAS
XIII	78% (7/9)	22% (2/9)
XV	75% (72/95)	25% (23/95)
XVII	40% (94/235)	60% (141/235)
XIX	84% (395/470)	16% (75/470)
XXI	87% (184/212)	13% (28/212)

El cuadro 18 arriba deja ver que, en términos generales, las frases que conforman el análisis diacrónico aparecen desde los textos más tempranos ya como formas lexicalizadas. En el siglo XVII hay una clara disminución de esta relación de frecuencia/lexicalización; no

obstante, este fenómeno puede explicarse porque se trata de la etapa en que se registra un mayor número de casos; mientras que, en los siglos anteriores, como mostraré más adelante, los ejemplos se reducen básicamente a *al menos* y *por (lo) tanto*, expresiones que están bien cimentadas desde los primeros cortes cronológicos.

5.2. Cronología de las 12 FP(-Discursivas) de acuerdo con la preposición

Con base en la información arrojada en el estudio sincrónico, sabemos que *en*, *a*, *de* y *por* son las preposiciones más frecuentes en la formación de FP-Discursivas. Bajo esta perspectiva, analizaré en este apartado la distribución cronológica de las 12 FP(-Discursivas) seleccionadas; el objetivo es identificar si la alta frecuencia de ítems léxicos formados con estas preposiciones corresponde a un hecho de profundidad histórica.

El cuadro 19 abajo muestra la distribución diacrónica de acuerdo con las preposiciones que encabezan las 12 FP-(Discursivas) elegidas para este análisis. Cabe recordar que para cada una de las preposiciones elegí tres diferentes frases (*al menos*, *a propósito*, *a ver*, *de entrada*, *de igual forma*, *del mismo modo*, *en cambio*, *en conclusión*, *en efecto*, *por consiguiente*, *por lo menos* y *por lo tanto*), por lo que se esperaría que todas las preposiciones tengan la misma oportunidad de ocurrencia.

Cuadro 19

Frecuencia de uso de las preposiciones que encabezan las 12 FP-(Discursivas)

	<i>en</i>	<i>a</i>	<i>de</i>	<i>por</i>	TOTAL
XIII	---	89%	---	11%	9
XV	25%	35%	1%	39%	95
XVII	7%	64%	9%	20%	235
XIX	33%	26%	8%	33%	470
XXI	21%	32%	11%	36%	212
PROMEDIO	24% (241)	37% (381)	8% (80)	31% (319)	1021

Como puede observarse en el cuadro 19 arriba, la diacronía de las preposiciones que encabezan las FP-(Discursivas) base de este análisis es compleja y poco homogénea, no obstante, es posible extraer información relevante. Las preposiciones con mayor frecuencia de uso son, en primer lugar, la preposición *a* con 37%, y, en segundo lugar, la preposición *por* con 31%. Por debajo de *a* y *por*, sigue a distancia la preposición *en*, con 24%.

Finalmente, la preposición con menor frecuencia es *de* con 8%. Por lo que toca a la preposición *a*, en el primer corte cronológico, ésta tiene 89% de ocurrencias, que corresponden a 8 casos, todos de la frase *al menos*, o alguna de sus variantes (*a lo menos*, *a menos*). El 11% en el primer corte es para *por* y corresponde a un caso con la frase *por lo menos*. Por lo que toca a la preposición *de*, se trata de la única preposición con un aumento diacrónico creciente y, más o menos, estable. En el primer corte cronológico no se registra ningún caso de FP-Discursivas encabezada mediante la preposición *de*. El segundo corte presenta una incipiente presencia de frases con esta preposición, mismas que se incrementan para el siglo XVII y luego para el XIX y XXI. La preposición *en* muestra una diacronía particularmente inconsistente, en el siglo XIII no existe documentación alguna para las frases encabezadas mediante esta preposición. En el corte cronológico siguiente hay un aumento abrupto que llega a 25%, posteriormente, en el siglo XVII, hay un descenso sumamente llamativo 7%, que contraste en el siguiente corte con 33% y finalmente en el siglo XXI 21%.

5.3. Cuantificación cronológica de cada una de las 12 FP-(Discursivas)

El cuadro 20 abajo muestra la distribución diacrónica general del total de 1021 ejemplos base de este análisis. Las construcciones están organizadas alfabéticamente, de acuerdo con la preposición que encabeza la frase; esto es, preposición *a*: *al menos*, *a propósito*, *a ver*; preposición *de*: *de entrada*, *de igual forma*, *del mismo modo*; preposición *en*: *en cambio*, *en conclusión*, *en efecto*, y, finalmente, preposición *por*: *por consiguiente*, *por lo menos* y *por (lo) tanto*. Cabe recordar que aquí se documentan todos los casos en que se presenta la secuencia PREPOSICIÓN + TÉRMINO, sin importar si se trata de una FP (en sintaxis libre o lexicalizada) o propiamente de una FP-Discursiva.

Cuadro 20
 Cuantificación diacrónica de cada una de las 12 FP-(Discursivas)

	<i>al menos</i>	<i>a propósito</i>	<i>a ver</i>	<i>de entrada</i>	<i>de igual forma</i>	<i>del mismo modo</i>	<i>en cambio</i>	<i>en conclusión</i>	<i>en efecto</i>	<i>por consiguiente</i>	<i>por lo menos</i>	<i>por lo tanto</i>	TOTAL
XIII	8	---	---	---	---	---	---	---	---	---	1	---	9
XV	14	12	7	---	---	1	7	---	17	6	3	28	95
XVII	45	24	82	7	---	13	5	---	12	---	30	17	235
XIX	46	29	45	---	---	35	31	---	127	62	7	88	470
XXI	40	3	25	---	8	15	28	1	15	---	---	77	212
TOTAL	153	68	159	7	8	64	71	1	171	68	41	210	1021

En términos generales, el cuadro 20 arriba arroja información relevante desde dos perspectivas: una en cuanto a la baja frecuencia de uso de las FP-(Discursivas), tanto en la diacronía general como en cada uno de los cortes cronológicos, y otra, en cuanto al origen y a la distribución cronológica de las FP-Discursivas. En primer lugar, resulta llamativa la baja frecuencia generalizada en el empleo de las 12 FP-(Discursivas), tomando en cuenta la naturaleza abarcadora del corpus; esto es, sólo 1021 casos en un universo de más de un millón doscientas mil palabras, distribuidas en los cinco cortes cronológicos en 20 textos de diversas tipologías textuales.

Esta información es interesante ya que deja ver que, si bien el empleo de las FP-Discursivas es uno de los recursos más importantes para unir tramos discursivos, su uso es potestativo y puede estar determinado por muy diversos factores, tales como el empleo de otros mecanismos para articular el discurso; por ejemplo, el uso de los adverbios en *-mente* (*en efecto ~ efectivamente*), o bien de otras FP-Discursivas con funciones semejantes que pueden ser intercambiables en ciertos contextos (*de igual forma ~ de igual manera ~ de forma semejante*, etc.).

La escasa frecuencia en el corpus de las 12 FP-(Discursivas) base de esta investigación puede comprobarse en el cuadro 21 abajo; en él se observa la distribución porcentual y absoluta de las preposiciones que encabezan las 12 FP-(Discursivas). Cada corte cronológico incluye las cuatro preposiciones, *a*, *de*, *en* y *por*, y en las columnas de porcentaje y frecuencia absoluta se incluye el conteo de las tres FP(-Discursivas) que cada preposición encabeza. El universo de palabras es de 256000 palabras por siglo.

Cuadro 21

Distribución de las preposiciones que encabezan las 12 FP(-Discursivas)

	PREPOSICIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
XIII	<i>a</i>	8	<1%
	<i>de</i>	---	---
	<i>en</i>	---	---
	<i>por</i>	1	<1%
XV	<i>a</i>	33	<1%
	<i>de</i>	1	<1%
	<i>en</i>	24	<1%
	<i>por</i>	37	<1%
XVII	<i>a</i>	151	<1%

	<i>de</i>	20	<1%
	<i>en</i>	17	<1%
	<i>por</i>	47	<1%
XIX	<i>a</i>	120	<1%
	<i>de</i>	35	<1%
	<i>en</i>	158	<1%
	<i>por</i>	157	<1%
XXI	<i>a</i>	68	<1%
	<i>de</i>	23	<1%
	<i>en</i>	44	<1%
	<i>por</i>	77	<1%

La distribución de los datos en el cuadro 21 comprueba la baja frecuencia de uso de las FP(-Discursivas) encabezadas por alguna de las cuatro preposiciones. El número de veces que aparece cada preposición como elemento introductor de una de las FP(-Discursivas), frente al número absoluto de palabras en cada siglo, resulta escasísimo; de hecho, en ninguno de cortes cronológicos el grupo de FP(-Discursivas) encabezado por cada una de las preposiciones alcanza siquiera el 1%. Estos resultados confirman que a pesar de ser uno de los recursos más importantes para introducir tramos discursivos, su uso está sumamente constreñido.

La exploración detallada de los cuadros 20 y 21 antes expuestos confirma la baja frecuencia de uso de las FP(-Discursivas) en el corpus analizado. Como es bien sabido, las preposiciones son palabras de altísima frecuencia en la lengua española (Company y Flores 2014:§11.1), no obstante, con base en los datos, cabría pensar que, de entre las múltiples funciones que pueden ocupar las preposiciones, la de introducir una FP-Discursiva que encabece una unidad de discurso no es una de sus funciones principales, o por lo menos no en los casos aquí analizados.

Otro hecho que dejan ver los cuadros anteriores es la tardía y heterogénea inclusión de estas estructuras en la lengua española. Puede verse que en el primer corte cronológico no hay prácticamente documentaciones de las FP(-Discursivas) analizadas, exceptuando unos pocos ejemplos para la frase *al menos* y *por lo menos*, que analizaré más adelante. En el segundo corte cronológico, el corpus arroja una tímida presencia de algunas de las FP(-Discursivas), de las cuales toman relevancia particularmente la frase *por (lo) tanto*, con 28 registros.

En el siglo XVII hay un aumento significativo de casos, por lo regular el aumento este se constriñe a las FP(-Discursivas) que en los siglos anteriores habían tenido ya una presencia considerable, tal es el caso de *al menos, a propósito, en efecto y por (lo) tanto*, de modo que cabría pensar que en estos casos particulares existe en este periodo un afianzamiento formal y funcional de estas frases.⁵⁷

El aumento experimentado en el tercer corte cronológico se refuerza en el siglo XIX. En efecto, en este corte cronológico, los datos registrados se duplican con respecto al corte anterior, los datos pasan de 235 a 470. Sobresale el caso particular de *en efecto*, que supera por mucho las documentaciones del resto de las FP(-Discursivas), tanto en su propio corte cronológico y como en el resto de los siglos del corpus. En contraparte a este aumento particular, existen algunos casos en que persiste la ausencia: *de entrada, de igual forma y en conclusión*. Finalmente, el siglo XXI presenta un descenso considerable, los casos de FP(-Discursivas) se reducen a menos de la mitad con respecto a los de siglo anterior: pasaron de 470 a 212 ocurrencias. Asimismo, persistieron ausencias, a saber, las de las frases *de entrada, por consiguiente y por lo menos*. Otras FP(-Discursivas) registraron escasísimos ejemplos, tal es el caso de *a propósito, de igual forma, en conclusión*.

La información anterior es importante puesto que confirma la postura que he tomado previamente con respecto al escaso registro de FP-Discursivas; sorprende, no obstante que algunas de estas frases no tengan prácticamente registros en un universo tan amplio y con una diversidad textual grande. Las ausencias más llamativas corresponden a las FP-Discursivas de apertura, *de entrada*, y de cierre, *en conclusión*, esta información concuerda con la obtenida en el corpus sincrónico puesto que los casos de FP-Discursivas para cubrir estas funciones pragmáticas son mucho menores que otras. Por ejemplo, el corpus sincrónico registra 42 FP-Discursivas diferentes de adición (*a propósito, a su vez, por otra parte, de forma paralela, por cierto*, etc.) y sólo 7 FP-Discursivas de conclusión (*en suma, en total, para finalizar, para terminar, en resumidas cuentas*, etc.) (véase *supra* §4.3). El caso de la frase *de igual forma* es particular puesto que la ocurrencia de las variantes de esta frase (*de la misma forma, de forma semejante, de igual modo, de igual manera*, etcétera) no fueron consideradas.

⁵⁷ La frase *a ver* merece un comentario particular, puesto que su documentación en ninguno de los casos de este siglo corresponde a la FP-Discursiva, sino que participa en construcciones de perífrasis, como mostraré más adelante.

En resumen, los cuadros 20 y 21 indican que cada una de las FP(-Discursivas) posee una cronología propia y específica. En otras palabras, el origen y afianzamiento en el empleo de las FP-Discursivas no atañe a toda la categoría, sino que corresponde a cada una de las FP-Discursivas en particular. Bajo esta perspectiva, es de esperar que la frecuencia de uso sea distinta para cada frase. El cuadro 22 abajo deja ver la cuantificación total de cada una de estas construcciones; se observa la frase y en la segunda el número absoluto de casos documentados en todo el corpus. Las frases están ordenadas de acuerdo con la frecuencia de aparición.

Cuadro 22

Productividad de las 12 FP(-Discursivas) en el corpus diacrónico

<i>por (lo) tanto</i>	210
<i>en efecto</i>	171
<i>a ver</i>	159
<i>al menos</i>	153
<i>en cambio</i>	71
<i>a propósito</i>	68
<i>por consiguiente</i>	68
<i>del mismo modo</i>	64
<i>por lo menos</i>	41
<i>de igual forma</i>	8
<i>de entrada</i>	7
<i>en conclusión</i>	1
TOTAL	1021

El análisis del cuadro 22 indica que la distribución numérica de las FP(-Discursivas) no está relacionada con alguna de las preposiciones, con alguno de los esquemas o con alguna de las funciones, no obstante, existen pautas semánticas, como veremos más adelante, de acuerdo con el tipo de preposición que encabeza la FP. Así, por ejemplo, en el cuadro 22 puede apreciarse la diferencia entre la frase con mayor número de registros y la de menor frecuencia es sumamente significativa: 210 para la frase *por (lo) tanto* vs. 1 para *en conclusión*. Si bien este cuadro muestra una distribución sumamente diversificada, al reagrupar la información de acuerdo con la preposición que encabeza la FP, obtenemos datos relevantes. El cuadro 23 abajo presenta los resultados para cada una de las cuatro preposiciones.

Cuadro 23
Cuantificación de las 12 FP(-Discursivas) de acuerdo con la preposición

	<i>a</i>	<i>por</i>	<i>en</i>	<i>de</i>
XIII	8	1	---	---
XV	33	37	24	1
XVII	151	47	17	20
XIX	121	157	156	36
XXI	68	77	44	23
TOTAL	381	319	241	80

Como puede verse, el grupo de FP(-Discursivas) encabezado por la preposición *a* es el más numeroso. Las tres construcciones que integran este conjunto se documentan en todos los cortes cronológicos, excepto en el primero. Cabe señalar que, de este grupo, *al menos* es la frase de mayor registro y *a propósito* se documenta en todo el corpus en menos ocasiones.

El grupo encabezado mediante la preposición *por* constituye el segundo conjunto más numeroso, con 319 casos, aunque es la secuencia *por (lo) tanto* la de mayor documentación con 66% del total de las construcciones introducidas mediante *por*; *por consiguiente* y *por lo menos* tienen frecuencias de empleo bajas, 21% y 13%, respectivamente.

Por lo que toca a los casos de las estructuras con la preposición *en*, destaca el número de documentaciones de *en efecto*, seguida, con menos de la mitad de los casos, por *en cambio*, y muy por debajo, con escasos cuatro ejemplos, *en conclusión*, en total, las tres FP-Discursivas suman 241 ejemplos. Finalmente, el conjunto menos favorecido en cuanto al número de registros es el encabezado por la preposición *de*, con sólo 80 casos; de las tres secuencias la más numerosa es *del mismo modo* seguida muy por debajo por *de entrada* y *de igual forma*.

El cuadro 23 arriba muestra una clara escisión entre dos grupos de preposiciones. Por un lado, *a* y *por* encabezan el mayor número de casos en el corpus. Más de la mitad de los ejemplos se distribuyen entre estas dos preposiciones, la suma de ambas arroja un porcentaje de 69%. En contraparte, *en* y *de* registran un mucho menor número de casos, y su suma alcanza apenas 31%.

Los datos del corpus indican que las FP-Discursivas suelen estar encabezadas por preposiciones con rasgos semánticos de movimiento prospectivo. Desde una perspectiva

semántica, resulta sumamente llamativo el reagrupamiento de los datos, puesto que implica una asociación entre las preposiciones *a* y *por* y otra entre *en* y *de*. Con respecto al primer grupo, ambas preposiciones pueden caracterizarse por participar en contextos con rasgos de movimiento prospectivo, de meta para *a* y de trayecto para *por*. En contraparte, la preposición *de*, aunque también puede caracterizarse por su empleo en contextos de movimiento, éste es retrospectivo, en cuanto que hace alusión al punto de origen. La preposición *en*, por su parte, se define por su uso en contextos estáticos o menos dinámicos.

5.4. Distribución de las FP(-Discursivas) de acuerdo con el género textual

Una variable de interés corresponde al análisis de los géneros textuales que soportan las FP(-Discursivas) registradas en el corpus,⁵⁸ puesto que algunos de estos podrían propiciar o restringir la configuración y el afianzamiento de las FP-Discursivas a lo largo de la historia del español. Con base en el supuesto anterior, estableceré, a continuación, una definición de cobertura tanto para la etiqueta *género textual*.

De acuerdo con Company (2016:385-386), el género textual es una unidad superior al contexto y a la construcción que se analiza, y puede caracterizarse como un *macrolocus* del cambio. Se trata, en términos generales, de un propiciador o moderador de las innovaciones lingüísticas, de modo que la estabilización o el detrimento de las formas pueden depender en buena medida de este factor, el cual a su vez depende de la tradición discursiva y cultural.

En el cuadro 24 abajo puede apreciarse la distribución de las FP(-Discursivas) de acuerdo con los cuatro tipos de género textual establecidos: *prosa historiográfica* y *ensayística*, *prosa literaria*, *prosa jurídica* y *prosa científica* (véase *supra* §2.2). En este cuadro puede verse el número de ejemplos registrados por siglo para cada uno de los subgéneros, así como los registros totales por siglo y por género.

⁵⁸ Soy consciente de la multiplicidad de etiquetas que esta unidad de análisis posee, por ejemplo *tipo textual*, *género discursivo* o *tipo discursivo*. No obstante, emplearé la etiqueta de cobertura *genero textual* por ser la de mayor uso en el ámbito hispánico en la actualidad.

Cuadro 24
FP(-Discursivas) y género textual por siglo

	PROSA HISTORIOGRÁFICA Y ENSAYÍSTICA	PROSA LITERARIA	PROSA JURÍDICA	PROSA CIENTÍFICA	TOTAL
XIII	6	2	---	1	9
XV	80	12	---	3	95
XVII	13	74	139	9	235
XIX	52	137	101	180	470
XXI	37	51	44	80	212
PROMEDIO	188 (18%)	276 (27%)	284 (28%)	273 (27%)	1021

El cuadro 24 arroja dos informaciones relevantes, una con respecto a las fechas de origen de las FP(-Discursivas), de acuerdo con el género textual, y otra con respecto a la frecuencia de uso global en función del género textual.

En cuanto al origen, el cuadro 24 arriba indica que la prosa historiográfica es el género textual que resguarda, en el inicio del español, un mayor número de ejemplos, 6 casos, frente a los 2 casos de la literatura y 1 de la prosa científica. Este tímido inicio está constreñido casi en su totalidad a un tipo de FP(-Discursivas), *al menos*. La preeminencia de la prosa historiográfica se reafirma en el siglo XV, ya que la ocurrencia de FP(-Discursivas) en este género textual se incrementa exponencialmente, de 6 a 80 casos, esto es, aumentó casi 13 veces más que en el periodo anterior. Se incrementa, aunque de manera menos abrupta, la prosa literaria, en su caso los datos se sextuplican, pasan de 2 ocurrencias a 12. La prosa jurídica, por su parte, no consigna aún ningún caso. Este hecho resulta sumamente revelador, puesto que hace patente la Hipótesis 2 de esta tesis (véase *supra* §1.6), que supone una tardía configuración de las FP-Discursivas frente a otros mecanismos de marcación del discurso empleados en el español, por lo menos en los primeros siglos.

El cuadro 24 deja ver, asimismo, que es en el siglo XVII cuando se registra un aumento significativo en la documentación de las FP(-Discursivas). En este periodo las FP(-Discursivas) están cercanas a triplicar la frecuencia de aparición con respecto al siglo previo. Este incremento se hace notorio, de modo muy particular, en la prosa jurídica por dos razones: una, porque en los dos cortes cronológicos anteriores este género textual no registra ningún caso, por lo que llama la atención la presencia tan alta de ejemplos en el siglo XVII, y otra, porque este registro es, precisamente, el más alto en todo el corpus; en

ningún otro periodo ni bajo ningún otro género textual se documentan tantas FP(-Discursivas) como en el siglo XVII para la prosa jurídica.

La información anterior puede responder, en mi opinión, a dos causas: primero, a un cambio significativo en el tipo de documentos que se incluyen bajo esta etiqueta para este corte cronológico, ya que a diferencia de los incluidos en los siglos XIII y XV, la diversidad textual interna es mucho mayor (textos administrativos y jurídicos de muy diferente índole); la segunda causa, está relacionada con las motivaciones textuales propias de la prosa jurídica, ya que, a diferencia de otros géneros, éste se caracteriza por buscar continuamente la claridad en la exposición, puesto que en muchos de estos textos se expresan leyes, mandatos, denuncias, etc., y por ello se intenta guiar de manera más cuidadosa la lectura y la interpretación de lo que ahí se informa mediante la presencia de marcadores discursivos, en este caso, de FP-Discursivas.

En suma, los datos del cuadro 24 arriba indican que en el siglo XIX el uso de las FP(-Discursivas) se estabiliza. Las diferencias en la frecuencia de uso de las FP(-Discursivas) en los diversos géneros textuales se reducen significativamente; no obstante, el género de historiografía y ensayo presenta una frecuencia de uso por debajo de la mitad del resto de los géneros. A este respecto, cabe señalar que a partir de este siglo la tipología textual interna cambia al subgénero *ensayo*, situación que puede estar provocando tan cambio. Finalmente, los datos del siglo XX parecen estar más cohesionados; sin embargo, todos los géneros textuales experimentan un descenso muy significativo con respecto al periodo anterior.

Con el fin de incluir o descartar razones internas a la gramática para que las frecuencias de uso de las FP(-Discursivas) se comporten diacrónicamente de esta manera, presento, a continuación, el cuadro 25, en él aparecen las frecuencias de las frases documentadas por género textual y por preposición para cada uno de los periodos.

Cuadro 25

Distribución de las FP(-Discursivas) de acuerdo con género textual y preposición

		PROSA HISTORIOGRÁFICA Y ENSAYÍSTICA	PROSA LITERARIA	PROSA JURÍDICA	PROSA CIENTÍFICA	TOTAL
XIII	<i>a</i>	---	7	---	1	8
	<i>de</i>	---	---	---	---	---
	<i>en</i>	---	---	---	---	---
	<i>por</i>	---	1	---	---	1
					Total	9
XV	<i>a</i>	27	6	---	---	33
	<i>de</i>	1	---	---	---	1
	<i>en</i>	24	---	---	---	24
	<i>por</i>	28	6	---	3	37
					Total	95
XVII	<i>a</i>	4	53	93	1	151
	<i>de</i>	9	---	7	4	20
	<i>en</i>	---	5	12	4	21
	<i>por</i>	---	16	27	---	43
					Total	235
XIX	<i>a</i>	17	56	12	35	120
	<i>de</i>	---	---	17	18	35
	<i>en</i>	13	75	28	42	158
	<i>por</i>	22	6	44	85	157
					Total	470
XXI	<i>a</i>	9	33	6	20	68
	<i>de</i>	2	2	3	16	23
	<i>en</i>	18	7	13	6	44
	<i>por</i>	8	9	22	38	77
					TOTAL	212

El cuadro 25 confirma la información aportada previamente y deja ver las preferencias de los géneros textuales en cada periodo, para cada preposición. El desglose por siglo indica que, en el primer corte cronológico, XIII, hay una preferencia en la literatura por las FP(-Discursivas) encabezadas mediante la preposición *a*. En el siguiente siglo, XV,

la prosa historiográfica selecciona FP(-Discursivas) con las preposiciones *por*, *a* y *en*, todas con frecuencias de uso muy similares: 28, 27 y 24 casos, respectivamente. En el siglo XVII, resulta llamativa la selección de la prosa jurídica por las FP(-Discursivas) con la preposición *a*, 93 casos; sigue esta predilección la literatura con 53 ocurrencias. Los géneros textuales del siglo XIX que resaltan son la prosa jurídica, en cuyo caso se prefieren las FP(-Discursivas) encabezadas mediante *por*, 85 casos, y la literatura con FP(-Discursivas) introducidas preferentemente mediante *en*, 75 casos. Por último, en el siglo XXI, las FP(-Discursivas) con *por* mantienen una presencia mayoritaria en la prosa científica, y las FP(-Discursivas) con *a* se perfilan como preferidas en la literatura.

En términos generales, las dos preposiciones con mayor frecuencia de uso se distribuyen en tres géneros textuales. La preposición *a* aparece mayoritariamente en textos literarios y en textos jurídicos; por su parte, la preposición *por* está presente en mucha mayor medida en el género textual científico. Los resultados obtenidos están condicionados, muy probablemente, porque la búsqueda se restringe a solo un grupo representativo de FP-discursivas; no obstante, cabe la posibilidad de que los temas tratados en las obras y los contextos funcionales y semánticos en que aparecen esas preposiciones tengan una relación que condicione o propicie la distribución encontrada en el corpus.

La información anterior se hace más explícita en el cuadro 26 abajo. En este cuadro pueden verse los números totales de uso de las preposiciones que encabezan las FP-Discursivas en relación con los géneros textuales.

Cuadro 26

Número de FP(-Discursivas) de acuerdo con la preposición y con el género textual

	PROSA HISTORIOGRÁFICA Y ENSAYÍSTICA	PROSA LITERARIA	PROSA JURÍDICA	PROSA CIENTÍFICA
<i>a</i>	57	155	111	57
<i>de</i>	12	2	27	38
<i>en</i>	55	87	53	52
<i>por</i>	58	38	93	126

El cuadro 26 confirma las preferencias antes señaladas. Las FP(-Discursivas) encabezadas por la preposición *a* aparecen regularmente en todos los géneros textuales. En contraparte, las FP(-Discursivas) con la preposición *de*, además de no estar presentes significativamente en el corpus, son muy poco usuales en la literatura; quizá este hecho está

sustentado porque en este tipo textual se prefiere alguna de las variantes de las FP(-Discursivas), *de igual forma y del mismo modo*, o bien porque la función discursiva que desempeñan no forma parte de la narrativa literaria. Las FP(-Discursivas) introducidas mediante la preposición *en* están distribuidas de modo más homogéneo, no obstante, es la prosa literaria la que contiene el mayor número de casos. Finalmente, las FP(-Discursivas) con la preposición *por* están claramente concentradas en los textos científicos, de modo particular *por (lo) tanto*, esto es comprensible ya que se trata de una expresión empleada para introducir una consecuencia derivada de un razonamiento anterior, de modo que concuerda con las funciones o intenciones de un texto de índole científico.

5.5. Usos discursivos vs. usos no discursivos

En este apartado contrasto los usos discursivos y no discursivos de las FP registradas en el corpus. Se trata de un análisis comparativo entre las funciones sintácticas y pragmáticas de las frases registradas en el corpus. Contrastan en este apartado las FP y las FP-Discursivas. Las primeras se caracterizan, como he venido señalando, por participar en el nivel sintáctico intraoracional, la mayoría de las veces como locuciones adverbiales, modificadoras de un verbo; las segundas, las FP-Discursivas, caracterizadas por tener injerencia en el nivel extraoracional, significado procedimental, función en dominios cognitivos, expresivos y textuales, por estar fijadas léxicamente y, por lo general, situarse en posición inicial de discurso (véase *supra* §1.3). En los ejemplos de (39) pueden verse casos de FP-Discursivas.

- (39)
- a. E vendiéronle essora ellos toda tierra de Egipto con la muy grand cuita de la fambre que los quexava de muerte e se murién ya todos los más d'ellos, **al menos** los niñuelos todos e los flacos, varones e mugieres, de que avién los otros muy grand cueita e grand duelo [*GI*, 479]
 - b. decía burlándose de aquella vana celebración de las bodas, que había tres cosas que no se bajaría a coger si las viese arrojadas en la calle, a saber: la virilidad de D. Enrique, la pronunciación del Marqués y la gravedad del arzobispo de Sevilla antes citado. Era, **en efecto**, el Marqués locuaz, pero de lengua poco expedita [*Enrique IV*, 196]
 - c. Si un insolente me escupe a la cara una calumnia o un insulto, yo puedo perseguirlo ante los tribunales, encerrarlo en la cárcel, pedir para él una pena severa y deshonorosa, como la que se aplica a los ladrones. Un periodista, **en cambio**, puede estampar en las columnas de su publicación una de esas historias repugnantes que antes se relegaban a la rejilla del confesionario al

gabinete oculto de los jueces [...] Yo nada puedo entonces contra él, los jueces no tienen autoridad para juzgarle [*Gutiérrez Nájera*, 398]

En (39a), *al menos* cumple una función en el discurso en que se enfatiza la certeza de una parte de la información, en este caso la muerte de *los niñuelos todos e los flacos, varones e mugieres*. Por su parte, en (39b), *en efecto* tiene un uso discursivo en que se reafirma la validez de la información expresada en una unidad de discurso previa, en este caso la *lengua poco expedita* del Marqués. Finalmente, *en cambio* se emplea para marcar discursivamente información que contrasta una unidad de discurso previamente presentada; en (39c), se contrasta la actuación de los jueces frente *un insolente que le escupe a la cara una calumnia o un insulto* y frente a *un periodista que puede estampar en las columnas de su publicación una de esas historias repugnantes*.

Contrastan los ejemplos en que las frases del corpus constituyen una FP, esto es, con una función sintáctica intraoracional, en la que se codifica el elemento rector de la preposición o bien de otras secuencias que completan la frase, como en los casos de (40).

- (40) a. Mas sepa que ame más lo que ha de durar que lo que ha de fenecer, et que ha conprado **lo más por lo menos** et se alegra con ellos, et non es contado por rico quien de su aver non faze parte [*Calila*, 145]
- b. – Pues si así es –replicó Jacinta–, mientras durare mi historia no he menester pedirte licencia para decir los que hicieren **a propósito** [*Desengaños*, 374]
- c. Empecé **a ver** a mi familia como un conjunto desdichado y vulgar, lo que me causó problemas [*Bartleby*, 52]

Como puede verse, en (40a) la preposición *por* se emplea para denotar el precio o la cuantía, en este caso *lo menos* es el precio de *lo más*, y existe una relación sintáctica entre ambas expresiones modificadoras. Con respecto a (40b), si bien la secuencia *a propósito* tiene un alto grado de fijación léxica, ésta se emplea como una locución adverbial con el significado ‘voluntaria y deliberadamente’ y modifica al verbo *hacer*, por lo que, en este caso, no cumple una función discursiva. En (40c), *a ver* forma parte de una perífrasis de fase incoativa, de modo que conforma una unidad de predicación junto con el verbo *empezar*, y carece, igualmente, de un uso discursivo.

La secuencia *a ver* constituye un caso particular desde dos perspectivas. Por un lado, porque el término preposicional, en este caso de *a*, es una forma verbal y no un nominal, como en el resto de las FP-Discursivas, base de esta investigación: *cambio*, *efecto*, *mismo modo*, *propósito*, etc. Por otro lado, porque a lo largo de todo el corpus diacrónico *a ver* se

documenta casi de modo exclusivo en perífrasis verbales (41a), los casos en que se registra sin un elemento rector y con algún valor discursivo son escasísimos y pertenecen a la misma obra del siglo XXI (41b).⁵⁹

- (41) a. **Vamos a ver** la fuerza de la ponzoña, que me dicen le produce horribles gesticulaciones [*Enrique IV*, 283]
le dijo que revelase al rey en confesión que por ninguna cosa fuese **a ver** a la reina su hermana [Jerónimo Zurita, *Anales de la corona de Aragón*, 1562, España, *CORDE*]
- b. —¿Y usted por qué no escribe? Las mujeres, a veces, son de una lógica aplastante. Me ha mirado extrañada por la pregunta y me ha sonreído, me ha dicho: —Me hace usted gracia. Y **a ver**, dígame, ¿por qué tendría yo que escribir? [*Bartleby*, 23]
—¿Y qué es, para ti, estar al día? —le pregunté. —No estar anticuado, así de sencillo. Y **a ver**, dime, ¿tienes lecturas? [*Bartleby*, 50]

El cuadro 27 abajo muestra la distribución cronológica de las FP-(Discursivas) registradas en el corpus diacrónico en cuanto a si funcionan o no en el nivel discursivo. Contrastan, de este modo, las FP-Discursivas, con función extraoracional, de las FP, con función intraoracional.

Cuadro 27

Distribución cuantitativa de FP-Discursivas vs. FP

	FP-DISCURSIVA	FP
XIII	55% (5/9)	44% (4/9)
XV	80% (70/88)	20% (18/88)
XVII	43% (66/152)	57% (86/152)
XIX	92% (389/425)	8% (36/425)
XXI	96% (180/187)	4% (7/187)
PROMEDIO	82% (710/861)	18% (151/861)

El cuadro 27 arroja información general relevante con respecto a las funciones que desempeñan las FP(-Discursivas) en el corpus. El análisis prueba que los casos documentados son mayoritariamente FP-Discursivas, esto es, frases que cumplen una función pragmática: 82% FP-Discursivas frente a 18% FP.

En términos diacrónicos, el cuadro 27 arriba indica, además, un aumento progresivo de las FP-Discursivas, aunque, en el siglo XVII hay un decremento sumamente llamativo.

⁵⁹ Con el fin de estabilizar los datos y que estos no arrojen información virtual sobre los cambios generales de las FP-Discursivas, prescindiré en este apartado de todos los casos *a ver*. El número de ejemplos que se analizará en lo sucesivo es de 861.

Del siglo XIII al siglo XV se registra un aumento considerable de FP-Discursivas, el porcentaje pasa de 55% a 80%. En el siglo XVII se observa un quiebre con un descenso casi de la mitad del porcentaje con respecto del corte anterior, pasa de 80% a 43%. Este decremento podría explicarse no como una pérdida de FP-Discursivas sino como un aumento de FP con otras funciones, ya que los números absolutos del siglo XV y XVII son muy cercanos, 70 y 66 FP-Discursivas, respectivamente. En el siglo XIX se observa un incremento porcentual sumamente considerable, 92%. Este aumento es significativo puesto que es el periodo con mayor frecuencia de FP en todo el corpus diacrónico, 425 casos, de los cuales 398 corresponden a usos discursivos. Finalmente, el uso de las FP-Discursivas sigue en aumento en el último corte cronológico, pasa a 96%.

El empleo diacrónico casi absoluto de las FP-Discursivas confirma dos hechos: por un lado, corrobora que estas FP-Discursivas poseen un alto grado de fijación léxica y, por otro, que una vez fijadas se utilizan de modo casi absoluto para cubrir funciones discursivas —hecho que puede interpretarse como un modo de especialización funcional—. Llama la atención que las FP-Discursivas sean consignadas recurrentemente, en gramáticas y diccionarios, como locuciones adverbiales, puesto que ésta no parece ser su función principal, ni en diacronía en los diversos cortes cronológicos (exceptuando el caso particular del siglo XVII). Aunque, como he señalado antes, es cierto que los marcadores discursivos suelen ser caracterizados como elementos polifuncionales (Schiffrin 1987:328; Brinton 1996:33-35; Schourup 1999:234), en este caso resulta interesante que los casos registrados en el corpus participen mayoritariamente en las relaciones extraoracionales y no en las intraoracionales. La información es relevante, asimismo, porque es un indicio del nivel de especialización que tienen las FP-Discursivas en el ámbito de la pragmática; esto significa a su vez que las funciones discursivas y sintácticas que desempeñan las FP-Discursivas aquí analizadas no están en franca competencia, sino podría existir una inclinación por las tareas extraoracionales.

Este capítulo constituyó un acercamiento diacrónico a una muestra representativa de 12 FP-Discursivas: *al menos, a propósito, a ver, de entrada, de igual forma, del mismo modo, en cambio, en conclusión, en efecto, por consiguiente, por lo menos y por (lo) tanto*. Los resultados generales del análisis cuantitativo demostraron que son los últimos dos cortes cronológicos analizados, siglos XIX y XXI, los que documentan una mayor frecuencia de uso de estas FP-Discursivas. Este primer acercamiento histórico al fenómeno de la

marcación mediante FP-Discursivas es importante porque deja ver que se trata de un fenómeno innovador —si consideramos los más de ochocientos años de profundidad histórica del español—, aunque soportado, por supuesto, por los contextos de viejo cuño en que las frases han participado a lo largo de la historia. Los datos analizados muestran que las FP han presentado un alto grado de fijación léxica en casi todos los periodos del corpus, exceptuando el siglo XVII, que muestra una baja documentación de casos fijados léxicamente.

Con respecto a distribución cronológica de las FP(-Discursivas) de acuerdo con la preposición que las encabeza, allende la complejidad y heterogeneidad de los resultados, fue posible identificar que las preposiciones con mayor frecuencia de uso son la preposición *a* y la preposición *por*; sobresale, además, el comportamiento de las frases encabezadas por la preposición *de* ya que registraron un aumento diacrónico estable.

En términos generales los resultados ponen de manifiesto dos hechos relevantes. Por un lado, sobresale la baja frecuencia de uso de las FP(-Discursivas) seleccionadas, tanto en la diacronía general como en cada uno de los cortes cronológicos; apenas se registraron 1021 casos en un universo de palabras de más de un millón doscientas mil, distribuidas en cinco cortes cronológicos, en 20 textos de diversas tipologías textuales. Llama la atención, por otro lado, que el origen y la distribución cronológica de las FP(-Discursivas) haya sido tan tardía y diversa, aunque, a la luz de los datos, existe una preferencia por documentar antes y con más frecuencia las FP(-Discursivas) encabezadas por preposiciones con rasgos semánticos de movimiento prospectivo, *a* y *por*.

Los resultados generales en cuanto a la distribución de las FP(-Discursivas) de acuerdo con el género textual señalan que la prosa historiográfica es el género textual que resguarda, en el inicio del español, un mayor número de ejemplos, y que, posteriormente, se extendió a la prosa literaria, y se afianzó en este género en el siglo XIX.

Finalmente, en cuanto al contraste FP vs. FP-Discursivas, el corpus reveló, por un lado, que en los primeros cuatro cortes cronológicos hubo un aumento sostenido de este último tipo de frases; por otro lado, dejó ver que, las FP-Discursivas son mucho más frecuentes que las FP; de modo que en la muestra analizada son más frecuentes los usos extraoracionales de las frases analizadas que los usos intraoracionales.

CAPÍTULO VI

DIACRONÍA DE CUATRO CASOS: *A PROPÓSITO, DE ENTRADA, EN EFECTO Y POR (LO) TANTO*

Este capítulo tiene como objetivo dar cuenta de los procesos diacrónicos experimentados por un grupo de cuatro FP en su conformación como FP-Discursivas; esto es, en su paso de funciones intraoracionales a funciones extraoracionales. Las frases analizadas son *a propósito, de entrada, en efecto, por (lo) tanto*. La selección de este grupo de FP-Discursivas se justifica por tres razones: primero, porque cada una de las frases elegidas está encabezada por una de las cuatro preposiciones más frecuentes en la conformación de FP-Discursivas en el español actual (véase *supra* §4.2); con este contraste se espera poder observar semejanzas y diferencias en la conformación histórica de las frases, atendiendo tanto a la diversidad de la preposición como la del término preposicional. Segundo, porque las cuatro frases elegidas forman parte del grupo de las 20 FP-Discursivas consignadas en todos los diccionarios del corpus sincrónico (véase *supra* §4.3), lo cual asegura, en buena medida, que se trata de elementos bien asentados en la gramática del español y, por ende, que estén suficientemente presentes en los corpus históricos. Tercero, porque con las cuatro frases elegidas pretendo analizar diversos valores semánticos y diversas funciones pragmáticas, ya que todas las FP-Discursivas ejercen diferentes funciones pragmáticas en el español actual.

Para este apartado establecí una serie de corpus adicionales (véase *supra* §2.3), con el fin de investigar cuáles son los procesos de cambio que experimentó cada una de las cuatro FP en su conformación como FP-Discursiva. Algunos de los ejemplos empleados en estos apartados fueron obtenidos en las búsquedas generales de los corpus electrónicos, sin filtros cronológicos. Esta decisión se justifica ya que, en algunos casos, para la caracterización general de las FP-Discursivas, la muestra elegida no daba cuenta de todas las propiedades esperadas, de modo que fue necesario buscar ejemplos adecuados para la correcta explicación de los fenómenos analizados.

El estudio de cada una de las FP-Discursivas analizadas sigue la misma estructura: un primer apartado con el análisis diacrónico de la morfología, la sintaxis y la semántica del término preposicional que conforma la FP-Discursiva en cuestión; el segundo apartado corresponde a los resultados del estudio histórico de la sintaxis de la FP-Discursiva, ya en construcción; un tercer apartado con los resultados del estudio semántico de la FP-Discursiva, y, finalmente, el cuarto apartado está dedicado al estudio pragmático de la FP-Discursiva.

Acorde con la Hipótesis 2 planteada en esta tesis (§1.6) —cuya suposición es que los términos preposicionales que conforman las FP-Discursivas ampliaron diacrónicamente sus distribuciones funcionales y semánticas, vía debilitamiento categorial, a la vez que mantuvieron sus contextos originales—, se espera, específicamente, que los términos estudiados hayan experimentado fijación morfológica, restricciones sintácticas y pérdida o disminución de la referencialidad semántica. Desde una perspectiva funcional, se espera que, en su configuración histórica, las FP-Discursivas sigan, en lo general, el patrón: ítem léxico libre > frase adverbial > adverbio oracional > marcador discursivo (Brinton 1996; 2007:37-79; Hansen 2008, entre otros).

De manera más detallada, en cuanto al nivel morfológico, se espera que los términos preposicionales que conforman las FP-Discursivas pasen de una morfología dinámica (o abierta) a una morfología fosilizada (o cerrada). De este modo, se espera que los tres sustantivos y el adjetivo que conforman las FP-Discursivas se coloquen en un género y en un número, y pierdan, en contraste, libertad morfológica.

Por lo que toca al nivel sintáctico, se espera que, formalmente, los términos preposicionales sean capaces de constituir frases plenas, admitan la modificación mediante artículos, posesivos, demostrativos, cuantificadores, adjetivos, etc. Los términos preposicionales serán, además, susceptibles de expansión, mediante adjetivaciones, complementos adnominales u oraciones subordinadas relativas. Asimismo, desde una perspectiva funcional, se espera que los términos puedan ser, por ejemplo, constituyentes argumentales de un verbo (sujeto y objetos con y sin marca preposicional), o bien términos de una preposición, como complemento circunstancial o como un complemento adnominal.

Se espera que, además de los contextos básicos, las frases experimenten un aumento de contextos gramaticales (esto es, que amplíen sus contextos básicos etimológicos a contextos innovadores), puesto que, como es bien sabido, el cambio es acumulativo. Se

espera que las nuevas dinámicas originen contextos propicios para que las FP *a propósito, de entrada, en efecto y por (lo) tanto* pierdan relacionalidad sintáctica; así, por ejemplo, deberán restringir la inclusión de modificadores en el margen izquierdo y de expansiones en el margen derecho. De igual modo, tanto si las FP son constituyentes argumentales como no argumentales se desproveerán de relaciones con la predicación oracional en que se insertan.

Por lo que respecta a la semántica, lo esperado es que, en las primeras etapas de documentación, los términos preposicionales expresen valores o significados más referenciales y concretos, a la vez que guarde sus valores etimológicos. Lo esperado en diacronía es que cuando los términos se fijen a la preposición, pierdan, por un lado, referencialidad semántica, y, por otro, que se lexicalicen y pasen a expresar un nuevo valor semántico. Es también esperado que, en colocación con la preposición, pasen de un significado de contenido o conceptual a uno procedimental (véase §4.3). Desde una perspectiva etimológica, se espera que los valores básicos originarios de los sustantivos pervivan en los empleos innovadores.

El esquema 1 abajo muestra, a modo de resumen, el conjunto de características esperadas en el comportamiento diacrónico de las FP-Discursivas en su proceso de pragmaticalización (entendido éste desde la perspectiva de Brinton 2006). Puede verse en este esquema, en la primera columna, el nivel de análisis en que se esperan cambios; las dos columnas siguientes muestran lo esperado antes y después de su conformación como FP-Discursivas, respectivamente.

Esquema 1

Comportamiento diacrónico de los términos de las FP en su conformación como FP-Discursivas.

	ANTES	DESPUÉS
Morfología	Libertad flexiva	Fijación flexiva
Sintaxis (forma)	Sintaxis nominal plena Capacidad de modificación y expansión	Sintaxis nominal restringida Restricción en la modificación y expansión
Sintaxis (función)	Capacidad de ser argumentos de verbo Capacidad para participar en la sintaxis intraoracional como complemento	Restricción para ser argumentos de verbo Restricción para participar en la sintaxis intraoracional como complemento
Semántica	Referencialidad semántica Semántica más concreta Significado de contenido o conceptual	Pérdida o disminución de la referencialidad semántica Semántica más abstracta Significado procedimental

La caracterización de los cambios experimentados por las FP-Discursivas es afín a la propuesta de la *Teoría de la Construcción*, que supone la generación de un “emparejamiento” entre una nueva forma y una nueva función (Traugott y Trousdale 2013:22). En el contraste morfológico se espera que en las primeras etapas de documentación haya mayor libertad flexiva, mientras que en las etapas posteriores haya mayor fijación flexiva. Por su parte, en el contraste sintáctico se espera en los primeros cortes cronológicos los sustantivos y el adjetivo analizados participen formalmente de una sintaxis plena, de acuerdo con su clase gramatical, y que sean susceptibles de modificación y expansión, mientras que en los cortes cronológicos finales tengan una sintaxis restringida y mayores restricciones en cuanto la posibilidad de ser modificados y de presentar expansiones. En cuanto a la función sintáctica se espera, además, que la capacidad para ser argumentos o complementos verbales se vea restringida en determinados contextos y deje de participar en la sintaxis intraoracional. Finalmente, se espera que la semántica de las bases léxicas analizadas pase de ser más referencial, concreta y con significado de

contenido o conceptual, a menos referencial, más abstracta y con significado procedimental.

6.1. *A propósito*

El presente apartado constituye una descripción de los procesos de cambio diacrónico que, con base en los datos analizados, explican la ampliación de *a propósito* a contextos funcionales pragmáticos.⁶⁰ La frase *a propósito* modificó, desde una perspectiva histórica, su participación en la gramática del español: pasó de funcionar libremente como una FP en la sintaxis intraoracional (38a), a fijarse léxicamente, como locución adjetiva (38b), como una locución adverbial (42c) o como una locución preposicional (42d), para, finalmente, cubrir funciones pragmáticas, como una FP-Discursiva de digresión (42e).

- (42)
- a. E tornando este enxienplo **a** nuestro **propósito** para alcançar este fyn [Alfonso de Cartagena, *El Oracional*, 1456, España, *CORDE*]
 - b. un religioso de San Francisco, llamado Fray Francisco del Campo, hombre **a propósito** para el efecto [Ruy Díaz de Guzmán, *Historia argentina del descubrimiento*, Paraguay, 1612, *CORDE*]
 - c. Fablaua con buena gracia & con tales razones traýdas **a propósito** que todos auían plazer de le oyr [Hernando del Pulgar, *Claros varones de Castilla*, 1486, *CORDE*]
 - d. Formulario de preguntas de parte del cabildo [...], en el pleito entablado por don Alonso de Castilla contra el deán y cabildo de la catedral calceatense **a propósito de** la construcción de la capilla mayor de ésta sin su licencia y de la presunta autoridad que tenía el obispo sobre el cabildo en materia de obras y de corrección [Anónimo, *Documentos para la Historia del Arte...*, 1493-1564, España, *CORDE*]
 - e. Insua confía en que la cancha de Racing tendrá en sus tribunas a mucha gente de San Lorenzo. “Estoy seguro de que tendremos un extraordinario respaldo del público”. **A propósito**, hoy se pondrán en venta las entradas, de 10 a 18, en la sede de Avenida La Plata y en la de Avenida de Mayo [*Clarín*, 22-10-2002, Argentina, *CREA*]

Como puede verse en los ejemplos anteriores, *a propósito* presenta distribuciones funcionales distintas en cada caso. En (42a), la FP participa en sintaxis libre, prueba de ello es la presencia del determinante *nuestro* entre los elementos de la frase; en este caso, *a nuestro propósito* constituye una meta de *tornando*. En el ejemplo de (42b), la FP *a*

⁶⁰ Parte de la información y de los resultados expuestos en el análisis de *a propósito* está concentrada en Flores Dávila (en prensa).

propósito se fijó como locución adjetiva, con el valor de ‘adecuado’, que en este caso califica al sustantivo *hombre*. En (42c), *a propósito* participa como una locución adverbial, esto es, como modificador de un verbo, en este caso de *trayédas*, con el valor de ‘adecuada o convenientemente’; este contexto funcional es de viejo cuño y se ha mantenido a lo largo de la historia del español. Por su parte, en (42d), *a propósito* cumple una función relacionante como locución preposicional; en este caso, con el significado ‘acerca de’. Por último, en el ejemplo de (42e), *a propósito* funciona como una FP-Discursiva; en este caso, como un digresor, que pone en relación la información entre dos unidades de discurso. Este último es el contexto más innovador, ya que primero se documentan casos de *a propósito* como locución adverbial y como locución preposicional, y posteriormente como marcador discursivo.

Presento, a continuación, el análisis de las variables, que, a la luz de los resultados, son más interesantes para explicar los cambios históricos experimentados por *a propósito*; a saber, un análisis diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del sustantivo *propósito*, en cualquiera de sus distribuciones funcionales, y, posteriormente, un análisis diacrónico de la FP(-Discursiva) *a propósito*, en cuanto a su sintaxis, semántica y pragmática.

6.1.1. Análisis diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del sustantivo *propósito*

1) Morfología del sustantivo *propósito*. El sustantivo *propósito* es susceptible de variación en cuanto al número: singular *propósito* y plural *propósitos*; estas formas aluden, respectivamente, a una (43a) o a varias (43b) entidades referidas por el sustantivo. En este análisis se espera que la forma no marcada, la singular, sea la de mayor frecuencia, puesto que es la que dio origen a la FP(-Discursiva) *a propósito* en sus diversos contextos funcionales.

- (43) a. asy mesmo porque non las fermosee el mundo & se muden del buen **proposito** que han aujdo de entrar en orden [Anónimo, *Castigos*, 1293, *CORDE*]
 La tierra es muy favorable y a **proposito** para la conserbaçion y bibienda de los dichos negros [Anónimo, *Documentos administrativos*, 1607, Venezuela, *CORDIAM*]

‘Gianni Schicchi’ es una comedia tradicional cuyo único **propósito** es entretener [Rafael Ramos, *Una noche en la ópera con Puccini*, 2001, España, *CORPES XXI*]

- b. Quar las uoluntades et los **propósitos** departen los malefitios, quar dos cosas son neccessarias por fazer los malefitios, et es &verbar [Anónimo, *Vidal Mayor*, ca. 1250, *CORDE*]
todas estas hordas salvajes son enemigos terribles, que solo a costa de rudos escarmientos desistirán de sus propósitos [Anónimo, *Manifiesto del Partido*, 1873, España, *CORDE*]
La resina del árbol es usada para los mismos **propósitos** [Ana Lucrecia Mac Veean, *Plantas útiles de Petén*, 2003, Guatemala, *CORPES XXI*]

Una muestra de la distribución de ocurrencias registradas en el corpus adicional para el número de *propósito* indica que es el número gramatical singular el más documentado en el corpus; véase, a continuación, que el cuadro 28 deja ver una llamativa preferencia por el número singular: 92 de los 100 casos documentados expresan singularidad, *propósito*, frente a sólo 8 casos de plural, *propósitos*.

Cuadro 28

Número gramatical del sustantivo propósito en la muestra

	SINGULAR	PLURAL
XIII	95% (19/20)	5% (1/20)
XV	100% (20/20)	---
XVII	100% (20/20)	---
XIX	90% (18/20)	10% (2/20)
XXI	75% (15/20)	25% (5/20)
PROMEDIO	92% (92/100)	8% (8/100)

Si bien la información que arroja el corpus adicional no puede ser considerada como absoluta o definitoria, por no ser este un análisis exhaustivo, el número gramatical del sustantivo *propósito* suele ser singular, hecho esperado en la conformación de la FP *a propósito*. En efecto, el cuadro 29 abajo muestra que en una búsqueda específica y exhaustiva en el *CORDE* y en el *CREA* para los mismos cinco cortes cronológicos la preferencia por el número singular es predominante. Puede verse, además, el decremento diacrónico del número gramatical singular a favor del plural.

Cuadro 29

Número gramatical del sustantivo *propósito* en el *CORDE* y en el *CREA*

	SINGULAR	PLURAL
XIII	95% (21/22)	5% (1/22)
XV	97% (1257/1293)	3% (36/1293)
XVII	94% (639/681)	6% (42/681)
XIX	83% (4072/4892)	17% (820/4892)
XXI	82% (11824/14434)	18% (2610/14434)

En suma, los datos obtenidos del corpus muestran que, en efecto, el sustantivo *propósito* se documenta mayoritariamente en singular, y en mucha menor medida en plural, lo cual apoya la hipótesis prevista que espera una fijación morfológica de los términos que conforman las FP-Discursivas. Puede observarse, no obstante, que los casos de *propósito* en plural han aumentado diacrónicamente, muy probablemente a razón de una ampliación de contextos léxico-semánticos de la base nominal estudiada.

2) Sintaxis del sustantivo *propósito*. Una de las principales características de los sustantivos es la posibilidad de ser modificados mediante elementos determinantes (definidos o indefinidos) y/o mediante adjetivos de diversa naturaleza. Analizaré, a continuación, los ejemplos en que *propósito* presenta algún tipo de modificación (44a), frente a los casos en que no se presenta modificador alguno (44b).

- (44) a. non saben si crençeran o si seran vençidos en la tornada, pero an en ello **buen propósito** [Anónimo, *Fuero de Cuenca*, 1284–1295, *CORDE*]
 Tornando al **propósito**, el gentilombre poseía a la donzella con todo plazer [Anónimo, *El baladro del sabio Merlín con sus profecías*, 1400–1498, España, *CORDE*]
 Sea **el propósito firme** si quieres seguro el patrocinio de esta Piedra soberana [Pedro de Rojas, *Exhortación panegírica*, 1689, Ecuador, *CORDE*]
 permaneció en **el proposito** toda la noche [Anónimo, *Documentos entre particulares: cartas y otros*, 1904, Uruguay, *CORDIAM*]
 El elemento recurrente para lograr **este propósito** es liberar la imaginación [Francisco Rodríguez Cascante, *Revista Comunicación*, 2002, Costa Rica, *CORPES XXI*]
- b. Engaynno malo es en el quoyal no ha **propósito** de honestad o de dreito [Anónimo, *Vidal Mayor*, 1250, *CORDE*]
 vienen con **propósito** e yntençión de arrendar las dichas mis rentas [Anónimo, *Carta de seguro*, 1479, *CORDE*]
 fué muy aplaudido el siguiente, por ser tan á **propósito** del intento y de la ocasion [Anónimo, *Noticias de la Corte*, 1659-1664, España, *CORDE*]

Y a **propósito** de la Venta de los Gatos -proseguí, dirigiéndome a mi amigo-, ¿cuándo nos vamos allá una tarde a merendar y a tener un rato de jarana? [Gustavo Adolfo Bécquer, *La venta de los gatos*, 1862, España, *CORDE*]

El cuadro 30 abajo da cuenta de los resultados del corpus adicional en cuanto a la ausencia o presencia de modificadores para el sustantivo *propósito*. Puede verse en los totales que, en general, hay una distribución similar para ambos tipos de construcciones; no obstante, el primer tipo se documenta en mayor medida, 55% con modificadores, mientras que el segundo está por debajo, con 45% sin modificadores.

Cuadro 30

Ocurrencia de modificadores con el sustantivo *propósito*

	SIN MODIFICADOR	CON MODIFICADOR
XIII	20% (4/20)	80% (16/20)
XV	50% (10/20)	50% (10/20)
XVII	80% (16/20)	20% (4/20)
XIX	60% (12/20)	40% (8/20)
XXI	15% (3/20)	85% (17/20)
PROMEDIO	45% (45/100)	55% (55/100)

Puede verse en el cuadro 30 arriba que el sustantivo *propósito* con modificadores presenta un descenso sostenido en los siglos XIII, XV y XVII: 80% > 50% > 20%. De manera un tanto sorprendente en el siglo XIX el sustantivo *propósito* comienza a retomar la presencia de modificadores, y aumenta progresivamente en el siglo XXI: 40% > 85%. En contraparte, y a modo de espejo, los contextos en que *propósito* carece de modificadores se incrementaron progresivamente, a expensas de los contextos con modificación, en los siglos XIII, xv y xvii: 20% > 50% > 80%. Este periodo presenta mayor interés para los fines de este trabajo puesto que se espera que los términos de las FP que conformarán posteriormente las FP-Discursivas hayan experimentado una restricción en cuanto a la presencia de modificación y expansión.

En suma, el cuadro 30 arriba deja ver que el punto de inflexión en cuanto al periodo con mayor número de casos en que el sustantivo *propósito* carece de modificadores se registra en el siglo XVII; de hecho, como mostraré más adelante, en la mayoría de estos casos, el sustantivo *propósito* está encabezado por una preposición, contexto que parece propiciar la ausencia de modificadores.

En cuanto a las funciones sintácticas registradas a lo largo del español para el sustantivo *propósito*, el corpus adicional registra siete contextos funcionales: sujeto (45a) (SUJ), objeto directo (45b) (OD), complemento de régimen preposicional (45c) (CRP), complemento circunstancial (45d) (CC), complemento adnominal (45e) (CADN), atributo (45f) (ATRIB) y marcador discursivo (45g) (MD); es decir, cubre las diversas funciones nominales esperadas en sintaxis libre como una FP y además está fijada léxicamente, como locución y como FP-Discursiva.

- (45) a. los **propósitos** departen los maleficios [Anónimo, *Vidal Mayor*, 1250, *CORDE*]
El **propósito** del Fiscal es que los juicios se cumplan en juzgados especializados [*El País*, 2007-07-24, Colombia, *CORPES XXI*]
- b. se guarde cada vno de no desaconsejar el su buen **propósito** [Anónimo, *Castigos*, 1293, *CORDE*]
El elemento recurrente para lograr este **propósito** es liberar la imaginación [Francisco Rodríguez Cascante, *Revista Comunicación*, Costa Rica, *CORPES XXI*]
- c. creyendo que se no mudaría de su **propósito** [Garcí Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, 1482–1492, España, *CORDE*]
Al cabo de pocos minutos cumplí con mi **propósito** [Juan Carlos Bondy, *Ayuda por teléfono y otros cuentos*, 2009, Perú, *CORPES XXI*]
- d. Así que, señor, a **propósito** hablando, tu muger fingió que te tenía grande amor [Diego de Cañizares, *Novela*, 1450, *CORDE*]
le parecía a **propósito** para dicho fin [Anónimo, *Documentos administrativos*, 1804, México, *CORDIAM*]
- e. Los hombres de tales **propósitos** y consejos eran ya los que privaban en la consideración [Nicomedes Pastor Díaz, *Don Ramón Cabrera*, 1863, España, *CORDE*]
- f. desgastar y destruir eran **propósitos** permanentes de la subversión terrorista [Francisco Eduardo Gassino, *Los 70*, 2001, Argentina, *CORPES XXI*]
- g. A **propósito** tu tampoco es que te rías mucho [Fernan Espinosa, *Mi vida por un libro*, 2001, Colombia, *CORPES XXI*]

Lo esperado es que *propósito* cubra diacrónicamente en los primeros cortes cronológicos las funciones básicas argumentales en que suelen participar los sustantivos: sujeto, objeto directo y complementos de régimen. Es esperado, asimismo, que en los cortes cronológicos subsecuentes *propósito* entre en nuevas relaciones sintácticas tales como el complemento circunstancial o el complemento adnominal. Se espera, por último, que en los cortes cronológicos finales *propósito* se documenten en contextos discursivos, tales como los cumple en la FP-Discursiva *a propósito*.

El cuadro 31 abajo muestra la distribución de las funciones sintácticas del sustantivo *propósito*. En términos generales, el cuadro indica que la función principal que cubre el sustantivo *propósito* es la de CC, con casi la mitad del total del corpus, 47%. El resto de los casos se distribuye principalmente entre objetos directos, sujetos y complementos de régimen preposicional. Son escasas los registros para complementos adnominales, atributos y marcadores discursivos. Los circunstanciales registrados en esta variable están encabezados siempre por una preposición, y, generalmente, corresponden a un complemento modal, como los ejemplificados en (40d), aunque existen algunos ejemplos ambiguos con funciones como las de complemento de lugar (*permaneció en el propósito toda la noche*) y de instrumento (*con este propósito*).

Cuadro 31

Función sintáctica del sustantivo *propósito* en el corpus diacrónico adicional

	SUJ	OD	CRP	CC	CADN	ATRIB	MD
XIII	4	7	3	6	---	---	---
XV	1	3	2	13	---	--	1
XVII	1	1	1	13	1	3	---
XIX	1	1	2	10	3	---	3
XXI	5	3	2	4	3	2	1
TOTAL	12	15	10	47	6	5	5

Desde el punto de vista diacrónico, sobresalen en el cuadro 31 los vaivenes cuantitativos de las funciones en que participa el sustantivo *propósito* a lo largo de la historia del español. De modo particular, resulta sumamente llamativo el comportamiento sintáctico que presentan los CC; si bien, éstos no se registran abundantemente en el siglo XIII, corresponden a la segunda función más documentada, 30%, precedida sólo por los OD con 35%.

Otra característica sintáctica analizada es la relacionalidad del sustantivo *propósito* con las preposiciones. El objetivo de esta variable es determinar, por un lado, si existió expansión hacia contextos no argumentales encabezados por preposición, y, por otro, documentar cuáles son las preposiciones (y con ellas los valores) con las que *propósito* se ha codificado a lo largo de la historia del español. Toma relevancia el vínculo que este sustantivo establece con la preposición *a*, ya que es la preposición con la que se conforma la FP-Discursiva objeto de estudio: *a propósito*.

Lo esperado en esta variable es que en los primeros cortes cronológicos haya nula o escasa rección preposicional y que en los cortes subsecuentes esta característica se incremente. Es esperado asimismo que la preposición *a* tenga un número alto de casos puesto que se fijó léxicamente en la FP-Discursiva; es posible, de igual modo, que se registren ampliamente casos con la preposición *de* ya que en algún periodo también existió la construcción léxica *de propósito*. El corpus analizado muestra que son seis las preposiciones que rigen el sustantivo *propósito*: *a* (46a), *con* (46b), *de* (46c), *en* (46d), *para* (46e) y *sin* (46f).

- (46) a. Tornando **al propósito**, el gentilombre poseía a la donzella con todo plazer [Anónimo, *El baladro del sabio Merlín*, 1400-1498, España, *CORDE*]
A propósito tu tampoco es que te rías mucho [Fernan Espinosa, *Mi vida por un libro*, 2001, Colombia *CORPES XXI*]
- b. non perderan la aureola de virginjdat en parayso sy **con tal firme proposito** mueren [Anónimo, *Castigos*, 1293, *CORDE*]
Con este propósito decidimos agrupar los contenidos en cinco grupos para que pudieran explicarnos de qué medios obtenían tal formación [Francisco J. Gallardo y Víctor M. Escolano, *Informe diversidad*, 2009, España, *CORPES XXI*]
- c. asnos bien confortados; / de quanto tú as dicho somos mucho pagados; / de fer quanto mandares somos aparejados, / nunca **deste proposito** non nos verás camiaados [Anónimo, *Libro de Alexandre*, 1240-1250, *CORDE*]
 porque la tierra y costa de la mar deste Reyno no se a uisto ni descubiert tan exactamente tan **de proposito** como en esta ocassion que se fue solo a esto [Anónimo, *Documentos cronísticos*, 1620, México, *CORDIAM*]
- d. E luego **en este proposito** se asegura e para el conplimiento dél mill años le paresçe vn ora, tanto el ver de Emilia le atormentaua [Anónimo, *Traducción de la Teseida de Boccaccio*, 1450, *CORDE*]
 permaneció **en el proposito** toda la noche del dia dies y siete [Anónimo, *Documentos jurídicos*, 1837, Venezuela, *CORDIAM*]
- e. Y luego, el domingo siguiente, fueron todos los dichos principales jun[tos] **para el proposito** y pidieron al dicho Juan de la Peña soltase al dicho fiscal de la cárcel [Anónimo, *Documentos jurídicos*, 1610, México, *CORDIAM*]
- f. **Sin proposito** ninguno, en este momento, de valorar, sólo con intento de definir, podremos avanzar la fórmula siguiente [Juan Daniel Fullaondo, *Fernández-Alba y la dialéctica romántica*, 2006, España, *CORPES XXI*]

El cuadro 32 abajo presenta la distribución del tipo de relaciones que entabla *propósito* como término preposicional. Incluyo en la última columna del cuadro, mediante el símbolo \emptyset , los casos en que no existe vinculo preposicional, ya que esta información aportará datos relevantes con respecto a la consolidación del sustantivo en la FP-Discursiva *a propósito*. Puede verse que de los 100 casos que conforman el corpus sólo 28 carecen de

relación prepositiva. En otras palabras, *propósito* es término preposicional en 72% del corpus. Estos datos son sumamente relevantes ya que evidencian que se trata de un sustantivo con una alta dependencia preposicional y que, por ello, sea esperada la fijación léxica en tal contexto.

Cuadro 32

Preposiciones que rigen el sustantivo *propósito* en el corpus diacrónico adicional

	<i>a</i>	<i>con</i>	<i>de</i>	<i>en</i>	<i>para</i>	<i>sin</i>	Ø
XIII	1	4	3	1	---	---	11
XV	10	2	3	3	---	---	2
XVII	12	---	4	1	1	---	2
XIX	13	1	2	2	---	---	2
XXI	2	4	2	---	---	1	11
TOTAL	38	11	14	7	1	1	28

El cuadro 36 arriba muestra que es la preposición *a* la de mayor registro entre el resto de las preposiciones. De hecho, constituye un 53% de casos en que *propósito* está regido por una preposición, esto es más de la mitad de los casos del corpus. Estos datos coinciden con la hipótesis de esta investigación, en cuanto que era esperado un mayor número de casos para lograr la fijación de la preposición *a* + el término *propósito* en la FP-Discursiva *a propósito*. La segunda preposición con la que *propósito* entabla mayor relación es *de*. Este es también un hecho esperado ya que, como he señalado antes, *propósito* formó la frase léxica *de propósito*, lo cual indica que esta distribución constituía junto con la preposición *a* una de sus relaciones sintácticas más usuales y por ello la facilidad para lexicalizarse y generar nuevos contextos funcionales.

3) Semántica de *propósito*. El sustantivo *propósito* procede del latín PROPOSITUM, y éste derivada a su vez de PONERE, con el sentido de ‘colocar’. De acuerdo con el *Oxford Latin Dictionary* (Glare 1879/1982/2012:s.v. *propositum*), PROPOSITUM se empleaba en latín con cinco valores: *i*) ‘cualquier cosa delante de uno, como una intención o un objetivo’, ‘con una intención particular’ (47a); *ii*) ‘el modo de conducta, práctica, manera de vida, elegida por uno’, ‘método o estilo de hablar’ (47b); *iii*) ‘el argumento o el tema de lo que alguien está diciendo’ (47c); *iv*) ‘una afirmación, proposición, general’, ‘una premisa’ (47d), y *v*) ‘un edicto emitido’ (47e). Puede verse ya en la etimología el sentido de ‘colocar delante

de’, valor que se mantendrá latente en los diversos usos registrados —incluso en los contextos pragmáticos de la FP-Discursiva *a propósito* se puede percibir el valor etimológico cuando se alude a la noción de ‘poner información por delante’, como mostraré más adelante—.

- (47) a. ut omnia faciat, quo **propositum** adsequatur [Cic. *Fin.* 3.22, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *propositum*]
 ‘está haciendo todo por alcanzar su objetivo’
- b. mutandum tibi **propositum** est et uitae genus [*Phaed.* 3, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *propositum*]
 ‘un cambio de enfoque y elección de la vida es lo que necesita’
- c. ut egrederetur a **proposito** ornandi causa [Cic. *Brut.* 82, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *propositum*]
 ‘de modo que salía de lo **propuesto** para adornar’
- d. haec duo **proposita** [Cic. *Luc.* 42, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *propositum*]
 ‘estas dos proposiciones’
- e. contra pupillum indefensum... **propositum** peremptorium nihil momenti habet [Paul. *dig.* 42, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *propositum*]
 ‘contra pupilo indefenso... un **edicto** perentorio no tiene validez alguna’

Forcellini, Furlanetto, Corradini y Perin (1864-1926/1965:s.v. *propositum*) asignan, por su parte, seis valores para PROPOSITUM: *i*) ‘intención de la mente que se desea llevar a cabo’; *ii*) ‘impulso para hacer algo y finalizar la acción’; *iii*) ‘tema del que se dice o se trata’; *iv*) ‘estilo o manera de llevar la vida’; *v*) ‘causa’ y *vi*) ‘programa, plan’. Es evidente que la tercera acepción registrada en esta obra está altamente relacionada con los valores discursivos que adquirirá más tarde la FP *a propósito*, ya que esta última se emplea justamente para aludir a un tema antes mencionado.

Cabe destacar la cercanía semántica establecida entre *propósito* y la preposición *a*, ya que esta última, como expuse en el estado de la cuestión (§3.2.2), posee entre sus significados etimológicos los valores de ‘adición’ y ‘propósito’ (Glare 1879/1982/2012:s.v. *ad*), que, sin duda alguna, se avienen con la semántica, no solo del sustantivo *propósito* sino también de la FP-Discursiva *a propósito*.

Para el español medieval, el *Diccionario del castellano del siglo XV en la corona de Aragón* (DICCAXV en línea:s.v. *propósito*) señala que el valor de *propósito* se restringía básicamente al de ‘idea que mueve a hacer algo’, algunas veces usado en lugar de ‘intención’ o ‘pensamiento’, tal como se observa en los ejemplos de (48). Resulta muy llamativo que los valores semánticos se hayan reducido en el español medieval, con

respecto a los del latín; de hecho, no está consignado el uso que originó los valores discursivos: ‘tema del que se dice o se trata’; aunque, muy probablemente, su ausencia se deba al corpus empleado para la conformación del diccionario.⁶¹

- (48) a. de yr para nuestro señor con grand arrepentimiento de sus pecados e con **propósito** de emendar su vida si Dios lo permitiese mas viuir [B-BienMorir-11r, *apud DICCAXV* en línea:s.v. *propósito*]
 b. todo mintroso que fuesse propheta. empero porque no vaya lexos de mi **propósito** en pocas palabras quiero demostrar ser su ley toda endemoniada [C-Viaje-112v, *apud DICCAXV* en línea:s.v. *propósito*]

Por lo que toca a las acepciones del sustantivo *propósito* en el español actual, de acuerdo con el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE-ASALE en línea:s.v. *propósito*) este sustantivo se emplea únicamente con tres valores: *i*) ‘ánimo o intención de hacer o de no hacer algo’ (49a); *ii*) ‘objetivo que se pretende conseguir’ (49b) y *iii*) ‘asunto, materia de que se trata’ (49c). Los significados de *propósito* ejemplificados en (49) constituyen una continuidad semántica. En efecto, los valores básicos etimológicos sustentan los contextos innovadores, tal es el caso de la última acepción ejemplificada en (49c), ya que es precisamente el significado que subyace en los usos discursivos, y, que, como he señalado *supra*, está presente desde el étimo latino.

- (49) a. No hay **propósito** de hacer propuestas [*El Tiempo*, 16-10-1992, Colombia, *CREA*]
 b. Estoy convencido de que soy más útil para Venezuela haciendo lo que estoy haciendo. Y mi **propósito** es ser útil al país [*El Universal*, 15-04-1997, Venezuela, *CREA*]
 c. la preparación de los estudiantes que se forman como profesionales de la educación debe ser el punto de partida en este proceso [...], de ahí que proponer una metodología de cómo lograrlo y la manera de proceder es el **propósito** a tratar en este artículo [Yosdey Dávila Valdés y Argelia Fernández Díaz, *Revista Orbita*, 2015, Cuba, *Google Libros*]

En suma, desde la perspectiva morfológica, el análisis de *propósito* deja ver que a partir del siglo XIX el aumento de los casos en plural resulta significativo, por lo que cabría pensar que se debe a la inclusión, en este periodo, de nuevos valores semánticos adquiridos por la base léxica *propósito*. El análisis sintáctico de *propósito*, por su parte, arroja información importante ya que matiza dos hechos relevantes en la configuración de la FP-

⁶¹ Cabe señalar que el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (Corominas 1980-1991) incluye la voz *propósito* dentro de la información del verbo *proponer*, que se encuentra, a su vez en la entrada del verbo *poner*.

Discursiva *a propósito*. Por un lado, deja ver que la relación entre el sustantivo *propósito* y la preposición *a* es de alta dependencia en determinados cortes cronológicos, particularmente en el siglo XV; causa y efecto de esta relación es que se haya fijado léxicamente en una FP, como locución adverbial, como locución preposicional y, luego, como FP-Discursiva. Por otro lado, esta variable deja ver que el descenso abrupto documentado en el corpus general puede estar asociado al tipo de relaciones que entablan los términos preposicionales estudiados; es decir, que el escaso registro de las FP-Discursivas entre el siglo XIX y el siglo XXI se deba a una revaloración funcional de los sustantivos que conforman la frase, ya que como puede verse en el caso de *propósito*, éste modificó sus relaciones en el último periodo, de modo que disminuyó su vinculación con las preposiciones. Finalmente, en cuanto a la semántica, puede verse que *propósito* guarda valores abstractos, y que desde su origen latino los valores están relacionados con el pensamiento, las intenciones, ideas, conductas, objetivos, etc. Esta información resulta relevante puesto que, en el análisis de los contextos de la FP-Discursiva *a propósito*, se espera un mayor número de contextos abstractos, que son, sin duda, el puente para la generación de las nuevas rutinas discursivas en que participará este sustantivo. Parte de la expectativa propuesta es que un sustantivo abstracto como *propósito* presente una tendencia a generar significados menos concretos —ya que sus valores semánticos son poco referenciales—, y que estos deriven en significados procedimentales, tal como sucede con la FP-Discursiva *a propósito* (§6.1.2.2).

6.1.2. Análisis diacrónico de la frase *a propósito*

Una vez establecido el comportamiento diacrónico general del sustantivo *propósito*, analizaré, en este apartado, las particularidades de la secuencia *a + propósito*. El objetivo de este estudio es documentar las distribuciones sintácticas, semánticas y pragmáticas en que esta frase ha participado a lo largo de la historia del español y determinar los procesos de cambio que ha experimentado hasta constituirse en la FP-Discursiva *a propósito*.⁶²

⁶² Los datos del corpus indican que el sustantivo *propósito* en la construcción *a + propósito*, se fijó léxicamente en número singular, como era esperado por ser esta distribución la de mayor empleo y por ser, como veremos en el análisis semántico subsecuente, más acorde con la semántica de la construcción (§6.1.2.2).

Cabe señalar que la búsqueda de esta secuencia fue exhaustiva; así, por ejemplo, en el *CORDE* y en los primeros años del siglo XXI en el *CREA*, documenté todos los casos que arrojaba el corpus al buscar la secuencia [*a* dist/3 *prop*sit**] y [*A* dist/3 *prop*sit**]. Estas búsquedas aseguran que los resultados incluyan el mayor número de distribuciones en que se agrupa la preposición *a* en adyacencia del sustantivo *propósito*. Hice uso, además, del operador “dist/3” con el fin de que se registraran los ejemplos en que *a* + *propósito* presentan un determinante en el sustantivo. El operador [*] avaló la inclusión de la vocal *o* con tilde y sin tilde, y la inclusión de la forma singular y plural. Finalmente incluí en las búsquedas la distinción entre mayúscula y minúscula de la preposición *a* (también con y sin tilde), con el fin de documentar los ejemplos en que ésta encabeza una unidad de discurso. Cabe señalar que, para las variables formales, tal es el caso de la morfología, analizo los siglos del XIII al XXI. En el resto del análisis sólo presento los datos de los cinco cortes cronológicos elegidos en esta investigación: XIII > XV > XVII > XIX > XXI. Esta decisión tiene como fin optimizar el análisis sin necesidad de atomizarlo.

Acorde con los mecanismos generales de cambio lingüístico, lo esperado es que la secuencia *a* + *propósito* haya ampliado diacrónicamente sus distribuciones formales, funcionales y semánticas, a la vez que ha mantenido sus contextos originales. Se espera, además, que algún empleo innovador se fije formalmente, pierda relacionalidad sintáctica con la predicación en que se insertan, tome como posición el margen izquierdo y se convierta en un índice de la relación entre dos unidades de discurso.

6.1.2.1. Sintaxis de *a propósito*

En este apartado estudiaré tres variables sintácticas desde una perspectiva diacrónica relacionadas con la formación de la FP-Discursiva *a propósito*: *i*) la presencia vs. la ausencia de modificadores en secuencia *a* + *propósito*; *ii*) la expansión de *a propósito* a partir de la preposición *de*, que generó la locución preposicional *a propósito de*, y, *iii*), la relacionalidad verbal de *a propósito* en el nivel intraoracional, esto es, si la FP tiene un vínculo sintáctico, argumental o no, con el verbo de su oración.

La primera variable del análisis sintáctico confronta la secuencia *a + propósito*⁶³ con determinantes y sin determinantes entre uno y otro elemento. Tal como en los análisis previos generales para *propósito* en cualquiera de sus distribuciones, cuando este sustantivo está encabezado por la preposición *a* es susceptible de determinación, mediante artículos definidos o indefinidos, adjetivos posesivos, adjetivos demostrativos, etc. Puede verse en los ejemplos de (50a) casos en que *propósito* está determinado, en (50b) se muestran casos carentes de determinación.

- (50) a. Et guarda en todas cosas perseuerançia, que vna cosa es muyto digna de alabar, et con aquesto uernas **a tu proposito** [Juan Fernández de Heredia, *De secreto secretorum*, 1376-1396, *CORDE*]
 Capítulo CIX, que muestra & pone otros documentos **a aquel mesmo propósito** [Anónimo, *Traducción del Libro de las donas*, 1448, *CORDE*]
- b. Y porque viene ahora **a propósito**, quiero contar de un hecho romano [Alonso Maldonado, *Hechos del Maestre*, 1492, España, *CORDE*]
 hagan diligencia de saber a dónde habrá ministro **a propósito** para éste órgano [Anónimo, *Documentos sobre música*, 1674, España, *CORDE*]

El cuadro 33 abajo muestra los resultados para la secuencia *a + propósito* en cuanto a la ausencia o presencia de modificadores para el sustantivo *propósito*.⁶⁴ Puede verse que, en términos generales, hay una preferencia de 65% por los casos sin modificador, esto es mucho más de la mitad del corpus total de la secuencia *a + propósito*; esta información es relevante puesto que constituye, precisamente, la distribución que conforma la FP-Discursiva objeto de estudio. En otras palabras, la preferencia cuantitativa de los contextos carentes de modificador de *propósito* en concurrencia con la preposición *a*, en todas sus funciones y valores semánticos, es prueba de la fijación de esta estructura en la conformación de los contextos innovadores.

Cuadro 33

Ocurrencia de modificadores en la secuencia *a + propósito*

	CON MODIFICADOR	SIN MODIFICADOR
XIII	---	---
XV	91% (306/338)	9% (32/338)
XVII	38% (1049/2766)	62% (1717/2766)
XIX	24% (402/1650)	76% (1248/1650)
XXI	13% (82/639)	87% (557/639)
PROMEDIO	34% (1839/5393)	66% (3554/5393)

⁶³ Empleo en esta variable el signo + para hacer notar que entre la preposición *a* y el término *propósito*, pueden insertarse determinantes.

⁶⁴ Los datos analizados en esta variable son 5393 casos, que corresponden a todos ejemplos que arrojó el *CORDE* para los siglos XIII, XV, XVII, XIX y *CREA* para los primeros cuatro años del siglo XXI. Cabe recordar que empleé en estas búsquedas distintos operadores lógicos para dar oportunidad al registro de todos los casos con la secuencia *a + propósito*.

En términos diacrónicos, el cuadro 33 arroja información de suma importancia para el análisis de *a propósito*, ya que muestra el proceso cronológico de cambio de la secuencia en cuanto a la pérdida de modificador. Por un lado, deja ver un decremento sostenido en el registro de modificadores del sustantivo *propósito*: 91% > 38% > 24% > 13%; y, por otro, muestra el incremento correspondiente de la construcción *a + propósito* sin determinante alguno: 9% > 62% > 76% > 87%.

El cuadro 33 deja ver, asimismo, que los cambios más abruptos se dan entre el siglo XV y el siglo XVII. Este dato es interesante porque constituye la primera etapa de un proceso de cambio que está relacionado con la función pragmática de esta FP-Discursiva. Los datos muestran una clara tendencia hacia la pérdida de modificadores entre la preposición *a* y el sustantivo *propósito*. Otra información interesante es la que se observa al analizar el tipo de modificadores con los que interacciona *propósito*: artículo definido (51a), adjetivo posesivo (51b), adjetivo demostrativo (51c) y otros modificadores, principalmente adjetivos de diversa naturaleza (51d).

- (51) a. La Tabla 4 muestra que la repetición de espina bífida en los hermanos anteriores **al propósito**, es de 2,31% en el período de referencia [*Boletín del ECEMC*, 2002, España, *CREA*]
- b. Robledo consideró que conduciría **a su propósito** una conversación con Agustina [José Millá y Vidaurre, *La hija del adelantado*, 1866, Guatemala, *CORDE*]
- c. **A ese propósito** hice yo los días pasados una loa que fue bien recibida [Agustín de Rojas, *El viaje entretenido*, 1603, España, *CORDE*]
- d. Bien pudiéramos traer aquí aquello de los Cantares, que otras muchas veces hemos traído **a diferente propósito** [Juan García López, *El recogimiento interior*, 1613, España, *CORDE*]

Desde una perspectiva diacrónica, puede verse en el cuadro 34 abajo un decremento generalizado y sostenido de la presencia de determinantes en la secuencia *a + propósito*. La última columna de este cuadro deja ver de modo patente la fijación de la secuencia en los contextos carentes de determinantes.

Cuadro 34
Distribución de los determinantes de *a + propósito*

	DEF	POS	DEM	OTROS	Ø
XIII	---	---	---	---	---
XV	46%	34%	8%	3%	9%
XVII	11%	12%	13%	2%	62%
XIX	6%	10%	7%	<1%	76%
XXI	4%	2%	3%	4%	87%

Llaman la atención los dos tipos de determinantes mayoritarios en el siglo XV, el artículo definido y el adjetivo posesivo; ambos descendieron de modo sostenido a lo largo de la historia. El primero, mayoritario en el corpus, pasó de 46% > 11% > 6% > 4% >; el segundo, por su parte, pasó de 34% > 12% > 10% > 2%. Los demostrativos, poco frecuentes en todos los cortes, se comportaron de manera menos homogénea, aunque sin cambios abruptos. Sin duda, el punto de inflexión en la pérdida de la determinación se encuentra entre el siglo XV y el siglo XVII.

En resumen, la pérdida diacrónica de determinación del sustantivo *propósito* debido a la fijación léxica de la estructura confirma lo esperado por la Hipótesis 2 de este trabajo (véase *supra* §1.6) en cuanto a la restricción en la modificación y expansión de la *a + propósito*. La disminución sostenida de la determinación contrasta, además, con la generación de nuevas estructuras en que la FP participa, ya que, ante la pérdida de los determinantes, que aseguran que lo designado por el sustantivo *propósito* constituye una información consabida (RAE-ASALE 2009:§14.1a); sucede así con el caso de la locución preposicional *a propósito de*, cuya creación es una solución con que el hablante le otorga al interlocutor la información antes expresada mediante.

Con respecto a la expansión en el margen derecho de *a + propósito*, la pérdida de información expresada mediante los determinantes es restituida diacrónicamente con la instauración o incremento de nuevos contextos funcionales de *a + propósito*. Llaman la atención, de modo particular, los casos en que el referente al que alude *a + propósito* se hace explícito mediante una expansión introducida por la preposición *de* (52).

- (52) a. Declaraciones de los testigos presentados por parte del cabildo catedral de la Calzada en el pleito entablado contra él por don Alonso de Castilla **a propósito de la construcción de la capilla mayor de dicha catedral sin licencia y de la autoridad episcopal en materia de obras de fábrica y corrección** [Anónimo, *Documentos para la Historia del Arte*, 1531, España, CORDE]

- b. Y para dar principio a esta pequeña obra, digo que me valdré de la experiencia que tengo, pues verdaderamente ella es madre de la ciencia, aunque confieso que la ciencia es dificultosa, pero la experiencia peligrosa, especialmente en las cosas de la guerra y fortificación, que para hablar d'ella holgará por esta vez tener la suficiencia de un Julio César y la eloqüencia de Cicerón y Demóstenes, para poder hazer este prólogo **a propósito de tan alta materia** y para poder satisfacer en algo a tan grandes ingenios como lo han de leer [Cristóbal de Rojas, *Compendio*, 1613, España, *CORDE*]
- c. El libro de Jackson es reconocido por los especialistas en el tema. Por ejemplo, está citado como fuente en la Enciclopedia Británica **a propósito de la guerra civil española** [*Proceso*, 27-10-1996, México, *CREA*]

El cuadro 35 abajo muestra la frecuencia de aparición de la estructura *a + propósito de* en el corpus;⁶⁵ puede verse, en términos generales un incremento diacrónico, aunque con algunos vaivenes en los primeros cortes cronológicos. Si bien el siglo XIV no fue considerado en el corpus base, es en ese periodo en que se comienzan a documentar casos de *a propósito de*, aunque se trata de unos cuantos casos. Resulta llamativo que desde los inicios de *a + propósito* una de las distribuciones sea con la preposición *de*. No obstante, como veremos, diacrónicamente, esta última estructura se fortaleció con el paso de los siglos.

Cuadro 35

Quantificación de *a propósito de* en el *CORDE* y en el *CREA*

	NÚMERO DE CASOS
XIII	---
XV	20
XVII	147
XIX	248
XXI	393

En perspectiva diacrónica, los dos corpus muestreados indican que *a propósito de* se incrementó notoriamente. Si comparamos los extremos cronológicos, siglo XV frente al siglo XXI, se puede observar que la frecuencia de ocurrencias de la estructura con la preposición *de* es 20 veces mayor; si bien hay que considerar el número de documentos disponibles para cada siglo, y que los cuatro primeros cortes cronológicos abarcan todo el siglo, mientras que el último sólo tiene documentos del 2000 al 2004. Los resultados

⁶⁵ Incluí en esta búsqueda los casos en que *propósito* tiene algún tipo de determinante: *a mi/tu/su/nuestro/este.. propósito de/del/deste...*

obtenidos son interesantes ya que confirman que, ante la pérdida de los determinantes en la estructura *a + propósito*, la construcción *a propósito de* vino a cubrir el hueco informativo dejado por la carencia de los anclajes referidos mediante los determinantes (Bosque 1996; Leonetti 1999: §12.3; Escandell y Leonetti 2000).

Por lo que toca a la relacionalidad verbal de *a propósito*, el corpus analizado registra casos en que esta frase sí tiene una relación sintáctica intraoracional con el verbo de la oración en que se inserta (53a), o bien carece de tal relacionalidad (53b), sea porque la construcción en que aparece carece de verbo, como en el segundo caso de (53a) o porque funcione como un marcador discursivo, esto es, en una relación extraoracional. La distribución diacrónica resulta interesante en tanto que da cuenta de si existe o no una pérdida de las relaciones intraoracionales de *a + propósito*, lo cual apoya lo esperado en el cambio gramatical de las FP en su conformación como FP-Discursivas.

- (53) a. **Torno a mi propósito** de la isla de Santiago, a que los indios de Jamaica dizen, y digo que tiene el cerco de dentro grandes [Anónimo, *Relación de Colón del viaje a Cuba*, 1495, España, *CORDE*]
 Don Frutos **renunció a todo propósito** de atacarle en su guarida [José María de Pereda, *Don Gonzalo González de la Gonzalera*, 1879, España, *CORDE*]
 Va a pensar que se lo **maté a propósito** [Mayra Montero, *El capitán de los dormidos*, 2002, Cuba, *CREA*]
- b. Agora **al nuestro propósito**, cierto es que naturalmente provamos todas las esperas ser redondas. [Enrique de Villena, *Tratado de Astrología*, 1428, *CORDE*]
 Declaraciones de los testigos presentados por parte del cabildo catedral de la Calzada en el pleito entablado contra él por don Alonso de Castilla **a propósito** de la construcción de la capilla mayor [Anónimo, *Documentos para la Historia del Arte*, 1493-1564, España, *CORDE*]
 Ahora proponme las demás mercedes que repartir quiero entre mis fieles súbditos. **A propósito**: ¿anda por ahí el bonísimo D. José del Milagro? [Benito Pérez Galdós, *La estafeta romántica*, 1899, *CORDE*]
 El ex vicepresidente [...] fue precursor en el oficialismo de la idea de redefinir los términos de la negociación con los organismos internacionales y de obtener un “blindaje” para desarrollar políticas sociales. En más de una oportunidad, **a propósito**, se enojó con Graciela Fernández Meijide por la demora en la aplicación de planes asistenciales [*Clarín*, 13-11-2000, Argentina, *CREA*]

El cuadro 36 abajo muestra los resultados cuantitativos en cuanto a la relacionalidad verbal que presenta *a + propósito* en el corpus. Puede verse, de manera general, que esta frase se documenta preferentemente en casos en que no existe una relación intraoracional

(65%), es decir que la FP no tiene un vínculo sintáctico dentro de la oración en que se inserta.

Cuadro 36

Relación verbal de *a + propósito*

	RELACIÓN VERBAL	NO RELACIÓN VERBAL
XIII	---	---
XV	98% (331/338)	2% (7/338)
XVII	82% (2268/2766)	18% (498/2766)
XIX	45% (742/1650)	55% (908/1650)
XXI	35% (224/639)	65% (415/639)

Si bien *a + propósito* tiene una alta dependencia verbal —hecho esperado por el carácter relacional que aporta la preposición—, el cuadro 36 deja ver una clara tendencia diacrónica sostenida hacia contextos en que esta construcción carece de un vínculo con la predicación de la oración en que se inserta.

De manera general, la diacronía sintáctica de *a propósito* demostró que la FP *a + propósito*, antes de fijarse como una unidad, participó en relaciones donde el sustantivo *propósito* estaba determinado mediante artículos, posesivos, demostrativos, etc., esto es, en una secuencia compleja (*al propósito, a mi propósito, a ese fallido propósito*), y que con el paso de los siglos se desprendió de tal dinámica hasta fijarse en la FP simple *a propósito*. Se comprobó además la posibilidad de generar recursividad a partir del sustantivo *propósito* (*a propósito de*), aumentando su productividad con el paso de los siglos. Otro cambio esperado y constatado era que la construcción *a propósito* se documentara antes en contextos argumentales, para después aparecer como complemento circunstancial, como modificador adverbial de una predicación y, finalmente, como un índice entre dos unidades de discurso.

Los resultados obtenidos tras el análisis de las variables sintácticas de *a propósito* dejan ver que los procesos experimentados por esta FP-Discursiva coinciden con lo esperado por la teoría de cambio, que señala que una forma gramatical se desprovee, de manera paulatina, de los contextos originales y comienza a participar en contextos innovadores, sin perder necesariamente los usos etimológicos o básicos (Kroch 1989; Company 2003).

6.1.2.2. Semántica de *a propósito*

Analizo, en este apartado, el comportamiento semántico diacrónico de *a propósito* desde dos perspectivas. Por un lado, daré cuenta de los significados de contenido o conceptuales que registra el corpus para *a propósito*, con el fin de determinar si existe variación en cuanto a los contextos y valores de aparición de la FP; se espera que la semántica de *a propósito* se haya expandido hacia nuevos contextos semánticos. Por otro lado, analizaré la semántica de los verbos con que *a propósito* se relaciona, a lo largo de la historia del español con el objetivo de identificar los contextos semánticos básicos y las posibles extensiones contextuales que ha experimentado la frase. Se espera que *a propósito* pase de una semántica más referencial, como locución, a una semántica procedimental, como FP-Discursiva; esto es, que en las primeras etapas de su documentación la FP modifique a los verbos con que se avenga mejor semánticamente, y que, en las últimas etapas, se haya expandido a contextos semánticos menos favorables, con un significado procedimental, esto es, que no tenga valor conceptual y, por tanto, no modifique a los verbos, sino que funcione como una instrucción en el procesamiento de la información expresada en las unidades de discurso.

El análisis diacrónico de la semántica de *a propósito* muestra que esta frase se emplea, por lo menos, en dos contextos semánticos con un significado de contenido o conceptual.⁶⁶ como una locución adjetiva ‘adecuado u oportuno para lo que se desea o para el fin a que se destina’ (54a) y como una locución adverbial, con el valor ‘voluntaria y deliberadamente’ (54b).

- (54) a. pero el alférez, por no haber casa **a propósito** para él, hizo instancia para no salir de allí [Daniel Tapia Bolívar, *Historia...*, 1992, España, *CORDE*]
No sé si yo sea la persona **a propósito** para hacerlo [Octavio Paz, *Sombras de obras*, 1983, México, *CREA*]
- b. este tiempo brevemente la instruyó en la senda que avía de tomar para llegar a la ciudad, y le entregó un liezuelo de ropa que le traía **a propósito** para que pudiese entrar en traje honesto [Pedro de Solís y Valenzuela, *El desierto prodigioso*, 1650, Colombia, *CORDE*]
posiblemente no resulte tan fácil detectar inteligencias extraterrestres, aunque abundaran, a menos que, por razones que desconocemos, emitan una señal **a propósito** para que sea detectada [Daniel Roberto Altschuler, *Hijos de las estrellas*, Uruguay, *CREA*]

⁶⁶ Sobre el resto de valores de *a propósito* consignados en el diccionario académico, véase el apartado §4.3.

Puede verse que en (54a) la locución *a propósito* se actualiza con el valor de ‘adecuado u oportuno’: *pero el alférez, por no haber casa a propósito ~ adecuada para él, hizo instancia para no salir de allí*; sucede lo mismo con el segundo ejemplo: *No sé si yo sea la persona a propósito ~ adecuada para hacerlo*. Por su parte, la locución *a propósito*, en los dos casos de (54b), puede sustituirse por ‘voluntaria y deliberadamente’: *entregó un liezuelo de ropa que le traía a propósito ~ voluntaria y deliberadamente para que pudiese entrar, y, emitan una señal a propósito ~ voluntaria y deliberadamente para que sea detectada*.

El cuadro 37 abajo muestra la distribución semántica de los casos de la frase *a propósito*, fijada léxicamente, como locución adjetiva y locución adverbial; cabe señalar que *a propósito* se emplea tanto como adjetivo con el valor de ‘adecuado’ como de adverbio con el valor de ‘adecuadamente’. Los ejemplos proceden de una muestra aleatoria para las segundas mitades de los siglos XIII, XV, XVII y XIX, y para los primeros cuatro años del siglo XXI.

Cuadro 37
Significado de contenido o conceptual de *a propósito*

	‘adecuado’ o ‘adecuadamente’	‘voluntaria y deliberadamente’
XIII	---	---
XV	71% (10/14)	29% (4/14)
XVII	91% (60/66)	9% (6/66)
XIX	92 (180/195)	8% (15/195)
XXI	---	100% (32/32)

Los resultados de la muestra revelan dos hechos interesantes. El primero es que los valores ‘adecuado’ y ‘adecuadamente’ ha estado presente en buena parte de la historia del español y que en tres de los cuatro cortes que arrojaron casos es, de hecho, el contexto semántico de *a propósito* de mayor empleo. El segundo hecho interesante es, precisamente, que, para el último corte cronológico, siglo XXI, la locución *a propósito* con el significado de ‘adecuado/adecuadamente’ no se documenta, y, en cambio, aumenta el registro de esta frase con el valor ‘voluntaria o deliberadamente’. Desde una perspectiva etimológica, es precisamente el valor ‘adecuado/adecuadamente’ el que se aviene mejor con los significados básicos de *propósito*, en particular con el de ‘intención particular’ (véase en §6.1.1 los valores etimológicos completos de *propósito*).

Puesto que la frase *a propósito* cumple funciones como modificador, es necesario explicar la semántica de los elementos modificados, en este caso me centraré en los verbos que circundan a esta frase. El análisis detenido del tipo semántico de verbos con los que se relaciona la construcción *a propósito* a lo largo de la historia deja ver cambios interesantes. El cuadro 38 abajo organiza los datos obtenidos de acuerdo las siguientes clases, obtenidas de la organización propia de la muestra, a saber: verbos de movimiento,⁶⁷ verbos de acción física, verbos de acción mental o cognitivos, verbos de comunicación, verbos copulativos. El registro de los diferentes grupos semánticos es importante ya que muestra cómo las FP analizadas pasan de contextos favorables a contextos menos favorables hasta su conformación como FP-Discursivas. En el cuadro 38, los datos aparecen ordenados de acuerdo con la frecuencia registrada en cada corte cronológico.

Cuadro 38

Distribución por siglo de *a propósito* de acuerdo con la clase verbal

SIGLO XV	FRECUENCIA	EJEMPLO
Movimiento	43%	<i>tornar, volver, ir, salir</i>
Acción física	27%	<i>mezclar, hacer, traer</i>
Acción mental	17%	<i>convenir, concluir</i>
Comunicación	9%	<i>hablar, decir, alegar</i>
Copulativo	4%	<i>ser</i>
SIGLO XVII	FRECUENCIA	EJEMPLO
Copulativo	42%	<i>ser, estar, parecer</i>
Acción mental	19%	<i>notar, oír, elegir</i>
Movimiento	18%	<i>tornar, volver, ir, salir</i>
Comunicación	16%	<i>decir, hablar, responder</i>
Acción física	5%	<i>hacer</i>
SIGLO XIX	FRECUENCIA	EJEMPLO
Acción mental	69%	<i>considerar, juzgar, convenir</i>
Copulativo	16%	<i>ser, estar, parecer</i>
Comunicación	7%	<i>decir, hablar, responder</i>
Movimiento	5%	<i>volver, venir</i>
Acción física	3%	<i>hacer</i>

⁶⁷ Los verbos de movimiento podrían estar incluidos, por supuesto, dentro de los verbos de acción física, no obstante, dada su importancia para explicar los procesos específicos de cambio, forman una propia clase.

SIGLO XXI	FRECUENCIA	EJEMPLO
Acción física	58%	<i>hacer, servir, elaborar</i>
Acción mental	18%	<i>pensar, considerar</i>
Comunicación	17%	<i>decir, afirmar</i>
Copulativo	4%	<i>ser, estar, parecer</i>
Movimiento	2%	<i>volver, venir</i>

Los contextos verbales en que *a propósito* ha participado a lo largo de la historia del español indican un proceso de cambio semántico de la frase. El cuadro 38 deja ver que, en el primer corte cronológico, siglo XIII, *a propósito* se relaciona con verbos de movimiento, por lo general, como complementos locativos (55a), hecho esperado puesto que se trata de un contexto que se aviene bien con los valores etimológicos de la preposición *a*. En el segundo corte cronológico, el verbo de mayor documentación es el copulativo *ser*, la función que cumple *a propósito* en estos casos es la de atributo (55b); este comportamiento nos informa de una ampliación en los contextos de uso de la frase, hecho habitual en los procesos de cambio gramatical (Traugott 1995 y Company 2004). Posteriormente, en el siglo XIX, el cuadro 38 indica una generalización de *a propósito* con verbos de acción mental o cognitivos, alejados ya de la semántica locativa y, por ello, en contextos menos favorables, véase el caso de (55c). Dada la semántica abstracta expresada en los contextos cognitivos, estos podrían ser considerados como el paso previo a las inferencias expresadas mediante la FP-Discursiva *a propósito*.

- (55) a. E desto me dispidiendo **torno al proposito** començado segun aquesto aviamos de ayunar treynta & seys dias [Alfonso de Toledo, *Invencionario*, 1453-1467, *CORDE*]
- b. *Los Mestizos son a propósito* para la conversión. Son Neófitos en lo favorable, no en lo odioso [Juan de Solórzano, *Política indiana*, 1648, España, *CORDE*]
- c. remití (el oficio) dando cuenta del estado de las fortificaciones de esta ciudad [...]; y del nombramiento hecho con acuerdo de esta Junta Superior para inspector del obras, en el coronel don Andrés de Biezma, a quien he **considerado muy a propósito** para alcaide y gobernador de él [Juan Romero Alpuente, *Documentos de la guerra*, 1808-1809, España, *CORDE*]

En suma, la secuencia *a propósito*, en sintaxis libre, se relaciona preferentemente en el siglo XIII con verbos de movimiento (43%), hecho esperado por ser la semántica locativa de la preposición *a* (*vuelvo a mi propósito*) el contexto básico etimológico. Además, en ese mismo siglo, *a propósito*, ya fijada como locución adjetiva o adverbial, comienza a

emplearse en el con el valor de ‘adecuado/adecuadamente’, sobre todo con verbos copulativos, hecho que explica que para el siglo XVII, sea esta clase semántica verbal la más frecuente (42%). Finalmente, el corpus analizado, demuestra que en los siglos XIX y XXI *a propósito* se ha expandido a muchos otros tipos de verbos, (42%) y (69%), respectivamente. Los resultados obtenidos comprueban la hipótesis de que *a propósito* extendió sus valores semánticos de contextos muy favorables, básicos o etimológicos, a contextos menos favorables, innovadores.

6.1.2.3. Pragmática de *a propósito*

Atenderé, en este apartado, las funciones pragmáticas de la FP-Discursiva *a propósito*. Entenderé como *función pragmática* las relaciones gramaticales e interpretativas que la FP-Discursiva, en este caso *a propósito*, establece entre dos o más unidades de discurso.⁶⁸

La primera documentación de *a propósito* como FP-Discursiva que recogen las fuentes examinadas corresponde a mediados del siglo XV (56a). Puede verse en este ejemplo que, en efecto, *a propósito* cumple una función pragmática, en este caso digresiva, en tanto que se emplea para introducir información lateral relacionadas con el tema discursivo principal. Resulta sumamente llamativo que la siguiente documentación de *a propósito* con una función pragmática sea 75 años después (56b). Cabe señalar que el ejemplo de (56a) corresponde a una versión del texto adquirida por Hernando Colón en Valladolid en 1536 (véase a este respecto el trabajo de Parrilla 1995). Cabría, entonces, preguntarse si la datación que propone el corpus electrónico para este ejemplo corresponde al año en que se escribió el texto o en que se tradujo.

- (56) a. Pues, por Dios, mis singulares señores, usad la fe, guardad la verdad, e no con fingido e simulado amor assí entre vos como prinçipalmente açerca de la república, e considerad qué valdría un cuerpo humano si oviese sana la mano aviendo enferma la cabeça e las otras partes del cuerpo. **A propósito**, ¿qué vale la potència e riquezas de un çibdadano si la patria suya tiene en mala disposición? [Anónimo, *Cuatro oraciones a la República de Florencia*, 1450, CORDE]
- b. Quexávase a Laxao Sancho Bravo: - “Acordaos quando estuvimos en Borme”, diziéndole Sancho Bravo: - “**A propósito**, buen recabdo tengo” [Francés de Zúñiga, *Crónica burlesca del emperador Carlos V*, 1525–1529, España, CORDE]

⁶⁸ Cf. Levinson 1983:5-34; Leech 1983:2, 5-6

El cuadro 39 abajo muestra la diacronía de los casos registrados en el corpus de la FP-Discursiva *a propósito*. En términos generales, puede verse que hasta el siglo XVIII la datación de *a propósito* con función pragmática es muy baja. Incluso, los casos del siglo XVII tienen poca representatividad puesto que todos los casos se distribuyen en dos obras.

Cuadro 39
Datación de *a propósito* con función pragmática

	<i>a propósito</i>
XIII	---
XIV	---
XV	1
XVI	4
XVII	8
XVIII	1
XIX	60
XX	108
XXI	40
TOTAL	222

En términos diacrónicos, sobresale el siglo XIX, por ser el periodo en que se refuerza la documentación de *a propósito* en contextos pragmáticos. El aumento significativo registrado para el siglo XX confirma que esta FP-Discursiva está ya asentada con el o los valores pragmáticos en el español de ese periodo. Finalmente, el siglo XXI muestra un decremento, no obstante, cabe recordar que en los periodos anteriores se registran los casos del siglo todo, en cambio en el último corte cronológico sólo se registran los casos de los cuatro años del actual siglo (2000-2004) contenidos en el *CREA*.

Un hecho interesante en el análisis pragmático de *a propósito* es que esta FP-Discursiva ha sido definida, en el español actual, como un conector de adición que: *i)* ‘añade una información marginal, que no se encontraba en el plan primario del texto, pero relacionada con la anterior (valor digresivo)’ (57a), y *ii)* ‘puede introducir una intervención

provocada por lo anterior, aunque sea un aspecto diferente tratado hasta entonces' (57b)

(Fuentes 2009:s.v. *a propósito*).⁶⁹

- (57) a. Le otorgaron su confianza los soldados de *la división Tamanskaya*, los pescadores del puerto de Kaliningrado, los estibadores de Vladivostok... En suma, la población hambrienta de soluciones y harta de tanta inflación.
A propósito, *la división acorazada Tamanskaya*, integrada por soldados altamente cualificados, es la unidad más emblemática de las Fuerzas Armadas de Rusia [*El Mundo*, 03-04-1994, CREA]
- b. ¡Sean es maravillosa, Theo! Tiene una generosísima paciencia para posar, es capaz de quedarse quieta horas y horas... ¿Recuerdas que te lo había dicho? ¿Muchas veces? Era necesario que dispusiera de modelos humanos, pero jamás conté con medios económicos suficientes para procurármelos... Es completamente distinto memorizar o inventar una expresión, una ceja, un pliegue que tener enfrente alguien de carne y hueso ofreciéndote la realidad de sus misterios, de sus abismos, de sus divinidades... **A propósito**, hermanito, necesito que me envíes materiales (Hurga en su bolsillo y retira un papelito arrugado) Necesito un tubo grande de blanco zinc, si puedes dos mejor [Pacho O'Donnell, *Vincent y los cuervos*, 1982, Argentina, CREA]

Como puede verse en los ejemplos de (57a) y (57b) arriba, la diferencia entre los dos valores discursivos asignados a *a propósito* es muy difusa. De hecho, esta distinción puede generar problemas de análisis, ya que la gradación entre *tema relacionado* con la información vertida en el discurso *vs. tema no relacionado* puede ser subjetiva. En el primer caso, la digresión introducida por *a propósito* (*la división acorazada Tamanskaya, integrada por soldados altamente cualificados, es la unidad más emblemática de las Fuerzas Armadas de Rusia*) está claramente motivada por una parte de la información explicitada en la unidad de discurso previa (*Le otorgaron su confianza los soldados de la división Tamanskaya*). En el segundo ejemplo, por su parte, no hay una motivación

⁶⁹ Además, los trabajos sobre *a propósito* suelen añadir un tercer contexto discursivo cuando se usa como una locución preposicional que introduce el tema sobre el que trata el enunciado, pero recoge algo anterior que sirve de pretexto para una información marginal' (Fuentes 2009:s.v. *a propósito*), tal como se muestra en el siguiente ejemplo: *Recordemos también que el número uno (1) se refiere únicamente al masculino y debemos escribir una para el femenino. Ejemplo: 1 kg de azúcar, una naranja. A propósito de kilogramo vale también la pena recordar que los símbolos no llevan punto: kg, cm, mm, etc.* (*El Universal*, 25-01-2002, Venezuela, CREA). Esta última función no será objeto de estudio en esta variable, puesto que su análisis requiere de un trabajo específico y delimitado a sus propios contextos de uso, lo cual supera los objetivos de este trabajo.

explícita (referencial en el texto) qué motive o sustente la presencia de la información introducida por *a propósito*. De hecho, el lector debe inferir (o saber) que, en efecto, *Theo* es el mecenas de Vincent. En suma, la diferencia entre el primero y el segundo caso es la retoma de información previa que motive la introducción de información lateral encabezada por el marcador *a propósito*.

El cuadro 40 abajo muestra el comportamiento diacrónico de *a propósito* con respecto a los dos contextos funcionales documentados. La primera columna documenta los casos en que *a propósito* introduce información lateral, pero relacionada con la anterior; la segunda columna, por su parte, muestra los casos en que no existe una relación explícita entre la unidad de discurso previa y la información encabezada por *a propósito*.

Cuadro 40
Relacionalidad de la información con la FP-Discursiva *a propósito*

	INFORMACIÓN RELACIONADA	INFORMACIÓN NO RELACIONADA
XIII	---	---
XIV	---	---
XV	100% (1/1)	---
XVI	50% (2/4)	50% (2/4)
XVII	75% (6/8)	25% (2/8)
XVIII	100% (1/1)	---
XIX	90% (54/60)	10% (6/60)
XX	86% (93/108)	14% (15/108)
XXI	93% (37/40)	7% (3/40)
PROMEDIO	87% (194/222)	13% (28/222)

El cuadro 40 arriba muestra que *a propósito* participa preferentemente en los contextos en que las unidades de discurso presentan información relacionada, 87% de los casos documentados en el corpus presentan explícitamente la idea de la que se desprende la información lateral, encabezada por la FP-Discursiva.

Como puede verse en el cuadro 40 arriba, en todos los cortes analizados, predomina el uso de *a propósito* en los casos en que existe una relación explícita entre las unidades de

discurso relacionados; aunque, por supuesto, existen matices en el análisis, véanse a continuación los ejemplos de (58).

- (58) a. Alumna. -Y las flores, espinas; pero, poéticamente, las espinas no son espinas. Son dolores...
 Profesor. -O doloras. Ya lo sabe usted: “Si una espina me hiera”...
 Alumna. -me aparto de la espina, pero no la aborrezco.
 Profesor. - Eso ya no es *botánica*.
 Alumna. - **A propósito**, señor. En esa *materia* no he sabido responder a unas preguntas del profesor acerca de unos nombres raros [Avelino Herrero Mayor, *Diálogo argentino de la lengua*, 1954-1967, Argentina, *CORDE*]
- b. [...] no entiendo nada. Explicámelo. Pues, hombre que he pasado mucho rato con la Kat y ahora no me queda nada, ¿comprendés? Yo de verdad te quiero hacer un buen trabajo, así es que a vos también te conviene que esté bien descansado. Te juro que cuando esté bien descansado te haré un brete que te va a fascinar. ¿Un qué? Un brete, un trabajo, hombre, ya verás. **A propósito**, ¿me podrías dar otro adelanto?, es que ya me quedé sin esquifo y eso ayuda mucho a descansar, ves, por eso lo necesito [Alexánder Obando Bolaños, *El más violento paraíso*, 2001, Costa Rica, *CREA*]

Se observa que en (58a) el referente de la unidad de discurso previo que motiva o sustenta el uso del marcador *a propósito* es *botánica*, entendida como *la materia* sobre la que se aporta información lateral. En (58b), por su parte, no hay un referente explícito del que se pueda inferir la información lateral encabezada por *a propósito*, más allá del tema general *trabajo* sobre el que se está hablando. No obstante, en algunos párrafos anteriores se puede documentar la información explícita con la que se relaciona la nueva unidad introducida por *a propósito*, tal como se ve en (59).

- (59) a. (p. 133) Lo siento Anúsit, no puedo el martes porque es la cuestión del nuevo SENSO-CLUB. Si querés lo dejamos para el miércoles, aunque a decir verdad, tenés razón, el miércoles voy a estar muy cansado. (Dicen que ahora cansa más porque te saca hasta las hormonas. Si está demasiado bueno tal vez dejo el esquifo y me cambio al senso-club.) Bueno... de todas maneras... ¿**no me podrías adelantar la plata?** Bueno, si querés te adelanto eso también... [Alexánder Obando Bolaños, *El más violento paraíso*, 2001, Costa Rica, *CREA*]

Llama la atención, por último, el comportamiento de *a propósito* en el siglo XVI, ya que, en contra de lo esperado, dos de los cuatro ejemplos registrados presentan información

no relacionada con la unidad de discurso previo. En este caso la explicación radica en que *a propósito* se emplea dentro de la locución *a propósito*, *fray Jarro* (60).⁷⁰

- (60) a. Ram.- Por eso dicen que la vergüenza y la honra, la mujer que la pierde nunca la cobra.
 Rojas.- Ahora no tratemos della, que yo sé bien las faltas que tenía.
 Ram.- Por lo que dijistes de Triana, ¿habéis notado la loza que hay en ella?
 Ríos.- **A propósito, fray Jarro** [Agustín de Rojas Villadrando, *El viaje entretenido*, 1603, España, *CORDE*]
- b. Ful. En verdad, Mencía, que no tienes razón de tener contra mí queixa ninguna acerca del casamiento.
 Cor. Casaos, Fulvio, y creed a mi muger.
 Men. **A propósito, fray jarro.**
 Cor. ¡Cómo! ¿Qué es lo que dizes tú que haga?
 Men. Que no se case [Juan de Timoneda, *Comedia llamada Cornelia*, 1559, España, *CORDE*]

El análisis de los datos que arroja el corpus con respecto a la función pragmática de *a propósito* indica que esta FP-Discursiva se ha empleado, a lo largo de la historia del español, preferentemente en contextos en que se añade una información marginal o lateral, que no se documenta dentro del discurso, pero que está relacionada con información previa. El corpus indica, asimismo, que la otra función de *a propósito*, introducir información no motivada explícitamente en el discurso, es poco común, aunque estable. En este sentido, cabría preguntarse si existen restricciones motivadas por los tipos textuales o por el sistema escrito, ya que resulta extraño introducir información totalmente ajena al tema discursivo, y la escritura creativa, que es el soporte en que se documenta el mayor número de casos, se caracteriza por contener una lengua más reflexionada y cuidada.

En suma, el comportamiento diacrónico documentado para la FP-Discursiva *a propósito* deja ver que las etapas previstas, tanto por la teoría de cambio gramatical como de construccionalización, se cumplen en lo general: el sustantivo *propósito* presenta fijación morfológica en singular, adquiere restricción en la modificación y expansión,

⁷⁰ Puede verse que en los ejemplos de (60) *a propósito* se emplea como una frase hecha utilizada como respuesta a una información que no está relacionada con el tema discursivo. La locución *a propósito* *fray Jarro* está definida por Caro y Cejudo (1792:s.v. *a propósito* *fray Jarro*) como “Decimos esto a los que no responden a propósito [...]. Nació el adagio de un labrador, que pidiendo a unos vecinos una hoz prestada, le respondieron que no tenían azadón que pudieran prestarle”. Esta información resulta interesante para el estudio pragmático de *a propósito* ya que el uso irónico de *a propósito* nos informa que este marcador solo debía usarse cuando existía una relación explícita entre la información discursiva previa y la información encabezada por *a propósito*; es decir, el empleo de *a propósito* estaba constreñido a aquellos casos en que existía un valor digresivo verdadero.

pierde relación verbal y pasa de una semántica referencial a una semántica más abstracta (véase *supra* §6).

6.2. *De entrada*

La frase *de entrada* incrementó históricamente su participación en la gramática del español, pues pasó de funcionar como una FP en sintaxis libre intraoracional (61a) a contextos en que la FP está lexicalizada, como locución adverbial (61b), para posteriormente adquirir valores innovadores relacionados con la organización del discurso como una FP-Discursiva, en este caso, un ordenador pragmático (61c).

- (61) a. Y mirando si acaso tenía ella la llave **de aquella entrada**, se la halló colgando de la cinta [Pedro de la Sierra, *Espejo de príncipes y caballeros*, 1580, *CORDE*]
 b. El humorista no es humorista hasta que no se lo llaman.
 No se puede **de entrada** decir: “Yo soy un humorista” [Ramón Gómez de la Serna, *Automoribundia*, 1948, España, *CORDE*]
 c. **De entrada**, un breve panorama histórico manifestó hasta qué punto la iglesia católica aquí, con el cambio del artículo 130 de la Constitución [...].
 Luego Jaime González Graf, como siempre, perspicaz y muy apegado a la realidad inmediata [*Proceso*, 01-09-1996, México, *CREA*]

Los ejemplos anteriores muestran que *de entrada* manifiesta distintas distribuciones funcionales: en (61a), la FP *de aquella entrada* participa como complemento de *llave*, con un sentido de ‘posesión o pertenencia’; en (61b), *de entrada* cumple una función modificadora como locución adverbial, en este caso, con el significado ‘para empezar’, y, por último, en el ejemplo de (61c), *de entrada* se emplea como un ordenador, en este caso, que introduce una unidad de discurso interpretada como el inicio de una serie de informaciones; en este caso, *un breve panorama histórico manifestó hasta qué punto la iglesia católica aquí* es la información inicial, ya que más adelante se presenta información secundaria: *Luego Jaime González Graf, como siempre, perspicaz y muy apegado a la realidad inmediata, no vaciló en hablar de la extrema irritación [...]*.

Los resultados obtenidos del estudio de las variables que resultaron de mayor interés para explicar los cambios de *de entrada* son: primero, un análisis diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del sustantivo *entrada*, en cualquiera de sus distribuciones funcionales, y, además, un análisis diacrónico de la frase *de entrada*, en cuanto a su sintaxis, semántica y pragmática. Posteriormente, presentaré una revisión sobre el proceso

de pragmaticalización de la FP-Discursiva *de entrada*. Cabe señalar, además que, en este análisis, toma interés la variable dialectal, de modo especial los documentos procedentes de Argentina en el siglo XIX, puesto que, según los datos del corpus, la FP-Discursiva *de entrada* tiene un origen americano.

6.2.1. Análisis diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del sustantivo *entrada*

1) Morfología del sustantivo *entrada*. El sustantivo *entrada* es, como la gran mayoría de los sustantivos, susceptible de variación en cuanto al número: singular *entrada* y plural *entradas*; estas formas aluden, respectivamente, a una (62a) o a varias (62b) entidades referidas por el sustantivo. Lo esperado en este estudio es que la forma no marcada, la singular, sea la de mayor documentación, puesto que es la que dio origen a la frase *de entrada* en sus diversos contextos funcionales.

- (62) a. E a una **entrada** muy estrecha dentro en las montañas [Anónimo, *Gran Conquista de Ultramar*, 1293, *CORDE*]
El lunes 18 fue la **entrada** de sus Magestades en Toro [Luis Cabrera de Córdoba, *Relación de las cosas sucedidas...*, 1599-1614 España, *CORDE*]
- b. E leuaron los por unas **entradas** de unos logares que eran luengas & angostas [Anónimo, *Gran Conquista de Ultramar*, 1293, *CORDE*]
ellos irían siempre descubriendo tierra por ser montaraces y saber todas aquellas **entradas** y salidas de la tierra [Fernando de Alva Ixtlilxochitl, *Historia de la nación chichimeca*. 1640, *CORDE*]

La muestra empleada para analizar la distribución de casos singulares vs. plurales del sustantivo *entrada* deja ver que, tal como se esperaba, el singular es el número gramatical con mayor documentación, con una preferencia de casi tres cuartas partes de la muestra por el número singular; 73 de los 100 casos, tal como se ve en el cuadro 41 abajo.

Cuadro 41

Número gramatical del sustantivo *entrada* en el corpus diacrónico adicional

	SINGULAR	PLURAL
XIII	65% (13/20)	35% (7/20)
XV	70% (14/20)	30% (6/20)
XVII	80% (16/20)	20% (4/20)
XIX	80% (16/20)	20% (4/20)
XXI	70% (14/20)	30% (6/20)
PROMEDIO	73% (73/100)	27% (27/100)

El cuadro 41 arriba muestra que el sustantivo *entrada* se documenta más en su forma singular. Llama la atención el comportamiento de los siglos XVII y XIX, puesto que son los que concentran la mayor cantidad de casos en singular. El siglo XIII es el que registra menos casos; no obstante, dobla los de plural. Con el fin de comprobar la validez de la muestra, realicé una búsqueda específica de *entrada/entradas*, en el *CORDE*, para las segundas mitades de los siglos XIII, XV, XVII y XIX, así como de los primeros cuatro años del siglo XXI, en el *CREA*. El cuadro 42 abajo no solo confirma la preferencia de *entrada* por el número singular en el corpus, sino que demuestra su afianzamiento.

Cuadro 42

Número gramatical del sustantivo *entrada* en el *CORDE* y en el *CREA*

	SINGULAR	PLURAL
XIII	58% (627/1090)	42% (463/1090)
XV	80% (1180/1466)	20% (286/1466)
XVII	85% (850/997)	15% (147/997)
XIX	90% (2827/3149)	10% (322/3149)
XXI	82% (3134/3839)	18% (705/3839)
PROMEDIO	82% (8618/10541)	18% (1923/10541)

Los datos obtenidos del *CORDE* indican que el sustantivo *entrada* se documenta mayoritariamente en singular en todos los periodos, con un aumento muy significativo entre el primer y segundo corte cronológicos. La información gramatical aquí consignada permite plantear que la fijación de la frase *de entrada* optó por el singular, por ser esta la forma no marcada. En otras palabras, la alta presencia del singular, y con ella el menor número de restricciones contextuales, favoreció la fijación de la construcción analizada en sus usos innovadores.

2) Sintaxis del sustantivo *entrada*. Análisis, a continuación, la modificación del sustantivo *entrada* mediante elementos modificadores (determinantes definidos o indefinidos) y/o mediante adjetivos de diversa naturaleza. *Entrada* puede tener casos con algún tipo de modificación (63a), frente a los casos en que no se presenta modificador alguno (63b).

- (63) a. kalendas o por nompne de la fiesta o por cuenta de los días de **la entrada** del mes o de la saillida [Anónimo, *Vidal Mayor*, 1250, *CORDE*]
E como los christianos estavan en un lugar que no avía sino **una entrada**, e era ancha atanto que una ballesta no alcançaría de una parte a otra [Pedro de Corral, *Crónica del rey don Rodrigo*, 1430, *CORDE*]

Y porque **esta entrada** la saben todos, no trato della [Bernardo Vargas Machuca, *Libro de ejercicios de la gineta*, 1600, España, *CORDE*]

Hay que prepararse para **nuestra entrada** en España y mantenerse firmes porque nada peor que cambiar o mostrar debilidad [Luis María Anson, *Don Juan*, 1994, España, *CREA*]

- b. los tales varones non tienen **entrada** en esta cosa [Pedro de Toledo, *Guia de los Perplejos de Maimónides*, 1419-1432, *CORDE*]

Un registro general de **entrada** de todos los negocios gubernativos por orden rigurosamente cronológico [Anónimo, *Circular*, 1883, *CORDE*]

Miguel vivía en un departamento con **entrada** independiente sobre la mansión de sus padres [Carlos Torres Rotondo, *Nuestros años salvajes*, 2001, Perú, *CORPES XXI*]

El cuadro 43 abajo da cuenta de los resultados del corpus adicional en cuanto a la ausencia o presencia de modificadores para el sustantivo *entrada*. Puede verse en los totales que, en general, hay una preferencia por los casos en que *entrada* aparece con modificadores, 62%, mientras que el segundo tipo, sin modificadores, está por debajo con 38%; no obstante, se aprecia una dinámica de cambio diacrónico.

Cuadro 43

Ocurrencia de modificadores con el sustantivo *entrada*

	SIN MODIFICADOR	CON MODIFICADOR
XIII	20% (4/20)	80% (16/20)
XV	30% (6/20)	70% (14/20)
XVII	30% (6/20)	70% (14/20)
XIX	45% (9/20)	55% (11/20)
XXI	65% (13/20)	35% (7/20)
PROMEDIO	38% (38/100)	62% (62/100)

Puede verse en el cuadro 43 arriba que el sustantivo *entrada* sin modificadores presenta, en la muestra analizada, un incremento diacrónico general: 20% > 30% > 30% > 45% > 65%. Este comportamiento resulta relevante para el análisis ya que es precisamente este contexto, sin modificadores, el que conforma la FP-Discursiva *de entrada*. En contraparte, los contextos en que *entrada* presenta modificadores disminuyeron progresivamente, a expensas de los contextos sin modificación: 80% > 70% > 70% > 55% > 35%.

La importancia del cuadro 43 arriba radica en que el sustantivo *entrada* aumenta las ocurrencias, y con ello muy probablemente los contextos, en que carece de elementos modificadores, tal como lo requiere la FP-Discursiva *de entrada*. El cuadro 47 deja ver,

asimismo, que el punto de inflexión en cuanto al periodo con mayor número de casos en que el sustantivo *entrada* carece de modificadores son los siglos XIX y XXI, ya que son los cortes cronológicos con mayor aumento de casos con respecto al periodo previo.

En cuanto a las funciones sintácticas registradas a lo largo del español para el sustantivo *entrada*, el corpus adicional registra siete contextos funcionales: sujeto (64a) (SUJ), objeto directo (64b) (OD), complemento circunstancial (64c) (CC), complemento adnominal (64d) (CADN) y marcador discursivo (64e) (MD).

- (64) a. la **entrada** era fecha a arco cuemo la fiziera la natura [Alfonso X, *General Estoria. Segunda parte*, 1275, *CORDE*]
La **entrada** dispone de una gran escalinata central [La Razón, 18-12-2001, España, *CREA*]
- b. Empero puede, tan bien aqueill qui da **entrada** como el apeador, de non dar li pesar et eill de non alçarse [Anónimo, *Vidal Mayor*, 1250, *CORDE*]
Encargado de abrir la **entrada** al interior del soñante [Armando Carranza, *Comprender los sueños de los niños*, España, 2003, *CREA*]
- c. E en esta han de yr muy cabdillados porque no sean descubiertos en la **entrada** [Anónimo, *Siete Partidas de Alfonso X*, 1491, España, *CORDE*]
Algunos voceadores y empleados de supermercados, gasolineras, tiendas y puestos particulares, dijeron que desde muy temprano las personas aguardaban a la **entrada** de las tiendas haciendo fila para comprar los ejemplares [La Prensa de Nicaragua, 15-04-2002, Nicaragua, *CREA*]
- d. yo pagué su dote de **entrada** en el convento y gasto [Juan de Ayala, *Testamento*, 1658, España, *CORDE*]
tenían vuelto el rostro hacia la puerta de **entrada** del patio principal [Emilia Pardo Bazán, *La tribuna*, 1883, España, *CORDE*]
- e. muy optimistas han exclamado: “A los egipcios ya los tenemos en el bolsillo”. De **entrada**, les podríamos regalar un par de puntos, porque seguro que ganamos los otros tres.” “Son unas momias” [Anónimo, *La ensaladera en puertas*, 1967, España, *CORDE*]

Lo esperado es que, en los primeros cortes cronológicos, *entrada* no tenga restricciones sintácticas, es decir, que participe en cualquiera de las funciones de los sustantivos. Es esperado, asimismo, que en los cortes cronológicos subsecuentes *entrada* aumente sus contextos relaciones sintácticos. Se espera, por último, que en los cortes cronológicos finales *entrada* se documente en contextos discursivos, tales como los cumple en la FP-Discursiva *de entrada*.

El cuadro 44 abajo presenta la distribución de las funciones sintácticas documentadas en el corpus para el estudio del sustantivo *entrada*. El cuadro deja ver que, en términos generales, la función principal que cubre el sustantivo *entrada* es la de CC, con

35 casos del total del corpus. Los circunstanciales registrados en esta variable están encabezados siempre por una preposición, y, generalmente, corresponden a un complemento locativo, como los ejemplificados en (64c) arriba: *descubiertos en la entrada; aguardaban a la entrada de las tiendas*. El resto de los casos se distribuye de manera básicamente equitativa entre sujetos, objetos directos y complementos adnominales, excepto en el caso de los marcadores discursivos que sólo registra 5 casos en total.

Cuadro 44

Función sintáctica el sustantivo *entrada* en el corpus diacrónico adicional

	SUJ	OD	CC	CADN	MD	TOTAL
XIII	8	4	6	2	---	20
XV	4	6	8	2	---	20
XVII	2	5	8	5	---	20
XIX	3	2	9	6	---	20
XXI	5	2	4	4	5	20
TOTAL	22	19	35	19	5	100

Desde el punto de vista diacrónico, los datos del corpus indican que *entrada* cubre las funciones documentadas de manera no restrictiva; es decir, los datos estudiados no dan indicios de ajustes funcionales relevantes desde la perspectiva histórica, aunque por supuesto sobresale el comportamiento de los CC. Un hecho relevante en el cuadro 44 arriba es, sin duda, la tardía documentación de *entrada* como formante en la FP-Discursiva, 5 casos en el siglo XXI. Esta datación contrasta, por ejemplo, *a propósito* y *en efecto* que registraron casos como marcador discursivo desde el siglo XV (véanse los apartados §6.1.1, §6.3.1) y *por (lo) tanto* en el siglo XVI (véase §6.4.1).

En cuanto a la relacionalidad del sustantivo *entrada* con las preposiciones, toma relevancia el vínculo que este sustantivo establece con la preposición *de*, ya que es la preposición con la que se conforma la FP-Discursiva *de entrada*. Lo esperado en esta variable es que, en los primeros cortes cronológicos, *entrada* no tenga restricción en su asociación con las preposiciones, pero que, en los cortes subsecuentes, se vaya asociando cada vez más a la preposición *de*, por efecto de la lexicalización. Aunque *entrada* participa, por supuesto, en el español con otras preposiciones, el corpus analizado documenta sólo cinco preposiciones asociadas a este sustantivo: *a* (65a), *con* (65b), *de* (65c), *en* (65d) y *por* (65e).

- (65) a. Por esto mandamos esto escreuir **a la entrada**, que si alguno de la hueste si fuere [Anónimo, *Fuero de Béjar*, 1290-1293, *CORDE*]
 b. Calle **con entrada** a la Casa de los Linajes [Pedro Calderón de la Barca, *La casa de los linajes*, 1681, España, *CORDE*]
 c. Perdimos **de entrada**, primero, a los míticos mercados ricos [*El País*, 08-11-2001, Uruguay, *CREA*]
 d. haya deducido que se encuentra **en la entrada** de las tráqueas [Casildo Ascárate y Fernández, *Insectos y criptógamas*, 1893, España, *CORDE*]
 e. El varón nin la muger non den **por la entrada** del banno más de una meiaia [Anónimo, *Fuero de Sepúlveda*, 1295, *CORDE*]

El cuadro 45 abajo presenta la distribución del tipo de relaciones preposicionales que entabla el sustantivo *entrada*. Incluyo en la última columna del cuadro, mediante el símbolo \emptyset , los casos en que no existe vinculo preposicional, ya que esta información aportará datos relevantes con respecto a la consolidación del sustantivo en la FP-Discursiva *de entrada*. Puede verse que, de los 100 casos de *entrada* que conforman el corpus, 59 participan como término preposicional. Esta información es relevante porque pone en evidencia la alta dependencia preposicional de *entrada*.

Cuadro 45
Preposiciones que rigen el sustantivo *entrada*

	<i>a</i>	<i>con</i>	<i>de</i>	<i>en</i>	<i>por</i>	\emptyset
XIII	3	---	2	2	1	12
XV	4	1	2	3	---	10
XVII	3	1	5	4	---	7
XIX	2	---	6	6	1	5
XXI	1	---	9	3	---	7
TOTAL	13	2	24	18	2	41

El cuadro 45 arriba muestra que es la preposición *de* la de mayor documentación entre el resto de las preposiciones; de los 59 casos que registran una preposición, 24 son mediante *de*, que es precisamente la preposición que encabeza la FP-Discursiva *de entrada*. La relación de la preposición *de* más el sustantivo *entrada* suele darse mediante la función de complemento adnominal, y, en el último corte cronológico, mediante el marcador discursivo. Estos datos coinciden con la hipótesis de esta investigación, en cuanto que era esperado un mayor número de casos de *de + entrada* para lograr la fijación en la FP-

Discursiva *de entrada*.⁷¹ La segunda preposición con la que *entrada* entabla mayor relación es *en*. Este es también un hecho esperado ya que, debido a la semántica básica locativa del sustantivo *entrada*, este se relaciona mejor con preposición locativa.

3) Significado etimológico y semántica de *entrada*. El sustantivo *entrada* procede de la forma participial *entrado*, *-da*, del verbo *entrar*, y este, a su vez del latín INTRO. De acuerdo con el *Oxford Latin Dictionary* (Glare 1879/1982/2012:s.v. *intro*), INTRO se empleaba en latín con seis valores: *i*) ‘ir dentro, entrar (en un lugar definido)’ (66a); *ii*) ‘comparecer en la corte’ (66b); *iii*) con objetos inanimados ‘entrar, penetrar’ (66c); *iv*) ‘entrar en un estado, tomar posesión’ (66d), *v*) ‘entrar en la mente, mirar dentro’ (66e), y, *vi*) ‘entrar en un periodo de tiempo’ (66f).

- (66) a. quod regnum **intrarit** [Cic. *Rab. Post*, 22; *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *intro*]
 b. officium est curatoris, *apud* eundem **intrare** [*Clem. dig.* 2.3.3, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *intro*]
 c. bifores intrabat luna **fenestras** [Ov. *Pont.* 3.3.5, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *intro*]
 d. exhibit gaudium, quod **intrauit** [Sen. *Ep.* 98, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *intro*]
 e. cum secretora eius **intraui** [Sen. *Nat.* 1, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *intro*]
 f. laurigeris annum qui fascibus intras [Mart. 10, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *intro*]

Puede verse que el sentido etimológico de ‘ingresar’ en INTRO deriva, muy probablemente, de una metonimia que perfila el sentido de ‘inicio’; esto es, se pondrá en relieve el lugar por dónde se ingresa como la parte inicial. De modo que en los contextos pragmáticos de la FP-Discursiva *de entrada* se puede percibir el valor etimológico cuando se alude a la noción de ‘entrar o penetrar’; además, se suma que, tal como señalan Company y Sobrevilla (2014:§12.6), *de* se emplea para relacionar dos dominios asimétricos. Todo lo anterior apoyaría la metonimia empleada en los contextos funcionales pragmáticos de la FP-Discursiva *de entrada*.

Forcellini, Furlanetto, Corradini y Perin (1864-1926/1965:s.v. *intro*) registran, por su parte, cuatro valores para INTRO: *i*) ‘entrar, penetrar’; *ii*) ‘entrar en el foro o en un juicio’;

⁷¹ Cf. Company y Sobrevilla (2014:§12.3.1).

iii) ‘ingresar de forma agresiva’, y, iv), ‘traspasar’. Este diccionario documenta, además, la forma INTROITUS, que en latín tenía tres valores: i) ‘acción de entrar, ingresar’, ii) ‘lugar o acceso por que se puede entrar’, y. iii) por extensión, ‘principio’. Es evidente que el significado expresado en esta última acepción está altamente relacionado con los valores discursivos que adquirirá más tarde la FP *de entrada*, ya que esta última se emplea justamente para aludir a una unidad de discurso con que se inicia un listado de unidades discursivas.

El *Diccionario del castellano del siglo XV en la corona de Aragón* (DICCAXV en línea:s.v. *entrada*) señala que, en el español medieval, *entrada* se empleaba con siete valores: i) ‘acción y resultado de pasar al interior de un lugar’ (67a); ii) ‘lugar por donde se pasa al interior de un sitio’ (67b); iii), ‘cantidad de dinero que se anota en una cuenta’ (67c); iv) ‘principio de un periodo de tiempo’ (67d); v), ‘principio de una obra’ (67e), vi) ‘privilegio de ser admitido en un círculo íntimo’ (67f), y, vii), ‘incursión en un territorio enemigo’ (67g).⁷²

- (67) a. la otra de .xvj. de julio por la primera hauemos visto la **entrada** del jnquisidor de la heretica prauidat y oficiales y el recebimiento y honrras [A-Cancill-3663:227r, *apud* DICCAXV en línea:s.v. *entrada*]
- b. del cosso et con la dita carrera de la fusteria por do han **entrada** et sallida las ditas tienda et casas. Por las quales tienda et [A-Rentas2-028r, *apud* DICCAXV en línea:s.v. *entrada*]
- c. cosa alguna sobr esto y que por quanto el grande danyo que nuestras **entradas** y sallidas reales han recebido y reciben para nuestros gastos y cargos es [A-Cancill-3613:011r, *apud* DICCAXV en línea:s.v. *entrada*]
- d. La segunda sea en la salida del mes de abril o en la **entrada** de mayo. y esta se haga en las yjadas. La terçera [B-Albeyt-009v, *apud* DICCAXV en línea:s.v. *entrada*]
- e. noble. y tan antigo y tan nuestro. que podiera honrrar la **entrada** algo mas de nuestra historia. y no por el griego y tan [C-CroAra-0-14r, *apud* DICCAXV en línea:s.v. *entrada*]
- f. quasi de linage diuino y de sangre celestial. y nos cabe tener **entrada** priuança y conuersacion en la corte diuina. Y bien assi por esta [C-CroAra-0-07v, *apud* DICCAXV en línea:s.v. *entrada*]
- g. acompañado. recibe le con gran magnificencia y entrega le de la primera **entrada** la fortaleza y ciudad de Auersa. y por dar cumplimiento mayor embia» [C-CroAra-169r, *apud* DICCAXV en línea:s.v. *entrada*]

⁷² Cabe señalar que el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (Corominas 1980-1991) incluye la voz *entrada* dentro de la información del verbo *entrar*; señala que este verbo suele ir seguido de la preposición *en* España y de la preposición *a* en América.

Las acepciones del sustantivo *entrada* en el español actual, de acuerdo con el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE-ASALE en línea:s.v. *entrada*) son 28; presento, a continuación, los cuatro más interesantes para esta investigación: *i*) ‘espacio por donde se entra a alguna parte’ (68a); *ii*) ‘acción de entrar en alguna parte’ (68b) y *iii*) ‘acto de ser alguien recibido en un consejo, comunidad, religión, etc., o de empezar a gozar de una dignidad, empleo’ (68c), y, *iv*), ‘principio de una obra, como una oración, un libro’ (68f).

- (68) a. En la **entrada** al Palacio le esperaba Fujimori [*Vistazo*, 23-01-1997, Ecuador, *CREA*]
 b. Simoneta hizo una **entrada** triunfal en La Notte [*El Mundo*, 15-08-1996, España, *CREA*]
 c. La víspera de la **entrada** al convento, Sor Inés agobiada con el fastidio y la tristeza sale hacia la azotea [Isabel Hernández de Norman, *La novela criolla en las Antillas*, 1977, Puerto Rico, *CREA*]
 d. La **entrada** del texto es de gran interés, puesto que en ella se remite al lector a otro libro [*Espéculo. Revista de estudios literarios*, 06-2003, España, *CREA*]

Puede verse que los significados de *entrada* ejemplificados en (68) están relacionados con un valor incoativo. Sin duda, los valores básicos etimológicos de este sustantivo sustentan los contextos innovadores, tal es el caso de la última acepción ejemplificada en (68d), ya que es el significado más relacionado con los usos pragmáticos de la FP-Discursiva objeto de estudio, por aludir directamente a una parte del texto.

En resumen, desde la perspectiva morfológica, el análisis de *entrada* indica que hay una preferencia por el número singular, ya que todos los periodos del corpus documentaron mayoritariamente la forma *entrada*. Sobresale el siglo XIX por ser el periodo que más casos de singular registra. Desde la perspectiva sintáctica, los resultados observados en el análisis del sustantivo *entrada* muestran que éste ha ido cambiando su comportamiento hacia la pérdida de modificadores: la ausencia de estos elementos se triplica en el último corte cronológico (65%), comparado con el primero (20%). Este hecho es importante porque se trata de la pauta bajo la que se formará la FP-Discursiva *de entrada*. De igual modo, para este fenómeno, el periodo álgido de cambio se efectúa a partir del siglo XIX. Por lo que toca a las funciones sintácticas en que *entrada* participa, el resultado más llamativo es la alta frecuencia de ejemplos como complemento circunstancial, en cuyo caso la presencia de una preposición es indispensable. Sobresale la tardía documentación de *entrada* como formante en la FP-Discursiva *de entrada*, sólo 5 casos en el siglo XXI. En cuanto a la relacionalidad del sustantivo *entrada* con las preposiciones, resulta llamativo que este sustantivo participe

con tanta frecuencia como término preposicional; además, es interesante que en 24 de los 100 casos sea la preposición *de* la que entre en relación con *entrada*. Los resultados concuerdan *grosso modo* con la hipótesis de esta investigación, ya que era esperado un mayor número de casos de *de + entrada* para lograr la fijación en la FP-Discursiva *de entrada*. Finalmente, en cuanto al significado del sustantivo *entrada*, la etimología y el estudio de los significados en el español actual dejan ver que subyace en sus usos más generales un valor incoativo, que sustenta, sin duda, los contextos innovadores de la FP-Discursiva *de entrada*.

6.2.2. Análisis diacrónico de la frase de entrada

El análisis de este apartado tiene como fin documentar las distribuciones sintácticas, semánticas y pragmáticas en que la frase *de entrada* ha participado a lo largo de la historia del español, y, con ello, determinar los procesos de cambio que ha experimentado hasta constituirse en una FP-Discursiva.

Al igual que en el estudio de *a propósito* (§6.1), la búsqueda de esta secuencia fue exhaustiva; aunque, en este caso no hay registro de variantes gráficas. El operador “dist/3” fue empleado, con el fin de que se registraran los ejemplos en que *de + entrada* presentan un determinante en el sustantivo. El operador [*] aseguró la inclusión de la forma singular y plural. Para este estudio presento los datos generales de los cinco cortes cronológicos elegidos en esta investigación: XIII > XV > XVII > XIX > XXI. Me detendré en el siglo XIX, por ser este periodo particularmente relevante en la conformación de la FP-Discursiva *de entrada*. Estudiaré a detalle, además, los documentos de americanos que ofrece el *CORDE* en el siglo XIX, ya que el origen de la FP-Discursiva *de entrada* se puede explicar como un americanismo (véase *infra* §6.2.2.3).

Se espera que la secuencia *de + entrada* haya ampliado diacrónicamente sus distribuciones formales, funcionales y semánticas, a la vez que ha mantenido sus contextos originales. Se espera, además, que algún empleo innovador se haya fijado formalmente, haya perdido relacionalidad sintáctica con la predicación en que se inserta, haya tomado como posición el margen izquierdo y se haya convertido en un índice de la relación entre dos unidades de discurso, en este caso con una función de estructuración y ordenación del discurso. Es decir, la expectativa tras el análisis es que *de entrada* haya experimentado un

proceso de pragmaticalización, puesto que se efectúa un proceso mediante el cual “elementos léxicos [...] con significado proposicional [...] son empleados con un fin metacomunicativo. Mediante procesos de rutinización y automatización, el uso metacomunicativo crea una variante del ítem original, cuya función principal es interaccional” (Frank-Job 2006: 359).

6.2.2.1. Sintaxis de de entrada

Este apartado constituye un análisis diacrónico de dos variables sintácticas relacionadas con la formación de la FP-Discursiva *de entrada*: primero, la presencia vs. la ausencia de modificadores en secuencia *de + entrada*, y, posteriormente, la relacionalidad verbal de *de entrada*, su función y alcance en el nivel intraoracional. Estas variables ayudarán a caracterizar mejor el camino diacrónico de *de entrada* en la adquisición de contextos y valores pragmáticos.⁷³

La primera variable de análisis sintáctica confronta la secuencia *de + entrada*⁷⁴ con modificación y sin modificación entre uno y otro elemento. Cuando el sustantivo *entrada* está encabezado por la preposición *de* es susceptible de modificación, mediante artículos definidos o indefinidos, adjetivos posesivos, adjetivos demostrativos, etc. Puede verse en los ejemplos de (69a) casos en que *entrada* está modificado y en los de (69b) casos carentes de modificación. Se espera que diacrónicamente haya más casos sin modificación puesto que, en su conformación como FP-Discursiva, *de entrada* se lexicalizó.

- (69) a. tanta es la maleza d'algunos que por razón **de tal entrada** mostraría razón [Anónimo, *Vidal Mayor*, 1250, *CORDE*]
hizo el pesquisidor una visita a los tres días **de su entrada** [José Milla y Vidaurre, *El visitador*, 1867, Guatemala, *CORDE*]
- b. Algunos días después **de entrada** e aportillada aquella villa de Ariza [Anónimo, *Crónica de Don Álvaro de Luna*, 1453, España, *CORDE*]
Hay sesiones **de entrada** gratuita que se señalan en el programa [*Academia. Noticias del cine español*, nº 88, 03-2003, España, *CREA*]

⁷³ Para el estudio de la FP-Discursiva *de entrada*, la variable de análisis de expansión no arrojó ninguna información de interés, por lo que no forma parte de la explicación que aquí presento.

⁷⁴ Al igual que con la FP-Discursiva *a propósito*, en esta variable empleo el signo + para hacer informar que entre la preposición *de* y el término *entrada*, pueden insertarse determinantes.

El cuadro 46 abajo presenta los resultados del corpus restringido para la secuencia *de + entrada* en cuanto a la ausencia o presencia de modificadores para el sustantivo. En términos generales, el cuadro 46 muestra que hay una preferencia de más de la mitad de los casos sin modificación. 56%. Resulta importante esta información puesto que la pauta mayoritaria constituye la distribución que conforma la FP-Discursiva *de entrada*.

Cuadro 46

Ocurrencia de modificadores en la secuencia *de + entrada*

	CON MODIFICACIÓN	SIN MODIFICACIÓN
XIII	74% (61/82)	26% (21/82)
XV	91% (102/112)	9% (10/112)
XVII	93% (97/104)	7% (7/104)
XIX	45% (210/466)	55% (256/466)
XXI	28% (246/869)	72% (623/869)
PROMEDIO	44% (716/1633)	56% (917/1633)

En términos diacrónicos, el cuadro 46 arroja información interesante para el análisis de *de entrada*, puesto que muestra una escisión en cuanto a la preferencia con y sin modificación: del siglo XIII al XVII con modificación y del XIX al XXI sin esta. Los resultados informan que hay un incremento abrupto en la documentación casos en que *entrada* carece de determinante a partir del siglo XIX, por lo que se espera que en este siglo *de entrada* se haya fijado léxicamente, como locución y, posteriormente, como FP-Discursiva. Al igual que en el caso de *a propósito*, la pérdida de determinantes influye en el proceso de cambio que está relacionado con la función pragmática de la FP-Discursiva *de entrada*, puesto que las frases experimentan un proceso reinterpretativo contextual de la forma y de los significados (Elvira 2006:23-25).

Los datos del análisis confirman el hecho esperado de que el sustantivo *entrada* pierda determinación debido a la fijación léxica de la estructura. Este comportamiento adelanta la creación de nuevas rutinas funcionales en que *de + entrada* participa, puesto que en la pérdida de los determinantes subyace pérdida de referencialidad (Bosque 1996; Leonetti 1999:§12.3; Escandell y Leonetti 2000); esta pérdida abre la posibilidad a contextos de mayor abstracción, necesarios para la conformación de las FP-Discursivas, que suelen operar mediante la interpretación de las inferencias obtenidas

Por lo que toca a relacionalidad sintáctica, el corpus analizado muestra que *de entrada* suele funcionar como un complemento adnominal, en cuyo caso el elemento rector

es un sustantivo (70a); además, el corpus registra ejemplos en que *de entrada* funciona como un complemento circunstancial (70b); finalmente, existen casos en que esta frase carece de relacionalidad intraoracional, puesto que opera como una FP-Discursiva (70c).

- (70) a. Este iuego llaman la pareia de entrada [Alfonso X, *Libro de ajedrez, dados y tablas*, 1283, *CORDE*]
sujetos al pago de **derechos de entrada** [Anónimo, *Ordenanzas*, 1894, España, *CORDE*]
- b. non los **empuxare de la entrada** a los que quieren entrar [Anónimo, *Vidal Mayor*, 1250, *CORDE*]
por el mismo tubo que **sirvió de entrada** al ácido sulfúrico [Federico de Botella y de Hornos, *Descripción geológica-minera de las provincias de Murcia y Albacete*, 1868, España, *CORDE*]
- c. El mundo del circo y los títeres tienen muchas cosas en común. **De entrada**, el hecho que desde hace un montón de años siempre han habido marionetistas y titiriteros que han reflejado los personajes del circo [Artez. *Revista de Artes Escénicas*, 01-07-2003, España, *CREA*]

El cuadro 47 muestra que *de + entrada* tiene una alta dependencia nominal —hecho esperado por la distribución en que suele participar la preposición *de*—,⁷⁵ no obstante, en todos los periodos registra casos en que se relaciona con los verbos, y sólo a partir del siglo XIX, casos en que carece de relacionalidad intraoracional. Esta información es, sin duda, de mucha relevancia para el estudio de *de entrada* ya que sitúa la presencia de los usos pragmáticos de esta frase como un fenómeno más reciente, a diferencia de otras FP-Discursivas que registran casos pragmáticos dos siglos antes. Observe, una vez más, la preeminencia del siglo XIX en la conformación de los valores pragmáticos de las FP-Discursivas.

Cuadro 47
Relación nominal y verbal de *de + entrada*

	RELACIÓN NOMINAL	RELACIÓN VERBAL	NO RELACIÓN
XIII	93% (76/82)	7% (6/82)	---
XV	82% (22/28)	18% (5/28)	---
XVII	81% (13/16)	19% (3/16)	---
XIX	90% (421/466)	10% (45/466)	<1% (1/466)
XXI	76% (658/869)	18% (160/869)	6% (51/869)
PROMEDIO	81% (1190/1461)	15% (219/1461)	4% (52/1461)

⁷⁵ Véase, a este respecto, la información aportada por Company y Sobrevilla (2014:§12.3.1), quienes señalan que la preposición *de* “es el introductor de complementos adnominales”.

Desde la perspectiva sintáctica, los casos reportados en los siglos XIX (y por observar la continuidad en el siglo XX) en que *de entrada* está en relación con un verbo son, a pesar de la baja frecuencia, de especial interés, puesto que dejan ver, por un lado, que el origen de la FP-Discursiva está, precisamente, en los casos de modificación verbal, hecho que concuerda con lo propuesto por la teoría de pragmaticalización (véase *supra* §3.6), y, por otro, que la innovación debe adscribirse a la variante americana, particularmente a la argentina. Mostraré, a continuación, un análisis cualitativo de los casos específicos que demuestran estas afirmaciones, únicamente para los ejemplos en que *de entrada* está ya fijada léxicamente.

Los ejemplos de la frase *de entrada* con relación verbal pueden constituir casos argumentales (71a) o no argumentales (71b). Esta diferencia es importante porque se espera que sean los casos no argumentales los que den origen a la FP-Discursiva; de hecho, la propuesta teórica de pragmaticalización señala que son precisamente los casos de una frase adverbial o adverbio oracional los que conforman posteriormente marcadores discursivos (Brinton 1996; 2007:37-79; Hansen 2008).

- (71) a. Primeramente, que el que nuebamente entrare en el dicho cabildo de las personas que nuebamente ovieron puesto o pusieren obrador, e fueren hesamynados por behedores juramentados por la justicia, que **dé de entrada** del dicho cabildo e por todos los otros detechos e comyda que fasta aquí le solían levar [Anónimo, *Ordenanzas de los tejedores de lana de Cuenca*, 1464, *CORDE*]
una alta verja de hierro **sirve de entrada** a la plaza que lo precede [Pedro Antonio de Alarcón, *De Madrid a Nápoles pasando por París*, 1861, España, *CORDE*]
- b. Tenía muerta de risa y **de entrada me anunció** que Pereyra no tenía nada en los brazos [Julio Cortazar, *Final del juego*, 1945-1964, Argentina, *CORDE*]
Podías haber dicho **de entrada** que las habías quemado [Ernesto Sábato, *El túnel*, 1948, Argentina, *CORDE*]

Los datos del corpus muestran que hay una diferencia diacrónica en cuanto a las funciones que puede desempeñar *de entrada* cuando está en relación verbal. En todos los cortes cronológicos se registran casos en que *de entrada* es un complemento argumental, muchas de las veces funcionan como atributo, tal como en el segundo ejemplo de (71a). El hecho más llamativo, es que, a partir del siglo XIX, *de entrada* comienza a registrarse en Argentina como una locución adverbial, no argumental, con el valor modal ‘para empezar’, como en los casos de (71b). De hecho, de 13 casos registrados solo 2 parecen no ser

argumentales, véanse sendos ejemplos en (72), el primero, de 1872 corresponde a un texto argentino (72a); el segundo de 1878, a un texto español (72b).

- (72) a. No fué así; la viuda entró / de luto muy riguroso, / como que se lo estrenó /por primer vez ese día, / y eso la destornilló / a la cuenta, pues **de entrada** a ninguno **saludó** / y, al lado de su madrina, / medio inquieta se sentó [Hilario Ascasubi, *Santos Vega, el payador*, Argentina, 1872, *CORDE*]
- b. en todo caso, en las localidades donde no hubiera escuela de párvulos las de instrucción **serían de entrada servidas** por jóvenes, que poco ó nada se violentarían en dedicar una hora ú hora y media á la instrucción de los niños [Concepción Arenal, *La instrucción del pueblo*, 1878, España, *CORDE*]

Ya para el siglo XX se registran muchos más casos de escritores americanos, sobre todo argentinos, que emplean sin empacho esta locución adverbial, tal como muestran los ejemplos de (73).

- (73) Yo mismo le saqué los piolines y el papel, porque mamá y tío Carlos tenían que abrir un paquete chico donde venía la lata del veneno, y **de entrada** ya nos **anunciaron** que eso no se tocaba [Julio Cortázar, *Final del juego*, Argentina, 1945-1964, *CORDE*]
 Por lo tanto, yo perdí el tiempo cuando le **aclaré**, ya **de entrada**, que lo monstruoso podía residir más bien en una idea [Rodolfo Walsh, *Cuento para tahúres y otros relatos policiales*, 1951-1961, España, *CORDE*]
 No me habló de entrada del Informe sobre Ciegos [Ernesto Sábato, *Abaddón el exterminador*, 1974, Argentina, *CORDE*]
 “Porque yo ¿sabe señor? yo soy huérfano”, **dijo de entrada** para atornillarme en la piedad [Mario Benedetti, *La tregua*, 1960, Uruguay, *CORDE*]

En suma, el estudio sintáctico demostró que, efectivamente, la secuencia *de + entrada*, antes de fijarse como una unidad, participó en relaciones en que el sustantivo estaba determinado mediante artículos, posesivos, etc., y que, con el paso de los siglos, se desprendió de tal dinámica, por supuesto sin desaparecer, hasta fijarse en una secuencia simple (*de entrada*). Se comprobó además que la construcción *de entrada* suele emplearse más como un complemento adnominal, sin relación verbal, pero que fueron los usos no prototípicos, con relación verbal, los que dieron origen al uso de *de entrada* como una locución adverbial, esto es como modificador de un verbo, de manera específica en el español argentino del siglo XIX.

6.2.2.2. Semántica de *de entrada*

En este apartado analizaré dos aspectos relacionados con la semántica de *de entrada*. Por un lado, daré cuenta del significado que registra el corpus para la frase fijada *de entrada*, con el fin de determinar el origen y los usos que esta frase posee. Se espera, en este sentido, que la semántica de la frase *de entrada* se haya ido expandiendo hacia nuevos contextos semánticos (de valores concretos a abstractos), puesto que, tal como señala Frank-Job (2006:359), se trata de un proceso en el que elementos léxicos con significado proposicional son empleados como una variante del ítem original con un fin metacomunicativo. Por otro lado, en la segunda variable, analizo la semántica de los verbos con que *de entrada* se relaciona, a lo largo de la historia del español. El objetivo del presente estudio es identificar los contextos semánticos básicos y las posibles extensiones contextuales que ha experimentado la frase. Se espera, precisamente, que *de entrada* pase de una semántica más referencial a una semántica procedimental, estos es *de entrada* como un locativo a *de entrada* como inicio, puesto que el valor expresado en la FP-Discursiva no afecta las condiciones de verdad de la oración en que se insertan (Halliday y Hasan 1976:226-273; Blakemore 1988:183; Hölker 1991:78; Brinton 1996:33-35; Hansen 1997:161; Schourup 1999:232; Norrick 2001:76-99; Murillo 2010:258).

En cuanto al análisis diacrónico de la semántica de *de entrada*, esta frase se emplea con un significado de contenido o conceptual: como una locución adverbial ‘para empezar’ (74a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *entrada*), y uno procedimental ‘primera enunciación de una serie, hecho o argumento más importante’ (74b) (DCOE 2009:s.v. *de entrada*).

- (74) a. el alcalde apunta que “**decir de entrada** que no se firmará no es bueno [...]”
[*Faro de Vigo*, 03-07-2001, España, CREA]
Jasikevicius, al que ayer su entrenador Svetislav Pesic mantuvo **de entrada** en el banquillo, fue el único revulsivo de veras que encontró el Barcelona en su más que discreto primer tiempo mérito a ser reconocido, convengamos de entrada [*El País*, 20-06-2003, España, CREA]
- b. Tocó a la senadora del PRI, Silvia Hernández Enríquez, plantear las interrogantes de su fracción en el Senado al titular de la Cancillería.
De entrada, fue enérgica al señalar que la política exterior de la administración del Presidente en los últimos nueve meses ha sido un fracaso. "Con la información que contamos hoy, consideramos que la política exterior es una política con iniciativa pero sin rumbo [*Excélsior*, 14-09-2001, México, CORDE]

El cuadro 48 abajo presenta los resultados del análisis para los casos en que *de entrada* participa con un valor de contenido o conceptual, como una locución adverbial, o con un valor procedimental, como una FP-Discursiva. Para este análisis empleo una muestra aleatoria de 250 casos sugerida por los datos observados previamente: 15 para el siglo XIX, 100 para el XX y 135 para el XXI.

Cuadro 48
Valor semántico conceptual vs. procedimental

	SIGNIFICADO CONCEPTUAL	SIGNIFICADO PROCEDIMENTAL
XIX	99% (14/15)	<1% (1/15)
XX	80% (80/100)	20% (20/100)
XXI	56% (75/135)	44% (60/135)

El cuadro 48 deja ver en los tres cortes analizados un mayor número de casos de *de entrada* con el significado conceptual ‘para empezar’, los casos en que se emplea con significado procedimental son menos y su presencia regular es más tardía. El paso del significado conceptual al procedimental requiere, sin duda, de un proceso de abstracción, en tanto que, en el primer tipo está presente el elemento gramatical modificado, frente al segundo tipo que suele tener un alcance mayor a un elemento de la oración y que, en muchos casos, se recupera mediante inferencias.

El uso de *de entrada* como locución adverbial, y por tanto con significado de contenido o conceptual de ‘para empezar’, se registra muy tardíamente, hasta finales del siglo XIX (véase *supra* §6.2.2.1). Además de la comprobación en el corpus, el estudio histórico lexicográfico de la voz *entrada* deja ver que, en efecto, este valor es de nuevo cuño. Una búsqueda de las definiciones aportadas en 28 diccionarios académicos (de 1732 a 1992), en el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (RAE en línea), indica que no es sino hasta la tercera edición del *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* (RAE 1984:s.v. *entrada*) que se incluye el valor ‘para empezar o como introducción’; esto es, 112 años después de la primera documentación registrada en esta tesis. Este hecho, confirma que el valor empleado en América no era usual en España, de otro modo, la acepción se habría registrado antes en los diccionarios académicos.

El cuadro 49 abajo organiza los datos obtenidos de acuerdo con seis clases obtenidas de la propia de la muestra: verbos copulativos, verbos de acción física, verbos de acción mental, verbos de comunicación, verbos posesivos y verbos de movimiento.

Cuadro 49Distribución por siglo de *de entrada* de acuerdo con la clase verbal

SIGLO XIII	FRECUENCIA	EJEMPLO
Copulativo	62%	<i>ser</i>
Acción física	33%	<i>guardar, coger</i>
Comunicación	5%	<i>llamar</i>
SIGLO XV	FRECUENCIA	EJEMPLO
Acción física	80%	<i>pagar, imponer, recibir,</i>
Acción mental	8%	<i>necesitar</i>
Copulativo	7%	<i>parecer</i>
Posesivo	5%	<i>tener</i>
SIGLO XVII	FRECUENCIA	EJEMPLO
Acción física	55	<i>llevar, cubrir, pagar, cobrar,</i>
Copulativo	45%	<i>ser</i>
SIGLO XIX	FRECUENCIA	EJEMPLO
Acción mental	63%	<i>satisfacer, reconocer, ver</i>
Acción física	21%	<i>habilitar, recibir,</i>
Copulativo	16%	<i>resultar, servir,</i>
SIGLO XXI	FRECUENCIA	EJEMPLO
Acción física	44%	<i>hacer, atacar, eliminar, golpear</i>
Comunicación	35%	<i>declarar, ofrecer, decir, señalar, ver</i>
Acción mental	14%	<i>diferenciar, sorprenderse, respetar</i>
Movimiento	7%	<i>llevar, caer,</i>

Tras el análisis detenido de la semántica verbal con que se relaciona la construcción *de entrada* a lo largo de la historia, el hecho más interesante es la escasa diversidad que esta frase presenta en los primeros cortes cronológicos, del siglo XIII al siglo XIX, frente a la diversificación que registra el último corte cronológico, siglo XXI. Esta diversificación en el último periodo está relacionada, muy probablemente, con la extensión de contextos innovadores registrados tímidamente a partir del siglo XIX, entre estos, los usos pragmáticos de *de entrada*. A este respecto, una búsqueda detallada muestra un hecho interesante, ya que a mediados del siglo XX los casos registrados para la frase *de entrada* dejan ver una concurrencia con verbos de habla, como *decir* (75a).

- (75) a. **Podías haber dicho de entrada** que las habías quemado [Ernesto Sábato, *El túnel*, 1948, Argentina, *CORDE*]
 b. Ya les **previne de entrada** que estos casos no les ocurren a todos [Julio Cortázar, *Final del juego*, 1945-1964, Argentina, *CORDE*]
 c. No **le dije de entrada** que nones por no enojarle [Miguel Delibes, *Diario de un inmigrante*, 1958, España, *CORDE*]
 d. He estudiado su legajo **-me dijo de entrada**, clavando en mí sus tranquilos ojos pardos [Augusto Roa Bastos, *Hijo de hombre*, 1960, Paraguay, *CORDE*]

Puede verse que *de entrada* se emplea como una locución con el valor de ‘para empezar’: así, sucede en los ejemplos de (75a), *Podías haber dicho de entrada ~ para empezar que las habías quemado*; *Ya les previne de entrada ~ para empezar que estos casos no les ocurren a todos*; *No le dije de entrada ~ para empezar que nones por no enojarle*. Puede verse, asimismo, que *de entrada* ocupa la posición típica de esta clase de modificadores. Posteriormente, cuando opere en el nivel extraoracional, se posicionará a inicio de discurso, en el margen derecho, tal como mostraré en el siguiente apartado.

6.2.2.3. Pragmática de *de entrada*

En este apartado estudiaré, bajo la perspectiva diacrónica, el comportamiento pragmático de *de entrada* como FP-Discursiva. Analizaré, de modo particular, el funcionamiento y alcance de la FP-Discursiva con respecto al resto de elementos del discurso.

La primera documentación de *de entrada* como FP-Discursiva que recoge el corpus corresponde a finales del siglo XIX, ejemplo (76) abajo. Puede verse en este ejemplo que *de entrada* cumple con las características formales, funcionales y semánticas expuestas en la caracterización general del objeto de estudio; se trata de una frase con injerencia en el nivel extraoracional, con significado procedimental, con función en dominios cognitivos, expresivos y textuales, fijada léxicamente y situada a inicio de un tramo discursivo (véase *supra* §1.3). En el ejemplo de (76), *de entrada* es una FP-Discursiva empleada para introducir la unidad discursiva que se considera debe iniciar dentro de una serie de posibles unidades discursivas.

- (76) El hecho es que, estuviese o no estuviese Mimi, no faltaron brindis, ni canciones, ni bromas, ni conversaciones serias y provechosas. No se crea que faltaba gente de respeto y de canas en aquella mansión admirable del buen humor. **De entrada**, un miembro del Cenáculo de la rue de Bonaparte me presentó a un oficial noruego, anciano ya, que había alcanzado el non plus

ultra de lo raro en materia de accidentes de guerra [...], y a un lado de este centauro, se sentaba un joven pintor que acababa de presentar al último salón un cuadro lleno de sentimiento [...]. Enfrente de mí saludé a un profesor de música que había arreglado para piano la mayor parte de los cuadros de Gustavo Doré, y en el otro extremo de la mesa, dos geógrafos discutían sobre la forma de la tierra [...] [Lucio Vicente López, *Recuerdos de viaje*, 1881, Argentina, *CORDE*]

Puede verse en el ejemplo (76), que *de entrada* es una marca con que se indica que existe un orden en la exposición discursiva, en este caso la unidad encabezada por la FP-Discursiva pone en relación información previa, *No se crea que faltaba gente de respeto y de canas*, con nuevos datos organizados, el primero es el más importante, *un oficial noruego, anciano*, y luego el resto, *un joven pintor que acababa de presentar al último salón un cuadro lleno de sentimiento; un profesor de música que había arreglado para piano la mayor parte de los cuadros de Gustavo Doré y dos geógrafos discutían sobre la forma de la tierra*. El cuadro 50 abajo muestra la diacronía de las documentaciones registradas en los corpus *CORDE* y *CREA* de la FP-Discursiva *de entrada*. En términos generales, puede verse que hasta el siglo XIX la datación de *de entrada* con función pragmática es prácticamente nula, y que su generalización se ha dado en el siglo XXI.

Cuadro 50

Datación de *de entrada* con función pragmática

	<i>de entrada</i>
XIII	---
XIV	---
XV	---
XVI	---
XVII	---
XVIII	---
XIX	1
XX	20
XXI	60
TOTAL	71

En términos diacrónicos, sobresale el siglo XIX, por ser el corte cronológico en que se documenta el primer caso de *de entrada* con función pragmática, que, como he señalado *supra*, procede de Argentina. Se trata, como he venido señalando a lo largo de este trabajo de un siglo de especial interés para los fenómenos de discurso.

El aumento significativo registrado para el siglo XX y XXI confirma que esta FP-Discursiva se ha ido asentando diacrónicamente en el español general, aunque su presencia es aún escasa, comparada con la de otras FP-Discursivas. Este hecho responde, sin duda, a dos razones: primero, a la opcionalidad de los marcadores discursivos a participar en la gramática, y, segundo, a que los marcadores suelen paradigmaticar léxica y funcionalmente con otros elementos de la categoría; de hecho, *de entrada* suele agruparse con FP-Discursivas del tipo *para empezar, para empezar, antes que nada, ante todo, en principio, por el momento, de momento, por ahora, a priori* (DCOE 2009:368; DPDE en línea), si bien cada frase tiene matices particulares, todas comparten una semántica relacionada con el inicio y la prelación informativa.

El análisis pragmático de la FP-Discursiva *de entrada* resulta interesante porque sigue el camino de cambio propuesto desde la teoría: ítem léxico libre, en que la relación entre *de* y *entrada* no está fijada léxicamente (77a) > frase adverbial, en que *de* y *entrada* están fijadas como locución y esta modifica al verbo (77b) > adverbio oracional, igualmente fijadas *de* y *entrada* modifican a toda una oración (77c) > marcador discursivo, *de* y *entrada* están fijadas léxicamente, la frase modifica a un tramo de discurso (77d) (Brinton 1996; 2007:37-79; Hansen 2008, entre otros).

- (77) a. tiene **de entrada** diez leguas y de longitud veynete [Martín Fernández de Enciso, *Suma de geografía*, 1519, España, CORDE]
- b. He estudiado su legajo -me dijo **de entrada**, clavando en mí sus tranquilos ojos pardos [Augusto Roa Bastos, *Hijo de hombre*, 1960, Paraguay, CORDE]
- c. P. Es socio de la Asociación de Directores de Escena (ADE). ¿Paga las cuotas?
R. Pago las cuotas y pago cada vez que hago un montaje una parte de lo que gano.
P. ¿Para que sirve la ADE?
R. **De entrada**, tengo en casa cinco estantes de libros maravillosos de teoría, de práctica, de textos teatrales [*La Ratonera. Revista asturiana de Teatro*, 09-2001, España, CORDE]
- d. Le fascinaba la boca de Aldo. Le recordaba la de Pepito, de dientes parejos y labios muy rojos... A lo mejor, por eso mismo le caía tan bien. Sí, **de entrada**. Además, a ella la privaba oírlo hablar con el cantadito argentino [Daniel Chavarría, *El rojo en la pluma del loro*, 2001, Uruguay, CREA]

Los ejemplos de (77) dan cuenta, en efecto, de las diversas etapas propuestas desde la teoría, los datos analizados para esta FP-Discursiva son escasos y su análisis detenido no arroja información certera sobre esta evolución. Por ello, resulta factible considerar que la

dinámica de cambio experimentada por *de entrada* fue, en términos funcionales, un proceso que va de elemento modificador de un verbo (78a) a elemento modificador/relacionante de una unidad de discurso (78b): modificador verbal > modificador/relacionante discursivo.

- (78) a. ofocado por el tórrido verano, y no *queriendo ofender de entrada* la quisquillosidad de una aristocracia que declaraba inexistente la temperatura, el rey concibió un plan para refrescarse [Enrique Anderson Imbert, *El estafador se jubila*, 1969, Argentina, *CORDE*]
- b. A las puertas de Manuel Lamela llaman estos días numerosos altos cargos que han quedado “cortados” con la caída del PP. Además, pronto quedarán vacantes en este Departamento_i. **De entrada**, el reputado epidemiólogo Francisco de Asís Babín abandonará la Dirección General de Salud Pública tras mantener fuertes desavenencias con su superiora y “articulista” María Inés López Ibor_i. Es público también el descontento de la cúpula de la Consejería con el director general de Farmacia y hombre de confianza de Ana Pastor, Javier Hernández_i [*A tu salud. Suplemento Salud de La Razón digital*, 15-04-2004, España, *CREA*]

En el primer ejemplo (78a) *de entrada* modifica únicamente a la forma verbal *queriendo ofender* puesto que el alcance de esta locución adverbial no afecta, por ejemplo, a la oración subordinada, *que declaraba inexistente la temperatura, el rey concibió un plan para refrescarse*, además la locución no pone en relación ninguna información previa. En cambio, en el ejemplo (78b), *de entrada* no sólo modifica a toda la unidad de discurso que encabeza, sino que, además, pone en relación información precedente necesaria para la contextualización, *pronto quedarán vacantes en este Departamento*, manifiesta mediante la FP-Discursiva *de entrada* la unidad de discurso más relevante, *el reputado epidemiólogo Francisco de Asís Babín abandonará la Dirección General de Salud Pública tras mantener fuertes desavenencias con su superiora y “articulista” María Inés López Ibor*, y, finalmente, presenta la unidad o las unidades discursivas menos secundarias, *Es público también el descontento de la cúpula de la Consejería con el director general de Farmacia y hombre de confianza de Ana Pastor, Javier Hernández*.

En resumen, el análisis de los datos en torno a *entrada* y la frase *de entrada* deja ver que hay un cambio diacrónico que responde *grosso modo* al proceso de pragmaticalización. Primero, porque la base *entrada* se documenta preferentemente en singular en todos los periodos, hecho que sostiene la fijación de la frase *de entrada*. Sintácticamente, los resultados muestran que *entrada* cambió su comportamiento hacia la pérdida de modificadores, además de registrar una alta frecuencia de ejemplos como complemento

circunstancial, en cuyo caso se requiere la presencia de una preposición, particularmente la *de*. Desde la perspectiva semántica, la etimología y el estudio de los significados de *entrada* comprueban que subyace en sus usos más generales un valor incoativo, que soporta los contextos pragmáticos de la FP-Discursiva *de entrada*.

De manera específica, los datos estudiados indican que fueron los contextos en que la frase *de entrada* mantenía relación verbal los que dieron origen al uso de *de entrada* como una locución adverbial, esto es como modificador de un verbo, de manera específica en el español argentino del siglo XIX. El uso de *de entrada* como locución adverbial, y por tanto con significado de contenido o conceptual de ‘para empezar’, se registra muy tardíamente, hasta finales del siglo XIX. Posteriormente, a mediados del siglo XX, se puede registrar parte final del proceso diacrónico de *de entrada* en su conformación como FP-Discursiva, ya que, a la luz de los datos, se comporta como un modificador/relacionante discursivo; modificador porque el hablante manifiesta su valoración con respecto a la unidad de discurso que encabeza la frase, y es relacionante porque vincula información previa y subsecuente vertida en otras unidades de discurso. Sobresale, a lo largo de todo el análisis, el siglo XIX por ser el periodo que registra mayores cambios todos orientados, como he señalado, hacia la pragmaticalización de la FP-Discursiva *de entrada*.

6.3. *En efecto*

En este apartado estudio los procesos de cambio diacrónico que, con base en los datos analizados, explican la ampliación de *en efecto* a contextos funcionales pragmáticos. La frase *en efecto* modificó diacrónicamente su participación en la gramática del español, pasó de funcionar libremente en la sintaxis intraoracional (79a), a fijarse como locución adverbial (79b) y, posteriormente, como un marcador discursivo, en este caso como una FP-Discursiva de reafirmación (79c), de modalidad epistémica, ya que se expresa veracidad de la información.

- (79) a. El .ix. remedio es/ que conuiene con los otros **en el efecto** & obra: & no es apartado de otro alguno [A. Velasco de Taranto, *Tratado de la epidemia y pestilencia*, 1410, España, *CORDE*]
- b. Era preciso para dar desahogo a su ardor, disponer alguna salida. Así se hizo **en efecto**; pero ocurrió que todos querían tomar parte en ella al mismo tiempo, y fue preciso sortear los cuerpos [Benito Pérez Galdós, *Zaragoza*, España, 1874, *CORDE*]

- c. ¿Qué es lo que ves en la figura anterior? Gira el libro y verás cosas diferentes. ¿Puedes ver una W o una M? Piensa en todas las alternativas de percepción diferente o en las diversas formas de mirar el mismo objeto o símbolo. **En efecto**, existen muchas formas diferentes de ver una misma cosa. [M^a Socorro Entrena, *Animar a desanimados*, 2001, España, *CORDE*]

Tal como se observa en los ejemplos de (79) arriba, *en efecto* presenta distribuciones funcionales distintas en cada caso. En (79a), la preposición y su término participan en sintaxis libre, prueba de ello es la presencia del determinante *el* entre los elementos de la frase; en este caso, *en el efecto* complementa a la forma verbal *conviene*. El ejemplo de (79b), por su parte, muestra que *en efecto* se fijó como una locución adverbial, con el valor ‘de manera efectiva o real’, en este caso como modificador de la forma verbal *hizo*; este contexto funcional es de viejo cuño y ha estado presente a lo largo de la historia del español. Por último, en el ejemplo de (79c), *en efecto* se emplea como una FP-Discursiva; en este caso, como un marcador de confirmación; se trata de un contexto innovador, aunque, como veremos en este apartado, tiene una amplia profundidad histórica.

Presento, a continuación, el análisis de las variables, que, a la luz de los resultados, son más interesantes para explicar los cambios históricos experimentados por *en efecto*: primero, un análisis diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del sustantivo *efecto*, en cualquiera de sus distribuciones funcionales, y, segundo, un análisis diacrónico de la frase *en efecto*, en cuanto a su sintaxis, semántica y pragmática.

6.3.1. Análisis diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del sustantivo efecto

Este estudio tiene como objetivo identificar si existen contextos o distribuciones diacrónicas que soporten la creación de la FP-Discursiva *en efecto*; comenzaré con la caracterización morfológica, posteriormente daré cuenta del comportamiento sintáctico, y, por último, abordaré el significado etimológico y la semántica de *propósito*.

1) Morfología del sustantivo *efecto*. Con el fin de demostrar que la forma singular es la de mayor documentación, y que además es la que da origen a la FP-Discursiva *en efecto* analizaré, desde una perspectiva diacrónica, la morfología de *efecto*. Como la mayoría de los sustantivos, *efecto* tiene la capacidad morfológica de variar en cuanto número: singular

efecto y plural *efectos*; estas formas aluden, respectivamente, a una (80a) o a varias (80b) entidades referidas por el sustantivo.

- (80) a. e si los revocades con **efecto** apagerados somos para ante nuestro sennor el obispo [Anónimo, *Carta de revocación de sentencia*, 1293, *CORDE*]
Ambos estudios indican además el **efecto** sinérgico que la intervención tiene [Salud Pública de México, 02-2000, México, *CREA*]
- b. son los **efectos** dela oraçion ala qual glossa non sola mente los canonjstas [Alfonso de Toledo, *Invencionario*, 1453-1467, *CORDE*]
De acuerdo con Peirce, toda concepción de un objeto se identifica con sus **efectos** [Revista Comunicación, 03-06-2001, Costa Rica, *CREA*]

Pueden verse en el cuadro 51 abajo las ocurrencias por siglo registradas en el corpus adicional en cuanto al número gramatical del sustantivo *efecto*. Cabe recordar que la muestra recoge 20 casos al azar por periodo, excepto en el primer corte, en el cual sólo se ha encontrado un ejemplo de *efecto*.⁷⁶ Tal como era esperado, el cuadro 51 deja ver una clara preferencia por el número singular; el 80% del total de casos registrados expresan singularidad, *efecto*, frente al 20% de casos plurales, *efectos*.

Cuadro 51

Número gramatical del sustantivo *efecto*

	SINGULAR	PLURAL
XIII	100% (1/1)	---
XV	90% (18/20)	10% (2/20)
XVII	70% (14/20)	30% (6/20)
XIX	90% (18/20)	10% (2/20)
XXI	70% (14/20)	30% (6/20)
PROMEDIO	80% (65/81)	20% (16/81)

Puede verse en el cuadro 51 arriba que, además de la única documentación de *efecto* en el siglo XIII, en los cinco cortes cronológicos la búsqueda aleatoria de ejemplos arroja un uso predominante de este sustantivo en su forma singular. El cuadro deja ver, asimismo, que en los siglos XVII y XXI la forma plural se documenta más que en los otros cortes, aunque debido al tamaño de la muestra este hecho no resulta significativo. Un análisis más detallado, a partir de una búsqueda específica y exhaustiva en el *CORDE* y en el *CREA* para los mismos cinco cortes cronológicos, muestra que, si bien la preferencia por el número

⁷⁶ Controlé, en este caso, las posibles variantes formales con que se registra el sustantivo *efecto* en el español medieval; por ejemplo, *effecto*, *efeto*, *efetto*, *effetto*, etcétera.

singular es predominante, diacrónicamente existe un incremento en la forma plural. El cuadro 52 abajo informa a detalle el comportamiento del número gramatical de *efecto*.

Cuadro 52

Número gramatical del sustantivo *efecto* en el *CORDE* y *CREA*

	SINGULAR	PLURAL
XIII	100% (1/1)	---
XV	91% (1433/1582)	9% (149/1582)
XVII	67% (1526/2286)	33% (760/2286)
XIX	74% (9734/1307)	26% (3373/13107)
XXI	55% (6546/11802)	45% (5256/11802)

Los datos obtenidos en la segunda muestra confirman que el sustantivo *efecto* se documenta mayoritariamente en singular, aunque la forma plural presenta incrementos importantes en los siglos XVII y XXI, tal como se pudo ver en la muestra tomada previamente y expuesta en el cuadro 52 arriba.; este hecho podría responder a la inclusión, en estos periodos, de nuevos valores semánticos adquiridos por la base léxica *efecto*.

En suma, las muestras analizadas documentan mayoritariamente el uso singular del sustantivo *efecto*, y en mucha menos medida en plural. Se espera, por lo tanto, que el singular, forma no marcada, sea la que dé origen a la FP-Discursiva *en efecto*.

2) Sintaxis del sustantivo *efecto*. El estudio de la presencia de modificadores del sustantivo *efecto*, mediante elementos modificadores (determinantes definidos o indefinidos y/o mediante adjetivos de diversa naturaleza) tiene como fin mostrar si existen modificaciones diacrónicas con respecto a la fijación de *efecto* en el contexto propicio para la formación de la FP-Discursiva *en efecto*; se espera que este sustantivo se haya desprovisto históricamente de la modificación, ya que se trata del contexto en que se fijó léxicamente para conformar el marcador discursivo. Analizaré, a continuación, los ejemplos en que *efecto* presenta algún tipo de modificación (81a), frente a los casos en que no se presenta modificador alguno (81b).

- (81) a. por la qual cabsa **el efecto** de la merçed e limosna [Anónimo, *Carta para que den agua al monasterio de Santo Domingo* 1477, *CORDE*]
¿quién duda que siempre que naciera con el Sol había de producir **este efecto**? [Carlos de Sigüenza y Góngora, *Libra astronómica y filosófica*, 1690, México, *CORDE*]
Producíanle **un efecto** raro y cómico las señoritas con sus peinado [Emilia Pardo Bazán, *El cisne de Vilamorta*, 1885, España, *CORDE*]

- no hay tecnología que no produzca **algún efecto** indeseable [Enrique Gánem, *Caminitos de plata*, 2001, México, CREA]
- b. los querades revocar e si los revocades con **efecto** apaguerados somos para ante nuestro sennor [Anónimo, *Carta de revocación de sentencia*, 1293, CORDE]
la relación de causa a **efecto** entre ellos [Antonio Maura y Montaner, *Dictámenes*, 1900-1928, CORDE]
Aleman opinó que eso era **efecto** de los antecedentes económicos de Ortega [La Prensa, 02-10-2001, Nicaragua, CREA]

El cuadro 53 abajo da cuenta de los resultados del corpus adicional en cuanto a la ausencia o presencia de modificadores para el sustantivo *efecto*. Puede verse en los totales que, en la muestra analizada, más de la mitad de los datos corresponde a casos en que *efecto* crece de modificación, 59%; no obstante, se aprecia un aumento diacrónico de los casos con modificador, hasta el punto en que en el último corte cronológico esta distribución supera los ejemplos sin modificador.

Cuadro 53

Ocurrencia de modificadores con el sustantivo *efecto*

	SIN MODIFICADOR	CON MODIFICADOR
XIII	100% (1/1)	---
XV	80% (16/20)	20% (4/20)
XVII	60% (12/20)	40% (8/20)
XIX	60% (12/20)	40% (8/20)
XXI	35% (7/20)	65% (13/20)
PROMEDIO	59% (48/81)	41% (33/81)

Los resultados de este análisis resultan un tanto contradictorios con respecto a lo previsto por la hipótesis, puesto que lo esperado era que *efecto* avanzará progresivamente hacia la pérdida de determinación, tal como sucedió con *propósito* y con *entrada* en su conformación como FP-Discursivas (§6.1.1 y §6.2.1). Este hecho puede estar relacionado, no obstante, con la temprana fijación de la frase *en efecto*, como mostraré más adelante (§6.3.2.1).

Lo esperado es que *efecto* cubra en los primeros cortes cronológicos las funciones básicas argumentales en que suelen participar los sustantivos, y que posteriormente, en los cortes cronológicos subsecuentes este sustantivo entre en nuevas relaciones sintácticas tales como el complemento circunstancial o el complemento adnominal. Se espera, por último, que en los cortes cronológicos finales *efecto* se documenten en contextos discursivos, tales

como los cumple en la FP-Discursiva *en efecto*. El corpus analizado registra, a lo largo del español, registra siete contextos sintácticos en que participa *efecto*: sujeto (82a) (SUJ), objeto directo (82b) (OD), complemento circunstancial (82c) (CC), complemento adnominal (82d) (CADN), atributo (82e) (ATRIB) y marcador discursivo (82f) (MD).

- (82) a. Hoy el **efecto** *tiene* la categoría y se antepone a su propia causa. [Anónimo, *Manifiesto de los trabajadores internacionales de la sección de Madrid*, 1869, *CORDE*]
 Los **efectos** espantosos *obraron* tan horribles por el estrago, como por la novedad en los animos de los Dapitanos [Francisco Combés, *Historia de Mindanao y Joló*, 1667, Filipinas, *CORDE*]
- b. Que bien según natura, en que las cosas no han tal perfección, ninguna causa cientemente *produce* **efecto** contra sí misma [Fray Diego de Valencia, *Sobre la predestinación y sobre la Trinidad y la Encarnación*, 1486-1487, España, *CORDE*]
 Los **efectos** *vemos* claramente [Bernabé Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, 1653, España, *CORDE*]
- c. *mandandole con* **efecto** fazer justicia sobrello [Anónimo, *Fernando a los reyes de Navarra*, 1494, España, *CORDE*]
 i así lo *hizo en* **efecto** nuestro Señor Jesucristo [Anónimo, *Edicto pastoral*, 1854, Chile, *CORDE*]
- d. y no careciendo de recursos oratorios, y con *frases de* **efecto**, con las que fácilmente se arrebató al público [Francisco Carrasco y Guisasola, *Excursión por las Repúblicas del Plata*, 1879, España, *CORDE*]
- e. las alas del pájaro *son* **efecto** de la voluntad o deseo de volar [Ceferino González, Discurso de recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1883, España, *CORDE*]
 La conflictividad agraria *es* **efecto** de esta crisis [*La hora*, 27/09/2004, Guatemala, *CREA*]
- f. **En efecto**, los médicos piensan que el remedio contra la peste es un abundante fuego, como que suaviza el aire [Carlos de Sigüenza y Góngora, *Libra astronómica y filosófica*, 1690, México, *CORDE*]
En efecto, Prahalad y Bettis (1995) señalan que los principales aspectos de esta lógica dominante son [...] [*Revista de Psicología*, v. XI, nº 1, 2002, Chile, *CREA*]

El cuadro 54 abajo muestra la distribución de las funciones sintácticas del sustantivo *efecto*.⁷⁷ En términos generales, el cuadro indica que son cuatro las funciones principales que cumple *efecto*, la muestra seleccionada al azar arrojó más casos para la función de CC, seguida de los OD y, después, de los MD. Sobresale la presencia temprana, sostenida y

⁷⁷ Amplio en este y en el siguiente análisis la muestra aleatoria seleccionada en *CORDE*, para las segundas mitades de los siglos XIII, XV, XVII y XIX, y *CREA*, primeros cuatro años del siglo XXI; el objetivo es dar cuenta a detalle de los fenómenos experimentados por el sustantivo *efecto*.

numerosa de los contextos en que *efecto* concurre con una preposición, ya que este es el entorno lingüístico del que depende la fijación de la FP-Discursiva *en efecto*.

Cuadro 54

Función sintáctica del sustantivo *efecto* en el corpus diacrónico adicional

	SUJ	OD	CC	CADN	ATRIB	MD
XIII	---	---	1	---	---	---
XV	52	165	377	---	1	14
XVII	62	149	643	---	12	36
XIX	80	369	2392	8	55	390
XXI	390	231	1120	140	58	844
TOTAL	584	944	4533	148	126	1284

Desde el punto de vista diacrónico, llama la atención la alta productividad del sustantivo *efecto* a partir del siglo XV; sobresale, particularmente, porque en el corte cronológico previo la muestra apenas arroja un caso. Este hecho motiva a pensar que la extensión de los contextos de *efecto* se da muy rápido entre los siglos XIII y XV. De hecho, los casos de *efecto* en contextos discursivos ya se documentan de manera frecuente en el siglo XV, aunque, como se observa en el cuadro 54, su generalización se produce hasta el siglo XIX, periodo que hasta ahora se ha mostrado álgido en la descripción de las FP-Discursivas. Llama la atención, por último, la alta frecuencia de *efecto* como formante de complementos circunstanciales, ya que además de ser la primera función documentada en la muestra, es la más productiva en todos los cortes cronológicos.

Analizo, a continuación, las preposiciones (y con ellas los valores) con las que *efecto* se ha codificado a lo largo de la historia del español. Toma relevancia el vínculo que este sustantivo establece con la preposición *en*, ya que es la preposición con la que se conforma la FP-Discursiva objeto de estudio, *en efecto*.

Tal como observamos en el análisis previo, *efecto* tiene una alta dependencia preposicional, se espera que se haya mantenido diacrónicamente e incluso que haya aumentado los contextos de uso, hecho que apoyaría la fijación léxica en la conformación de los usos pragmáticos de *en efecto*. El corpus analizado muestra que son seis las preposiciones que rigen el sustantivo *efecto*: *a* (83a), *con* (83b), *de* (83c), *en* (83d), *para* (83e) y *por* (83f).

- (83) a. el rey non dio liçençia para que el trançe veniese **a efecto** [Anónimo, *Crónica incompleta de los Reyes Católicos*, 1469-1476, CORDE]

- marcó el inicio de la ceremonia llevada **a efecto** en la iglesia de la Santísima Trinidad [*El Universal*, 23-03-2004, Venezuela, *CREA*]
- b. ¡Menosprecias, **con efecto**, mi gratitud! [Antonio Cánovas del Castillo, *La campana de Huesca*, 1852, España, *CORDE*]
absuelta de todas tus culpas **con efecto** retroactivo y futuro [*El País*, 01-10-1985, España, *CREA*]
- c. quedasen por memoria algunas cosas, que no sirven **de efecto** [Fray Hernando de Talavera, *Católica impugnación del herético libelo maldito y descomulgado*, 1487, *CORDE*]
La potencia expresa el concepto **de efecto** como determinable [José María Rey y Heredia, *Teoría transcendental de las cantidades imaginarias*, 1861-1865, *CORDE*]
- d. No tardó de poner **en efeto** su deseo [Anónimo, *Traducción de la Teseida de Boccaccio*, 1450, *CORDE*]
En efecto, jóvenes alcoholizados pusieron el calor a la lluviosa madrugada de ayer [*Última Hora*, 12-11-2004, Paraguay, *CREA*]
- e. De estos diez Modelos, **para efecto** de esta publicación, hemos seleccionados sólo seis los cuales son los más representativos [*Revista de Psicología*, v. XI, nº 1, 2002, Chile, *CREA*]
- f. E el templamiento **por efecto** delos tiempos traen enel cuerpo del omne [Anónimo, *Traducción del Libro de las pronósticas de Gordonio*, 1495, España, *CORDE*]

El cuadro 55 abajo presenta la distribución del tipo de relaciones que entabla *efecto* como término preposicional. Puede verse, por un lado, la alta distribución de contextos preposicionales en que participa el sustantivo *efecto*, y, por otro, que, en general, es *en* la preposición que registra muchos más casos que el resto; de hecho, más de la mitad de los casos registrado con *preposición + efecto* están ocupados por *en*. Este hecho abona, sin duda, a la formación de la FP-Discursiva *en efecto*, ya que el incremento cuantitativo de casos con *en* puede deberse al aumento de casos discursivos. El resto de las preposiciones muestra un comportamiento similar excepto *de* que está por debajo del resto.

Cuadro 55

Preposiciones que rigen el sustantivo *efecto* en el corpus diacrónico adicional

	<i>a</i>	<i>con</i>	<i>de</i>	<i>en</i>	<i>para</i>	<i>por</i>	TOTAL
XIII	---	1	---	---	---	---	= 1
XV	33	91	27	210	19	11	= 391
XVII	30	132	45	142	313	17	= 679
XIX	177	265	10	1900	130	300	= 2782
XXI	168	74	63	1432	80	147	= 1964
TOTAL	408	563	145	3684	542	475	= 5817

Los datos diacrónicos coinciden con la hipótesis de esta investigación, en cuanto que era esperado un mayor número de casos para lograr la fijación de la preposición *en* + el término *efecto*, en la FP-Discursiva *en efecto*. Esto se confirma si contrastamos el aumento consignado en el cuadro 54 *supra*, en que se observa que sí han aumentado los casos de *en efecto* como un marcador discursivo. Resulta interesante, además, que la segunda preposición más empleada con *efecto* sea *con*, ya que como mostraré enseguida *en efecto* y *con efecto* compartían valores en el español medieval.

3) Significado etimológico y semántica de *efecto*. El sustantivo *efecto* procede del latín EFFECTUM. De acuerdo con el *Oxford Latin Dictionary* (Glare 1879/1982/2012:s.v. *effectum*), EFFECTUM, participio del verbo EFFICIO, se empleaba en latín con el significado de ‘un hecho’ (84a). Cabe señalar que, en su sentido básico, EFFICIO significa ‘fabricar, hacer o construir (una composición o una ‘representación)’ (84b). Por su parte, Forcellini, Furlanetto, Corradini y Perin (1864-1926/1965:s.v. *efficio*), además de consignar el valor de ‘lo mismo que *hacer*’, señalan que en latín EFFICIO se empleaba, en las disputas de los filósofos, ‘para concluir, resumir o probar’ (84c); puede verse que este último valor es el que más se acerca a los expresados por la FP-Discursiva *en efecto*, ya que su empleo como marcador discursivo consiste precisamente en confirmar (en muchos casos mediante un resumen) lo expresado previamente (véase Briz, Pons y Portolés 2008).

- (84) a. (argumenta) alia ex causis, alia ex: **effectis** [Cic. *Top.* II. 71, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *effectum*]
 b. Mineruae signum **efficere** [Cic. *de Orat.* 2.73, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *efficio*]
 c. Ita efficitur, ut omne corpus mortale sit [Cic. *Nat.* 3, *apud* Forcellini, Furlanetto, Corradini y Perin 1864-1926/1965:s.v. *efficio*]

El *Diccionario del castellano del siglo XV en la corona de Aragón* (DICCAXV en línea:s.v. *propósito*) registra, por su parte, tres significados generales: i) ‘resultado o consecuencia de una causa’ (85a); ii) ‘finalidad o intención de una acción’ (85b), y, iii) ‘valor o importancia de una cosa’ (85c). Este diccionario registra ya las locuciones adverbiales *con efecto* (86a) y *en efecto* (86b), ambas con el significado ‘de manera real o tangible’.

- (85) a. multitud de nubes vapores y lluiias. que se muestren y parecen sin **efecto** alguno quando todas estas cosas o algunas destas se muestran y [B-Peste-042r, *apud DICCAXV* en línea:s.v. *efecto*]
- b. Muntaragon faziendo la bia aqui a don Jayme dUrgell con letras las quales contienen **efecto** que como ellos no sapian do es don Anthon de Luna [A-Cancill-2381:021v, *apud DICCAXV* en línea:s.v. *efecto*]
- c. la contribucion delos ecclesiasticos y religiosos de aquessa ciudad es de tanto **effecto** y monta tanto que con ella la dicha ciudad es remediada [A-Cancill-3666:018v, *apud DICCAXV* en línea:s.v. *efecto*]
- (86) a. encargamos que vos tomedes e emparedes la dita causa e dedes manera **con efecto** con los ditos justicia e jurados e con los otros que lo han [A-Cancill-3110:084v, *apud DICCAXV* en línea:s.v. *efecto*]
- b. resollo de los quales: perecen las almas de los peccadores. Segundo ellos son crueles **en efecto** a xvj capitulos de Job. Ayunto: e recogio su furia contra mi [B-Cordial-044v, *apud DICCAXV* en línea:s.v. *efecto*]

Puede verse que ya en el español medieval *efecto* conformaba FP, en concurrencia con las preposiciones *con* y *en*, con funciones adverbiales que aludían a valores de veracidad cercanos a los expresados por la FP-Discursiva *en efecto*. Lo anterior puede verse en las locuciones registradas por el *DICCAXV* (en línea:s.v. *efecto*), en (86a); *la dita causa e dedes manera con efecto ~ de manera real o tangible con los ditos justicia*; y, en (86b): *Segundo ellos son crueles en efecto ~ de manera real o tangible*.

En cuanto a las acepciones del sustantivo *efecto* en el español actual, de acuerdo con el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE-ASALE en línea:s.v. *efecto*) este sustantivo se emplea con nueve valores, de entre los que sobresalen tres: *i*) ‘aquello que sigue por virtud de una causa’ (87a); *ii*) ‘impresión hecha en el ánimo’ (87b) y *iii*) ‘fin para que se hace algo’ (87c); y como locución adverbial *en efecto* ‘efectivamente’; esto es, ‘de manera efectiva o real’ (87d), o ‘usada, frecuentemente como expresión de asentimiento o confirmación’ (87e).

- (87) a. El etnocentrismo es un **efecto** de la endoculturación [VV.AA., *Filosofía*, 1998, España, *CREA*]
- b. Se hizo vulnerable al **efecto** secundario del ciclismo [*El País*, 10-11-1997, España, *CREA*]
- c. puede repetirse cada 2 minutos, hasta obtener el **efecto** deseado [*Revista de la Sociedad Española del Dolor*, nº 1, 01-02-2000, España, *CREA*]
- d. Chanes resultó **en efecto** lo que dijo la viuda: un hombre desquiciado [Héctor Aguilar Camín, *Morir en el Golfo*, 1986 México, *CREA*]
- e. ¿Es la tuya entonces una poesía “clásica”?
- Sí, si por clásico se entiende aquello que permanece de la vanguardia...
- ¿Por aquello de que en el equilibrio está la virtud?

- **En efecto**, aunque podríamos dar muchas vueltas en torno a este principio [ABC, 24-12-1983, España, CREA]

Puede verse que los valores de reafirmación de la FP-Discursiva *en efecto* están relacionados semánticamente con los significados de la FP *en efecto* como locución adverbial, puesto que el concepto *efectivo* tiene el significado de ‘real y verdadero’ en oposición a ‘quimérico, dudoso’ (RAE-ASALE en línea:s.v. *efectivo*, *va*). De este modo, se explica que, en ejemplos como el de (88) abajo, la FP-Discursiva *en efecto* introduzca una unidad de discurso, *me lo había creado, si no es que había nacido con él*, que reafirma, da como verdadera, la información presentada en el discurso previo, *¡Te vas a crear un tipo!*

(88) mi carácter era aquello que mi madre presentía cuando me decía: - ¡Te vas a crear un tipo! **En efecto**, me lo había creado, si no es que había nacido con él [Rosa Chacel, *Desde el amanecer*, 1972, España, CORDE]

En suma, desde la perspectiva morfológica, el análisis deja ver que el sustantivo *efecto* se documenta mayoritariamente en singular, aunque la forma plural presenta incrementos importantes en los siglos XVII y XXI. En cuanto a la sintaxis, el análisis de *efecto* arroja información interesante, primero, porque los datos del corpus muestran que *efecto* ha ganado modificación a lo largo de la historia del español, contraviniendo lo esperado, por lo menos si tomamos como pauta la formación de otras FP-Discursivas (véase, por ejemplo, el caso de *propósito* en §6.1.1). No obstante, cabe pensar que, en realidad, el contexto etimológico o básico es en singular y sin modificación. Adelanta este hecho que el comportamiento diacrónico de cada una de las frases estudiadas en esta tesis sigue un camino propio de cambio diacrónico, aunque con algunas semejanzas (véase §7). Con respecto a las funciones sintácticas de *efecto*, el corpus muestra que la función de complemento circunstancial es altamente productiva; resulta interesante, además, la alta productividad del sustantivo *efecto* a partir del siglo XV, porque hace notar que la extensión de los contextos de este sustantivo se da muy rápido entre los siglos XIII y XV. Destaca, también desde la sintaxis, la gran documentación de *efecto* con preposiciones; se acentúa, de modo particular, la relación del sustantivo analizado con la preposición *en*, por ser ésta la de mayor frecuencia en el corpus. Finalmente, en cuanto a la semántica, puede verse que *efecto* guarda valores relacionados con la veracidad que más tarde se reinterpretarían, en la conformación de la FP-Discursiva, como valores de reafirmación pragmática.

6.3.2. Análisis diacrónico de la frase en efecto

En este apartado, estudiaré las particularidades de la secuencia *en + efecto*. La finalidad de este análisis es documentar las distribuciones sintácticas, semánticas y pragmáticas en que esta frase ha participado a lo largo de la historia del español y determinar los procesos de cambio que ha experimentado hasta constituirse en la FP-Discursiva *en efecto*.

La búsqueda de esta secuencia se llevó a cabo en los cinco cortes cronológicos explicados en la metodología (§2.1). Tuve presente para las búsquedas las posibles variantes gráficas, así, por ejemplo, en *CORDE* y en los primeros años del siglo XXI en *CREA*, documenté todos los casos que arrojaba el corpus al buscar la secuencia [*en dist/3 efe*to**] y [*En dist/3 efe*to**]. La finalidad de buscar estas secuencias es asegurar que los resultados incluyan el mayor número de distribuciones en que se agrupa la preposición *en* en adyacencia del sustantivo *efecto*. Hice uso, además, del operador “dist/3” con el fin de que se registraran los ejemplos en que *en + efecto* presentan modificación en el sustantivo. El operador [*] aseguró la inclusión de las variantes gráficas *efecto ~ effecto ~ efeto ~ effetto*, etc., y la inclusión de la forma singular y plural. Finalmente incluí en las búsquedas la distinción entre mayúscula y minúscula de la preposición *en*, con el fin de documentar los ejemplos en que ésta encabeza una unidad de discurso. Cabe señalar que en algunas de las variables de este apartado analizo ejemplos del siglo XIV, por ser un periodo de interés para la formación de la FP-Discursiva *en efecto*.

Acorde con los mecanismos generales de cambio lingüístico, lo esperado es que la secuencia *en + efecto* haya ampliado diacrónicamente sus distribuciones formales, funcionales y semánticas, a la vez que haya mantenido sus contextos originales. Se espera, además, que algún empleo innovador se fije formalmente, pierda relacionalidad sintáctica con la predicación en que se insertan, tome como posición el margen izquierdo y se convierta en un índice de la relación entre dos unidades de discurso.

6.3.2.1. Sintaxis de *en efecto*

Dos variables sintácticas informan, desde una perspectiva diacrónica, sobre la formación de la FP-Discursiva *en efecto*: primero, la presencia vs. la ausencia de modificadores en

secuencia *en + efecto*, y, segundo, la relacionalidad verbal de *en efecto* en el nivel intraoracional, esto es, si la FP tiene un vínculo sintáctico, argumental o no, con el verbo de su oración.

Una de las variables del análisis sintáctico que hasta ahora había aportado información interesante sobre la fijación de las FP-Discursivas es la paulatina pérdida de modificación del sustantivo que conforma la frase. A diferencia de las FP-Discursivas analizadas en los apartados anteriores (§6.1.2.1 y §6.2.2.1), *en efecto* se caracteriza por una baja frecuencia de modificadores ante el sustantivo (89a), aunque por supuesto se documentan algunos casos (89b).

- (89) a. [Juan Fernández de Heredia, *De secreto secretorum*, 1376-1396, CORDE]
Era en efecto evidente que el Perú se hallaba en un estado completo de anarquía [Jorge Rubio, *Traducción de la Historia de la conquista del Perú y de Pizarro*, 1862, CORDE]
El ruido fue, **en efecto**, uno de los grandes problemas de los últimos tres años. [Faro de Vigo, 07-02-2001, España, CREA]
- b. resplandesce & se demuestra **en el efecto** [Anónimo, *Traducción del Compendio de la humana salud de Johannes de Ketham*, 1400-1500, España, CORDE]
pero todos van a vn fin **en el efecto** del caso [Anónimo, *Traducción castellana del Libro de El Kuzari de Yehudah Halevi*, 1450, CORDE]
eleitándose en hablar sin oírse y sin pensar en el efecto que su figura corporal [Juan Valera, *Genio y figura*, 1897, España, CORDE]

El cuadro 56 abajo muestra los resultados del corpus restringido para la secuencia *en + efecto* en cuanto a la ausencia o presencia de modificadores. Puede verse que, en términos generales, hay una preferencia generalizada por los casos carentes de modificación (98% promedio); el corpus muestra que la secuencia *en efecto* está fija desde el inicio de su documentación.

Cuadro 56

Ocurrencia de modificadores en la secuencia *en + efecto*

	CON MODIFICADOR	SIN MODIFICADOR
XIII	---	---
XV	2% (6/253)	98% (247/253)
XVII	9% (16/178)	91% (162/178)
XIX	2% (44/2794)	98% (2750/2794)
XXI	3% (47/1479)	97% (1432/1479)
PROMEDIO	2% (113/4704)	98% (4591/4704)

Esta información es relevante puesto que constituye, precisamente, la distribución que conforma la frase discursiva objeto de estudio. El corpus no muestra un comportamiento de cambio diacrónico específico en cuanto a la pérdida de modificadores, esperado en la hipótesis. Según los datos recabados, la fijación léxica de la frase *en efecto* podría haberse dado entre los siglos XIII y XV, aunque un análisis detenido de los casos entre 1200 y 1450 sólo arroja 6 casos, 3 de ellos ejemplificados en (90) abajo. Puede verse que en ningún caso la secuencia *en + efecto* tiene el valor ‘de manera real o tangible’: así, por ejemplo, en (90a), *en el efecto* es un complemento de *demuestra*, en (90b) de *acuerdan* y en (90c) de *influyen*. En todos los ejemplos *efecto* significa ‘resultado o consecuencia de una causa’. Este hecho pone de manifiesto que el proceso de fijación no se presentó bajo esta pauta de cambio esperada.

- (90) a. que la semejança de la causa / resplandesce / & se **demuestra en el efecto** [Anónimo, *Traducción del Compendio de la humana salud de Johannes de Ketham*, 1400-1500, España, *CORDE*]
- b. E aunque son dichas e suenan diversas en palabras, todas **acuerdan en un efeto**; fazen a uno todos: acuerdan que devedes aver marido e casar [Gutierrez Díaz de Games, *El Victorial*, 1431-1449, *CORDE*]
- c. por esto segun la doctrina de los philosophos neçessario es que de el ayamos las mejores cosas, ca la causa primera mas **influye en el efecto** que las causas segundas todas segun esta en la primera proposiçion del Libro de las Causas [Alonso Fernández de Madrigal, *Libro de amor e amicitia*, 1440-1455, *CORDE*]

Por lo que toca a relacionalidad verbal de *en efecto*, el corpus analizado registra casos en que esta frase tiene una relación sintáctica intraoracional con el verbo de la oración en que se inserta (92a), o bien si carece de tal relacionalidad (91b).

- (91) a. [E] con este proposito acabdillo e traxo a su opinion e querer grand [nu]mero de gente de los tribus de Israel, e **en efecto se leuanto** con[tra] el padre en façes e batalla ordenada [Anónimo, *Cancionero de Juan Fernández de Íxa*, 1424-1520, España, *CORDE*]
se desconoce si muchos de estos motivos **tuvieron en efecto** alguna relación con aquellos [*Arqueoweb. Revista sobre Arqueología en Internet*, 12-2000, España, *CREA*]
- b. **En efecto**, Andrés Molinos, por una parte, y el hijo de Sir Francis Drake, por otra, se habían arrojado como leones furiosos sobre los que guarnecían los improvisados parapetos en las bocacalles [José Milla y Vidaurre, *El visitador*, 1867, Guatemala, *CORDE*]
Según Mulvey, **en efecto**, una crítica que se preocupe del interés de las mujeres debe tender a destruir todo placer estético [Ramón Carmona, *Cómo se comenta un texto filmico*, 2000, España, *CREA*]

Ahora proponme las demás mercedes que repartir quiero entre mis fieles súbditos. **A propósito:** ¿anda por ahí el bonísimo D. José del Milagro? [Benito Pérez Galdós, *La estafeta romántica*, 1899, *CORDE*]

El ex vicepresidente [...] fue precursor en el oficialismo de la idea de redefinir los términos de la negociación con los organismos internacionales y de obtener un “blindaje” para desarrollar políticas sociales. En más de una oportunidad, **a propósito**, se enojó con Graciela Fernández Mejjide por la demora en la aplicación de planes asistenciales [Clarín, 13-11-2000, Argentina, *CREA*]

El cuadro 57 abajo muestra los resultados cuantitativos en cuanto a la relacionalidad verbal que presenta *en + efecto* en el corpus adicional.⁷⁸ De manera general, esta frase se documenta, en la primera etapa, preferentemente en casos en que existe una relación intraoracional, siglo XVI 86%; ya en el siguiente corte cronológico, se observa una distribución equitativa para sendos contextos: siglo XV 49% frente al siglo XVII 51%. Este proceso comprueba, una vez más, lo predicho por la teoría de cambio gramatical, con respecto a la datación, primero, de contextos afines (con relación verbal intraoracional) y, después, de contextos menos favorables (carentes de relación verbal intraoracional) (Bybee, Perkins y Pagliuca 1994; Company 2004).

Cuadro 57

Relación verbal de *en + efecto*

	RELACIÓN VERBAL	NO RELACIÓN VERBAL
XIII	---	---
XV	86% (177/206)	14% (29/206)
XVII	49% (62/127)	51% (65/127)
XIX	17% (189/1119)	83% (930/1119)
XXI	9% (91/965)	91% (874/965)

El cuadro 57 muestra que *en efecto* experimentó una pérdida importante de relacionalidad verbal intraoracional. Los datos informan que la FP *en efecto* fue estabilizándose, primero como un adverbio oracional (92a), ya que no solo modifica al verbo de la oración sino a toda esta, y, posteriormente, como una FP-Discursiva, esto es como un relacionante discursivo (92b), en cuyo caso funciona ajeno a la oración, puesto que modifica unidades de discurso enteros, o constituye por sí mismo una predicación, pues en ella se retoma de manera inferencial la información gramatical (92c).

⁷⁸ Para el siglo XIX, tomé una muestra aleatoria representativa puesto que los datos superan los miles de casos.

- (92) a. Que ninguna siente más los desaires que la hizo la libre condición de uno, que quien ufana ha rendido la esclava pasión de todos porque **en efecto** es preciso que todo estilo se extrañe [Pedro Calderón de la Barca, *Eco y Narciso*, 1661, España, *CORDE*]
- b. Parece que estoy de buen humor, que no es poco, con el mal tiempo que hace, tan crudo que se lleva las caras, que muchas feas le tendrán por bueno, por si llegaren á mejorarlas. **En efecto**, es Marzo con las locuras de Febrero: ya nieva, ya graniza [Jerónimo de Barrionuevo, *Avisos*, 1654-1658, España, *CORDE*]
- c. PERONIO Este brazo es Portugués, yo solo con diez mil hombres, aunque no sepa sus nombres, basto para el holandés.
 CHOQUE ¿Y yo soy barro?
 GOBERNADOR **En efecto**, ¿queréis ir donde os aguarda tanta gente?
 PERONIO Esta alabarda me vendió Agustín Lopreto, tiro liro, liro, tiro liro, leto [Anónimo, *Escarramán*, 1671, España, *CORDE*]

Cabe señalar que, en el caso de los adverbios oracionales, como el ejemplo (92a), el alcance sintáctico suele ser problemático, puesto que la locución adverbial puede interpretarse como un modificador sólo del verbo, empero, el análisis detenido indica ciertas restricciones; así, por ejemplo, con ayuda de la posición, la interpretación de (92a) sería *porque es en efecto ~ de manera efectiva o real preciso que todo estilo se extrañe*; en este análisis, *en efecto* podría modificar al adjetivo *preciso* y no a la forma verbal *es*. En una interpretación de *en efecto* como adverbio oracional este modifica, en cambio, a toda la oración: *porque en efecto ~ de manera efectiva o real es preciso que todo estilo se extrañe*.

En suma, el análisis sintáctico del corpus deja ver dos hechos relevantes: primero, que *en + efecto* tiene una preferencia diacrónica general por la no determinación, hecho que demuestra que la secuencia *en efecto* está fija desde el inicio de su documentación, quizá formada por paradigmaticización con la frase *con efecto*. A la luz de los datos, *en efecto* debió haberse fijado léxicamente entre los siglos XIII y XV. Finalmente, *en efecto* experimentó un decremento importante de relacionalidad verbal intraoracional; esto quiere decir que esta FP-Discursiva se fue desprovveyendo de sus contextos originales, más favorables, a contextos innovadores, menos favorables, acorde con los mecanismos de cambio gramatical.

6.3.2.2. Semántica de *en efecto*

Los valores semántico-pragmáticos de la FP-Discursiva *en efecto* están relacionados con el significado de las locuciones *en efecto* y *con efecto*, empleadas en el español medieval con el sentido ‘de manera real o tangible’. No obstante, cada una de las FP, *con efecto* y *en efecto*, presenta preferencias distribucionales diacrónicas: por ejemplo, *con efecto* no ocupó la posición inicial de discurso, (93a), sino hasta mediados del siglo XVI, mientras que *en efecto* registra usos en esta posición casi un siglo antes (93b)

- (93) a. Está en 9 grados, y allí se detuvieron un mes: es tierra abundante: aquí supieron nuevas señas de Burneo, y tomaron dos hombres que los llevaron allá. **Con efecto** partieron de allí y llegaron al puerto de Burneo que está en 5 grados [Antonio Brito, *Carta de Antonio Brito al Rey de Portugal*, 1523, España, *CORDE*]
- b. Bien avía por çierto conoçido el noble caballero Gonçalo Chacón los fechos de Alonso Gonçález de León e de su fijo, quando ovo dicho al Maestre su señor que non debía enbiar aquellas arcas allí a Portillo, segúnd la Historia lo ha contado. **En efecto**, ellos ovieron grand parte de aquel aver, assí en lo que tomaron fortiblemente como en lo que el Rey les dió dello [Anónimo, *Crónica de Don Álvaro de Luna*, 1453, *CORDE*]

El análisis de los datos deja ver que la FP *con efecto* constituye, en todo caso, la locución etimológica para el valor ‘de manera real o tangible’, puesto que en los primeros contextos de uso concurre con el adverbio *realmente*. La primera documentación de *con efecto* al lado del adverbio *realmente* es de 1424, tal como se observa en (94). Posteriormente, esta recurrencia desaparece. Por su parte, la FP *en efecto*, no aparece acompañada por el adverbio, lo cual hace pensar que tomó los valores de la FP *con efecto*, una vez ya fijados estos. El cruce de la preposición *con* y *en* se sustenta, muy probablemente, porque hay cercanía entre el significado ‘denota en qué lugar, tiempo o modo se realiza lo expresado por el verbo a que se refiere’ de *con* y el valor ‘denota el medio, modo o instrumento que sirve para hacer algo, de *en*.⁷⁹

- (94) a. de los cuales dichos ocho mil maravedís nos otorgamos por bien e contentos e por bien pagados a toda nuestra voluntad, e pasaron todos a nuestra parte e a nuestro poder **realmente e con efecto** [Anónimo, *Carta de venta*, 1424, *CORDE*]

⁷⁹ Sucedió así, por ejemplo, con las locuciones *con base en* y *en base a*.

Las FP *con efecto* y *en efecto* alternan, además, con el adverbio *efectivamente* (95a), documentado desde inicios del siglo XVI. Resulta interesante la temprana alternancia entre la FP *en efecto* y el adverbio largo *efectivamente*, puesto que, en el español actual, ambas comparten valores y contextos de uso como marcadores discursivos; de hecho, la primera suele ser definida en los diccionarios mediante remisión a la segunda (RAE-ASALE en línea:s.v. *efecto*).

- (95) El octavo *efecto* que haze en el ánima, según la r, es que la haze rica, no tan solamente de gracias temporales, mas de eternas. Por ende, nota que assí como todo bien que de naturaleza tenemos nos viene **efectivamente** de la divinidad de Christo [Francisco de Osuna, *Primera parte del Abecedario espiritual*, 1528, España, *CORDE*]

Cabe señalar que se documentan algunos escasos ejemplos, en los siglos XV y XVI, con la variante *efectualmente* (96), aunque en ambos casos, el adverbio está más relacionado con el valor etimológico de ‘consecuencia’ que con el de ‘de manera efectiva o real’. Esta forma no tuvo éxito y desapareció muy pronto.

- (96) mas por los vapores mezclados que proceden delas partes de suso **efectualmente** estos materialmente por ocasión delas partes de suso se corrompen & ocasionan enfermedades [Anónimo, *Traducción del Libro de las pronósticas de Gordonio*, 1495, España, *CORDE*]

El cuadro 58 abajo muestra el contraste diacrónico general registrado en el *CORDE* y en el *CREA* para las expresiones que, cabe pensar, son casi sinónimas: *con efecto*, *en efecto*, y *efectivamente*. Pongo además la distinción entre posición inicial y no inicial, con el fin de describir la preferencia funcional de cada una de las tres formas.

Cuadro 58
Diacronía de con efecto, en efecto y efectivamente

	<i>con efecto</i>		<i>en efecto</i>		<i>efectivamente</i>	
	Inicial	No inicial	Inicial	No inicial	Inicial	No inicial
XIII	---	1	---	---	---	---
XIV	---	2	---	2	---	---
XV	---	168	19	263	---	---
XVI	3	251	91	949	---	14
XVII	3	227	330	1283	---	47
XVIII	76	315	439	438	31	271
XIX	246	262	2052	2896	782	373
XX	27	50	2088	3503	701	1358
XXI	1	43	844	588	242	689

TOTAL	356	1319	5863	9922	1756	2752
TOTAL ABSOLUTO	1675		15785		4508	

Los totales absolutos del cuadro 58 arriba indican una preferencia general diacrónica por la forma *en efecto* (con 15785 ocurrencias), construcción que conforma la FP-Discursiva objeto de estudio. Si bien la primera forma en documentarse es *con efecto*, con un caso en el siglo XIII; en el siglo XIV, existe una documentación por *con efecto* y una para *en efecto*, ambas en posición no inicial; un siglo después es *en efecto* la primera en documentar casos en posición inicial absoluta. Si bien dos formas con preposición registran un aumento muy llamativo en este periodo, la forma encabezada por *en* es la más productiva de las dos. Por su parte, las primeras documentaciones de *efectivamente* son más tardías, siglo XVI. Resulta muy llamativo, por otro lado, que en el siglo XVIII hay un descenso abrupto de las documentaciones de *en efecto*, en sus distribuciones, a la par que hay un aumento en el uso de *efectivamente* y *con efecto*, en ese mismo corte cronológico. Esta última entró en declive en el siglo XX, a pesar de incrementar también sus distribuciones funcionales, ya que para este siglo *con efecto* no se emplea ya con el valor ‘de manera real o tangible’.

Con respecto a los tipos de verbos que suelen estar relacionados con *en efecto*, los datos analizados dejan ver una distribución cronológica de acuerdo con los valores semánticos verbales que acompañan a la frase, sea porque ésta los modifica, sea porque se inserta como un marcador en la oración; véase el cuadro 59.

Cuadro 59

Distribución por siglo de *en efecto* de acuerdo con la clase verbal

SIGLO XV	FRECUENCIA	EJEMPLO
Movimiento	80%	<i>venir, traer</i>
Localización	17%	<i>poner, contener</i>
Comunicación	3%	<i>decir</i>
SIGLO XVII	FRECUENCIA	EJEMPLO
Copulativo	52%	<i>ser</i>
Movimiento	17%	<i>venir, llegar</i>
Acción mental	15%	<i>creer, imaginar</i>
Creación	13%	<i>hacer</i>
Comunicación	3%	<i>decir</i>

SIGLO XIX	FRECUENCIA	EJEMPLO
Copulativo	45%	<i>ser, parecer</i>
Comunicación	35%	<i>decir, exclamar, añadir</i>
Acción mental	18%	<i>ver, comulgar</i>
Acción física	2%	<i>hacer</i>
SIGLO XXI	FRECUENCIA	EJEMPLO
Copulativo	53%	<i>ser, estar</i>
Acción física	17%	<i>participar, imponer, hacer</i>
Acción mental	13%	<i>considerar, influir, anhelar</i>
Movimiento	10%	<i>llegar, ir, venir</i>
Posesión	7%	<i>tener</i>

El cuadro 59 deja ver dos cambios diacrónicos interesantes, en cuanto al tipo semántico de verbos con que se relaciona *en efecto* en cada uno de los cortes cronológicos estudiados. En primer lugar, resulta interesante que en la primera etapa registrada haya una preferencia por los verbos de movimiento y de locación; sin duda, esto se debe a la semántica básica locativa de la preposición *en* que suele ser de ‘ubicación’, ‘dirección’, ‘vía’ (véase, a este respecto, el apartado §3.2.2). Se trata de los contextos más afines para la construcción *en efecto*. En segundo lugar, llama la atención la apertura a otras categorías semánticas de verbos en el siglo XVII, específicamente, porque permitió que el verbo copulativo *ser* entrara en relación con *en efecto*; este verbo será el más productivo en los cortes cronológicos siguientes. Cabe señalar, no obstante, que en los siglos, XVII, XIX y XXI el principal rasgo no es la documentación de *en efecto* con el verbo *ser*, sino la pérdida de restricción semántica verbal, ya que a partir de esos siglos cualquier verbo puede entrar en concurrencia con la frase, el esquema solo da cuenta de los resultados en la muestra, pero se observa que no hay una restricción. Desde una perspectiva teórica, la flexibilidad o diversificación en la aparición de contextos (Danjou-Flaux 1980; Traugott 1995; Traugott y Dasher 2002), antes restringidos, es la prueba de que existe un cambio gramatical en proceso, en este caso la conformación de la FP-Discursiva *en efecto*, empleada para señalar que la información del tramo discursivo subsecuente confirma la información antes expresada.

6.3.2.3. Pragmática de *en efecto*

En este apartado estudiaré el comportamiento pragmático diacrónico de *en efecto* ya como FP-Discursiva en el corpus. Cabe recordar que en esta tesis las funciones pragmáticas son entendidas como aquellos tipos de relaciones gramaticales e interpretativas que las FP-Discursivas ejercen entre dos o más unidades de discurso (véase *supra* §4.4).

Las primeras documentaciones de *en efecto* como FP-Discursiva que recoge el corpus corresponden a mediados del siglo XV.⁸⁰ Puede verse en los primeros ejemplos documentados, como en (97a), que *en efecto* cumple la función pragmática de reafirmación, en tanto que se emplea para introducir una unidad de discurso que afirma, reafirma o confirma la información aportada previamente;⁸¹ este contexto funcional de *en efecto* se ha mantenido por más de cinco siglos en el español (97b).⁸²

- (97) a. Cerca de lo qual, como fuessen solos el su criado e su camarero Gonçalo Chacón, comendador de Montiel, e un frayle del mismo monesterio, los que después del Maestre sabían de aquel tesoro adonde estaba, *demandó a Gonçalo Chacón el paresçer suyo çerca de dezir adónde se levarían aquellas arcas_i*, [...]. **En efecto**, el noble caballero Chacón, aunque joven de días, pero por çierto viejo por discreçión, e sentido en entender, *dixo fielmente a su señor el paresçer suyo_i* [Anónimo, *Crónica de Don Álvaro de Luna*, 1453, España, *CORDE*]
- b. Las cantantes, así fueran extraordinarias, *nunca tuvieron ni la voz ni la estatura suficiente para rivalizar con ellos_i* (a pesar del maquillaje, de los zapatos de tacón alto o plataforma y de los trajes). **En efecto**, *su voz no tenía la impactante sonoridad de las voces masculinas agudas que los castrati conservaban y enriquecían a pesar de la emasculación_i* [Margo Glantz, *El rastro*, 2002, México, *CREA*]

Puede verse en el ejemplo (97a) que *en efecto* confirma, mediante *dixo fielmente a su señor el paresçer suyo*, parte de la información que anteriormente había sido expuesta, en este caso que *demandó a Gonçalo Chacón el paresçer suyo çerca de dezir adónde se levarían aquellas arcas*. De modo similar, en el ejemplo de (97b), *en efecto* encabeza una unidad de discurso, *su voz no tenía la impactante sonoridad de las voces masculinas*

⁸⁰ Este siglo es también el periodo en que se documenta el primer caso de *a propósito* como una FP-Discursiva (véase *supra* §6.1.2.3), por lo que cabría considerar el siglo XV como un posible periodo relevante en la generación de marcadores discursivos en español, además del siglo XIX, que, según los datos estudiados, se comporta de manera peculiar en la formación de esta clase de elementos gramaticales.

⁸¹ Cf. Llopis (2015:411).

⁸² En los ejemplos, las relaciones pragmáticas establecidas en los tramos de discurso están marcadas con cursivas y mediante la grafía *i* en subíndice.

agudas que los castrati conservaban y enriquecían a pesar de la emasculación, que confirma información aportada previamente, que (Las cantantes) nunca tuvieron ni la voz ni la estatura suficiente para rivalizar con ellos.

El cuadro 60 abajo muestra la diacronía de las documentaciones registradas en el corpus de la FP-Discursiva *en efecto*. En términos generales, puede verse que en cada corte cronológico hay un aumento importante, excepto en el último corte puesto que solo documenta los primeros cuatro años del siglo XXI.

Cuadro 60

Datación de *en efecto* con función pragmática en posición inicial

XIII	---
XIV	---
XV	19
XVI	91
XVII	330
XVIII	439
XIX	2052
XX	2088
XXI	844
TOTAL	5863

Además de confirmar un incremento llamativo de *en efecto* entre los siglos XVIII y XIX, los datos estudiados, indican una peculiaridad en cuanto a la tipología textual en que esta FP-Discursiva se suele documentar. De manera particular, en el último corte cronológico, la mayor parte de los casos de la FP-Discursiva *en efecto* se registran en dos tipos textuales: prosa histórica (35%) y prosa narrativa (32%); esto es, entre los dos géneros soportan dos terceras partes de los casos. Este comportamiento es interesante, en tanto que el resto de FP-Discursivas no presentaron información acerca de un condicionamiento textual.⁸³

El análisis pragmático de *en efecto* muestra, por otro lado, que las relaciones entre tramos discursivos en que participa esta FP-Discursiva mantienen una relación mediante información recuperable en el contexto gramatical; esto es, la confirmación encabezada mediante *en efecto* encuentra un antecedente gramatical en el tramo discursivo previo. El

⁸³ Cabe señalar, a este respecto, que los datos cuantitativos que arrojan las muestras deben ser analizados con detalle, ya que, en no pocas ocasiones, todos los casos de un corte cronológico, por ejemplo, pertenecen a un solo autor, lo cual podría sesgar el análisis general de los datos. En este trabajo he controlado que los datos analizados estén diversificados.

corpus no arroja casos en que en que la información se deba recuperar mediante inferencias. Podemos ver, en los ejemplos de (98a), que la unidad discursiva encabezada por *en efecto* guarda una relación léxica con el tramo discursivo previo.⁸⁴

- (98) a. respondióle deziéndole que dezía muy bien, e que ge lo tenía e resçibía en seruiçio, por ende que viesse los caualleros e personas que le paresçia que para aquello se debían llamar, *e mandasse fazer las cartas para ellos*, como entendiense ser conpliendo [...]
En efecto, *las cartas se fazen muy encargadas para ellos*, e los caballeros van con ellas a grand priessa [Anónimo, *Crónica de Don Álvaro de Luna*, 1453, España, *CORDE*]
- b. Dícese *ha dejado*; el Arzobispo de Burgos *27 talegos de á 1.000 reales de á 8, y en doblones y tejos de oro 350 mil ducados, y en plata labrada y barras 130.000 ducados*, sin otras joyas riquísimas, en particular una mitra con gran cantidad de diamantes y perlas preciosísimas de inestable valor. **En efecto**, *se lo ha dejado; todo* acá [Jerónimo de Barrionuevo, *Avisos*, 1654-1658, España, *CORDE*]
- c. En Hollywood *debe de resultar difícil ser independiente*; ahora.
 - **En efecto**. El problema es que los estudios son más poderosos cada año, lo que hace que sea complicado producir como antes. *Los cineastas independientes lo tienen mucho más difícil*; [La Razón digital, 21-06-2004, España, *CREA*]

Puede verse en los ejemplos de (98) que la información que se confirma mediante la FP-Discursiva *en efecto* está presente gramaticalmente, de manera regular, en la unidad discursiva previa. Así, por ejemplo, en (98a) se hace evidente la relación discursiva entre la unidad que antecede a la FP-Discursiva *en efecto*, *e mandasse fazer las cartas para ellos*, y la unidad subsecuente, *las cartas se fazen muy encargadas para ellos*. Si bien la bibliografía sobre *en efecto* ha señalado la ampliación de contextos funcionales en el español actual (Llopis 2014:409), en perspectiva diacrónica, por lo menos, en la muestra analizada los datos no confirman este comportamiento.

El análisis pragmático de la FP-Discursiva *en efecto* sigue el proceso diacrónico de pragmaticalización, excepto porque no hay datos abundantes de la relación *en + efecto* en sintaxis libre (véase cuadro 56 *supra*); Acorde con la propuesta teórica de la pragmaticalización (Brinton 1996; 2007:37-79; Hansen 2008), el corpus analizado muestra un origen concentrado en tres etapas: frase adverbial (99a) > adverbio oracional (99b) > marcador discursivo (99c).

⁸⁴ Marco en cursivas y con *i* en subíndice los correferentes entre la unidad de discurso previa a *en efecto* y la unidad subsecuente a esta FP-Discursiva.

- (99) a. que le pluguiesse delos recibir por vassallos. y assi los recibio començo entonce a surtir **en efecto** la bendición que se dize que le dio la madrastra [Gonzalo García de Santa María, *Traducción de la Corónica de Aragón de fray Gauberto Fabricio de Vagad*, 1499, España, *CORDE*]
- b. dicen que su origen fué de Etiopía, y que de allí vino, y **en efecto** los negros lo usan mucho [José de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*, 1590, España, *CORDE*]
- c. - Chavelita... ¿no ve usted mi casa medio rara?
 - **En efecto**. La casa se iba para todos los lados, quedó derecha donde tenía que doblar, y se viraba donde tenía que estar derecha [Chavela Vargas, *Y si quieres saber de mi pasado*, 2002, México, *CREA*]

Allende la clase gramatical a la que se adscriben las FP analizadas, la dinámica de cambio funcional experimentada por *en efecto* se ajusta *grosso modo* al proceso que va de modificador de un verbo (99a) a modificador de una oración a elemento modificador/relacionante de una unidad de discurso (99b): modificador verbal > modificador oracional > modificador/relacionante discursivo. En el primer ejemplo (99a), *en efecto* modifica únicamente a la forma verbal *començo a surtir*, además la locución no pone en relación ninguna información previa. Por su parte, en el ejemplo (99b), *en efecto* modifica a toda la oración *los negros lo usan mucho*, y, en (99c) no sólo confirma y modifica mediante la modalización epistémica a toda la unidad de discurso que encabeza, *La casa se iba para todos los lados, quedó derecha donde tenía que doblar, y se viraba donde tenía que estar derecha*, sino que, además, pone en relación información precedente necesaria para la contextualización, *¿no ve usted mi casa medio rara?*.

A la luz de los datos analizados, puede verse que *en efecto*, al igual que la FP-Discursiva *de entrada*, participa de una doble función, como modificador y relacionante discursivo: es modificador porque el hablante manifiesta su valoración con respecto a la unidad de discurso que encabeza la frase, en este caso de certeza, y es relacionante porque vincula información previa y subsecuente vertida en otras unidades de discurso.

En resumen, el estudio diacrónico del sustantivo *efecto* evidenció una preferencia por el número singular y baja modificación en los primeros siglos documentados en el corpus, hecho que explica, en buena medida, la temprana formación de la FP *en efecto*. Posteriormente *efecto* experimento una ampliación a otros contextos, en número plural y con modificadores. El sustantivo *efecto* deja ver una preferencia por participar como CC, hecho que conlleva la concurrencia de preposiciones, particularmente, *en* puesto que se

trata de la de mayor frecuencia en el corpus. Desde la perspectiva semántica, *efecto* posee valores básicos relacionados con la veracidad, que más tarde se reinterpretan como valores de reafirmación pragmática. Por lo que toca a la FP *en efecto* los resultados muestran una preferencia diacrónica general por la no determinación, es decir, por la forma *en efecto* léxicamente fijada desde los primeros cortes cronológicos (siglos XIII y XV). *En efecto* registra, además, un decremento importante de relacionalidad verbal intraoracional, hecho que demuestra la pérdida de contextos originales, más favorables, a contextos innovadores, menos favorables, acorde con los mecanismos de cambio gramatical. Finalmente, en cuanto a las funciones pragmática, los resultados permiten comprobar que *en efecto* cumple una doble función, como modificador y relacionante discursivo. Los datos analizados revelan que la FP-Discursiva *en efecto* cumple, *grosso modo*, con las etapas indicadas por las teorías de cambio gramatical y construccionalización, a saber: fijación singular del sustantivo *efecto*, fijación léxica con la preposición *en*, pérdida de relación verbal y pérdida de semántica referencial (véase *supra* §6).

6.4. *Por (lo) tanto*

Por (lo) tanto procede, como las tres anteriores frases, de un proceso de cambio diacrónico en que una FP amplía sus contextos funcionales hasta configurarse como una FP-Discursiva. Desde el punto de vista histórico *por (lo) tanto* modificó sus contextos funcionales en la gramática del español puesto que pasó, en términos generales, de funcionar como una FP en sintaxis libre intraoracional (100a) a fijarse léxicamente como una FP que cumple las funciones de una locución conjuntiva consecutiva (100b) y, posteriormente, a emplearse en la organización de la información, como una FP-Discursiva consecutiva (100c).

- (100) a. estonce el acreedor enssenne el penno al sennor, & quanto asmaren él & tres omnes, **por tanto lo** uenda el sennor del penno [Anónimo, *Vidal Mayor*, ca. 1250, *CORDE*]
 odauia faziendo derecho aquel que los pennos uendiere assi commo fuero es; que sin arte lo uendio por tanto [Anónimo, *Fuero de Plasencia*, 1300, *CORDE*]
 Qvien viña o casa o otra lauor fiziere en tierra agena por auer parte en la lauor & ante que sea partido lo quisiere uender o despues puedalo fazer. mas si el señor de la tierra o sus herederos tanto **por tanto lo** quisieren comprar sea tenido de lo uender a el ante que a otro [Anónimo, *Fuero de Briviesca*, 1313, *CORDE*]

- b. E commo enamorando & tirando por amor & deleite carnal consintio ala muger queriendo por amor della auer esperiençia del dulçor del fruto ael vedado. **por tanto** le dio dios en pena de aquestos locos deleites que todos tienpos comjese su pan en sudor de su carne & biujese en dolor & en trabajo [Anónimo, *Castigos*, 1293, *CORDE*]
Demás quiero un dono de tu mano levar: aver de ti un fijo, non lo quieras dexar; non avrá en el mundo de linaje su par, non te debes **por tanto** contra mí denodar [Anónimo, *Libro de Alexandre*, 1240-1250, *CORDE*]
- c. Con todo, Rivas aclara que, para la Iglesia, María “fue siempre virgen y concibió a Jesús por obra y gracia del Espíritu Santo. **Por lo tanto**, para el catolicismo Jesús no tuvo hermanos” [Clarín, 22-10-2002, Argentina, *CREA*]

Como puede verse en los ejemplos anteriores, que *por (lo) tanto* presenta distribuciones funcionales distintas en cada caso. En (100a), la preposición y su término participan en sintaxis libre; así, por ejemplo, en el primer caso se establece una relación de compra venta de un *penno* (*peño ~ prenda*) que será vendido *por tanto* (*por la cantidad*) que *asmaren* (*estimen*) *él & tres omnes*. Por su parte, en (100b), *por (lo) tanto* se fijó como una locución conjuntiva, con un valor consecutivo; en el primer caso de esta serie *por tanto* entraña una relación con el verbo *dar*: *le dio dios por tanto* (como consecuencia de que *consintio ala muger*) *que todos tienpos comjese su pan en sudor de su carne & biujese en dolor & en trabajo*. Por su parte, en (100c), *por (lo) tanto* cumple una función como FP-Discursiva, en este caso, como un relacionante consecutivo; de modo que, en el primer caso de esta serie, *por tanto* encabeza una unidad de discurso, *Jesús no tuvo hermanos*, que es la consecuencia de la información presentada en una unidad previa, en este caso que *María fue siempre virgen y concibió a Jesús por obra y gracia del Espíritu Santo*.

Presento, a continuación, el análisis de las variables, que, a la luz de los resultados, son más interesantes para explicar los cambios históricos experimentados por la frase *por (lo) tanto*; primero, un análisis diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del adjetivo *tanto*, en cualquiera de sus distribuciones funcionales, y, después, un análisis diacrónico de *por (lo) tanto*, en cuanto a su sintaxis, semántica y pragmática.

6.4.1. Análisis diacrónico de la morfología, sintaxis y semántica del adjetivo tanto

El objetivo de este apartado es identificar si existen contextos o distribuciones que, desde la perspectiva histórica, sustenten la creación de la FP-Discursiva *por (lo) tanto*, a partir del

adjetivo *tanto*. Presento, primero, la caracterización morfológica, segundo, la descripción sintáctica, y, tercero, la explicación del significado etimológico y la semántica de *tanto*.

1) Morfología del adjetivo *tanto*. La descripción de los procesos de cambio experimentados por *tanto* tiene como objetivo encontrar las pautas experimentadas por este adjetivo en la conformación de la FP-Discursiva *por (lo) tanto*. Este adjetivo analizado es susceptible de variación en cuanto al número y género: singular *tanto* (101a) y *tanta* (101b) y plural *tantos* (101c) y *tantas* (101d). Para este análisis se espera que la forma no marcada, la singular masculina, sea la de mayor registro, puesto que es la que dio origen a la frase *por (lo) tanto* en sus diversos contextos funcionales.⁸⁵

- (101) a. et si el creedor o el emprestador quisieren prender el de XII dineros, iuren la cabeça que **tanto** ualía el suyo et reciba [Anónimo, *Vidal Mayor*, ca. 1250, *CORDE*]
 b. Uerdat uos digo que no falle **tanta** fe en Israel [Anónimo, *El Evangelio de San Mateo*, 1260, *CORDE*]
 c. e murieron **tantos** de los omnes buenos de Roma [Alfonso X, *Estoria de Espanna que fizo el muy noble rey don Alfonsso*, *CORDE*]
 d. sennor tomar mais raciones, **tantas** tome la senna de Beiar [Anónimo, *Fuero de Béjar*, 1290-1293, *CORDE*]

Una muestra de la distribución de ocurrencias registradas en el corpus adicional para el número de *tanto* indica que, tal como era esperado, es el singular el más numeroso en el corpus. A continuación, el cuadro 61 deja ver una llamativa preferencia por el número singular en todos los cortes cronológicos. El promedio general para el adjetivo *tanto* en singular es de 77%, esto es, más de dos tercios de la muestra recabada.

Cuadro 61
Número gramatical del adjetivo *tanto*

	SINGULAR	PLURAL
XIII	81% (6946/8570)	19% (1624/8570)
XV	84% (20243/23961)	16% (3718/23961)
XVII	72% (48123/67304)	28% (19181/67304)
XIX	75% (37089/49548)	25% (12459/49548)
XXI	86% (26230/30623)	14% (4393/30623)
PROMEDIO	77% (138631/180006)	23% (41375/180006)

⁸⁵ Con el fin de dar sistematicidad a los resultados particulares de *por (lo) tanto*, excluí del estudio la forma apocopada *tan*.

El cuadro 62, por su parte, deja ver que el género en que se documenta con mayor frecuencia el adjetivo *tanto* es el masculino, con un promedio de 75%. Igualmente, más de dos tercios de la muestra. El singular femenino, el plural masculino y el plural femenino se registran en mucha menor medida.

Cuadro 62
Número género del adjetivo *tanto*

	MASCULINO	FEMENINO
XIII	84% (7233/8570)	16% (1337/8570)
XV	79% (18850/23961)	21% (5111/23961)
XVII	66% (44305/67304)	34% (22999/67304)
XIX	75% (37270/49548)	25% (12278/49548)
XXI	88% (26834/30623)	12% (3789/30623)
PROMEDIO	75% (134492/180006)	25% (45514/180006)

En suma, los resultados obtenidos, concuerdan con lo esperado en esta investigación, a saber, que la forma singular masculina *tanto* sea más productiva, hecho que propicia y refleja la ulterior formación de la FP-Discursiva *por (lo) tanto*.

2) Sintaxis del adjetivo *tanto*. A diferencia de los sustantivos, los adjetivos no suelen estar precedidos por modificadores, empero, estos pueden registrar procesos de sustantivación mediante la adición de un determinante; de este modo, contrastan ejemplos en que *tanto* se documenta con determinante (102a) y sin determinante (102b).

- (102) a. E de cada azar leuara **un tanto**. de como pusieren entressi [Alfonso X, *Libro de ajedrez, dados y tablas*, 1283, *CORDE*]
De color es muy uermeia. & es **lo tanto**; que tira ya quanto a negro [Alfonso X, *Lapidario*, 1250, *CORDE*]
assí por tener **el tanto** conocimiento y platica con los vizcaínos [Anónimo, *Fernando e Isabel a sus procuradores en Roma*, 1488, *CORDE*]
- b. Mas el sennor de la bestia reciba **tanto** por ella quanto por yura firmare [Anónimo, *Fuero de Alcaraz*, 1296, *CORDE*]
no sé cómo se mostró tan manso y tan halagüeño, ni por qué hizo **tanto** empeño en tratar con Juan Manuel [Hilario Ascasubi, *Paulino Lucero*, 1853, Argentina, *CORDE*]
pueden influir, **tanto** en el patrón de exposición solar, como en su respuesta biológica [*Salud Pública de México*, vol. 45, nº 6, 11-12-2003, México]

El cuadro 63 abajo deja ver la distribución de *tanto* sin modificador y con modificador en la muestra seleccionada del corpus. En términos generales, puede verse que

tanto se documenta en mayor grado sin presentar modificación alguna; así sucede en cuatro de los cinco periodos. El siglo XIX resulta interesante puesto que registra un aumento en la determinación de *tanto* sumamente llamativo, ya que es el único periodo en que se registran más casos de este adjetivo con modificador que sin él.

Cuadro 63

Ocurrencia de modificadores con el adjetivo *tanto*

	SIN MODIFICADOR	CON MODIFICADOR
XIII	87% (1197/1382)	13% (185/1382)
XV	82% (2325/2850)	18% (525/2850)
XVII	80% (780/969)	20% (189/969)
XIX	32% (1375/4351)	68% (2976/4351)
XXI	66% (6272/9477)	34% (3205/9477)
PROMEDIO	63% (11949/19029)	37% (7080/19029)

Desde la perspectiva diacrónica se documenta un aumento de los casos con modificador, hecho que beneficia a la hipótesis de esta investigación ya que es muestra de la ampliación del adjetivo *tanto* de contextos más favorables, propios de su categoría gramatical etimológico, a contextos menos favorables, por ejemplo, incrementándose los contextos funcionales en que participa como sustantivo, y posteriormente como FP-Discursiva. Un análisis más detallado sobre el tipo de determinantes que acompañan a *tanto* informa dinámicas interesantes para la formación de la FP-Discursiva. El cuadro 64 muestra los resultados de la cuantificación de los determinantes más frecuentes; artículo determinado *el*, artículo indeterminado *un*, artículo neutro *lo* y el adjetivo *otro*.

Cuadro 64

Tipo de modificadores que acompañan al adjetivo *tanto*

	<i>el</i>	<i>un</i>	<i>lo</i>	<i>otro</i>
XIII	13% (24/185)	3% (5/185)	3% (6/185)	81% (150/185)
XV	14% (74/525)	<1% (5/525)	3% (14/525)	82% (432/525)
XVII	6% (11/189)	16% (30/189)	3% (6/189)	75% (142/189)
XIX	4% (125/2976)	29% (868/2976)	52% (1561/2976)	14% (422/2976)
XXI	3% (87/3205)	23% (724/3205)	71% (2285/3205)	3% (109/3205)
PROMEDIO	5% (321/7080)	23% (1632/7080)	55% (3872/7080)	18% (1255/7080)

El resultado más relevante del cuadro 64 arriba es el abrupto aumento de casos en los siglos XIX y XXI para el pronombre *lo* (52% y 71%, respectivamente). Este hecho

adelanta la fijación de *lo tanto* en la FP-Discursiva *por (lo) tanto*. Cabe señalar aquí que el análisis de *lo* no carece de dificultades, puesto que este cubre diversas funciones en la gramática del español. En el análisis que presento, *lo* tiene la capacidad de sustantivar adjetivos, funciona, en este sentido, como un artículo determinado neutro que pondera el grado del adjetivo al que modifica.

Otro de los aspectos interesantes en torno al adjetivo *tanto* es la función sintáctica que desempeña a lo largo de la historia, como mostraré en seguida, su participación en contextos consecutivos aporta condiciones favorables para generar los valores contextuales de la FP-Discursiva *por (lo) tanto*. Bajo esta perspectiva, el adjetivo *tanto* puede participar en la sintaxis del español como modificador de un sustantivo (103a), como relacionante comparativo, en cuyo caso se correlaciona con *como* y *cuanto* (103b), se emplea, además, como adverbio de intensidad verbal, generalmente en relaciones consecutivas (103c).

- (103) a. preguntó a su huésped qué fazía allí **tanta** gente [Anónimo, *Libro del cavallero Cifar*, 1300-1305, *CORDE*]
 me admira que teniendo las narizes tan grandes, estéis tomando **tanto** tabaco, pues en un instante que avéis estado aquí, no avéis hecho otra cosa [Licenciado Carlos Magno, *Vejamen*, 1655, *CORDE*]
 Nicolás era humilde y no había deseado **tanto** ruido [Ignacio Manuel Altamirano, *El Zarco*, 1886-1888, México, *CORDE*]
- b. me fizieron **tanto** mal como el solo oy me fizo [Anónimo, *La demanda del Sancto Grial*, 1470, *CORDE*]
 ¿e pues quanto mas faran **tanta** gente como nos agora aqui tenemos?mandare [Anónimo, *Historia troyana en prosa y verso*, 1270, *CORDE*]
 ordena que se puedan elegir **tantos** Rectores, *quantos* fueren necesarios [Baltasar de Tobar, *Compendio bulario indico*, 1695, España, *CORDE*]
 sus labores internacionales no llevan **tanto** tiempo como las del ELN [*Revista Semana*, 2000, Colombia, *CREA*]
- c. Et **tanto** te semeje yo flaco & viçioso que non seria para sofrir estas calenturas [Alfonso X, *General Estoria*, 1284, *CORDE*]
 e **tanto** se defendió defendio Erec marauillosamente, que no podia mas [Anónimo, *La demanda del Sancto Grial*, 1470, *CORDE*]
 Porque él amaba **tanto** a su actriz que era la canción más apropiada para gritársela a los cuatro vientos [Roberto Quesada, *Big Banana*, 2000, Honduras, *CREA*]

El cuadro 65 abajo da cuenta de los resultados del corpus adicional en cuanto a la función sintáctica de *tanto*. Puede verse en los totales que, en general, hay una distribución similar para ambos tipos de construcciones; no obstante, el primer tipo se documenta en

mayor medida, 55% con modificadores, mientras que el segundo está por debajo, con 45% sin modificadores.

Cuadro 65
Función sintáctica de *tanto*

	ADJETIVO	COMPARATIVO	CONSECUTIVO
XIII	27% (388/1422)	22% (310/1422)	51% (724/1422)
XV	15% (716/4802)	10% (471/4802)	75% (3615/4802)
XVII	13% (252/1863)	51% (945/1863)	36% (666/1863)
XIX	30% (1321/4407)	26% (1166/4407)	44% (1920/4407)
XXI	66% (3994/6051)	12% (735/6051)	22% (1322/6051)
PROMEDIO	36% (6671/18545)	20% (3627/18545)	44% (8247/18545)

Puede verse en el cuadro 65 arriba que el adjetivo *tanto* muestra una preferencia por las construcciones consecutivas en el corpus, 44%, aunque seguida muy de cerca de su función básica adjetiva, 36%. Resulta muy llamativo, el aumento del uso consecutivo en el siglo XV ya que es, precisamente, ese contexto funcional el que persiste en los usos de *por (lo) tanto*; efectivamente, esta FP-Discursiva encabeza un tramo discursivo que es una consecuencia derivada de la información precedente (Briz, Pons, Portolés 2008:s.v. *por lo tanto*).

Una última característica sintáctica analizada, es la relacionalidad del adjetivo *tanto* con las preposiciones; es decir, si se emplea como término de una preposición o no, y en caso de hacerlo, con cuáles preposiciones suele relacionarse. El objetivo de esta variable es documentar cuáles son las preposiciones (y con ellas los valores) con las que *tanto* se ha codificado a lo largo de la historia del español. Toma relevancia el vínculo que este sustantivo establece con la preposición *por*, ya que es la preposición con la que se conforma la FP-Discursiva objeto de estudio: *por (lo) tanto*.

Lo esperado en esta variable es que en los primeros cortes cronológicos haya escasa relación preposicional, dada la categoría etimológica adjetiva de *tanto*,⁸⁶ y que en los cortes subsecuentes esta característica se incremente. Es esperado asimismo que la preposición *por* tenga un número alto de casos puesto que se fijó léxicamente en la FP-Discursiva *por*

⁸⁶ Cabe recordar que el elemento regido suele estar cubierto por una frase nominal, aunque otras clases de palabras participan como término preposicional. Gili Gaya (1943/1980:§186) señala, no obstante, que cualquier término de preposición se sustantiva por ser término preposicional. Véase, para más detalle al respecto, el apartado §3.1 de esta tesis.

(lo) *tanto*. El corpus analizado muestra que son seis las preposiciones que rigen el sustantivo *propósito*: *a* (104a), *con* (104b), *de* (104c), *en* (104d), *entre* (104e), *para* (104f) y *por* (104g).

- (104) a. e diéstenos en rouración de la carta **a tanto** quanto plogo a nos e a uso [Anónimo, *Confirmación de venta*, 1271, CORDE]
es imposible que me atreva **a tanto** [Pedro de Solís y Valenzuela, *El desierto prodigioso y prodigio del desierto*, 1650, Colombia CORDE]
- b. es sabido lo que tan ocultamente quería hacer, y **con tanto** temor hace [Fernando de Rojas, *La Celestina*, 1499-1502, España, CORDE]
su memoria no quedó en el olvido como pasó **con tanto** héroe anónimo [*La Hora*, 12-09-2000, Honduras, CREA]
- c. mas la piedat de Dios quiso guardar a vos y a mí **de tanto** mal [Diego de Cañizares, *Novela*, 1450, CORDE]
Hasta que **de tanto** mirar los entrenamientos decidió cambiarse [*El Mercurio*, 04-11-2004, Chile, CREA]
- d. Mas porque **en tanto** creció la maleza de los omnes que a penas pueda ser goardada aqueilla [Anónimo, *Vidal Mayor*, 1250, CORDE]
En tanto se hicieron algunas llamadas a las instituciones antes mencionadas [*El Siglo*, 04-04-2001, Panamá, CREA]
- e. fue fácil el concertarse para de futuro, con tal que, **entre tanto** que durase el octavario [Ana Francisca Abarca de Bolea, *Vigilia y octavario de San Juan Baptista*, 1679, España, CORDE]
porque los mejores no llegan al uno por ciento, **entre tanto**, hay que llenar las aulas [VV. AA., *La educación superior en América Latina*, 2004, México, CREA]
- f. mis fuerças no bastan **para tanto** [Anónimo, *La historia de los nobles caballeros Oliveros de Castilla*, 1499, España, CORDE]
“No pienso en ningún momento en agredirle. No es **para tanto**”, comenta [*La Razón Digital*, 01-04-2003, España, CREA]
- g. **Por tanto**, el varón perfecto no se aparta del çibbur i de la conpañã o común [Anónimo, *Traducción castellana del Libro de El Kuzari de Yehudah Halevi*, 1450, CORDE]
Tiene, **por tanto**, 72 años [*El Diario Vasco*, 23-01-2004, España, CREA]

El cuadro 66 abajo presenta la distribución de las preposiciones con que *tanto* entabla relación. Puede verse que, dada la posición típica antepuesta al nominal que modifica, *tanto* entabla múltiples y abundantes relaciones preposicionales a lo largo de toda la historia del español. Llama la atención, no obstante, la alta productividad que presenta *tanto* con la preposición *por*, ya que se registraron 10104 ocurrencias en el corpus, casi el doble de la siguiente preposición más documentada, *en* con 5710.

Cuadro 66
Preposiciones que rigen el adjetivo *tanto* en el corpus

	<i>a</i>	<i>con</i>	<i>de</i>	<i>en</i>	<i>entre</i>	<i>para</i>	<i>por</i>
XIII	91	84	65	132	136	---	125
XV	132	562	381	1596	400	14	1189
XVII	129	442	307	342	141	33	104
XIX	---	845	672	1808	1114	102	3122
XXI	66	236	406	1832	191	57	5564
TOTAL	418	2169	1831	5710	1982	206	10104

Desde una perspectiva diacrónica, el cuadro 66 arriba muestra que son los siglos XV y XIX los de mayor productividad para la relación de la preposición *por* con el adjetivo *tanto*. Ambos cortes cronológicos han sobresalido, desde diversos ángulos del análisis, en la conformación de las FP-Discursivas. El siglo XV, sobresale por ser un siglo en que aparecen por primera vez funciones discursivas, y, el XIX, por ser el periodo de mayor productividad de las FP-Discursivas. En este caso, además, los periodos de mayor productividad de *por* coinciden con el aumento de casos para las funciones consecutivas de *tanto* (véase el cuadro 65 arriba), lo cual permite establecer una relación entre conformación de la FP-Discursiva *por* (*lo tanto*), la fijación formal y la función sintáctica y discursiva que desempeña. Se comporta de manera similar la preposición *en*, que también formó junto con *tanto* una locución consecutiva en el español (*en tanto*).

3) Significado etimológico y semántica de *tanto*. El adjetivo *tanto* procede del latín TANTUM. De acuerdo con el *Oxford Latin Dictionary* (Glare 1879/1982/2012:s.v. *effectum*), TANUM se empleaba en latín cinco valores: *i*) ‘de tal magnitud’ (105a); *ii*) en correlación con *cuanto* ‘de tal tamaño’ (105b); *iii*) ‘muchas veces’ (105c); *iv*) ‘tan grande’ (105d), y, *v*), ‘un número vasto’ (105e). Puede verse que ya en latín *tanto* participaba en relaciones de comparación, valor que muy probablemente sustentó después los usos consecutivos de *por* (*lo tanto*) que se registran tempranamente.

- (105) a. **tantum** ibi molae crepitum faciebant [Naev. *com. Top.* 114, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *tantum*]
 b. neque **tanta** diis immortalibus gratia haberi potest quanta habenda est [Lael. *Orat.* 13, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *tantum*]
 c. ego tibi redimam bis **tanta** pluris pallam quam uoles [Pl. *Men.* 68, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *tantum*]

- d. **tanta** laetitia auctus sum, ut nil constet [*Inc.pall.* 37, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *tantum*]
- e. ut teneat **tantos** orbes [*Man.* 5.170, *apud* Glare 1879/1982/2012:s.v. *tantum*]

El *Diccionario del castellano del siglo XV en la corona de Aragón* (*DICCAXV* en línea:s.v. *tanto*) muestra que en el español medieval pervivieron los significados de ‘cantidad o grado elevado’ (106a) y ‘para introducir el primer término de una comparación de igualdad’ (106b), y, además se añadió un uso como adverbio que ‘indica con ponderación gran cantidad o intensidad de la acción verbal’, generalmente como introducción de una consecutiva (106c).

- (106) a. de nuestros venturosos tiempos y reyes. ya mucho mayormente todas juntas dizen **tantas** marauillas de Hespaña. mas corren tan a porfia sobre qual con mas [*C-CroAra-0-04v*, *apud* *DICCAXV* en línea:s.v. *tanto*]
- b. desfecha que fazer se suele dentro en los ojos tomares simiente del fenajo **tanta** como cabra en vna comunal casca de nuez. otra tanta de auena [*B-Albeyt-022r*, *apud* *DICCAXV* en línea:s.v. *tanto*]
- c. que quiero. sigue en algo mi querer. O desdichada de mi **tanto** te tengo perdido que ahun de las passiones en que sto se que [*D-Grimalte-033r*, *apud* *DICCAXV* en línea:s.v. *tanto*]

Como puede verse en (106c), la documentación del *DICCAXV* (en línea:s.v. *tanto*) muestra que ya en el español medieval *tanto* aludía a valores consecutivos cercanos a los expresados por la FP-Discursiva *por (lo) tanto*. Este último valor está registrado también para ese periodo del español como una locución consecutiva junto con la frase *en tanto*. Este hecho confirma la alta frecuencia de *en* al lado del adjetivo *tanto* en el siglo XV, tal como se observa en el cuadro 66 arriba.

En cuanto a las acepciones de *tanto* en el español actual, de acuerdo con el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE-ASALE en línea:s.v. *tanto*) este adjetivo se emplea con 23 valores, de entre los que sobresalen tres, por guardar valores etimológicos cercanos a los de la FP-Discursiva *por (lo) tanto* en sus usos consecutivos: *i*) como adjetivo comparativo, ‘ante sustantivos, indica que la cantidad, magnitud o intensidad de lo designado es semejante a otra mencionada o consabida’ (107a); *ii*) ‘intensifica la cantidad, magnitud o intensidad de lo designado por el sustantivo al que precede’, normalmente ante una oración consecutiva (107b); y *iii*) ‘intensifica la cantidad, magnitud o intensidad de lo designado por un sustantivo ya mencionado o sobrentendido’, normalmente ante una oración consecutiva (107c).

- (107) a. se ha gastado **tanto** dinero como el Madrid [*El País*, 23-02-2004, España, *CREA*]
 b. Al principio pasaba **tanta** hambre que llegaba a comer barro [Emilio Gavilanes, *El bosque perdido*, 2000, España, *CREA*]
 c. el jet vibra con toda fuerza, **tanta** que hasta una de las puertecitas de los compartimientos de equipaje se abre [*La Prensa*, 06-11-2000, Honduras, *CREA*]

Puede verse, efectivamente, que los valores de consecución de la FP-Discursiva *por (lo) tanto* están relacionados semánticamente con los significados generales del adjetivo, allende, por supuesto, de los valores etimológicos de *por* con que se suele relacionar, y que, como mostré en §3.2.2, tiene en su semántica básica un valor causal. Este comportamiento se aviene bien a la propuesta teórica de construccionalización (Traugott y Trousdale 2013) propuesta en el Esquema 1 de esta tesis (véase *supra* §4).

En suma, desde la perspectiva morfológica, el análisis de *tanto* deja ver que este adjetivo ha gozado de gran productividad en el español, y que, como era esperado, la forma singular masculina *tanto* ha sido la más productiva en todos los periodos analizados. Sintácticamente, *tanto* registra un aumento de los casos con modificador, hecho que beneficia a la Hipótesis 2 de esta investigación porque es una prueba de la ampliación de contextos innovadores del adjetivo *tanto*, tal como la FP-Discursiva *por (lo) tanto*. De igual modo, el corpus mostró que, en los siglos XIX y XXI, el pronombre *lo* fue sumamente productivo (52% y 71%, respectivamente); hecho que adelanta, de igual modo, la fijación de *lo tanto* en la FP-Discursiva *por (lo) tanto*. En cuanto a las funciones sintácticas registradas para *tanto*, el análisis mostró un aumento del uso consecutivo en el siglo XV, este comportamiento coincide, además, con la recurrente aparición del adjetivo *tanto* con la preposición *por*, particularmente en los siglos XV y XIX. Finalmente, en cuanto a la semántica, puede verse que *tanto* guarda valores relacionados con causalidad y consecuencia desde muy temprano, esos valores se reafirmaron, seguramente, cuando el adjetivo entró en relación con la preposición *por*, que posteriormente originó la FP-Discursiva *por (lo) tanto*.

6.4.2. Análisis diacrónico de la frase *por (lo) tanto*

En este apartado, estudiaré las particularidades de la secuencia *por + lo + tanto*. La finalidad de este análisis es documentar las distribuciones sintácticas, semánticas y pragmáticas en que esta frase ha participado a lo largo de la historia del español y determinar los procesos de cambio que ha experimentado hasta constituirse en la FP-Discursiva *por (lo) tanto*. Cabe recordar que se trata de la FP-Discursiva de mayor documentación en el corpus diacrónico (véase cuadro 20 *supra*).

Al igual que en el resto de las FP-Discursivas estudiadas, en las búsquedas en corpus electrónicos empleé el operador “dist/3” con el fin de documentar las diferentes posiciones y distribuciones de *por + lo + tanto*. El operador [*] garantizó la inclusión de las formas singular y plural, así como del femenino y masculino. Finalmente incluí en las búsquedas la distinción entre mayúscula y minúscula de la preposición *por*, con el fin de documentar los ejemplos en que ésta encabeza una unidad de discurso y por tanto está en posición inicial absoluta.

Acorde con los mecanismos generales de pragmaticalización (Brinton 1996; 2007:37-79; Hansen 2008), lo esperado es que la secuencia *por + lo + tanto* haya ampliado diacrónicamente sus distribuciones formales, funcionales y semánticas, a la vez que haya mantenido sus contextos originales. Se espera, además, que algún empleo innovador se haya fijado formalmente, haya perdido relacionalidad sintáctica con la predicación en que se inserta, haya tomado como posición el margen izquierdo y se haya convertido en un índice de la relación entre dos unidades de discurso, en este caso con valores consecutivos.

6.4.2.1. Sintaxis de *por (lo) tanto*

En este apartado presentaré los resultados de dos variables sintácticas desde una perspectiva diacrónica, que, a la luz de los datos, informan sobre la formación de la FP-Discursiva: primero, el contraste de *por lo tanto* vs. *por tanto*, y, segundo, la relacionalidad verbal de *por (lo) tanto* en el nivel intraoracional.

Con respecto a la fijación de la FP-Discursiva *por lo tanto* vs. *por tanto*, el análisis general de los datos no muestra diferencias llamativas en los contextos funcionales y semánticos, allende la evidente diferencia formal. A diferencia de las FP-Discursivas

analizadas en los apartados anteriores (§6.1.2.1, §6.2.2.1 y §6.3.2.1), *por (lo) tanto* se caracteriza por tener una variante con el determinante *lo* (108a) y una sin el determinante (108b). La presencia de *lo* pondera el grado del adjetivo al que modifica, además de sustantivarlo. La ponderación se aviene bien con la semántica comparativa, de intensificación y consecutiva expresada por *tanto* y, posteriormente, por la FP-Discursiva *por (lo) tanto* (véase *supra* §6.4.1).

- (108) a. Et el ueer e el oyr **por tanto** es metido en testimonio [Anónimo, *Fuero de Plasencia*, 1300, CORDE]
Por tanto, el técnico vagonero, Gonzalo Arconada, deberá dejar a cinco hombres fuera de la convocatoria [*El Diario Vasco*, 03-06-20, España, CREA]
- b. *lo* significa ‘pueblo’, **por lo tanto**, el Basileus es llamado Basilau [Carlos de Sigüenza y Góngora, *Teatro de virtudes políticas que constituyen a un príncipe*, 1680, México, CORDE]
 El proceso es igual en ambos casos. **Por lo tanto**, hay algo común a los dos sistemas, algo que los hermana. [*Universo Fotográfico. Revista de Fotografía*, nº 2, 05-2000, CREA]

El cuadro 67 abajo muestra los resultados del corpus para el contraste *por tanto* vs. *por lo tanto*. Puede verse que, en términos generales, hay una preferencia generalizada por los casos sin determinante, *por tanto*, excepto en el siglo XIX, periodo en que *por lo tanto* se documenta en poco más de la mitad de los casos. Se observa que la forma con el artículo determinado *lo* entra paulatinamente en competencia con la forma *por tanto*. La información que revela en cuadro 67 es interesante ya que pone de manifiesto que la forma básica de la FP-Discursiva es sin modificador; prueba de ello es su amplia documentación en los tres primeros cortes cronológicos. Sorprende el abrupto cambio producido en el siglo XIX, con respecto al aumento de la forma con determinante *lo*, ya que alcanza 51% de los casos registrados.⁸⁷

Cuadro 67
Distribución de *por tanto* y *por lo tanto*

	<i>por tanto</i>	<i>por lo tanto</i>
XIII	100% (122/122)	---
XV	99% (1484/1488)	<1% (4/1488)
XVII	95% (121/127)	5% (6/127)
XIX	49% (1551/3122)	51% (1571/3122)

⁸⁷ Los datos analizados hacen pensar que *por tanto* y *por lo tanto* están especializadas para contextos distintos, esto es, que no se trata de variantes de una misma FP-Discursiva, como podría ser el caso de *sin lugar a duda* y *sin lugar a dudas* (cf. Cordova 2017).

XXI	61% (3529/5813)	39% (2284/5813)
PROMEDIO	64% (6807/10672)	36% (3865/10672)

Los ejemplos de (108) arriba indican, además, las dos distribuciones posicionales de cada variante de la FP-Discursiva; el primer ejemplo de cada serie, en posición intermedia, y el segundo ejemplo de cada serie, en posición inicial. El cuadro 68 abajo muestra la distribución que se registra en el corpus.

Cuadro 68

Distribución de *por tanto* y *por lo tanto* de acuerdo con su posición

	<i>por tanto</i>		<i>por lo tanto</i>	
	INICIAL	INTERMEDIA	INICIAL	INTERMEDIA
XIII	9	113	---	---
XV	247	1237	---	4
XVII	31	90	2	4
XIX	164	1387	64	1507
XXI	823	2706	643	1641

El cuadro 68 muestra una preferencia por la forma *por tanto* en posición intermedia; se trata, en general, de la posición más documentada en los cortes analizados, excepto en el siglo XIX en que *por lo tanto* en posición intermedia supera con apenas 120 casos a *por tanto* en esa misma posición. Esta información coincide con el resto del análisis, en que este siglo es particular de algún modo para la formación de los valores discursivos. Se trata, por ejemplo, del siglo en que se registran más usos de *tanto* con valor consecutivo.

6.4.2.2. Semántica de *por (lo) tanto*

Los datos de la muestra indican que la FP *por (lo) tanto* se emplea en el español actual como una locución adverbial, con el significado ‘por consiguiente, por lo que antes se ha dicho, por el motivo o las razones de que acaba de hablarse’ (109a) (RAE-ASALE en línea:s.v. *tanto*); se usa, asimismo, para introducir una unidad de discurso con información sobre un hecho que resulta o se desprende de algún hecho condicionado previamente (109b) (DCOE 2009:s.v. *por lo tanto*).

- (109) a. Emma, precisó, era una mujer adulta y tenía **por lo tanto** derecho a disponer de su vida como quisiera [Javier Fernández de Castro, *La novia del capitán*, 1987, España, CREA]

- b. La enfermedad dura mucho tiempo si no se trata correctamente. **Por lo tanto**, los niños enfermos no se desarrollan bien [Eloísa Valdivieso, *Cómo aliviarse de la panza*, 1982, México, CREA]

Puede verse en los ejemplos de (109) arriba que el valor semántico que aporta la frase *por lo tanto*, sea como FP, con función de locución adverbial, sea como FP-Discursiva, como marcador discursivo, es de ‘consecución’ —significado no composicional, puesto que no está presente en ninguno los elementos que forma la frase—. En el ejemplo (109a), la FP *por lo tanto* modifica al verbo *tener*; en este caso se expresa que el *derecho a disponer de su vida como quisiera* es una consecuencia de ser *una mujer adulta*. Por su parte, la FP-Discursiva *por lo tanto*, en (109b), introduce una unidad de discurso, *los niños enfermos no se desarrollan bien*, que se interpreta como la consecuencia de la información presentada previamente, *La enfermedad dura mucho tiempo si no se trata correctamente*.

Desde la perspectiva diacrónica, la frase *por (lo) tanto* cumple funciones como locución adverbial, de modo que resulta interesante observar la semántica de los elementos modificados, en este caso me centraré en los verbos que circundan a esta frase. El análisis detenido del tipo semántico de verbos con los que se relaciona la construcción *a propósito* a lo largo de la historia deja ver cambios interesantes. El cuadro 69 abajo organiza los datos obtenidos de acuerdo con cinco clases semánticas de verbos, obtenidas de la organización propia de la muestra: verbos comunicación, verbos movimiento, verbos acción mental, verbos copulativos y verbos de posesión. En el cuadro 68, los datos aparecen ordenados de acuerdo con la frecuencia registrada en cada corte cronológico.

Cuadro 69

Distribución por siglo de *por (lo) tanto* de acuerdo con la clase verbal

SIGLO XIII	FRECUENCIA	EJEMPLO
Comunicación	73%	<i>decir</i>
Movimiento	17%	<i>ir, escapar</i>
Acción mental	10%	<i>conocer</i>
SIGLO XV	FRECUENCIA	EJEMPLO
Copulativo	53%	<i>ser</i>
Comunicación	33%	<i>decir, jurar</i>
Acción mental	14%	<i>pensar, creer</i>

SIGLO XVII	FRECUENCIA	EJEMPLO
Copulativo	64%	<i>ser, estar, parecer</i>
Acción mental	23%	<i>notar, oír, elegir</i>
Comunicación	13%	<i>decir</i>
SIGLO XIX	FRECUENCIA	EJEMPLO
Acción mental	49%	<i>considerar, extrañar, querer</i>
Copulativo	24%	<i>ser, estar, parecer</i>
Comunicación	18%	<i>decir, afirmar</i>
Posesión	9%	<i>tener</i>
SIGLO XXI	FRECUENCIA	EJEMPLO
Acción mental	58%	<i>creer, saber, pensar, deducir</i>
Copulativo	21%	<i>ser, estar</i>
Comunicación	12%	<i>decir, resumir,</i>
Movimiento	9%	<i>moverse, acudir</i>

El cuadro 69 muestra una paulatina expansión de *por (lo) tanto* a contextos cada vez más alejados de los valores básicos. En el siglo XIII, la muestra seleccionada arrojó una preferencia de la frase *por (lo) tanto* por verbos de comunicación, entorno semánticamente afín con los valores consignados en el español medieval, por ejemplo, cuando *tanto* ‘indica con ponderación gran cantidad o intensidad de la acción verbal’ (DICCAXV en línea:s.v. *tanto*). Posteriormente son los copulativos los que abren la posibilidad de distribución a otros verbos; este hecho se repite en los diferentes análisis presentados sobre la semántica de los verbos relacionados con las FP-Discursivas, y resulta de interés puesto que, una vez establecida la posibilidad de entablar relaciones copulativas, parecen perderse las restricciones léxicas, y, con el paso de los siglos, se amplían las clases verbales con que concurre la FP-Discursiva.

6.4.2.3. Pragmática de *por (lo) tanto*

Al igual que en el resto de FP-Discursivas, para este trabajo entenderé como función pragmática aquellos tipos de relaciones gramaticales e interpretativas que la FP-Discursivas *por (lo) tanto* ejerce entre dos o más unidades de discurso.

Las primeras documentaciones que recoge el corpus de la FP-Discursiva *por tanto*, con plenas funciones pragmáticas, corresponde a mediados del siglo XIII (110a), mientras que para la variante *por lo tanto*, la primera documentación procede del siglo XVI (110b).

- (110) a. De los barones & de las mugieres que lexan los pannos & la cercenadura de la orden, III. **Por tanto**, nos deuemos nós esforciar de toller el mal d'aquello que dexan el ábito de la orden, *porque creemos que Dios nos aurá más mercet* [Anónimo, *Fuero Juzgo*, 1250-1260, *CORDE*]
- b. Porque más vale morir como christianos que no ser captivos en poder de infieles. **Por lo tanto**, cada uno deve con mucho esfuerço pelear, y seamos vencedores de qualquier manera que podiérimos, que no avrá príncipe en el mundo que nos pueda reprehender de infidelidad e poco ánimo [Anónimo, *Traducción de Tirante el Blanco de Joanot Martorell*, 1511, España, *CORDE*]

Puede verse en los ejemplos de (110) que *por tanto* y *por (lo) tanto* cumplen una función pragmática, en este caso consecutiva, ya que, en sendos casos, la FP-Discursiva se emplea para introducir una unidad de discurso que se interpreta como una consecuencia derivada de la información expresada anteriormente. Cabe señalar que algunos ejemplos previos a estas documentaciones, en posición intermedia, podrían ser analizados como marcadores discursivos, porque no son claros los límites de la injerencia del verbo y porque están separados de la posición inicial solamente por la conjunción *e*, tal como en (111).

- (111) a. Non querades ser bençido del mal, mas bençed el mal con el bien; e **por tanto** saliole a resçeuir con muchedumbre de hombres honrrados [Anónimo, *Crónica de Sahagún*, 1255, *CORDE*]

El cuadro 70 abajo muestra la diacronía de las documentaciones de una muestra representativa del corpus de la FP-Discursiva *por (lo) tanto*. En términos generales, puede verse que las documentaciones son muy tempranas y que se mantienen de manera regular, salvo el siglo XVII que registra pocos casos, muy probablemente por el número de textos seleccionados en el periodo elegido.

Cuadro 70
Datación de *por (lo) tanto* con función pragmática

	<i>por (lo) tanto</i>
XIII	11
XV	198
XVII	29
XIX	208
XXI	1430
TOTAL	1876

En términos diacrónicos, sobresale el siglo XXI, por ser el periodo en que se refuerza el registro de *por (lo) tanto* en contextos pragmáticos; Si bien este hecho podría deberse a un efecto del corpus y no corresponder a un hecho de lengua, lo cierto es que las tendencias observadas son claras en indicar que, de las cuatro FP-Discursivas analizadas en este trabajo, *por (lo) tanto* es la frase empleada en contextos discursivos que presenta mayor profundidad histórica.

En suma, el análisis deja ver, de modo general, una fijación más temprana de la frase *por tanto* que de *por lo tanto*. Resultó llamativo aumento abrupto producido en el siglo XIX de la forma con determinante *lo*, que, a la luz de los datos, puso en franca competencia a ambas formas. Otro aspecto notorio fue la preferencia posicional intermedia de *por (lo) tanto*, sobre todo en el siglo XIX, hecho que contrasta con el resto de FP-Discursivas analizadas, cuya posición suele ser inicial. En cuanto a la semántica, *por (lo) tanto* ha mantenido a lo largo de la historia del español los valores consecutivos, heredados de los contextos semánticos etimológicos bien documentados en la bibliografía. Esta FP-Discursiva ha experimentado, asimismo, una paulatina expansión a contextos cada vez más alejados de los valores básicos, tal es el caso de la pérdida de restricción con los tipos de verbos con que concurre.

CAPÍTULO VII

DIACRONÍA GENERAL DE CAMBIO. EL PROCESO DE PRAGMATICALIZACIÓN

Este capítulo constituye un estudio general de los procesos de cambio experimentados por *a propósito, de entrada, en efecto y por (lo) tanto* en su conformación como FP-Discursivas. Presento, a continuación, una periodización de los procesos de cambio experimentados por las cuatro FP-Discursivas, así como los efectos que estos tuvieron y su aportación en la conformación de los valores pragmáticos. El objetivo general de este apartado es mostrar, de manera sucinta, los cambios que sustentaron o motivaron la pragmaticalización de las frases analizadas; además de contrastar los resultados obtenidos con las propuestas teóricas actuales sobre la pragmaticalización de los marcadores discursivos.

La pragmaticalización es el proceso mediante el cual “elementos léxicos [...] con significado proposicional [...] son empleados con un fin metacomunicativo. Mediante procesos de rutinización y automatización, el uso metacomunicativo crea una variante del ítem original, cuya función principal es interaccional” (Frank-Job 2006: 359). El patrón bajo el que se suele explicar esta clase de fenómenos es ítem léxico libre > frase adverbial > adverbio oracional > marcador discursivo (Brinton 1996; 2007:37-79; Hansen 2008, entre otros). Este esquema, a la luz de los datos analizados, es relevante, porque a partir de él se pueden explicar tres de las FP-Discursivas analizadas en este trabajo: *de entrada, en efecto y por (lo) tanto*; no obstante, como mostraré a continuación, tal propuesta teórica debe matizarse para la FP-Discursiva *a propósito*.

El esquema 2 abajo muestra una periodización general de las funciones que cubren las cuatro FP-Discursivas en los cinco periodos estudiados. El esquema concentra las conclusiones obtenidas tras el análisis particular de cada frase. Las funciones básicas son: *sintaxis libre*, en que preposición y término concurren al cubrir alguna función sintáctica, por lo regular un tipo de complemento; *modificador sintáctico* (MOD. SINTÁCTICO), esto es, una relación intraoracional, en que generalmente la preposición y el término forman una FP con función de locución adverbial; *relacionante sintáctico* (REL. SINTÁCTICO), en cuyo caso,

la FP se emplea como una locución preposicional o consecutiva que participa en la sintaxis intraoracional; *relacionante pragmático* (REL. PRAGMÁTICO), se trata de una FP-Discursiva que vincula dos tramos discursivos, sin matizar necesariamente un posicionamiento del hablante; *relacionante/modificador pragmático* (REL./MOD. PRAGMÁTICO), alude a una FP-Discursiva que vincula dos tramos discursivos a la vez que matiza una postura del hablante. Cabe señalar que, como señala la teoría de cambio gramatical, las diferentes funciones que cubre una FP-Discursiva no son excluyentes entre sí.

Esquema 2
Diacronía general de cambio de las cuatro FP-Discursivas

	<i>a propósito</i>	<i>de entrada</i>	<i>en efecto</i>	<i>por (lo) tanto</i>
XIII	SINTAXIS LIBRE	SINTAXIS LIBRE	SINTAXIS LIBRE	REL. SINTÁCTICO REL. PRAGMÁTICO
XV	MOD. SINTÁCTICO	SINTAXIS LIBRE	MOD. SINTÁCTICO REL./MOD. PRAGMÁTICO	REL. SINTÁCTICO REL. PRAGMÁTICO
XVII	REL. SINTÁCTICO	MOD. SINTÁCTICO	REL./MOD. PRAGMÁTICO	REL. SINTÁCTICO REL. PRAGMÁTICO
XIX	REL. PRAGMÁTICO	REL./MOD. PRAGMÁTICO	REL./MOD. PRAGMÁTICO	REL. SINTÁCTICO REL. PRAGMÁTICO
XXI	REL. PRAGMÁTICO	REL./MOD. PRAGMÁTICO	REL./MOD. PRAGMÁTICO	REL. SINTÁCTICO REL. PRAGMÁTICO

El principal aporte del esquema 2 es confirma que no existe una sola ruta para la pragmaticalización de las FP-Discursivas, ya que cada una de ellas está sustentada por sus propios contextos distribucionales.⁸⁸ Aunado a la heterogeneidad formal, funcional y semántica de la categoría, subyace el hecho de la disparidad diacrónica, en cuanto que esas frases tienen su origen en diversas épocas, aunque, como mostraré en seguida, existen periodos álgidos de cambio, que son comunes a las frases estudiadas. De este modo, en el siglo XIII, *a propósito*, *de entrada* y *en efecto* sólo registran relaciones entre preposición y término en contextos de sintaxis libre, mientras que *por (lo) tanto* desde ese periodo ya registra usos como relacionante sintáctico y como relacionante pragmático.

⁸⁸ Véase a este respecto el análisis contrastivo de las FP-Discursivas *a propósito* y *al contrario* en Flores (en prensa).

La periodización que propongo para la pragmaticalización de *a propósito* es una ruta de cambio de cuatro grandes etapas: *i*) en la primera etapa, la preposición *a* y el término nominal *propósito* entran en relaciones sintácticas libres (con un elemento rector, un elemento relacionante y un elemento regido), tal como en los casos de (112a) abajo. *ii*) En la segunda etapa, preposición y término se fijan léxicamente y pasan a funcionar como un modificador sintáctico, como locución adverbial *a propósito*, como se ve en (112b). En la tercera etapa, *a propósito* amplía sus funciones sintácticas, se expande mediante la preposición *de*, ahora como un relacionante sintáctico que constituye la locución preposicional *a propósito de*, puede verse esta función en los casos de (112c). *iv*) Finalmente, en la cuarta etapa, *a propósito* amplía una vez más sus contextos funcionales, y pasa a funcionar como marcador discursivo con una función de relacionante pragmático, como en (112d). Esta información puede sintetizarse en el siguiente esquema: relación sintáctica libre > modificador sintáctico > relacionante sintáctico > relacionante pragmático.⁸⁹ En términos cronológicos más detallados, el primer cambio se asentó, *grosso modo*, a partir del siglo XVII, el segundo a partir del siglo XVIII y el tercero a partir del siglo XIX.

- (112) a. escogian para si lugares mas convenientes **a su proposito** & devoçion [Anónimo, *Traducción de la "Historia de Jerusalem abreviada" de Jacobo de Vitriaco*, 1350, *CORDE*]
Torno a mi propósito de la isla de Santiago, a que los indios de Jamaica dizen, y digo que tiene el çerco de dentro grandes [Anónimo, *Relación de Colón del viaje a Cuba*, 1495, España, *CORDE*]
- b. Todo aquello **dixe a proposito** dela graja [Anónimo, *Exemplario contra los engaños*, 1493, España, *CORDE*]
 le entregó un liezuelo de ropa que le traía **a propósito** para que pudiesse entrar en traje honesto [Pedro de Solís y Valenzuela, *El desierto prodigioso y prodigio del desierto*, 1650, Colombia, *CORDE*]
- c. Declaraciones de Juan de Morales **a propósito de** una acusación de inobediencia ante el Alcalde de Segundo Voto [Anónimo, *Memorial presentado por Juan de Morales*, 1750, Uruguay, *CORDE*]
A propósito de esto se decía en el prólogo de la primera edicion lo que es preciso repetir [Vicente de la Fuente, *Historia eclesiástica de España, I*, 1855-1875, España, *CORDE*]
- d. Galileo fue declarado culpable y soportó la humillación de tener que renunciar públicamente a sus opiniones [...].

⁸⁹ Por supuesto, esta periodización se centra en aquellas variables de análisis más llamativas, empero existen otros aspectos sintácticos y semánticos que, sin duda, contribuyeron a la conformación de los valores pragmáticos con los que se puede documentar *a propósito*.

Sus restos yacen en un panteón construido en 1737 en la iglesia de la Santa Croce, en Florencia, donde también se encuentra la tumba de Miguel Ángel. **A propósito**, ninguna evidencia corrobora la historia de que al finalizar el juicio Galileo replicara “eppur si muove” 4. “pero se mueve”, aunque cabe imaginar que esa idea le cruzó por la mente en muchas ocasiones a lo largo del juicio [Daniel Roberto Altschuler, *Hijos de las Estrellas*, 2002, Uruguay, CREA]

Con respecto de la *relación sintáctica libre a modificador sintáctico* (siglo XVII), el proceso de fijación léxica resulta relevante para esta investigación puesto que conlleva la retención o rigidez de ciertos contextos formales, lo cual implica que los elementos que constituyen la construcción fijada pierdan características morfológicas y sintácticas propias de sus categorías, a la vez que sus significados pasen de ser más referenciales a ser más abstractos (Brinton 2001:229). La distinta selección *a propósito* está motivada, como hemos visto, por la naturaleza misma del término preposicional *propósito*, así como por los contextos particulares de uso.

De entre los múltiples cambios diacrónicos documentados en el corpus, llama la atención el contraste *presencia vs. ausencia* de determinantes en aquellos contextos en que *propósito* es término de la preposición *a*. El corpus analizado indica que la secuencia *a + propósito* se desproveyó de la determinación de manera paulatina. Este comportamiento es de interés ya que la presencia o ausencia de la determinación (en sus diversas manifestaciones distribucionales) ayuda a que el hablante identifique con mayor o menor facilidad, en términos informativos, el estatus de los referentes (Bosque 1996; Leonetti 1999:§12.3; Escandell y Leonetti 2000).

Además de las motivaciones gramaticales propias de la categoría nominal, la determinación aporta información acerca de la actualización de los sustantivos con los que participa (RAE-ASALE 2009:§14.1a). En este sentido, ejemplos como los de (113a), en que *propósito* está determinado, indican que el tema aludido es conocido, básicamente porque se ha hecho explícito con anterioridad, tal como se muestra en el ejemplo de (113b), que forma parte del prólogo del texto.

- (113) a. Ahora tornando **al propósito**, para probar que en el hombre es libre albedrío en las tres maneras que dichas son, primeramente digo así... [Fray Diego de Valencia, *Sobre la predestinación y sobre la Trinidad y la Encarnación*, 1486-1487, CORDE]
- b. Este escrito fue sacado por mí, fray Sancho de Aybar [...]. Y la razón y la intención por que este traslado fue sacado, especialmente fue por responder a unas coplas, que enviadas fueron a Pero López de Ayala el viejo, sobre la

materia de predestinación y libre albedrío. Y otrosí fue esto escrito por responder a muchos hombres sin ciencia y a otros que luego topan en hacer cuestión sobre esta materia de predestinación [Fray Diego de Valencia, *Sobre la predestinación y sobre la Trinidad y la Encarnación*, 1486-1487, *CORDE*]

El análisis de los ejemplos anteriores deja ver que el propósito aludido es *responder a unas coplas [...] sobre la materia de predestinación y libre albedrío*. De ahí que baste con la presencia del determinante *el* para identificar cuál es el propósito al que vuelve el escritor. Sucede lo mismo con los ejemplos de (114) abajo, en cuyo caso es gracias al demostrativo *este* que actualiza el propósito, *el casticismo*. A diferencia del ejemplo de (113) arriba, el demostrativo exige mayor cercanía del referente aludido.

(114) El *casticismo* del lenguaje y del estilo no son, pues, otra cosa que revelación de un pensamiento castizo. Recuerde **a este propósito** el lector cuáles son, entre los escritores españoles de este siglo, los que pasan por más *castizos* y cuáles por menos [Miguel de Unamuno, *En torno al casticismo*, 1895 – 1902, España, *CORDE*]

En suma, el análisis de esta variable confirma, primero, el hecho esperado de que la construcción *a + propósito* experimentó un proceso de fijación léxica. *A propósito* se fijó como una locución mediante un proceso gradual que consistió en la pérdida diacrónica de los determinantes. La disminución sostenida de la determinación está relacionada con la generación de nuevas estructuras en que *a propósito* participa, ya que, ante la pérdida de los determinantes, que aseguran que lo designado por el sustantivo (*propósito*) constituye una información consabida, los hablantes generaron nuevas estrategias para acercar al interlocutor información difícil de recuperar.

Por lo que toca al cambio de *modificador sintáctico* a *relacionante sintáctico* (siglo XVIII), como parte del proceso de fijación experimentado por *a + propósito*, la gramática abrió las posibilidades distribucionales en que estas construcciones podía participar. Además de la creación de las locuciones adverbiales (115a), *a propósito* comenzó a emplearse como una locución preposicional, mediante la expansión con la preposición *de*,⁹⁰ tal como se muestra en (115b).

(115) a. ni saben por dó vienen, ni *fablan a propósito*, ni se mudan con concierto [Diego de San Pedro, *Sermón de amores*, 1485, España, *CORDE*]

⁹⁰ Si bien en algunos casos *a + contrario* se expande mediante la conjunción *que* y *a + propósito* mediante la preposición *para*, aquí no detallaré, para evitar la atomización del análisis, el comportamiento particular de estas distribuciones. No obstante, están cuantificados los casos dentro de la tabla 3.

- b. El otro día, **a propósito de** la palabra *chapeau de fleurs*, M. de Noailles ha dicho que era una palabra desconocida [Leopoldo Alas, *Apolo en Pafos*, 1887, España, *CORDE*]

El ejemplo (115a) muestra un caso típico del uso de *a propósito* como locución adverbial; En este caso la locución modifica al verbo *hablar*. Ahora bien, resultan más llamativos casos como el de (115b), en que *a propósito* presenta una expansión; en este ejemplo, *a propósito* se emplea como locución preposicional, con el sentido de [*M. de Noailles ha dicho*] *a propósito de* ‘acerca de’ [la palabra *chapeau de fleurs*] [que era una palabra desconocida].

El corpus analizado muestra un cambio en cuanto a la organización de la información aludida mediante la determinación en *a + propósito*: ante la pérdida de los determinantes, expresada mediante los determinantes (116a), la gramática del español restituyó diacrónicamente el hueco mediante una expansión introducida por la preposición *de* (116b).

- (116) a. SOLDADO ¡Santa palabra! ¡Albricias, hijas mías!
Tenga usted, seor Matanga, buenos días.
VEJETE ¿Tan *tarde*, seor Sargento, por acá?
SOLDADO **A ese propósito** va un cuento:
A un clérigo reñía un cura
porque *tarde* celebraba [Pedro Calderón de la Barca, *Entremés del convidado*, 1658, España, *CORDE*]
- b. Presumimos que, más que el deseo de ver a la doliente amiga, fué la curiosidad que en todas las hijas de Eva inspiran los cintajos, telas y joyas, lo que impulsó a la visitante. De seguro que la simbólica manzana del paraíso fué un traje de seda u otra porquería por el estilo.
Y **a propósito de esta palabra que se usa muy criollamente**, ¿háceles a ustedes gracia oírla en lindísimas bocas? Va una limeña a tiendas, encuentra a una amiga, y es de cajón esta frase: - Hija, estoy gastando la plata en porquerías [Ricardo Palma, *Tradiciones peruanas*, 1877, Perú, *CORDE*]

En el primer ejemplo (116a), puede verse que el demostrativo *ese* establece un vínculo mediante la cual se puede identificar anafóricamente el elemento gramatical que relaciona las dos unidades de discurso: *a propósito de hacer algo tarde*. El segundo ejemplo presenta un comportamiento similar, excepto porque la explicitud que permite el margen derecho es mayor que la que permite el margen izquierdo. Así, en (116b), se expresa explícitamente cuál es la información que motiva la introducción de nueva información: *a propósito de esta palabra que se usa muy criollamente (porquería)*.

En suma, los datos cronológicos del corpus parecen indicar que *a + contrario* tiene reticencia también para modelar la información mediante la expansión; su rigidez se da en ambos márgenes. Por su parte, *a + propósito* experimentó un incremento sostenido de los casos con expansión, a expensas de los casos en que esta secuencia tenía determinante, este hecho se confirma por el escasísimo número de casos documentados con determinación y con expansión: *a este propósito de, al propósito de, a su propósito de*; aunque, desde luego, se pueden documentar.

Finalmente, en cuanto al paso de *relacionante sintáctico a relacionante pragmático* y (a partir del siglo XIX), el corpus indica que *a propósito* experimentó una pérdida paulatina de la racionalidad verbal y comenzó a cubrir funciones pragmáticas como digresor, en el nivel discursivo. Ante la pérdida de la expansión, la información a la que se alude empieza a ser objeto de inferencias por parte de los hablantes.

Los datos estudiados muestran que, si bien *a propósito* sigue cumpliendo su función como digresor, este marcador amplía los contextos en que puede participar: pasa de añadir información fuertemente relacionada con la unidad de discurso previa (117a) a añadir información débilmente relacionada con la unidad de discurso previa (117b).

- (117) a. El alquiler se paga cada fin de semana. No esperen que yo ande detrás de ustedes para poder cobrarles. **A propósito**, Casagrande, usted tiene dos semanas atrasadas [Roberto Quesada, *Big Banana*, 2000, Honduras, CREA]
- b. Porque Cristo es inteligencia pura, conciencia pura, ciencia pura. **A propósito**, abusando de su benevolencia, llegados a este punto de mi manual, quisiera poder desmenuzar lo que significan la clave e-n-c-i-a, además de referirse a las mucosas que sujetan los dientes. Precisamente por eso se llaman encías, porque sujetan los dientes y están en la boca [Begoña Ameztoy, *Escuela de mujeres*, 2001, España, CREA]

En (117a), puede verse que el marcador *a propósito* cumple con su función digresiva típica, ya que introduce información lateral, fuertemente relacionada con la unidad de discurso anterior (en este caso, el pago del alquiler); en contraste, en (117b), la información encabezada por *a propósito* está débilmente relacionada con la unidad de discurso previo (en este ejemplo, la autora del texto toma la terminación *-encia*, de los sustantivos *inteligencia, conciencia y ciencia* expuestos en la primera unidad de discurso, como tema para introducir información nueva en la segunda unidad: *desmenuzar lo que significan la clave e-n-c-i-a*).

En resumen, son tres los cambios que, a la luz de los datos, parecen influir en la creación de los valores pragmáticos de *a propósito*; a saber, la fijación léxica, la ampliación de contextos sintácticos y la ampliación a contextos pragmáticos. La suma de estos tres procesos parece indicar que *a propósito* siguió una ruta de cambios funcionales que va de sintaxis libre > modificador sintáctico > relacionante sintáctico > relacionante pragmático.

Con respecto a la fijación, los datos confirman que *a + propósito* experimentó un proceso progresivo de fijación léxica. El cambio paulatino de *a + propósito* permite que el corpus muestre claramente cómo, ante la pérdida de determinación, se genera un contexto innovador, con el cual se pueda recuperar información antes expresada con los determinantes, en este caso, mediante la expansión. En cuanto a la ampliación de contextos sintácticos, el corpus muestra que los casos de expansión, con *a propósito de*, aumentaron de manera sostenida. Finalmente, con respecto a la ampliación de los contextos pragmáticos, el corpus revela que, en contraste, con las funciones sintácticas, *a propósito* se documenta escasamente. Sin embargo, y a pesar de la relativamente poca documentación, los datos revelan que este marcador discursivo ha generado nuevos valores pragmáticos, por lo que se entiende que tiene bien sedimentadas sus primeras funciones pragmáticas.

CONCLUSIONES

El Capítulo 1 de esta tesis presenta las principales características del objeto de estudio; además del interés y la justificación para relajar esta investigación. Entre otras cuestiones, es posible observar que el análisis de las FP-Discursivas, como una clase formal, es un trabajo incipiente en la lingüística hispánica. Este capítulo presenta, además, las preguntas que guían la exploración de las FP-Discursivas, tanto en el eje sincrónico como en el eje diacrónico. La hipótesis que condujo este estudio se organiza bajo dos perspectivas: una en cuanto a la productividad de la pauta formal, y otra en cuanto a los posibles procesos de cambio mediante los cuales las FP-Discursivas pueden constituirse como marcadores discursivos.

El Capítulo 2 da cuenta del corpus y la metodología bajo los que se sustenta esta investigación; la explicación está expuesta para cada uno de los tres grandes apartados tratados en esta tesis: análisis sincrónico, análisis histórico general y análisis de cuatro FP-Discursivas.

En el Capítulo 3 constituye un breve estado de la cuestión, con seis de los ejes principales y básicos para el acercamiento del objeto de estudio. Los ángulos revisados en la bibliografía fueron: *i*) la relación de la FP con la función de marcador discursivo; *ii*) los antecedentes latinos; *iii*) el nivel discursivo; *iv*) los marcadores discursivos, en cuanto a su sintaxis, semántica y pragmática; *v*) los marcadores discursivos vistos desde la tradición hispánica, y, *vi*), los procesos de cambio explicados desde la teoría.

El análisis de esta tesis comenzó con un estudio sincrónico, expuesto en el Capítulo 4. Este apartado aborda tres de los ejes más representativos para la delimitación de las FP-Discursivas en español: primero, el inventario de las FP-Discursivas registradas en los nueve diccionarios del corpus sincrónico, del cual resultaron 290 FP-Discursivas, todas cumplían con las características presentadas en la caracterización del objeto de estudio; el apartado da cuenta, además, del repertorio de esquemas generales de las FP-Discursivas documentadas en los diccionarios; segundo, el análisis de las 290 FP-Discursivas en cuanto a la preposición que las encabeza, y, tercero, los resultados obtenidos con respecto al

tratamiento semántico que los diversos diccionarios del corpus ofrecen para una serie de FP-Discursivas.

El estudio diacrónico del comportamiento general de las FP-Discursivas está expuesto en el Capítulo 5. La investigación abordó cinco apartados básicos: en primer lugar, el resultado cuantitativo general de 12 FP-Discursivas seleccionadas para este apartado, en que se observó una escasa presencia de esta clase de marcadores; en segundo lugar, la distribución cronológica de las FP-Discursivas de acuerdo con la preposición que las encabeza, con el fin de determinar si la categoría preposición y los diferentes tipos de ellas influyen en la generación y participación de las FP-Discursivas en el corpus; en tercer lugar, la cuantificación y el análisis cronológico de cada una de las 12 FP-Discursivas; en cuarto lugar, la relación entre el género textual y las FP-Discursivas, y, finalmente, en quinto lugar, si las 12 FP-Discursivas elegidas como muestra representativa del corpus sincrónico participan o no con usos discursivos en la historia de la lengua española, es decir, el contraste de FP, con relación sintáctica intraoracional, frente a los casos de FP-Discursiva, con relación pragmática extraoracional.

El Capítulo 6, el más extenso, constituye un estudio detallado de cuatro FP-Discursivas: *a propósito, de entrada, en efecto y por (lo) tanto*. Cada una de las FP-Discursivas fue analizada en cuanto a la diacronía de la morfología, la sintaxis y la semántica del término preposicional que conforma la frase: *propósito, entrada, efecto y tanto*; además, fue objeto de estudio el comportamiento diacrónico general de cada una de las FP-Discursivas, esto es ya fijada léxicamente, particularmente en cuanto a su sintaxis, semántica y pragmática.

Finalmente, el Capítulo 7 constituye una propuesta teórica para el análisis de *a propósito*, ya que su comportamiento es particular con respecto al resto de frases analizadas. De entre los resultados obtenidos, propongo que esta FP-Discursiva sigue un camino diacrónico que va de sintaxis libre > modificador sintáctico > relacionante sintáctico > relacionante pragmático. Los datos del corpus indican que

CORPUS

Corpus sincrónico

- [DUE] María Moliner, *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos, 1966/1998.
- [DEA] Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos, *Diccionario del español actual*, Madrid: Aguilar, 1999.
- [DPD] Real Academia Española-Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*, Bogotá: Santillana, 2005.
- [DRAE] Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros, 2014.
- [DEM] El Colegio de México, *Diccionario del español de México*, México: El Colegio de México, 2010.
- [DCOE] Catalina Fuentes Rodríguez, *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco Libros, 2009.
- [DP] Luis Santos Río, *Diccionario de partículas*, Salamanca: Luso-Española de Ediciones, 2003.
- [DPDE] Antonio Briz, Salvador Pons y José Portolés (coords.), *Diccionario de partículas discursivas del español*, en línea, <www.dpde.es>.
- [DFDEA] Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos, *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid: Aguilar, 2004/2009.

Corpus diacrónico general

- [Calila] Anónimo, *Calila e Dimna*, edición de Juan Manuel Cacho Blecua y María Jesús Lacarra, Madrid: Castalia, 1984.
- [GEI] Alfonso X, *General estoria. Primera parte*, 2 volúmenes, edición de Pedro Sánchez-Prieto Borja, Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2001.
- [DLE] Ramón Menéndez Pidal, *Documentos lingüísticos de España. Reino de Castilla*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1919/1966.
- [Estrellas] Alfonso X, *Libro conplido en los iudizios de las estrellas*, edición de Gerold Hilty, Madrid: Real Academia Española, 1954.
- [Enrique IV] Anónimo, *Crónica anónima de Enrique IV de Castilla 1454-1474*, edición de María Pilar Sánchez Parra, Madrid: Ediciones de la Torre, 1991.
- [Celestina] Fernando de Rojas, *Comedia o tragicomedia de Calisto y Melibea*, edición de Peter E. Russell, Madrid: Castalia, 1991.
- [Ketham] Johannes de Ketham, *Fasciculus medicinae (Epilogo en medicina y cirugía conveniente a la salud)*, Burgos: Juan de Burgos, 1495 y Pamplona: Arnaldo Guillén

- de Brocar, 1495, en la Biblioteca Digital Dioscórides, <biblioteca.ucm.es/atencion/24063.php>.
- [*Desengaños*] María de Zayas y Sotomayor, *Desengaños amorosos*, edición de Alicia Yllera, Madrid: Cátedra, 1983.
- [*Rey Gallo*] Francisco Santos, *El rey gallo y discursos de la hormiga*, edición de Víctor Arizpe, Londres: Tamesis, 1991.
- [*DLNE*] Concepción Company Company, *Documentos lingüísticos de la Nueva España. Altiplano central*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.
- [*Aprobación*] Tomás Murillo y Velarde, *Aprobación de ingenios, y curación de hipochondricos*, Zaragoza: Diego de Ormer, 1672.
- [*Bandidos*] Manuel Payno, *Los bandidos de Río Frío*, edición de Antonio Castro Leal, México: Porrúa, 1945.
- [*Gutiérrez Nájera*] Manuel Gutiérrez Nájera, *Obras IX. Periodismo y literatura. Artículos y ensayos (1877-1894)*, edición de Ana Elena Díaz Alejo, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.
- [*DOCXIX*] *Documentos jurídicos XIX.*
- [*Escritos médicos*] *Compendio de Escritos médicos del siglo XIX.*
- [*Bartleby*] Enrique Vila-Matas, *Bartleby y compañía*, Barcelona: Anagrama, 2000.
- [*Bartra*] Roger Bartra, *Antropología del cerebro*, México: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- [*DOCXXI*] *Documentos jurídicos del siglo XXI.*
- [*Compendio medicina*] *Compendio de tesis de medicina del siglo XXI.*

Corpus diacrónico para los estudios de caso

- [*CORDE*] Real Academia Española, *Corpus Diacrónico del Español* <www.rae.es>.
- [*CORDIAM*] Academia Mexicana de la Lengua, *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América* <www.cordiam.org>.
- [*CORPES XXI*] Real Academia Española, *Corpus del Español del Siglo XXI* <www.rae.es>.
- [*CREA*] Real Academia Española, *Corpus de Referencia del español Actual* <www.rae.es>.
- [*Google Libros*] *Google Libros*, <www.books.google.es>.
- [*NITLLE*] *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, <www.rae.es>.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAHAM, WERNER. 1991. "Introduction", en *Discourse Particles. Descriptive and Theoretical Investigations on the Logical, Syntactic and Pragmatic Properties of Discourse Particles in German*, W. Abraham (ed.), Ámsterdam: Benjamins, pp. 1-10.
- ACÍN VILLA, ESPERANZA. 1993. *Aspectos de la adversación en español actual*, La Coruna: Universidade da Coruna.
- AIJMER, KARIN. 1997. "I think: An English Modal Particle", en *Modality in Germanic Languages. Historical and Comparative Perspective*, T. Swan y O. J. Westvik (eds.), Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 1-47.
- _____. 2002. *English Discourse Particles. Evidence from a Corpus*, Ámsterdam: John Benjamins.
- ALARCOS LLORACH, EMILIO. 1992. "Pues", *Gramma-Temas I*, León: Universidad de León, pp. 11-26.
- _____. 1994. *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- ALCINA FRANCH, JUAN y JOSÉ MANUEL BLECUA. 1975. *Gramática española*, Barcelona: Ariel.
- ALIAGA, JOSÉ LUIS. En prensa, "Partículas discursivas y lexicografía", en *El Análisis del discurso. Partículas, modalidad y conexión*, M.a A. Martín Zorraquino (ed.), Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- ALLEN, JOSEPH HENRY y JAMES B. GREENOUGH. 1888-1903/2001. *New Latin grammar for schools and colleges*, J. B. Greenough, G. L. Kitteredge, A. A. Howard y B. L. D'ooge (eds.), actualizado por Anne Mahoney, Newburyport: Fows Publishing and R. Pullins.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE y OSWALD DUCROT. 1983. *L'argumentation dans la langue*, Bruselas: Mardaga.
- ALVAR, MANUEL y BERNARD POTTIER. 1983. *Morfología histórica del español*, Madrid: Gredos.
- ÁLVAREZ MENÉNDEZ, ALFREDO IGNACIO. 1991. "Conectores y grupos oracionales consecutivos", en *LEA*, 13, pp. 117-132.
- ARIEL, MIRA. 1998. "Discourse markers and form-function correlations", en *Discourse Markers. Descriptions and Theory*, A. Jucker y Y. Ziv (eds.), Ámsterdam: John Benjamins, pp. 223-259.
- ASCHENBERG, HEIDI y OSCAR LOUREDA LAMAS (eds.). 2011. *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, Madrid-Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- BAÑOS BAÑOS, JOSÉ MIGUEL. 2009a. "Preposiciones", en *Sintaxis del latín clásico*, J. M. Baños Baños (coord.), Madrid: Liceus, pp. 299-347.
- 2009b. "Dativo", en *Sintaxis del latín clásico*, J. M. Baños Baños (coord.), Madrid: Liceus, pp. 185-208.
- BARRENECHEA, ANA MARÍA. 1969/1979. "Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en *-mente* y otros signos", en *Estudios lingüísticos y dialectológicos*.

- Temas hispánicos*, A. M. Barrenechea y otros (eds.), Buenos Aires: Hachette, pp. 39-59.
- BASSOLS DE CLIMENT, MARIANO. 1956. *Sintaxis Latina*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- BAUHR, GERHARD. 1994. "Funciones discursivas de bueno en español moderno", en *LEA*, XVI, pp. 79-121.
- BAZZANELLA, CARLA. 1990. "Phatic connectives as interactional cues in contemporary spoken Italian", en *Journal of Pragmatics*, 14, pp. 629-647.
- BELLO, ANDRÉS. 1847/1988. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos, con las notas de Rufino José Cuervo*, edición de Ramón Trujillo, Madrid: Arco Libros
- BELLORO, VALERIA A. 2012. "La estructura informativa", en *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia. Introducción, avances y aplicaciones*, C. González Vergara, L. Guerrero y R. Mairal Usón (coords.), Madrid: Akal, pp. 225-244.
- BENINCÀ, PAOLA y NICOLA MUNARO (eds.). 2011. *Mapping the left periphery. The cartography of syntactic structures*. Vol. 5, Oxford: Oxford University Press.
- BLAKEMORE, DIANE. 1987. *Semantic constraints on relevance*, Oxford: Blackwell.
- _____. 1988. "The organization of discourse", en *Linguistics: The Cambridge Survey. IV Language: The Socio-cultural context*, F. Newmeyer (ed.), vol. 4, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 229-50.
- _____. 1992. *Understanding Utterances*, Oxford: Blackwell.
- _____. 2002. *Relevance and linguistic meaning. The semantics and pragmatics of discourse markers*, Cambridge: Cambridge University Pres
- BLANK, ANDREAS. 2001. "Pathways of lexicalization", en *Language Typology and Language Universals. An International Handbook*, Vol. 2, M. Haspelmath, E. König, W. Oesterreicher & W. Raible (eds.), Berlín: De Gruyter, pp. 1596-1608.
- BLAS ARROYO, JOSÉ LUIS DE. 1995. "La interjección como marcador discursivo: el caso de *eh*", en *ALH*, XI, pp. 81-117.
- BOSQUE, IGNACIO. 1982. "Más allá de la lexicalización", en *Boletín de la Real Academia Española*, LXII, pp. 103-158.
- _____. 1996. "Notas sobre la historia de los marcadores textuales de explicación *es decir y o sea*", en *Scripta Philologica in Memoriam Manuel Taboada Cid*, M. Casado Velarde y otros (eds.), La Coruña: Universidade da Coruña, pp. 321-328.
- _____. 2002. "El Diccionario del español actual y los marcadores del discurso", en *Lengua y diccionario. Estudios ofrecidos a Manuel Seco*, P. Álvarez de Miranda y J. Polo (comps.), Madrid: Arco Libros, págs. 279-290.
- BOSQUE, IGNACIO y JAVIER GUTIÉRREZ REXACH. 2009. *Fundamentos de sintaxis formal*, Madrid: Akal.
- BRINTON, LAUREL. 1990. "The development of discourse markers in English", en *Historical Linguistics and Philology*, J. Fisiak (ed.), Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter, pp. 45-71.
- _____. 1996. *Pragmatic Markers in English. Grammaticalization and Discourse Functions*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- _____. 2001. "Historical discourse analysis", en *Handbook of Discourse Analysis*, D. Schiffrin, D. Tannen y H. E. Hamilton (eds.), Oxford: Blackwell, pp. 138-160.

- _____. 2006. "Pathways in the Development of Pragmatic Markers in English", en *The Handbook of the History of English*, A. van Kemenade y B. Los (eds.), Oxford: Blackwell, pp. 307-334.
- BRIZ, ANTONIO. 1993a: "Los conectores pragmáticos en español coloquial (I). Su papel argumentativo", en *Contextos*, XI: 21-22, pp. 145-188.
- _____. 1993b. "Los conectores pragmáticos en español coloquial (II). Su papel metadiscursivo" en *EAc*, 59, pp. 39-56.
- _____. 1998. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*, Barcelona: Ariel.
- _____. 2001. "El uso de *o sea* en la conversación", en *Gramática española: enseñanza e investigación*, Vol. 7, J. De Kock (coord.), Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 287-318.
- _____. 2002. "Apuntes para la definición lexicográfica de *o sea*", en *Vocabula et vocabularia. Études de lexicologie et de (méta)lexicographie romanes en l'honneur du 60e anniversaire de Dieter Messner*, B. Pöll y H. Rainer (eds.), Frankfurt Peter Lang, pp. 45-52.
- BRIZ GÓMEZ, ANTONIO Y SALVADOR PONS BORDERÍA. 2010. "Unidades, marcadores discursivos y posición", en *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Ó. Loureda Lamas y E. Acín-Villa (coords.), Madrid: Arco Libros, pp. 327-358.
- BRØNDAL, VIGGO. 1950. *Théorie des prépositions: Introduction à une sémantique rationnelle*, Copenhague: Munksgaard.
- BROWN, GILLIAN y GEORGE YULE. 1983. "Topic and the representation of discourse content", *Discourse analysis*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 68-121.
- BYBEE, JOAN. 1993. "Mechanism of semantic change in grammaticizations", *Third International Cognitive Linguistic Conference*, Lovaina, pp. 18-23.
- BYBEE, JOAN, REVERE PERKINS y WILLIAM PAGLIUCA. 1994: *The Evolution of Grammar. Tense, aspect, and modality in the languages of the world*. Chicago: University of Chicago Press.
- CASADO VELARDE, MANUEL. 1991. "Los operadores discursivos *es decir*, *esto es*, *o sea* y *a saber* en español actual: valores de lengua y funciones textuales", en *LEA*, 13, pp. 87-116.
- _____. 1996. "Notas sobre la historia de los marcadores textuales de explicación *es decir* y *o sea*", en *Scripta Philologica in Memoriam Manuel Taboada Cid*, M. Casado Velarde y otros (eds.), La Coruña: Universidade da Coruña, pp. 321-328.
- _____. 2002. "El Diccionario del español actual y los marcadores del discurso", en *Lengua y diccionarios. Estudios ofrecidos a Manuel Seco*, P. Álvarez de Miranda, J. Polo (coords.), pp. 279-290.
- CIFUENTES HONRUBIA, JOSÉ LUIS. 1996. *Usos prepositivos en español*, Murcia: Universidad de Murcia.
- _____. 2001. "Marcadores discursivos, topicalizadores y locuciones prepositivas en español", en *LEA*, 23, 2, pp. 237-256.
- _____. 2003. *Locuciones prepositivas: sobre la gramaticalización preposicional en español*, Alicante: Universidad de Alicante.
- COMAS LEONÉS, ELVIRA y ALMUDENA GÓMEZ TARAMÓN, 2015. "El operador discursivo *ya si eso*", en *Pragmalingüística*, 23, pp. 22-44.

- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN. 2003. “La gramaticalización en la historia del español”, en *Gramaticalización y cambio sintáctico en la historia del español*, C. Company (ed.), número monográfico de *Medievalia*, 35, pp. 1-62.
- _____. 2004. “¿Gramaticalización o desgramaticalización? El reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español”, en *Revista de Filología Española*, 84, 1, pp. 29-66.
- _____. 2006. “Zero in syntax, ten in pragmatics or subjectification as syntactic cancellation”, en *Subjectification: Various paths to subjectivity*, A. Athanasiadou, C. Canakis y B. Cornillie (eds.), Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter, pp. 375-398.
- _____. 2010. “Reanálisis, ¿mecanismo imprescindible de la gramaticalización? Una propuesta desde la diacronía del objeto indirecto en español”, en *Revista de Historia de la Lengua Española*, 5, pp. 35-66.
- _____. 2016. “Sintaxis histórica y tradiciones discursivas. El género textual como *macrolocus* del cambio sintáctico”, en *El español a través del tiempo. Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*, A. López Serena (ed.), Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 385-415.
- _____. 2018. “Analogía inducida por contexto. La extensión de la preposición *a* en la historia del español”, en *Revista de Historia de la Lengua Española*, 13, pp. 31-51.
- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN y RODRIGO FLORES DÁVILA. 2014. “La preposición *a*”, en *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, C. Company (dir.), 3 vols., México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 1195-1340.
- CORDOVA PARRA, KARIME. 2017. “*Sin duda*”, una historia. *Análisis diacrónico del sustantivo duda*, tesis inédita de maestría, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, LUIS. 1991. *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*, Málaga: Ágora.
- DASCAL, MARCELO y TAMAR KATRIEL. 1977. “Between semantics and pragmatics: the two types of *but* – Hebrew *aval* and *ela*”, en *Theoretical Linguistics*, 4, pp. 143-172.
- _____. 1984. “What Do Indicating Devices Indicate?”, en *Philosophy & Rhetoric*, Vol. 17, No. 1, pp. 1-15.
- DEGAND, LIESBETH, BERT CORNILLIE y PAOLA PIETRANDREA. 2013. “Modal particles and discourse markers: Two sides of the same coin? Introduction”, en *Discourse markers and modal particles categorization and description*, L. Degand, B. Cornillie y P. Pietrandrea (eds.), Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 1-18.
- DEL REY QUESADA, S. 2010. “El estudio histórico de los marcadores del discurso: ¿un problema de perspectiva?”, en *Revista de Historia de la Lengua Española*, 5, pp. 105-129.
- _____. 2014. “¿Cómo estudiar los marcadores del discurso en textos del pasado? Cuatro problemas metodológicos”, en *Dándole cuerda al reloj: ampliando perspectivas en lingüística histórica de la lengua española*, V. Álvarez Vives, E. Diez del Corral Areta y N. Reynaud Oudot (eds.), Valencia: Tirant Humanidades, pp. 117-136.
- DÉR, CSILLA ILONA. 2010. “On the status of discourse markers”, en *Acta Linguistica Hungarica*, 57, 1, pp. 3-38.

- DI EWALD, GABRIELE. 2006. "Discourse particles and modal particles as grammatical elements", en *Approaches to discourse particles*, K. Fischer (ed.), Amsterdam: Elsevier, pp. 403-425.
- DÍEZ DEL CORRAL ARETA, ELENA. 2014. "Problemas metodológicos en el estudio histórico de los marcadores del discurso", en *Dándole cuerda al reloj: ampliando perspectivas en lingüística histórica de la lengua española*, V. Álvarez Vives, E. Díez del Corral Areta y N. Reynaud Oudot (eds.), Valencia: Tirant Humanidades, pp. 93-101.
- _____. 2015. "El siglo XIX y su relevancia en el estudio histórico de algunos marcadores del discurso", en *Etudes romanes de Brno*, 1, pp. 21-40.
- DIJK, TEUN VAN. 1979. "Pragmatic connectives", en *Journal of Pragmatics*, 3, pp. 447-456.
- DANJOU FLAUX, NELLY. 1980. "À propos de *de fait, en fait, en effet et effectivement*", en *Le Français Moderne*, 48, pp. 110-139.
- DUFTER, ANDREAS y ÁLVARO OCTAVIO DE TOLEDO (eds.). 2014. *Left peripheries in Spanish. diachronic and variational perspectives*. Amsterdam: John Benjamins.
- EBERENZ, ROLF. 1994. "Enlaces conjuntivos y adjuntos de sentido aditivo del español preclásico: *otrosí, mismo, asimismo, demás, también, aun, etc.*", en *IR*, 39, pp. 1-20.
- ELVIRA, JAVIER. 2006. "Aproximación al concepto de lexicalización", en *Diacronía, lengua española y lingüística. Actas del IV Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española* (Madrid, 1, 2 y 3 de abril de 2004), J. Rodríguez y D. Sáez (coord.), Madrid: Síntesis, pp. 21-42.
- ERMAN, BRITT. 1987. *Pragmatic Expressions in English: A Study of you know, you see and I mean in Face-to-face Conversation*, Estocolmo: Almqvist & Wiksell.
- _____. 2001. "Pragmatic markers revisited with a focus on *you know* in adult and adolescent talk", en *Journal of Pragmatics*, 33, pp. 1337-1359.
- ESPINOZA ELORZA, ROSA MARÍA. 1995. "adverbios aditivos en la lengua medieval y clásica", en *Verba*, 22, pp. 585-594.
- ESTELLÉS ARGUEDAS, MARÍA. 2009. *Gramaticalización y gramaticalizaciones. El caso de los marcadores del discurso de digresión en español*, tesis doctoral inédita, Valencia: Universitat de Valencia.
- FASOLD, RALPH. 1990. *Sociolinguistics of Language*. Cambridge: Basil Blackwee.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, M.^A DEL CARMEN. 1999. *Las preposiciones en español. Valores y usos. construcciones preposicionales*, Salamanca: Colegio de España.
- FLORES DÁVILA, RODRIGO. 2013. *Gramaticalización de la preposición a en adyacencia de frase nominal*, tesis inédita de maestría, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. 2018. "Deslocativización y abstracción diacrónica de frases preposicionales con *a*. Efecto dominó en un cambio léxico-semántico", en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 66, 2, pp. 425-462.
- _____. 2019. "Conformación de los marcadores discursivos en la historia del español: el caso de *al contrario* y *a propósito*", en *La Interfaz Sintaxis-Pragmática. Estudios teóricos, descriptivos y experimentales*, V. A. Belloro (ed.), Berlín-Nueva York: De Gruyter Mouton, pp. 179-200.
- FOOLEN, AD, 1996. "Pragmatic Particles", en *Handbook of pragmatics*, J. Verschueren y otros (eds.) Amsterdam: Benjamins.

- FRASER, BRUCE. 1988. "Types of English discourse markers", en *Acta Linguistica Hungarica*, 38, pp. 19-33.
- _____. 1990. "An approach to discourse markers", en *Journal of Pragmatics*, 14, pp. 383-395.
- _____. 1999. "What are Discourse Markers?", en *Journal of Pragmatics*, 31:7, pp. 931-952.
- _____. 2006. "Towards a Theory of Discourse Markers", en *Approaches to Discourse Particles*, K. Fischer (ed.), Ámsterdam: Elsevier, pp. 189-204.
- _____. 2009. "An Account of Discourse Markers", en *International Review of Pragmatics*, 1, pp. 293-320.
- _____. 1996. "Pragmatic markers", en *Pragmatics*, 6:2, pp. 167-190.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA. 1987a. *Enlaces extraoracionales*, Sevilla: Alfar.
- _____. 1987b. "Pragmática y relación intratextual: el caso de *hasta, incluso y ni siquiera*», *ELUA*, 4, pp. 159-176.
- _____. 1990a. "Algunos operadores de función fáctica", en *Sociolingüística andaluza*, 5, P. Carbonero y M. T. Palet (eds.), Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 137-170.
- _____. 1990b. "Apéndices de valor apelativo", en *Sociolingüística andaluza*, 5, P. Carbonero y M. T. Palet (eds.), Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 171-196.
- _____. 1991. "Adverbios de modalidad", en *Verba*, 18, pp. 275-321.
- _____. 1993a. "Comportamiento discursivo de *bueno, bien, pues bien*", en *ELUA*, 9, pp. 205-221.
- _____. 1993b. "Conclusivos y reformulativos", en *Verba*, 20, pp. 171-198.
- _____. 1993c. "*Claro*: modalización y conexión", en *Sociolingüística andaluza*, 9. *Estudios sobre el enunciado*, P. Carbonero y C. Fuentes (eds.), Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 99-126.
- _____. 1994. «Usos discursivos y orientación argumentativa: *de hecho, en efecto y efectivamente*», en *EAc*, 62, pp. 5-18.
- _____. 1998. "*Vamos*: un conector coloquial de gran complejidad", en *Marcadores del discurso. Teoría y análisis*, M. A. Martín Zorraquino y E. Montolío Duran, (eds.), pp. 177-192.
- _____. 2003. "Operador/conector: un criterio para la sintaxis discursiva", en *Rilce*, 19,1, pp. 61-85.
- GARACHANA CAMARERO, MAR. 1998. "La noción de preferencia en la gramaticalización de *ahora (que), ahora bien, antes, antes bien y más bien*, en *Estudios de lingüística cognitiva*, J. L. Cifuentes Honrubia, (coord.) Vol. 2, Alicante: Universidad de Alicante, pp. 593-614.
- _____. 2008. "En los límites de la gramaticalización. La evolución de *encima (de que)* como marcador del discurso", en *Revista de filología española*, Tomo 88, Fasc. 1, pp. 7-36.
- GARCÉS GÓMEZ, MARÍA DEL PILAR. 1992. "El operador discursivo *pues* en el español hablado", en *RJb*, 43, pp. 261-276.
- _____. 1994. "Funciones y valores de *entonces* en el español hablado", en *Estudios para un corpus del español*, M. Alvar Ezquerro y J. A. Villena Ponsoda (eds.), Málaga: Universidad de Málaga, pp. 217-230.
- _____. 1996. "Los marcadores discursivos en español", en *Kohäsion, kohärenz, modalität in texten romanischer sprachen*, A. Gil y C. Schmitt (eds.), Bonn: Romanistischer Verlag, pp. 125-147.

- _____. 2008a. "La representación de los marcadores discursivos en un diccionario histórico. Propuestas metodológicas", en *Diccionario histórico: nuevas perspectivas lingüísticas*, María del Pilar Garcés Gómez (ed.) Madrid: Iberoamericana-Vervuert, pp. 203-234.
- _____. 2008b. *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*, Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- GARCÉS, GREGORIO. 1791/1885. *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana expuesto en el propio y vario uso de sus partículas*, Madrid: Imprenta de la Viuda de Ibarra.
- GARCÍA-MIGUEL, JOSÉ MARÍA. 1995. *Transitividad y complementación preposicional en español*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- GARRIDO MARTÍN, BLANCA. 2015. "La historia de vale decir como un marcador discursivo de reformulación", en *Cahiers d'études hispaniques medievales*, 38, pp. 187-206.
- GILI GAYA, SAMUEL. 1943/1980. *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona: Bibliograf.
- GLARE, PETER G. W. 1879/1982/2012. *Oxford Latin dictionary*, Oxford: Oxford University Press.
- GUIMIER, CLAUDE. 1991. "Peut-on définir l'adverbe?", en *Les états de l'adverbe*, C. Guimier y P. Larcher (eds.), Rennes: Presses Universitaires de Rennes, pp. 11-34.
- GUTIÉRREZ BRAVO, RODRIGO. 2008. "La identificación de los tópicos y los focos", en *Nueva Revista de Filología Española*, 56, pp. 363-401.
- HALL, ALISON. 2007. "Do discourse connectives encode concepts or procedures?", en *Lingua*, 117, pp. 149-174.
- HALLIDAY, M. A. K. 1979. "Modes of meaning and modes of expression: Types of grammatical structures and their determination by different semantic functions", en *Function and context in linguistic analysis: A Festschrift for William Haas*, D. J. Allerton, E. Carney y D. Holdcroft (eds.), Cambridge: Cambridge University Press, pp. 57-79.
- HALLIDAY, M. A. K. y RUQAIYA HASAN. 1976. *Cohesion in English*, Londres: Longman.
- HANSEN, MAJ-BRITT MOSEGAARD. 1997. "Alors and done in spoken French: A reanalysis", en *Journal of Pragmatics*, 28, pp. 153-187.
- _____. 1998. "The semantic status of discourse markers", en *Lingua*, 104, pp. 235-260.
- HEINE, BERND. 1992. "Grammaticalization chains", en *Studies in Language*, 16:2, pp. 335-368.
- _____. 2003. "Grammaticalization", en *Handbook of Historical Linguistics*, B. Joseph y R. Janda (eds.), Oxford: Blackwell, pp. 575-601.
- _____. 2008. *Particles at the semantics/pragmatics interface: Synchronic and diachronic issues. A study with special reference to the french phasal adverbs*, Ámsterdam: Elsevier.
- _____. 2013. "On discourse markers: Grammaticalization, pragmaticalization, or something else?", en *Linguistics*, 51(6), pp. 1205-1247.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, AXEL. 2014. "Las preposiciones *en* y *entre*", en *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, C. Company (dir.), 3 vols., México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 1629-1722.
- HÖLKER, KLAUS. 1991. "Französisch: Partikelforschung", en *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, vol. V:l. Tübinga: Niemeyer, pp. 77-88.

- HOYE, LEO. 1997. *Adverbs and Modality in English*. Londres-Nueva York: Longman.
- HOPPER, PAUL y ELIZABETH C. TRAUGOTT. 1993. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HIDALGO, ANTONIO. 2010. "Los marcadores y su significante: en torno a la interfaz marcadores-prosodia", en *La investigación sobre marcadores del discurso en español*, hoy, Madrid. Arco Libros, pp. 61-92.
- HUTCHINSON, BEN. 2004. "Acquiring the Meaning of Discourse Markers", en *Proceedings of ACL 2004, 42nd Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics*, Barcelona, España.
- IBÁÑEZ, SERGIO. 2012. "Argumentos, adjuntos y frases preposicionales en español", en *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia. Introducción, avances y aplicaciones*, C. González Vergara, L. Guerrero y R. Mairal Usón (coords.), Madrid: Akal, pp. 187-202.
- JACKENDOFF, R. S. 1973. "The base rules of prepositional phrases", en *A Festschrift for Morris Halle*, IS. Anderson y P. Kiparsky (eds.), Nueva York: Holt, pp. 345-356.
- JUCKER, ANDREAS y YAEL ZIV. 1998. "Discourse Markers: Introduction", en *Discourse Markers. Descriptions and Theory*, A. Jucker y Y. Ziv (eds.), Ámsterdam: John Benjamins, pp. 1-12.
- KNOTT, ALISTAIR y ROBERT DALE. 1994. "Using linguistic phenomena to motivate a set of coherence relations", en *Discourse Processes*, 18, pp. 35-62.
- KNOTT, ALISTAIR y TED SANDERS. 1988. "The classification of coherence relations and their linguistic markers: An exploration of two languages", en *Journal of Pragmatics*, 30:2, pp. 135-175.
- KROCH, ANTHONY. 1989. "Reflexes of grammar in patterns of languagechange", en *Language Variation and Change*, 1, 199-244.
- KROON, CAROLINE. 1998. "A framework for the description of Latin discourse markers", en *Journal of Pragmatics*, 30, pp. 205-223.
- KURYŁOWICZ, JERZY. 1964. *The inflectional categories of Indo-European*, Heidelberg: Carl Winter-Universitätsverlag.
- LANGACKER RONALD. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar. Volume 1, Theoretical Prerequisites*, Stanford: Stanford University Press.
- LEHMANN, CHRISTIAN. 1986. "Grammaticalization and linguistic typology", en *General Linguistics* 26, pp. 3-23.
- _____. 1995/2015. *Thoughts on Grammaticalization*. Munich: Lincom Europa.
- _____. 2004. "Theory and method in grammaticalization", en *Zeitschrift für Germanistische Linguistik* 32(2): *Themenschwerpunkt: Grammatikalisierung*, pp. 152-187.
- LENK, UTA. 1988. *Marking Discourse Coherence: Functions of Discourse Markers in Spoken English*, Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- LEVINSON, STEPHEN C. 1983. *Pragmatics*, Cambridge: Cambridge University Press.
- LEWIS, DIANA M. 2006. "Discourse markers in English: a discourse pragmatic view", en *Approaches to discourse particles*, K. Fischer (ed.), Ámsterdam: Elsevier. pp. 43-60.
- LLOPIS CARDONA, ANA. 2005. "Aplicación de la teoría de Rey-Debove a las definiciones lexicográficas de los marcadores discursivos", en *XXXV Simposio Internacional de la SEL*, León: Universidad de León, en línea.

- _____. 2014. *Aproximación funcional a los marcadores discursivos. Análisis y aplicación lexicográfica*. Frankfurt: Peter Lang.
- _____. 2015. “Entre la modalidad y la conexión: la confirmación. El caso de *en efecto*”, en *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 31, 2, pp. 405-434.
- LLORENTE ARCOCHA, M.^A TERESA. 1996. *Organizadores de la conversación. Operadores discursivos en español*, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- LOHNSTEIN, HORST y SUSSANE TRISSLER. 2004. “Theoretical developments of the left periphery”, en *The syntax and semantics of the left periphery*, H. Lohnstein y S. Trissler (eds.), Berlín: De Gruyter Mouton.
- LÓPEZ-CORTINA, JORGE. 2008. *The Spanish left periphery: Questions and answers*, Washington: UMI.
- LOUREDA LAMAS, ÓSCAR y ESPERANZA ACÍN-VILLA (coords.). 2010. *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Ó. Loureda Lamas y E. Acín-Villa (coords.), Madrid: Arco Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, MARÍA ANTONIA. 1992. “Partículas y modalidad», en *Lexikon der Romanistischen linguistik VI:1*, G. Holtus y otros, (eds.), Tübinga: Niemeyer, pp. 110-124.
- _____. 1993. “Algunas observaciones sobre *claro* como operador pragmático en español actual” en *Actes du Xème. Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*, G. Hilty (ed.), Tübinga-Basilea: Francke, I, pp. 467-478.
- _____. 1994a. “Gramática del discurso. Los llamados *marcadores del discurso*”, en *Actas del Congreso de la Lengua Española, Sevilla 1992*, Madrid: Instituto Cervantes, pp. 709-720.
- _____. 1994b: “*Bueno* como operador pragmático en español actual”, en *A. II Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México*, A. Alonso y otros, (eds.), Salamanca: Junta de Castilla y León-Universidad de Salamanca, pp. 403-412.
- _____. 1998. “Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical”, en *Marcadores del discurso. Teoría y análisis*, M. A. Martín Zorraquino y E. Montolío Durán (eds.), Madrid: Arco Libros, pp. 19-53.
- _____. 2003. “Marcadores del discurso y diccionario: sobre el tratamiento lexicográfico de *desde luego*”, en *Lexicografía y lexicología en Europa y América. Homenaje a Günther Haensch*, M. T. Echenique y J. Sánchez (eds.), Madrid: Gredos, pp. 439-452.
- _____. 2006. “Los marcadores del discurso en español: balance y perspectivas para su estudio”, en *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores. Actas del I Congreso Internacional*, M. Casado Velarde, R. González Ruiz y M.^a V. Romero Gualda (coords.), Vol. 1, Madrid: Arco Libros, pp. 43-64.
- MARTÍN ZORRAQUINO, MARÍA ANTONIA y ESTRELLA MONTOLÍO DRUÁN (eds.). 1998. *Marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco-Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, MARÍA ANTONIA y JOSÉ PORTOLÉS LÁZARO. 1999. “Los marcadores del discurso”, *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (eds.), Madrid: Espasa, pp. 4051-4213.
- MEYER-LÜBKE, WILHELM. 1890-1906/1974. *Grammaire des langues romanes*, 2: *Morphologie*, Génova-Marsella: Slatkine et Laffitte Reprints.
- MOLINER, MARÍA. 1966/1998. *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.

- MONTAÑEZ MESAS, MARÍA DEL PILAR. 2015. *Marcadores discursivos conversacionales y posición final. Hacia una caracterización discursiva de sus funciones en unidades de habla*, tesis inédita, Valencia: Universitat de València.
- MONTOLÍO DURÁN, ESTRELLA. 1992. “Los conectores discursivos: acerca de *al fin y al cabo*”, en *Lenguajes naturales y lenguajes formales VIII*, en C. Martín Vide, (ed.), Barcelona: PPU, pp. 453-460.
- _____. 2001. *Conectores de la lengua escrita*, Barcelona: Ariel.
- MORA-BUSTOS, ARMANDO. 2012. “Los adjuntos periféricos”, en *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia. Introducción, avances y aplicaciones*, C. González Vergara, L. Guerrero y R. Mairal Usón (coords.), Madrid: Akal, pp. 203-223.
- MORERA, MARCIAL. 1988. *Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno*, Fuerteventura: Publicaciones del Cabildo Insular.
- MÜLLER, SIMONE. 2005. *Discourse markers in native and non-native English discourse*, Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- MURILLO ORNAT, Silvia. 2010. “Los marcadores del discurso y su semántica”, en *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, O. Loureda y E. Acín (coord.), Madrid: Arco-Libros, pp. 241-280.
- NIETO RUIZ, L. 2014. “Las locuciones adjetivales en cinco diccionarios de la lengua española”, en *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 24, pp. 61-84.
- NYAN, THAN. 2006. “From procedural meaning to processing requirement.” en *Approaches to Discourse Particles*, Kerstin Fischer (ed.), Ámsterdam: Elsevier, pp. 167-188.
- NORRICK, NEAL R. 2001. “Discourse and semantics”, en *The handbook of discourse analysis*, D. Schiffrin, D. Tannen y H. E. Hamilton (eds.), Malden-Oxford: Blackwell, pp. 76-99.
- ÖSTMAN, JAN-OLA. 1981. *You know: A discourse-functional approach*, Ámsterdam: Benjamins.
- _____. 1982. “The symbiotic relationship between pragmatic particles and impromptu speech”, en *Impromptu speech: A symposium*, N. E. Enkvist (ed.), Abo: Abo Akademi Foundation, pp. 147-177.
- PAVÓN LUCERO, MARÍA VICTORIA. 1999. “Clases de partículas: Preposición, conjunción y adverbio”, en *Gramática descriptiva de la Lengua Española. I. Sintaxis básica de las clases de palabras*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, pp. 578-579.
- PITTNER, KARIN, DANIELA ELSNER y FABIAN BARTELD. 2015. “Introduction”, en *Adverbs. Functional and diachronic aspects*, Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 1-18.
- POLANYI, LIVIA y REMKO SCHA. 1983. “The syntax of text and discourse”, en *Text*, 3, pp. 261-270.
- PONS BORDERÍA, SALVADOR. 1998. “Los apelativos *aye* y *mira* o los límites de la conexión”, en *Marcadores del discurso. Teoría y análisis*, M. A. Martín Zorraquino y E. Montolío Durán, (eds.), Madrid: Arco-Libros, pp. 213-228.
- _____. 2000. “Los conectores”, en *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Briz y grupo Val.Es.Co. (eds.), Barcelona: Ariel, pp. 193-220.
- _____. 2001. “Connectives/Discourse Makers. An Overview”, en *La pragmática de los conectores y las partículas modales*, Ferrer Mora, Hang y Salvador Pons Bordería (eds.), Valencia: Quaderns de Filologia. Estudis Literaris, VI, pp. 219-243.

- PONS BORDERÍA, SALVADOR y LEONOR RUIZ GURILLO. 2001. “Los orígenes del conector *de todas maneras*: fijación formal y pragmática”, en *Revista de Filología Española*, 81, pp. 317-351.
- PORTOLÉS, JOSÉ. 1989. “El conector argumentativo *pues*”, en *Dicenda*, 8, pp. 117-132.
- _____. 1994. “Sobre los conectores discursivos con la palabra *contrario*”, en *Lenguajes naturales y lenguajes formales*, X, Barcelona: PPU, pp. 527-531.
- _____. 1998. “Dos pares de marcadores del discurso: *en cambio* y *por el contrario*, en cualquier caso y en todo caso”, en *Marcadores del discurso. Teoría y análisis*, M. A. Martín Zorraquino y E. Montolío Durán, (eds.), Madrid: Arco-Libros, pp. 243-264.
- _____. 1998/2001. *Marcadores del discurso*, Barcelona: Ariel.
- _____. 2008. “Las definiciones de las partículas discursivas en el diccionario”, en *Diccionario histórico: nuevas perspectivas lingüísticas*, M.^a del Pilar Garcés Gómez (ed.) Madrid: Iberoamericana-Vervuert, pp. 179-202.
- POTTIER, BERNARD. 1962. *Systématique des éléments de relation: étude de morphosyntaxe structurale romane*, Paris: Klincksieck.
- PRIETO DE LOS MOZOS, EMILIO JESÚS. 2001. “Sobre la naturaleza de los marcadores discursivos”, en *Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española: investigaciones filológicas*, J. A. Bartol Hernández (coord.), Salamanca: Luso-Española de Ediciones, pp. 197-206.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1726-1739/1990. *Diccionario de Autoridades*, en línea <www.rae.es>.
- _____. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- _____. 2014. *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA-ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2005. *Diccionario panhispánico de dudas*, Bogotá: Santillana.
- _____. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros.
- REDEKER, GISELA. 1990. “Ideational and pragmatic markers of discourse structure”, en *Journal of Pragmatics*, 14:3, pp. 367-381.
- _____. 1991. “Linguistic markers of discourse structure”, en *Linguistics* 29:6, pp. 1139-1172.
- RIIHO, TIMO. 1979. *Por y para. Estudio sobre los orígenes y la evolución de una oposición prepositiva iberorrománica*, Helsinki: Societas Scientiarum Fennica.
- SALKIE, RAPHAEL. 1995. *Text and discourse analysis*, Londres: Routledge.
- SANTOS RÍO, LUIS. 2003. *Diccionario de partículas*, Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- SCHIFFRIN, DEBORAH. 1987. *Discourse Markers*, Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 2001. “Discourse markers: language, meaning, and context”, en *The Handbook of Discourse Analysis*, D. Schiffrin, D. Tannen y H. Hamilton (eds.), Oxford: Blackwell, pp. 54-75.
- SCHIFFRIN, DEBORAH, DEBORAH TANNEN y HEIDI E. HAMILTON (eds.). 2001. *The handbook of discourse analysis*, Malden-Oxford: Blackwell.
- SCHOURUP, LAURENCE. 1985. *Common discourse particles in english conversation*, Nueva York: Garland.
- _____. 1999. “Discourse markers”, en *Lingua*, 107, pp. 227-265.
- SCHWENTER, SCOTT y ELIZABETH CLOSS TRAUOGOTT. 2000. “Invoking scalarity: the development of *in fact*”, en *Journal of Historical Pragmatics*, 1, pp. 7-26.

- STURGEON, ANN. 2008. *The left periphery: The interaction of syntax, pragmatics and prosody in Czech*, Ámsterdam: Benjamins.
- SWARTLEY, KATE EB. 2008. *Las preposiciones a, de, en, para y por: sugerencias para la enseñanza*, tesis de maestría inédita, Bowling Green: College of Bowling Green State University.
- TORRES CACOULOS, RENA y JOSEPH BAUMAN. 2014. “Las preposiciones *por, para y para*”, en *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, C. Company (dir.), 3 vols., México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 1479-1564.
- TRAUGOTT, ELIZABETH CLOSS, 1995. “The role of the development of discourse markers in a theory of Grammaticalization”, ponencia presentada en el *12th International Conference on Historical Linguistics*, University of Manchester, Manchester, Inglaterra.
- _____. 2010. “(Inter)subjectivity and (inter)subjectification: a reassessment”, en *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization*, K. Davidse, L. Vandelanotte, y H. Cuyckens (eds.), Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter, pp. 29-74.
- TRAUGOTT, ELIZABETH CLOSS y RICHARD B. DASHER. 2002. *Regularity in Semantic Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TRAVIS, CATHERINE E. y RENA TORRES. 2012. “Discourse Syntax”, en *The handbook of hispanic linguistics*, José Ignacio Hualde, Antxon Olarrea y Erin O'Rourke (eds.), Malden-Oxford: Blackwell, pp. 653-672.
- URGELLES-COLL, MIRIAM. 2010. *The Syntax and Semantics of Discourse Markers*, Londres-Nueva York: Continuum.
- VALDMETS, ANNIKA. 2013. “Modal Particles, Discourse Markers, and Adverbs with *It* suffix (Eng. ‘-ly’) in Estonian”, en *Discourse markers and modal particles categorization and description*, L. Degand, B. Cornillie y P. Pietrandrea (eds.), Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 107-123.
- VAN VALIN, ROBERT JR. 2005. *Exploring the Syntax and Semantic Interface*. Cambridge: CUP.
- VÁZQUEZ VEIGA, NANCY. 1995-1996. “Los marcadores discursivos en las obras lexicográficas”, en *Revista de lexicografía*, 2, pp. 133-150.
- _____. 2002. “Diccionario de colocaciones y marcadores del español: esbozo de una entrada de marcador discursivo”, en *IV Congreso de Lingüística General, Vol IV. Comunicaciones*, M. D. Muñoz Núñez y otros (eds.), Cádiz-Alcalá de Henares, pp. 2459- 2472.
- WALDENBERGER, SANDRA. 2015. “Lexicalization of PPs to adverbs in historic varieties of German”, en *Adverbs. Functional and diachronic aspects*, Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 179-206.
- WALTEREIT, RICHARD. 2006. “The rise of discourse particles in Italian: A specific type of language change”, en *Approaches to Discourse Particles*, K. Fischer (ed.), Oxford: Elsevier, pp. 61-76.
- WALTEREIT, RICHARD y ULRICH DETGES. 2007. “Different Functions, Different Histories. Modal Particles and Discourse Markers from a Diachronic Point of View”, en *Catalan Journal of Linguistics*, 6, pp. 61-80.